

Publicaciones de la Secretaría de Estado de Agricultura, Industria y Trabajo

JOSE SCHIFFINO

Inspector Forestal y Encargado de Asuntos Botánicos

RIQUEZA FORESTAL DOMINICANA



TERCERA EDICION CORREGIDA Y AMPLIADA

TOMO I

EDITORA MONTALVO
CIUDAD TRUJILLO
1945



AGN
575411 35
53338
V.L

JOSE SCHIFFINO

Inspector Forestal y Encargado de Asuntos Botánicos

RIQUEZA FORESTAL DOMINICANA

Publicaciones de la Secretaría de Estado de
Agricultura, Industria y Trabajo

TERCERA EDICION

TOMO I

EDITORIA MONTALVO
CIUDAD TRUJILLO
1945

BIBLIOTECA A G N



018868



Hlustre Generalísimo
DR. RAFAEL LEONIDAS TRUJILLO MOLINA
 Presidente de la República y Benefactor de la Patria

87-000313 87-000719



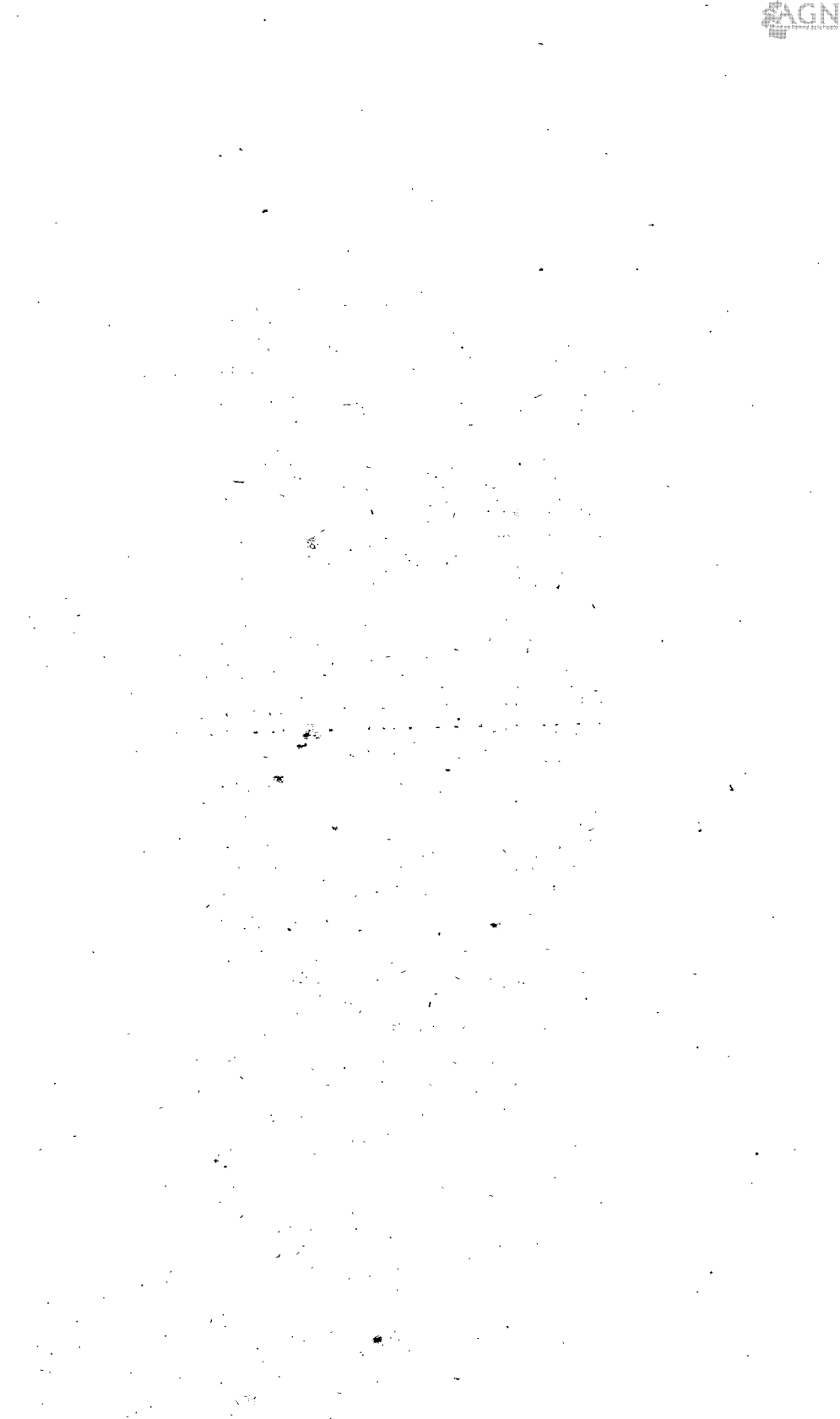
Al Ilustre Generalísimo
Dr. RAFAEL LEONIDAS TRUJILLO MOLINA
Presidente de la República y
Benefactor de la Patria.

Tengo la honra de depositar en vuestras manos todos mis bienes, condensados en esta humilde obra que, para mí, constituye mi único tesoro acumulado, grano a grano, durante veinticinco años. Todo os lo doy, porque, debido a vuestra espontánea protección, he podido ver cristalizado el ideal más bello de mi vida: *ofrecer algo beneficioso a mi Patria adoptiva donde se ha deslizado ya más de medio siglo de mi existencia.* Así pues, esta obra no es mía, sino vuestra; y, como cosa vuestra, os la entrego permitiéndome el honor de acompañarla con mi eterno agradecimiento, mi debido respeto y mi sincera devoción.

Ciudad Trujillo, Febrero de 1945.



ENTRE PARENTESIS



ENTRE PARENTESIS

Indiscutiblemente tenemos que convenir en que cualquier obra científica—en relación con la naturaleza—no puede ser considerada jamás, en el estricto sentido de la palabra, como un producto original y propio del autor, quien, para tener la satisfacción de ofrecerla oportunamente al público, ha tenido la necesidad de sacrificar parte de su vida a los desvelos en las arduas y enconosas luchas investigadoras, indispensables para ceñirse al estricto marco de la verdad. Sin embargo esta obra cuyo comienzo data desde el año 1918, tiene su originalidad que, con orgullo, me permito el honor de hacerla constar "ENTRE PARENTESIS". Ella consiste, primero: en las especies descritas en la obra, las cuales fueron recolectadas, fotografiadas y dibujadas todas por mí; y luego, en la descripción de sus correspondientes maderas, la cual ha constituido el producto de 35 años de práctica concienzuda transcurridos con la palanca en las manos. primero, como empleado en dos aserraderos del Cibao: La Vega y Santiago, y a continuación, frente a los molinos de dos grandes aserraderos de mi propiedad e instalados por mí mismo, en tres localidades del Sur de la República, en cuyos bosques, tupidos de una infinidad de árboles heterogéneos, me vi obligado a seleccionar las maderas que sirvieron de sostén a mis empresas. (Azua: desde el 1905 al 1907; Barahona: desde el 1907 al 1917; Santo Domingo, hoy Ciudad Trujillo, desde el 1917 al 1935).

He aquí, pues, el pequeño mérito que yo, permitiéndome un rasgo de vanidad, le atribuyo a mi obra, presentándola al público, no como un texto ampliamente científico—para lo cual me hubiera bastado con solo valerme, durante una escasa hora semanal, de la biblioteca de la Honorable Secretaría de Estado de Agricultura, para plagiar a la infinidad de autores botánicos que, desde Linneo,

1707, hasta nuestros días, unos tras otros, han venido copiándose sucesivamente— sino como una recopilación de conocimientos prácticos adquiridos, en las luchas obligatorias del trabajo en busca del sostén de mi vida.

Empero, con lo dicho no pretendo inculcar en el ánimo de mis lectores la idea de no haberme aprovechado de las opiniones arrancadas a otros autores que, en los estudios de sus correspondientes floras, me han precedido en este trabajo, el cual, si bien se encuentra bastante adelantado en todo el mundo, en cambio está muy lejos de haber alcanzado su meta final; de modo que, para mí, constituye un deber y a la vez un honor hacer constar en una de estas primeras páginas los nombres de aquellos a quienes he consultado, los cuales, habiendo fundido su inteligencia, su amor y su espíritu en el crisol de una obra altruista, quedaron constituídos luego en honra y gloria de sus correspondientes países y, por ende, de sus correspondientes conciudadanos.

Principio, pues, con estampar el nombre—harto conocido en las esferas científicas mundiales—de S. J. Record, Decano de la Universidad de Yale, a quien corresponde la mayor parte de la clasificación e identificación de las especies descritas en esta obra; cooperación esta, obtenida previo envío, de mi parte, de hojas, flores y frutos recolectados pacientemente por mí, en las selvas dominicanas. Mediante este primero y valioso aporte, me ha resultado fácil enriquecer mi escasa inteligencia con el producto de las consultas practicadas en las obras de mis autores favoritos: H. Pittier, "MANUAL DE LAS PLANTAS USUALES DE VENEZUELA"; Dr. J. Guzmán, "FLORA DE EL SALVADOR"; Dr. Juan T. Roig y Mesa, "DICCIONARIO BOTANICO DE LOS NOMBRES VULGARES CUBANOS"; Angiolo Pucci, "ENCICLOPEDIA ORTICOLA ILLUSTRATA"; Félix Choussy, "FLORA SALVADOREÑA"; L. R. Holdridge, "ARBOLES DE PUERTO RICO"; y otras obras más que, indiscutiblemente, han desfilado y pasado por mi vista durante mis VEINTICINCO años de estudios forestales en la República. A todos, mi eterno agradecimiento.

Mas este trabajo arduo, dificultoso y costoso que—como muy acertadamente dijo *Carlo Alheño* en su juicio crítico referente a mi obra "TREINTA Y CINCO AÑOS EN AMERICA", insertado en la edición No. 11,326 del "Listín Diario" (20 Noviembre de 1925), "*La obra del Sr. Schiffino no ha encontrado ese apoyo franco y decidido a que están obligados los gobiernos que tienen verdadera conciencia*

de lo que puede ser fuente de riqueza para hacer grande y feliz a la Nación..."; este trabajo —repito— se hubiera eclipsado para siempre a no haber intervenido la ayuda protectora del actual gobernante, el Generalísimo DR. RAFAEL LEONIDAS TRUJILLO MOLINA.

De ahí emana la frase aquella que, en mi dedicatoria al JEFE Ilustre, surge desde el fondo de mi alma y, repleta de amor y agradecimiento, dice: "*Así pues, esta obra no es mía, sino vuestra...etc. etc.*" porque —a mi modo de pensar— en toda empresa que se acometa, cuya finalidad está llamada a repercutir en la posteridad, los éxitos pertenecen de lleno al que, habiéndole concedido pase y protección, expone en ella parte de su nombre y de su fortuna; mientras que aquel que la concibe y la ejecuta, sólo marcha en busca de glorias y riquezas soñando solamente en la victoria sin preocuparse del fracaso que pueda sobrevenirle, a sabiendas de que, en el fracaso, nada pierde, porque nada tiene que perder.

La inmortalidad de ISABEL LA CATOLICA emanó del DESCUBRIMIENTO DE AMERICA; y, a mi juicio, su nombre, grabado con letras de oro en la Historia de España, resplandece más, mucho más que el mismo nombre de CRISTOBAL COLON, porque, si profundizamos y analizamos detenidamente aquel hecho glorioso del siglo XV, el GRAN NAVEGANTE se manifiesta con la aureola de un docto inspirado, valiente y atrevido, que puso en riesgo solamente un corto resto de su vida en pos de un ideal cuyo fin debía culminar o con la luz o con el eclipse eterno de su nombre y de su raza venidera; mientras que la EXCELSA REINA fué la HEROINA inspirada que arriesgó sus riquezas particulares y su nombre dinástico, influida por la intuición o la visión del acontecimiento más o menos fácil de realizarse, cuya cristalización debía engrandecer, enriquecer y glorificar luego...a su Patria. Y he aquí que aquellas dos figuras, tan diametralmente opuestas en origen y gerarquías: Monarca y Vasallo, con su estrecho e indisoluble consorcio de ideas y aspiraciones, transformaron completamente, de la noche al día, la faz del mundo; trazaron la verdadera ruta por donde debían marchar luego gobernantes y gobernados, y, para ejemplo de la humanidad, se constituyeron en símbolos indelebles de cuatro virtudes sublimes que enaltecen, ennoblecen y embellecen al hombre:

Por una parte: MAGNANIMIDAD y CONFIANZA; por la otra: ABNEGACION y ALTRUISMO.

... ..

... ..

... ..

... ..

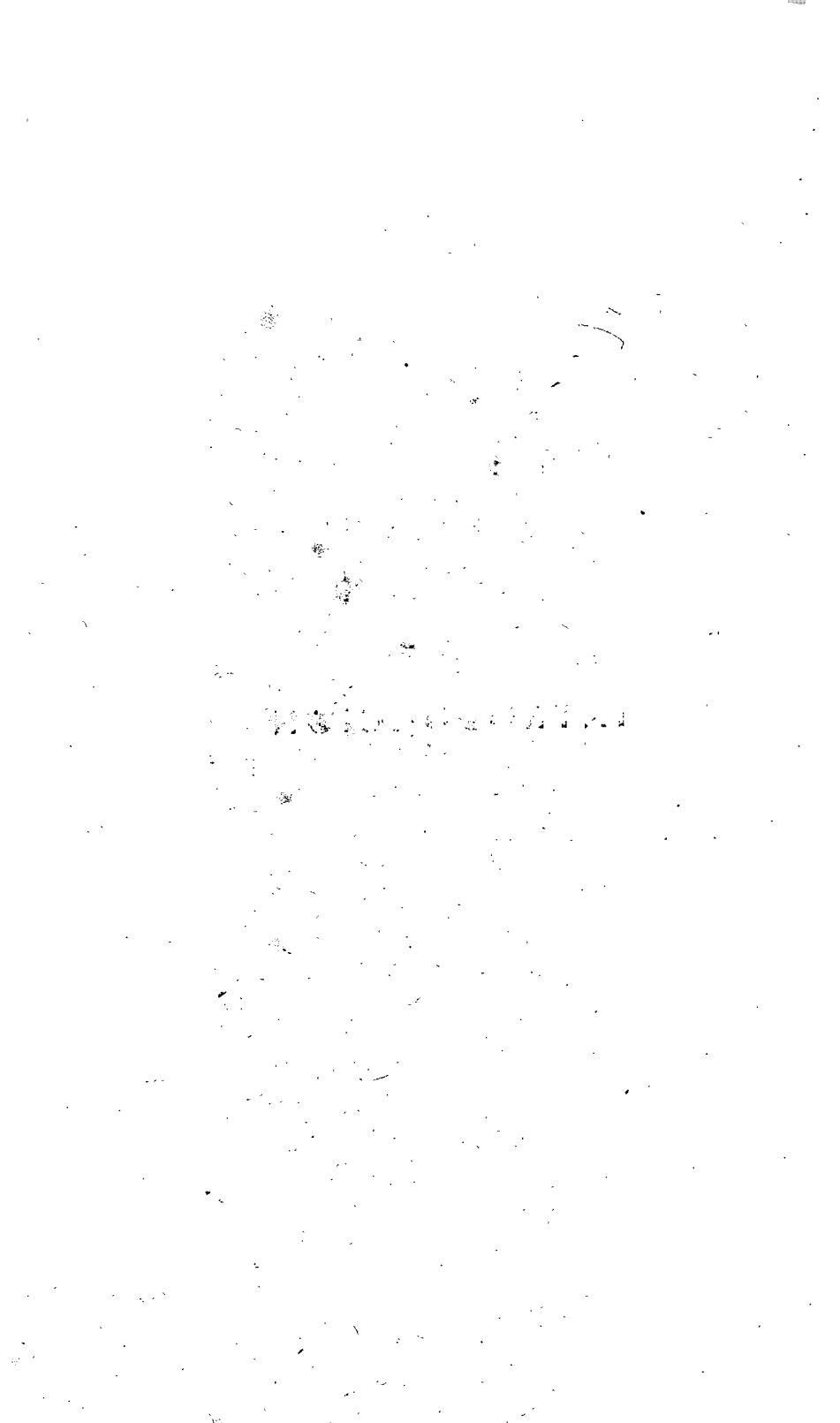
... ..

... ..

... ..

... ..

INTRODUCCION



INTRODUCCION

Transportando nuestra fantasía hacia los tiempos prehistóricos, hacia lo ignoto o lo indescifrable de la creación del mundo, llegaremos a la conclusión de una verdad escueta: que la creación de la floresta o del árbol se anticipó a la creación de la humanidad; y si ella, desde miles o millones de años, ha seguido su marcha progresiva e inquebrantable, hay que convenir en que, misteriosamente, constituye la verdadera representación del Creador. De modo que no es ella, o sea: la floresta que depende de nosotros, somos nosotros que dependemos de ella. La floresta puede vivir sin el hombre, mientras que el hombre no puede vivir sin la floresta. Así pues, la omnipotente Sabiduría de Dios creó primero la raza misteriosa de la floresta, le concedió todos los dones materiales y espirituales para constituir la luego en sostén y ejemplo de la raza humana.

De ejemplo he dicho?... Sí; porque allí, en la floresta, que forma un conjunto completo de la misma naturaleza, se manifiestan, se reflejan todas las leyes y decretos divinos que, copiados y ejecutados religiosamente por el hombre, constituirían la base de la verdadera felicidad humana.

Frente a un árbol cuyas ramas se inclinan para depositar sus frutos maduros al pie de un rosal embellecido de fragantes y vistosas flores, el hombre de honor y su amorosa compañera tienen al alcance de su vista la copia fiel, la copia exacta de la misión divina para la cual fueron creados: el árbol simboliza al primero, encomendado a producir el sostén del hogar; el rosal simboliza a la segunda, encomendada a saturarlo y embellecerlo.

Internémonos un día, un solo día en una espesa y tupida floresta y allí veremos a esos gigantes de la selva que, con sus troncos rectos y elevados y por encima de los arbustos y malezas, tien-

den o pretenden alcanzar la gloria para depositar sus hojas, sus flores y sus frutos a los pies del Creador. ¿No son ellos acaso un amplio espejo en cuya superficie se refleja el hombre perfecto que lucha y se afana para realizar un ideal? y luego, esos arbustos, esas plantas y esas mismas malezas ¿no nos dan, acaso también, un ejemplo de confraternidad pacífica y sosegada que debería ser imitada por la humanidad entera? Más aún: ¿no es allí donde el hombre puede compenetrarse de la verdadera magnanimidad, madre del perdón, al ver que esa selva espesa se presta a proteger a las fieras y las salva para que no sufran el castigo de sus maldades?

Abandonemos la selva donde ramos, hojas, flores y espinas, todos a una, nos enseñan los diferentes caminos por donde se llega a la perfección, y transportémonos a otro campo que, o por la misma Naturaleza, o por la mano del hombre, haya sido privado de su necesaria y bella vestidura ¿Qué vemos durante el curso de nuestra marcha? Un ejército de árboles que, alineados unos tras otros en forma de dos interminables columnas tienden sus ramas frondosas para prestarnos frescura y preservarnos de los ardientes rayos solares; y lanzando nuestras miradas a través de esos centinelas perpetuos, las fijamos allí o allá en otros guardianes solitarios bajo cuya sombra descansa sus fatigas el hombre que acaba de surcar la tierra; mientras a su derecha o a su izquierda, se yergue la palmera, esa palmera símbolo de la libertad, de la verdadera libertad que se origina del trabajo, y que, con una lanza que parte, recta y perpendicular, desde el ápice del tronco, le enseña su morada eterna donde lo espera el Todopoderoso.

Mas... ¿Qué vemos allá, a lo lejos, en la superficie de aquellos lugares que acabamos de visitar?...Una columna de humo...Una columna de humo que es el alma de cien o quinientos árboles que la mano despiadada del hombre acaba de someterlos al sacrificio dictado por una ley hereditaria e inconsciente; es el alma de aquellos mártires que, habiendo proclamado y difundido ayer la felicidad, reciben en cambio hoy la inconsecuencia del dolor; es el alma que huye de sus restos convertidos en negro carbón y se eleva, vaporosa y blanca, para desvanecerse luego en la atmósfera; es el alma, en fin, de nuestros amigos y protectores de ayer que sube al cielo para dar cuenta a DIOS de la misión divina que le fué encomendada cumplir en este "VALLE DE LAGRIMAS".

No queremos ver más, y, cabizbajos, volamos a nuestros hogares en busca de reposo; empero, la visión fantástica que ha embar-

gado nuestros sentidos durante el día, sigue revolucionando en nuestra mente, y, de golpe, nos transporta a la cumbre del GOLGOTA para escuchar las últimas palabras sagradas del REDENTOR de la humanidad, las cuales quedaron grabadas sobre dos troncos que, en forma de cruz y procedentes de un árbol, le sirvieron de lecho desde el cual exhaló su último suspiro:

“Pater, dimitte illis: non enimun sciunt quid faciunt”

Ejemplo sublime, ejemplo divino que el árbol lo ha imitado y seguirá imitándolo eternamente porque, olvidando la injusticia, la inconsecuencia, la traición que le inferimos con abatirlo y segarlo, espera pacientemente a que nuestra alma abandone la materia; entonces se convierte en urna; recoge humildemente nuestros restos mortales, los aprisiona amorosamente en su seno, los conduce a su última morada y... y baja con ellos a la tumba para no abandonarlos jamás...

Influídos por estas apreciaciones que pueden ser consideradas bajo el aspecto de una exagerada superstición o sugestión, el árbol se nos presenta como el único factor en el Universo que imita a la perfección a su mismo CREADOR: *que da sus bienes sin pedir retribuciones*; de modo que, si elevamos nuestros pensamientos hacia lo Infinito para divinizarlos, llegaremos a la conclusión de creer, con toda la fuerza de nuestra FE, *que el árbol tiene un alma, y ella es el alma de DIOS...*

Y es por eso, porque en el árbol veo yo a un ser que, de por sí, nace, vive, respira, crece, trabaja y produce sus flores y sus frutos con una precisión cronométrica, es por eso, repito, que cada vez que presencio a un hombre que se afana en la destrucción inconsciente de un árbol por el mero interés de un mezquino puñado de cobres, acude a mi mente el recuerdo de aquel JUDAS ISCARIOT quien, por TREINTA DINEROS, abrió el camino del suplicio para su Maestro, para aquel JESUS que, momentos antes, en la Cena Mística, le había suministrado PANY VINO. Y si convenimos que el árbol constituye la verdadera representación del CREADOR, hay que convenir también que sus destructores constituyen la verdadera representación de aquellos execrables Fariseos, los cuales, unos por intereses egoistas, y otros por ignorancia o por ofuscación, llevaron al Calvario al Hombre Dios, cuyo martirio produjo la conmoción del mundo.

Mas todo lo dicho forma parte de una religión práctica y mística a la vez, muy difícil de inculcarla en el corazón empedernido

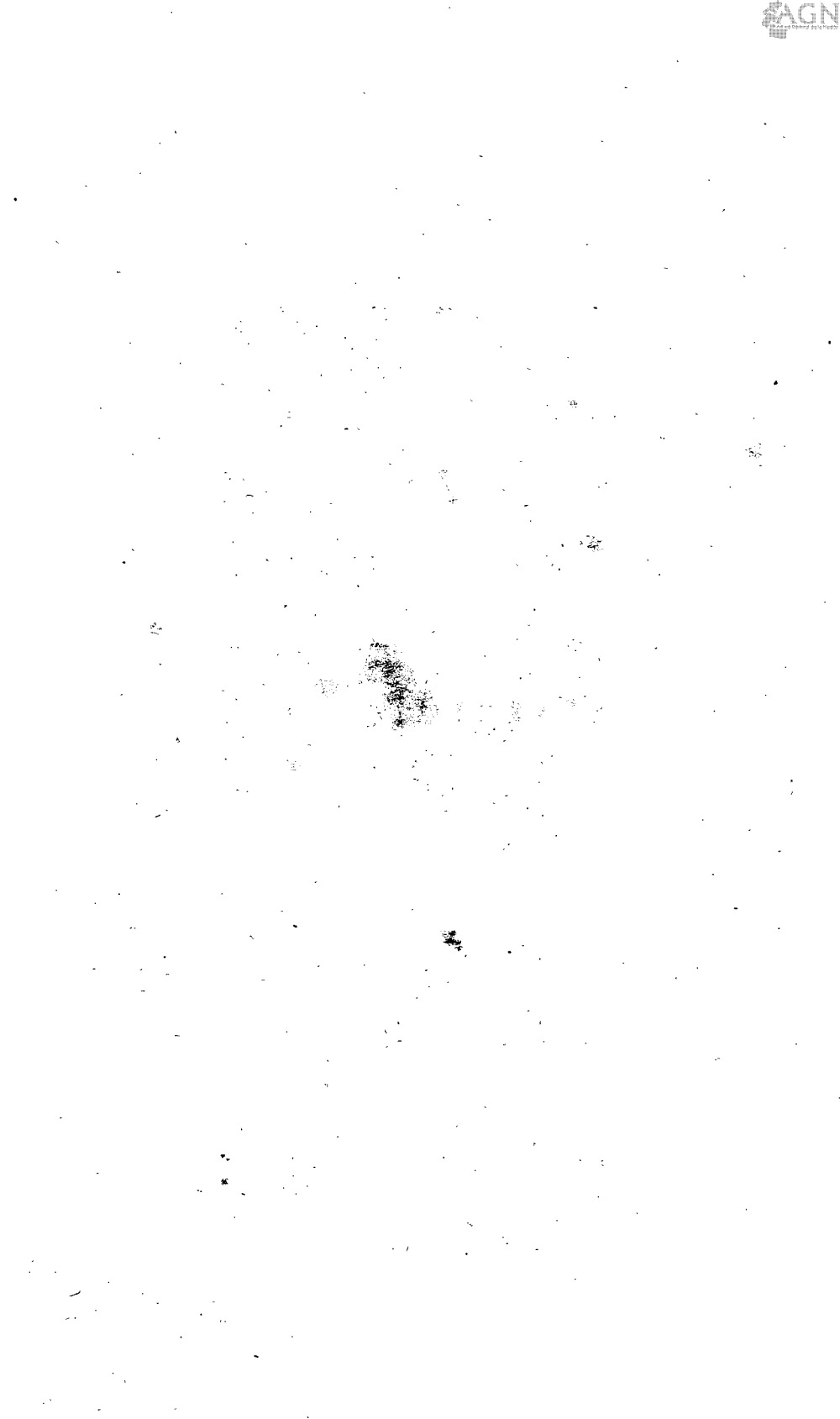
de esa masa que, desde su temprana edad, sólo ha visto en el árbol la parte material que éste le ofrece para el bienestar presente: FRUTO, SOMBRA y FUEGO; pero que no ha habido hasta hoy quien se ocupara de insinuarle siquiera algo de la parte espiritual que ese mismo árbol le manifiesta desde que nace hasta que muere; y si hoy lanzó a los cuatro vientos estas ideas, principios de una religión incomprensible como son todas las religiones que rigen el mundo, es debido a que mi pensamiento está fijo en el APOSTOL aquél, quien—partidario fervoroso de esa religión—no se estaciona en el presente, sino que marcha a pasos agigantados por el derrotero cuya meta es el bienestar de la República.

Así pues, cabe a EL, a ese Apostol, la misión de iniciar, patrocinar e impulsar la ardua, difícil y larga tarea de hacer DE LA FLORESTA UN TEMPLO y DE CADA ARBOL UN IDOLO a cuyos pies se acostumbrarán a inclinarse devotamente los niños de las 1675 escuelas rurales diseminadas en todo el territorio dominicano, para que su alma, esa alma tierna y, por ende, fácil de moldear se identifique con el alma de Dios; y si bien los frutos de dicha tarea serán cosechados por otros en un porvenir lejano, EL, solamente EL ceñirá la corona de la gloria por haberla iniciado, por haberla patrocinado y por haberla impulsado.

José Schiffino

Febrero 1945.

ADVERTENCIAS



ADVERTENCIAS

1.—No hay un libro que no contenga un mérito más o menos importante, más o menos valioso. El mérito de este libro—a nuestro juicio—se basa en el fin que persigue: servir de guía a los importadores y exportadores de nuestras maderas, y luego, ilustrar a nuestros terratenientes, agricultores y campesinos, enumerándoles parte de los ricos tesoros ocultos, en nuestras selvas, los cuales, conscientemente aprovechados, propenden al engrandecimiento de nuestra Patria.

2.—Este libro no debe leerse desde el punto de vista estrictamente científico ni literario: sino práctico, pues en él hemos vaciado, campechanamente explicados, todos nuestros conocimientos adquiridos durante un largo período de nuestra vida en contacto continuo con las maderas y bosques, únicamente de la República Dominicana.

3.—La parte científica que someramente resalta en la obra y que se deriva de los nombres técnicos, no es el producto de nuestra inteligencia o ilustración; sino la hemos adquirido (la mayor parte) de las verdaderas autoridades en la materia, previo envío, de nuestra parte, de hojas, flores y frutos de las plantas cuyas familias, géneros y especies desconocíamos.

4.—El lector comprenderá, sin duda, que no todas las maderas descritas en esta obra eran completamente conocidas por nosotros; sí podemos asegurar que todas, *completamente todas*, han pasado por nuestras manos, como también sus árboles han desfilado por nuestra vista. En cuanto a las apreciaciones que damos relacionadas con las cualidades y usos a que se destinan, dichas apreciaciones, en algunas especies, han sido el fruto de 35 años de actividades industriales desplegadas en nuestras factorías madereras; otras se

han derivado de los datos que nos han suministrado los campesinos en el curso de nuestras excursiones por los campos, montes y selvas (ejemplo: véase descripción de la "*Cassia emargisata*") y, finalmente, muchas opiniones las hemos abstraído de las obras de nuestros autores favoritos, mencionados ya en las páginas intituladas "ENTRE PARENTESIS".

5.—Este primer tomo que, según nuestra anticipada apreciación, precede a dos tomos más, abarca la mayor parte de los árboles de primera categoría. La continuación de la obra, o sea: los dos tomos restantes, aparecerán, el segundo, a fines del año en curso; y el tercero, oportunamente en el próximo año de 1946.

6.—Las insinuaciones que humildemente explanamos en el curso de la obra, deben ser consideradas cual semillas lanzadas al vuelo; las que en su caída encuentren un terreno estéril, se secarán y se volverán polvo que se lo llevará el viento; mas las que se posen en un terreno fértil, se arraigarán, brotarán y a su debido tiempo, producirán sus frutos.

**RIQUEZA FORESTAL
DOMINICANA.**





Dib. Schiffino

Flores ampliadas

Caoba.—Flores

CAOBA

Meliáceas

Swietenia mahagoni (Jacq.)

EE. UU.:	Mahogani
Colombia:	Caoba monde
Panamá:	Caoba blanca, cedro cebello
Nicaragna:	Yulú
Venezuela:	Caoba de Santo Domingo
Haití:	Acajou

Siendo este árbol el que produce la flor escogida y registrada como símbolo de la República Dominicana para figurar en el concierto armónico de todos los emblemas atribuidos a los demás países civilizados, justo es que en este trabajo encabece la nomenclatura de los árboles que enriquecen nuestra floresta; digna por cierto, de merecer y atraer la atención del extranjero que tiene la oportunidad de visitarla.

El árbol de la caoba forma parte del grupo de los árboles más desarrollados de nuestra floresta. Si bien su altura no pasa de 20 a 22 metros, en cambio los troncos alcanzan un diámetro de 1 y hasta 1½ metros (aunque esta última medida es un poco rara). Por la estética de sus ramas, por su fronda perenne y por la belleza que le imprimen sus copiosas flores en macetas durante dos meses y medio, (desde abril hasta junio) merece puesto de preferencia para embellecer alamedas, paseos públicos, parques y jardines.

Los frutos, exactamente iguales a una pera, deben recolectarse cuando hayan cambiado de color: de verde aceitunado a marrón

oscuro. Esta recolecta debe efectuarse durante los meses de febrero y marzo.

La siembra se hace por trasplante cuando las matitas han alcanzado en los viveros una altura de 50 a 60 centímetros. Los árboles estarán en condiciones de corte de los veinte a los treinta años, según el terreno donde se hayan sembrado; mejor dicho: en terrenos húmedos el crecimiento será más rápido que en los áridos; teniendo presente que no deberán cortarse a menos que los troncos no tengan una medida de 15 pulgadas de diámetro, o sea: una circunferencia de 45 pulgadas.

Creemos innecesario decir que la madera de la caoba se presta para obras de alta ebanistería; empero, conviene ilustrar al lector interesado de los tópicos que se tratan en esta obra, informándolo que nuestra caoba se presenta en tres variedades, las cuales no influyen para tergiversar la especie con la cual se ha denominado: "*Swietenia mahagoni* (Jacq.) Dichas variedades son: 1.—(Caoba macho) el color rojo oscuro y uniforme. Las fibras, siendo entrelazadas y confusas, se presentan onduladas y jaspeadas, ofreciendo un aspecto caprichoso y bello; el grano es finísimo, y, por lo tanto, la madera se presta para un pulimento sumamente esmerado (V. Lam. I).

2.—(Caoba hembra) el mismo color que el anterior, pero un poco más claro; fibras regularmente rectas, por cuya razón las tablas están expuestas a rajarse fácilmente si no se tiene presente que deben tratarse con cuidado; el peso es un poco más liviano que el peso que regularmente tiene dicha madera. (V. Lam. II).

3.—La tercera variedad es igual a la primera en cuanto al color y la contextura de sus fibras y granos; pero se diferencia de la caoba macho por estar salpicada de un sinnúmero de puntitos negros y sombreados, los cuales ora remolinados, ora distanciados, dejan siempre entre sí espacios suficientes donde resaltan manchas de un color un poco más acentuado que el color del fondo. Esta variedad se conoce con el nombre de "Caoba Moteada" y es la que más valor tiene en los mercados nacionales y extranjeros.

Para poder clasificar la caoba en las citadas variedades, es preciso haber aserrado el árbol; pues, antes de tumbarse, sólo un experto en cortes de caoba podría acertar a clasificarla por el examen de la corteza, pero únicamente en las dos primeras variedades, o sea: mientras la corteza del palo que produce la variedad del N° 2 es lisa, dividida por surcos delgados formando chapas anchas



Lámina 1

y más o menos redondas o casi ovaladas, la del 1 las presenta rugosas, gruesas, y los surcos, que las dividen a lo largo, son muy profundos. El palo No. 3 presenta las mismas características de este último.

Una cualidad muy notable que ofrece este árbol consiste en sus raíces. He aquí lo que dijimos en un artículo publicado en la "REVISTA DE AGRICULTURA", No. 152 correspondiente a los meses de septiembre y octubre del año 1940,

"...Pues bien: el árbol de caoba posee una propiedad característica, la cual consiste en que, al cortarse, sus raíces, que naturalmente quedan enterradas, se petrifican al correr de los años, siempre que el árbol no resultare hueco y enfermo o que su corte no se hubiere efectuado a destiempo.

"Dadas estas explicaciones, es fácil comprender como —durante cuatro siglos y medio que se han venido cortando a tontas y a locas estos preciosos árboles— son muchas las miles y miles de raíces que se han quedado escondidas bajo el sub-suelo de la República, las cuales, por la contextura y belleza de su madera y por el uso a que ésta se destina en el extranjero, vienen a constituir una riqueza inagotable en nuestro país.

"Vamos a detallar ahora mi trabajo práctico e informativo sobre este tópico: Por lo pronto véanse la figura A, que gráficamente nos presenta la raíz de una caoba. El N^o 1 es el huso entero de la raíz, el cual, formando un cono, puede alcanzar un largo de 5 a 7 pies con un diámetro, en la parte más gruesa, de 12 a 30 pulgadas. Dicho cono ofrece dos clases de maderas: una lujosa comprendida entre las dos líneas horizontales b y c, y otra clase extra lujosa comprendida entre la letra "c" hasta el vértice del cono. La parte de madera que se encuentra entre las líneas a y b, resulta inservible y, por lo tanto, se debe desechar. Las maderas de las ramas N^o 3 resultan tan buenas como la del huso, pero menos bellas porque carecen de la cantidad de nudos que ordinariamente tienen. El grueso de estas ramas puede llegar —al desprenderse del huso— hasta 18 pulgadas de diámetro, variando según el diámetro del árbol cuando fué cortado.

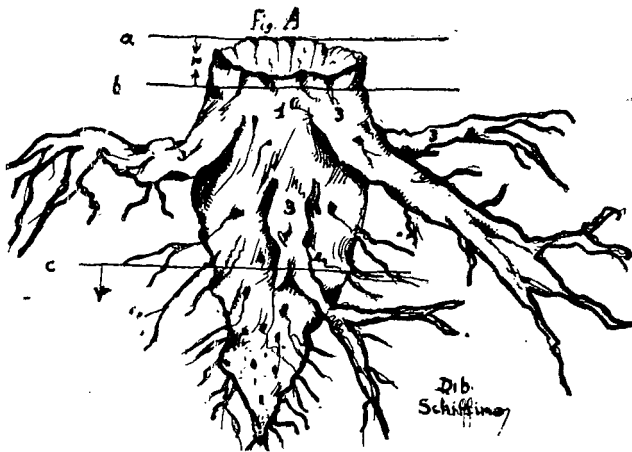
"Respecto al peso de esta madera, varía entre las 4700 y 4900 libras por cada 1000 pies cuadrados.

"Este estudio ha sido efectuado sobre una raíz cuyo tronco fué cortado durante los años de 1900 al 1902 en los cortes de caoba que

explotó el Sr. Emilio Dreyfous en las secciones de Sajanoas y los Toros, Provincia de Azua.

"La madera, como muy bien puede apreciarse en el dibujo mencionado, no puede ser vendida a base de millares de pies, sino debe negociarse a base de peso, o sea: por toneladas.

"Los usos, para los cuales se destina, son para la fabricación de objetos de fantasías y de lujo elaborados al torno, y especialmente para la fabricación de cachimbos o pipas.



Raíz

"Para terminar diremos que la caoba pertenece al grupo de las maderas tintóreas. Florece desde Abril hasta Mayo.

Y ahora no está demás hacer figurar en este trabajo un corto historial de nuestra preciosa caoba, la cual constituye y constituirá en el porvenir de la República Dominicana, un ramo importantísimo para la exportación.

La madera de este árbol fué la preferida por los expertos ebanistas y constructores, acompañantes de Cristóbal Colón en su primer y sucesivos viajes a América, para ser utilizada en todas las obras de templos, palacios y casas que hoy, a través de 4 siglos y medio, constituyen nuestros monumentos históricos y parte de nuestras viviendas, las cuales, respetadas por los 450 años transcurridos, aún no han sido demolidas por las exigencias de la estética que reclama el progreso.

A los 100 años de haberse descubierto el nuevo mundo, la práctica y la ciencia habían decretado favorablemente la calidad y el valor de esta madera; y desde entonces, o sea desde el siglo XVI, principió a introducirse en los mercados de Europa con una aceptación que la colocó en primera fila en la lista de las maderas valiosísimas del mundo.

Su exportación se generalizó luego en los demás lugares a medida que los descubridores o los colonizadores iban sentando sus reales en ellos, constituyendo más tarde un ramo principal de riqueza en todas las Antillas y parte del continente central de América.

Con el andar del tiempo la práctica de los artífices ebanistas europeos, descubrió también que la calidad de la caoba de nuestra isla, denominada "Haiti" entonces, ofrecía cierta característica y ciertas cualidades que la hacían superior a las demás caobas de otros lugares; y, bajo tal influencia, adquirió el prestigio de ser especificada con el nombre de "Caoba de Santo Domingo".

Hasta fines del siglo pasado nuestra caoba conservó la fama conquistada que le valió una preferencia y un aumento de precio en los mercados extranjeros; empero, desde el principio del que atravesamos y en el curso de los 6 lustros casi, dicha fama estuvo comprometida durante cierto tiempo debido a tres factores: la inconsciencia o la necesidad de los campesinos cortadores; la ambición y la malicia mal entendida de los traficantes en maderas; y, por último, la falta de leyes restrictivas, cuidadosas y adecuadas, pero de efectos inmediatos y enérgicos, para proteger la conservación de nuestra floresta; tres factores, repetimos, que nuestros gobiernos pasados relegaron o al olvido, o a la indiferencia. De ahí ha dependido también la desaparición de esta especie de árboles y otras análogas más, en los litorales del país, justamente desde donde principian la belleza, el orgullo y el porvenir de la República, pudiéndose ver ahora solamente algunos que otros ejemplares diseminados que, cultivados adrede, sirven para embellecer a viviendas o alamedas.

Era necesario que surgiera un gobierno dotado de nuevos ideales, de rara clarividencia y de un espíritu de bien altruista para cortar de un tajo todas esas anomalías, destructoras de nuestro patrimonio forestal, para salvarlo.

Las leyes sabias y restrictivas, las cuales, (con respecto a los cortes de árboles se han decretado y promulgado durante esta úl-



Lámina 2

tima década que en la historia se llamará "Era de Trujillo") sólo afectan a los inconscientes cuya reducida capacidad mental no les permite ver más allá del presente, y a algunos traficantes en maderas también, los cuales —en su afán de lucro— desconocen por completo el amor patrio, ya que no piensan en el porvenir que nos espera; sin embargo, de esas leyes depende la salvación de nuestra floresta y la vida futura de nuestros árboles preciosos, especialmente de la caoba.

NOGAL

(Sinónimo: Nuez)

Juglandáceas

Juglans jamaicensis C. DC.

EE. UU.:	Walnut
Cuba:	Nogal del país.
Puerto Rico:	Palo de nuez, nogal.
Colombia:	Cedro negro.
Argentina:	Nogal cimarrón, n. criollo.

ARBOL corpulento que hemos encontrado abundante en las sierras de San José de Ocoa y en todo el centro del Cibao, desarrollándose muy frondoso, cañón derecho que alcanza un largo de 35 a 45 pies, con diámetros de 30, 40 y hasta 50 pulgadas.

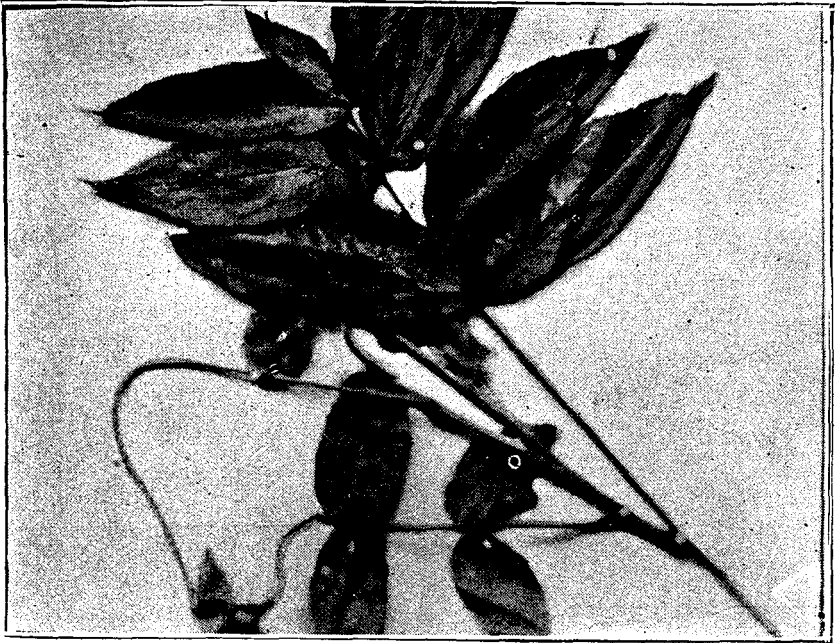
Tanto la cáscara como la madera desprenden un pronunciado y agradable olor a la nuez de Europa; y no hay que extrañarse de esta peculiaridad, desde luego que el árbol produce esa misma fruta con la sencilla diferencia de que la parte comestible de ella se encuentra muy comprimida entre las paredes interiores que la hacen difícil de extraer; de modo que le viene muy bien el nombre vulgar que se le da en la República Dominicana: NOGAL.

El árbol puede reproducirse por medio de semillas, sembradas directamente en los lugares propicios para su aclimatación, que son los de las zonas húmedas y en los terrenos de cierta elevación.

Los frutos o nueces se deben recolectar durante los meses de

junio y julio, y sembrarse en octubre y noviembre, si es posible, durante los días de lluvias.

Su madera pertenece a la categoría de "*las preciosas y de gran valor*" que atesora nuestra selva; pues, debido a sus fibras rectas, uniformes y compactas, el conjunto se compone enteramente de granos finos que permiten un pulimento esmerado en las obras de alta ebanistería. Su color es oscuro sin llegar a negro; es un color adecuado para un mobiliario de un comedor aristocrático y para una oficina de gran importancia, porque "si los ojos constituyen el



Hojas de Nogal

espejo del alma" de una persona, el mobiliario —por su color y por el orden con el cual se adorna una casa— constituye un espejo en el cual se refleja de golpe el carácter y las tendencias o ideologías de los dueños que la habitan. Por lo tanto, podemos recomendar esta madera que, rivalizando por su estructura y finalidad con la caoba, por su color, sirve de contraste atrayente en la distribución de los muebles que, formando juegos completos de diferentes estilos, se destinan luego a sus respectivos departamentos.

En el extranjero esta madera está destinada a la fabricación

de pianos, victrolas, radios y otros instrumentos musicales, los cuales necesitan un material apto para retener las vibraciones sonoras.

El árbol del NOGAL abunda mucho en las comarcas de San José de Ocoa, Provincia de Azua, y en el centro del Cibao.

Su peso es de 5100 libras por cada 1000 pies cuadrados de madera.

BALATÁ

Sapotáceas

Mimusops domingensis (Pierre)

EE. UU.:	Bullet Wood.
Cuba:	Balatá.
Puerto Rico:	Balatá, ácana.
Venezuela:	Balatá, purgo, pendare.
Brasil:	Balatá, chaná, mirapiranga.
Haití:	Zapotille.
Salvador:	Zapote mico

ARBOL gigantesco y corpulento que forma manchas de montes espesos y tupidos en una vegetación exuberante y heterogénea de otras plantas entre las cuales ocupa puesto de preferencia en cantidad y desarrollo.

Esta especie, hasta ahora, la hemos visto localizada abundantemente en las zonas de la parte Noreste de la República en ocasión de haber cumplido una orden de la Hon. Secretaría de Estado de Agricultura, Industria y Trabajo de transportarnos a aquellos lugares con el objeto de suministrar un informe respecto a la localización del BALATÁ.

Se encuentra, pues, al Noreste de la provincia de San Francisco de Macorís, formando —como hemos dicho ya— manchas de montes espesos al Norte y Sur del río “BAQUI”; abarca luego las secciones de “LOS RANCHOS”, “RIO DEL MEDIO”, “LOS GENGIBRES” y “ARROYO SALADO”.



BALATÁ

Foto tomada en la cumbre de la cordillera de Samaná. Mide 130 pies de altura.

Hace tiempo, en los valles alrededor de "Matanzas" y "Villa Julia Molina", se erguían extensos bosques de BALATÁ; empero, debido a la gran demanda que tuvo su madera para la construcción de traviesas, parte de las cuales eran absorbidas por el ferrocarril de Samaná-Santiago y parte por los ferrocarriles de Puerto Rico, la riqueza del BALATÁ ha desaparecido por completo en aquellas comarcas. Esto mismo ha sucedido en todo el litoral sur de

la cordillera que divide, a guisa de espina dorsal, la península de Samaná y sólo se ha conservado casi intacta y abundante, pero siempre en la misma forma: *en manchas*, en la parte Norte, o sea: desde el firme de la cordillera hasta colindar con las riberas del Mar Caribe.

Grandes cantidades, en manchas también, se encuentran en las costas sur, frente a la península, y propiamente dicho, en los Haitises y en las comarcas de "El Valle", internándose en la parte Norte de la provincia de "Monséñor de Meri-

ño". Luego siguen por las costas Este, hasta llegar a las comarcas del "Jovero".

El árbol de BALATÁ crece derecho y no muy frondoso. Es de crecimiento lento, muy lento; y se supone que su desarrollo máximo puede realizarse de los 50 años en adelante.

Sus tablas no resultan aptas para trabajos de carpintería porque son muy pesadas; sin embargo, la madera, aserrada en vigas, soleras, horcones y armazones de casas rurales, es inmejorable.



Tronco de BALATÁ que mide 28 pies de circunferencia. Foto tomada en la Sección de "LA GORDA" al Nor-este de San Fco. de Macorís.

Por considerarse incorruptible en contacto con la tierra, es muy solicitada para postes y traviesas.

Respecto a este árbol los autores: Pittier y Guzmán en sus obras respectivas: "PLANTAS USUALES DE VENEZUELA" y "FLORA DE EL SALVADOR", dicen:

Pittier: "...como queda dicho, el *purgo* (balatá) es una de las principales fuentes del balatá, sustancia intermediaria entre el caucho y la gutapercha y de uso muy extenso en la industria. Según



Montes de BALATÁ y modo de extraer su latex. Foto tomada en los montes al Nor-este de San Fco. de Macorís.

comunicaciones del señor Francisco Santana de Armas, de Caicara, en el Orinoco, la destrucción de este árbol procede con tal rapidez, que ya no existe sino en las partes más remotas del Orinoco. Se voltean los árboles que son a menudo enormes y derriban en su caída lienzos enteros de selva. De cada lado del tronco recostado se hacen incisiones en toda su longitud, y la leche que mana se recoje en recipientes colocados al efecto. Esta leche se cuaja por medio del fuego y se amolda en piezas de 25 kilogramos de peso poco más o menos.”

Guzmán: “La madera es más pesada y compacta que el cedro, y, como se ha dicho, tiene múltiples aplicaciones. La goma o balatá se extrae del tronco como la del hule; se cuece, y, evaporada, se vierte en moldes. Ya secas las planchas, se exportan a Hamburgo o a Amberes donde se venden a 7 francos el kilo.”

Estas opiniones emanadas de dos eminentes científicos en el ramo de la botánica, bastan para convencernos que el BALATÁ, abundantísimo en las comarcas que hemos mencionado ya, constituye una fuente de riqueza que debe ser explotada científicamente y con orden para que no se agote la especie del árbol.

El peso de la madera es de 5375 libras por cada 1000 pies cuadrados de madera.

S A B I N A

Piáceas

Juniperus gracilior Pilg.

EE. UU.	Pencil cedar.
Cuba:	Sábina, s. de costa.
Puerto Rico:	Enebro.
México:	Cedro colorado, enebro, sabina tascate.

He aquí un árbol silvestre que produce la madera considerada como la más valiosa de nuestra República. Crece esbelto y siempre sano alcanzando una altura considerable: de 80 y 90 pies; pero su diámetro raramente se desarrolla más de 20 pulgadas. Se



Bosque de Sabina

encuentra diseminado entre los pinos de la "Cordillera Central". Donde lo hemos visto abundantemente ha sido en las comarcas de Padre las Casas y Constanza.

Hasta ahora se ha venido propagando por sí solo; pero si nos dedicáramos a una repoblación de sabina, sería necesario efectuarla por medio de viveros. Sus frutos son pequeñitos, ovalados, solitarios, terminales y de color salmón.



Ramo de Sabina

La madera de sabina —que en otros tiempos estaba diseminada en todas las antillas— hoy se encuentra intacta solamente en nuestra floresta; y su explotación, si se pudiera llevar a cabo con orden y sistemáticamente, resultaría una fuente de riqueza para el país. En el extranjero se emplea única y exclusivamente para la fabricación de lápices, a pesar de que, para muebles lujosos resulta preciosísima por sus fibras rectas y gruesas, las cuales, de haberse efectuado

un esmerado pulimento que produce un lustre brillantísimo, se manifiestan o resaltan cual hilos de seda sobre la superficie total de la madera.

Al igual del cedro (*Cedrela odorata*) la sabina se presta para trabajos interiores de armarios, roperos, tocadores y escritorios, debido a su perfume penetrante y sumamente agradable que ahuyenta las plagas, las polillas y todos los insectos dañinos a los tejidos y papeles. Es la única madera que no pierde jamás su olor; y esto lo podemos comprobar mediante los ejemplares que presentamos en nuestras colecciones extraídos de unas piezas de sabina las cuales fueron tumbadas durante los años 1901 y 1902 en las lomas faldeadas por el río "Cuevas" y el río "Yaque del Sur"; y todavía conservan su olor primitivo después de 40 años.

En algunas ciudades de la República existe la creencia de que al efectuarse un enlace matrimonial es de rigor indispensable ostentar en la alcoba nupcial cualquier objeto de arte confeccionado con la madera de sabina para atraer al nuevo hogar la dicha y la suerte. Este dato pone de manifiesto el gran aprecio que se tributa a la sabina en nuestra República.

Peso de la madera: 3.500 libras por cada 1.000 pies cuadrados.

C A P Á

(Sin.: capá de sabana, c. prieto, c. de olor.)

Borragináceas

Cordia alliodora (R.&P.) Cham
Cerdana alliodora R. & P.

EE. UU.	Spanish elm.
Cuba:	Bomitel blanco
Puerto Rico:	Capá, c. prieto
Haití:	Bois soumis, chene caparo.
Venezuela:	Pardillo.

Este árbol se encuentra diseminado en todo el territorio de la República, tanto en las zonas áridas como en las semi-áridas y húmedas. Forma parte de los árboles de primera magnitud catalo-



Ramo de Capá florecido.



Ramo de Capá fructificado

gados en nuestra obra "RIQUEZA FORESTAL DOMINICANA." Alcanza una altura de 60 y 70 pies, pero se desarrolla defectuoso, o sea: muy pocos de ellos pueden ofrecer troncos derechos de largos considerables. Tanto los cañones como las ramas crecen torcidos; por cuya razón su madera sólo se puede utilizar en las obras que requieren piezas de corto alcance.

Por la demanda que su madera ha tenido o tiene dentro y fuera del país, los cortadores o campesinos necesitados no encuentran inconvenientes en abatir arbolitos los cuales, mientras hoy no satisfacen plenamente las exigencias de los compradores, podrían constituir mañana una riqueza para la República.

Este árbol que se ha venido talando para utilizarlo en varazones y estantes de bohíos y también para exportarlo transformado en traviesas vendidas a precios irrisorios, está llamado a que su madera se venda, en el porvenir no por pies cuadrados, sino por peso, al igual que el guayaacán y la vera.

Esta observación no emana de un optimismo de nuestra parte, pues podemos asegurar que la madera del capá (*Cordia alliodora*) sirve y se presta para todos los usos, no solamente la madera que producen los troncos o cañones del árbol, sino también la que se pueda extraer de las ramazones.

Resulta inmejorable para pilotillos de muelles, curvas de barcos, para todos los trabajos de ribera, para pisos de puentes, y, por último, se presenta preciosísima en los trabajos de ebanistería. Su color cenizo, vetado con sombras de cenizo también más o menos claro, más o menos oscuro, luego de haber recibido un alto pulimento que le da un aspecto como si estuviera debajo de un cristal, se ofrece lindísimo y digno de admiración.

Esta madera —al igual que la caoba y el nogal descritas anteriormente— se presta para confeccionar muebles de lujo, imponentes y de alto valor.

Su peso es de 4.900 libras por cada 1.000 pies cuadrados.

C A B I R M A S A N T A

Meliáceas

Guarea trichilioides L.

EE. UU.	Musk wood
Cuba:	Negra cuba, yamao.
Puerto Rico:	Guaraguao, acajón.
Venezuela:	Trompito.
Trinidad:	Cachimbo, redwood
Colombia:	Trompillo, bili-bili, guamo cimarrón mestizo.
Brasil:	Atauba, gito, preta.
Haití:	Bois rouge.

Arbol frondoso y espectacular de 60 a 70 pies de altura, cuyo tronco puede alcanzar un largo hasta de 30 pies con un diámetro de 30 a 35 pulgadas. Es magestuoso y bien proporcionado, por cuyas razones ofrece una sombra fresca y agradable. Podemos recomendarlo como árbol ornamental, teniendo en cuenta también que es de fácil crecimiento y se desarrolla en muy corto tiempo. Sin embargo, hacemos constar que —por lo regular— es enfermizo por dentro; mejor explicado: los nudos que aislados y de trecho en trecho se manifiestan a lo largo del tronco, por dentro están podridos y terrósos; a pesar de lo cual el desarrollo del árbol no mengua en su marcha, y la parte de madera que se puede salvar desechando este inconveniente, resulta tan buena como la demás sana del resto del palo, pudiéndose emplear confiadamente en obras de ebanistería ya que todas sus características son iguales a las de la caoba hembra, descrita en la página 23, con la cual se confunde hasta el extremo de que ni un experto en maderas podrá diferenciar la una de la otra; empero hay un medio sencillo para el efecto y es el siguiente: tórnense dos tablas iguales, una de caoba y otra de cabirma; colóquenselas paralelamente a merced del sol; atraviénselas con un pedazo de tabla que se tiene a la mano, dejénselas así durante dos o tres horas, al cabo de las cuales, libradas de la tercera tabla que interceptaba los rayos solares, se encontrará que las partes

cubiertas han conservado su color primitivo, en cambio el resto ha sufrido una alteración, o sea: mientras el color de la caoba se ha oscurecido, el de la cabirma se ha aclarado.

Las flores son panículas colgantes a guisa de flecos, los cuales, revestidos profusamente de florecitas, obtienen un largo de 8 a 12



Ramo con frutas de Cabirma Santa

pulgadas. Los frutos, agrupados en pequeños racimos son del tamaño y color de una avellana.

Se produce en los terrenos húmedos; y donde más hemos admirado su abundancia, ha sido en las comarcas de Barahona, y El Paraíso, como también en las comarcas de Hato Mayor por la parte Norte.

Recomendamos con especial empeño su siembra, pues, habiendo tenido la oportunidad de visitar —durante nuestros últimos viajes de estudios forestales— varios aserraderos ubicados en las zonas donde se produce abundantemente la cabirma, hemos podido constatar que algunos de ellos se ocupan única y exclusivamente en la explotación de su madera; y, por ende, presentimos sin temor a dudas un próximo agotamiento de esta especie, lo que ocasionaría una desgracia a nuestra floresta.

La madera es más bien dura que blanda; color de vino claro con una albura bastante pronunciada de un amarillo rosado. Es muy olorosa cuando se está aserrando; pero este olor, bastante penetrante y agradable, se pierde al secarse la madera.

Es susceptible de un alto pulimento y no tuerce; razón por la cual la recomendamos a las ebanisterías para usarla en la fabricación de muebles. A nuestro parecer no se debería emplear —como se está empleando— en obras ordinarias, como por ejemplo: cuarteronera, enlames, tablas y marcos de puertas, estables para casas y hasta para pisos de carros en los ingenios azucareros.

Respecto a su resistencia diremos que no sirve para estar en contacto con la tierra; en cambio resiste la inclemencia del aire y el agua a la intemperie.

Su peso es de 3.125 libras por cada 1.000 pies cuadrados.

C A B I R M A D E G U I N E A

Meliáceas

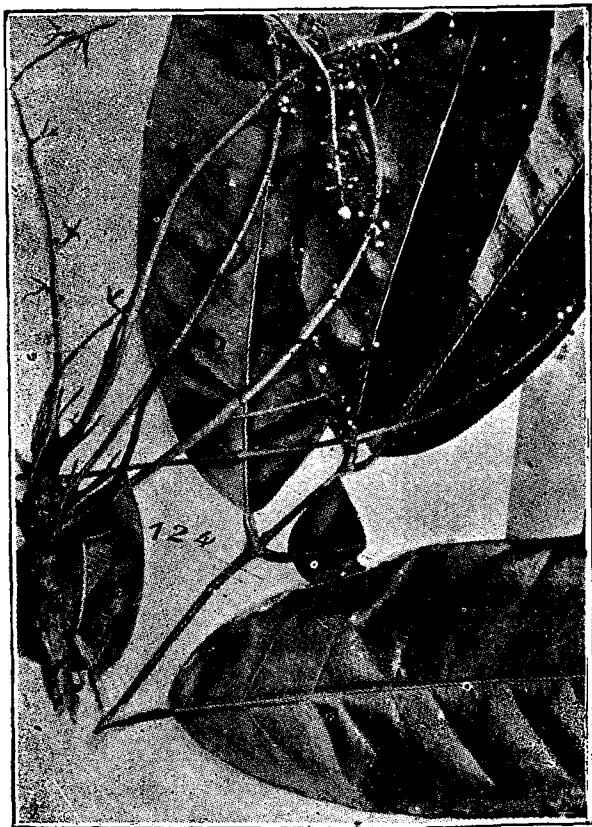
Guarea grandiflora, D. C.

Colombia;	Quita-calzón
Puerto Rico:	Guaraguao macho
Salvador:	Quita-calzón
Costa Rica:	Guamo Cimarrón

Este árbol es una variedad del antecedente y difiere mucho de éste tanto en el tronco como en el color. La corteza del primero es rugosa y cuarteada, y la de éste es lisa y compacta. Aquel crece enfermizo y muy nudoso, mientras que éste crece sano y con pocos

nudos. Respecto al color de esta especie, es diferente al color de la otra; pues, aunque los dos son rosados, el de la Cabirma de Guinea es algo más oscuro y salpicado de rayitas pequeñas de un rosado más acentuado. El conjunto todo aparece de un color un poco sucio, a pesar de que no resulta desagradable a la vista.

Tanto este ejemplar como el antecedente, suministran maderas



Ramo y flores de la Cabirma de guinea

excelentes para la confección de "tejas maniles", sustituyendo al zinc tan perjudicial a la salud en los trópicos.

Este árbol es hermosísimo y espectacular y alcanza una altura de 60 a 70 pies, con un diámetro en el tronco de 25 a 30 pulgadas. Si decimos: *espectacular*, es por su copa muy desarrollada y bien proporcionada, digna de embellecimiento para par-

ques, plazas, jardines y avenidas, como también, debido a su fronda abundante y perenne, resulta muy provechosa en las cabezadas de los ríos y arroyos alrededor de los manantiales.

Contribuyen a dar belleza a este árbol sus flores muy olorosas y muy abundantes en racimos a guisa de flecos colgantes.

Respecto a la madera que este árbol suministra podemos recomendarla para todas obras de carpintería: tablas, tablones, alfagías, cuarterones y estantes, pues, no tuerce, es liviana, resistente, y duradera siempre que se le pueda evitar el contacto con la tierra. Además, adaptada en trabajos de ebanistería, presenta un aspecto bastante atrayente debido a que se presta para un esmerado pulimento, y también por su color rojo oscuro interrumpido, a lo largo, por fajas tornasoladas de un rojo claro, y, al través, por rayitas múltiples de un rojo mucho más oscuro que el del fondo. El conjunto de estos colores da a la superficie un aspecto tornasolado.

Desde 1918 al 1932, esta especie de "*Guarea*" constituyó un ramo especial en nuestra factoría de la Capital donde tuvimos la oportunidad de elaborarla en grandes cantidades a solicitud de varias ebanisterías de Puerto Rico.

Se encuentra diseminado en toda la República y en los mismos lugares que hemos anotado en el capítulo anterior al referirnos a la "*Cabirma Santa*".

El peso es de 4350 libras por 1000 pies cuadrados de madera.

CEDRO

Meliáceas

Cedrela odorata, L.

EE. UU.

Cedar, box cedar, West Indian cedar

Haití:

Cédre.

Centro y Sur América:

Cedro.

Este árbol corpulento y de fácil crecimiento se ha desarrollado, o se desarrolla, hasta llegar a su grado máximo, en todo el territorio de la República. Aunque poco frondoso, crece grueso y

esbelto, alcanzando una altura de 60 y 70 pies con un diámetro de 70 y 80 pulgadas.

Sus frutos de color negruzco y en forma de una almendra pequeña, se cosechan en marzo o abril. Sembrándolos seguidamente en viveros, germinan sin dificultad ninguna, y a los 15 años pueden ofrecer troncos de 18 y 20 pulgadas de diámetro (según la calidad del terreno donde se hayan efectuado los trasplantes). Pero nosotros recomendamos su siembra directa o sea: sembrar de una vez la almendra en lugares apropiados enterrándola en hoyos no más profundos de 3 a 4 pulgadas y a una distancia de 4 a 5 metros si se desea obtener un bosque tupido de árboles rectos, altos y gruesos.

La madera de este árbol, muy conocido en toda América, forma parte de las maderas más ricas y preciosas que nos ofrece nuestra floresta. Su albura es de un rosado amarillo; con el tiempo se asimila al color del corazón del palo que es rosado oscuro, y así el conjunto de los dos, forma un color uniforme.

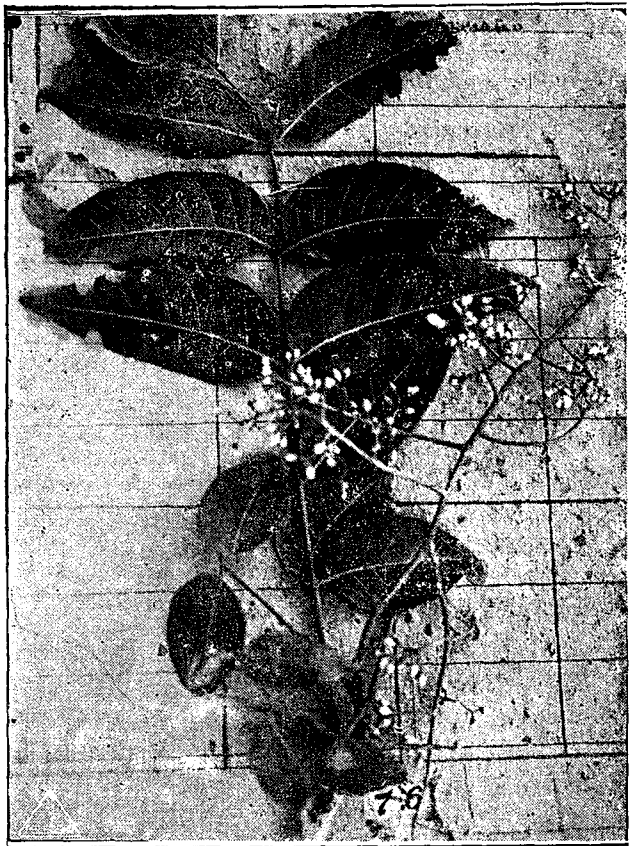
Por su olor y por ser incorruptible, la madera se utiliza con preferencia en todas las obras de ebanistería concernientes a las piezas interiores de muebles; como por ejemplo: cajones y gavetas de armarios, de escritorios, de tocadores, de mesas, etc. etc., como también para espaldares de armarios y tocadores. Es una madera excelente para estos fines porque, además de ser muy liviana, su olor ahuyenta toda clase de bichos perjudiciales a las telas, tejidos y papeles. Las grandes fábricas cigarreras la utilizan en la confección de cajitas para envasar tabacos.

Por ser muy porosa, no se presta para recibir un pulimento esmerado, y, por lo tanto, no se adapta para trabajos exteriores de ebanistería. Sin embargo, a pesar de que su contextura es blanda y porosa, resulta excelente para puertas y ventanas expuestas a la intemperie. Podemos afirmar esta opinión porque, en la construcción de una casa de mampostería —la primera que se edificó en Barahona en el año 1907— para todas las puertas y ventanas, interiores y exteriores, se utilizó la madera de cedro elaborada en nuestra factoría ubicada entonces en aquella ciudad, y hasta hoy (1941) se ha conservado intacta.

Y ahora nos place hacer figurar aquí la opinión del Dr. F. A. Defilló, Catedrático de Química y de Histología en la Universidad de Santo Domingo, con motivo de un descubrimiento

que este incansable hombre de ciencia pudo realizar en uno de sus experimentos científicos industriales.

Hasta hoy los grandes manufactureros de fonógrafos han creído que solamente el *pino de Alaska* es el único que ofrece una madera a propósito para los diafragmas de fonógrafos; mas hoy, de-



Cedro. - Hojas y flores.

bido al descubrimiento del Dr. Defilló, podemos asegurar que el cedro de Santo Domingo se presta mucho más para este fin.

He aquí lo que dice el inventor:

**"OBSERVACIONES ACERCA DE LAS PROPIEDADES
DEL CEDRO COMO MADERA PARA TRASMITIR
LAS VIBRACIONES SONORAS"**

"Es de notarse que, por su singular disposición histórica, la

célula y las fibras que constituyen la trama del haz leñoso-medular del cedro "*Cedrela odorata*" se prestan admirablemente para hacer una función de cajas resonadoras sin deformarlas ni desnaturalizarlas en modo alguno. Por el contrario, las vibraciones musicales son recibidas y transmitidas al exterior con absoluta pureza, después de sufrir numerosas reflexiones en las criptas y conductos que llenan la textura fundamentalmente fibrilar del tejido.

"El cedro tiene en su capa leñosa adyacente a la medular, una estructura fibrosa entremezclada con radios medulares y vasos portadores de líquidos y substancias diversas que está sembrada de cavidades de forma y dimensiones variables. Verdaderas criptas, vacías del todo muchas veces, las cuales desempeñan indudablemente el papel de cajas resonadoras cuando reciben el choque de las impresiones musicales. En su estado normal, durante la actividad vital de la planta, muchas de estas cavidades contienen gases, concluyendo por quedarse vacías definitivamente, apareciendo entonces como huecos incrustados en la trama fundamental.

"En mis ensayos sobre vibraciones sonoras a través de los tejidos vegetales, he podido demostrar que una lámina de cedro, de espesor igual al de la mica utilizada en los diafragmas de fonógrafos y de un diámetro no mayor de 60 milímetros ni menor de 40, sustituye con notable superioridad a ésta, originando una mejor fidelidad en la reproducción con la música, que el aluminio o con el caucho duro y pastas artificiales aconsejadas por algunos fabricantes.

"Desde luego debe emplearse una madera bien seca, así como recubrirla de una capa de goma laca para protegerla contra las variaciones del tiempo y de los parásitos.

"Puedo afirmar que nada supera a la madera de cedro para transmitir las vibraciones sonoras en la forma expresa. Sé que se han hecho ya ensayos con el pino, pero creo ser el primero en señalar al cedro como más a propósito porque su textura especial, sobre todo, la abundancia de criptas en la forma adecuada de éstas, producen una resonancia más equilibrada y perfecta. La nota más aguda, como la más baja, surge de un diafragma de cedro exenta de ruidos superpuestos y de matices metálicos extraños.

Sto. Domingo, Julio 18 de 1925".

Como hemos dicho al principio de este capítulo, el cedro abunda en toda la República; pero más que en ninguna parte, se en-

cuentra en la provincia de Barahona y en las comarcas de San Cristóbal, San Jose de Ocoa, Bayaguana y Monte Plata.

El peso de la madera, bien seca, es de 2700 libras por 1000 pies cuadrados.

CAYA AMARILLA

Sapotáceas

Sideroxylon foetidissimum, Jacq.

Idem mastichodendron, Jacq.

Idem pallidum, Spreng.

EE. UU.	Mastic bully
Cuba:	Jocuma, j. amarilla, ébano amarillo. lechesillo
Puerto Rico:	Ausubo, tortugo amarillo, tabloncillo.
Venezuela:	Chupón amarillo.
Trinidad:	Acoma, mastic.
México:	Temoisca, capiri.
Colombia:	Tempisque
Salvador:	Tempisque.
Haití:	Acomat.

Abundante en toda la República. El árbol alcanza una altura de 100 y 120 pies y ofrece troncos de 50 y 60 pies de largo con 30 y 35 pulgadas de diámetro. Es de lamentarse que no crezca muy derecho, pues, por lo regular, se desarrolla siempre torcido y con muchos estribos.

La siembra de este árbol se hace directa por medio de sus frutos, los cuales son unas bayas de forma y tamaño iguales a las aceitunas.

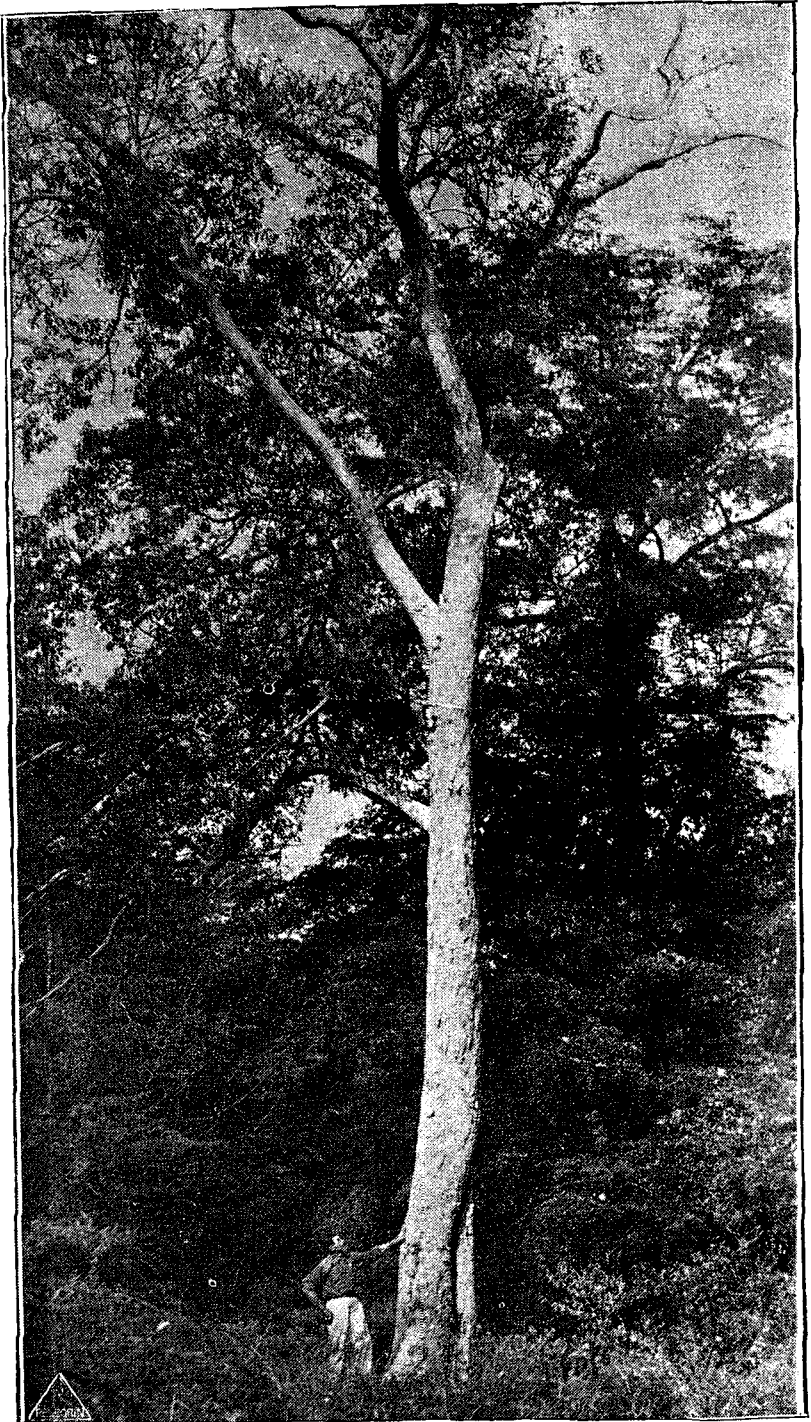
Tanto las hojas como los frutos constituyen un excelente alimento que lo busca el ganado; y según opinión general en los campos (como también lo confirma Pittier) la leche o el látex, muy abundante por cierto, que por incisiones emana del tronco, sirve para curar las hernias en su primer grado.

La madera de caya se utiliza para construcciones de puentes, obras de ribera, horcones y estantes de casas rurales, traviesas de ferrocarriles y postes para telégrafos y luz eléctrica; sin embargo nos permitimos observar, contra la creencias general, que si el árbol se corta de una circunferencia menor de 45 pulgadas, resulta inservible usado en obras como las que hemos mencionado, en las



Caya amarilla.—Flores y frutos

cuales, forzosamente, una parte del palo debe tener contacto con la tierra; porque la albura, siendo muy pronunciada, se pudre al poco tiempo, quedando intacto el corazón, el cual —dicha sea la verdad— se petrifica con el andar del tiempo. Esto lo decimos por experiencia práctica, recordando el hecho de que, al instalar nuestro aserradero en el año 1917 en Santo Domingo—hoy Ciudad Tru-



Caya amarilla florecida

jillo— todos los horcones de "*caya amarilla*" empleados en el edificio de maquinarias, tuvimos que reemplazarlos a los tres años, a pesar de haber tenido la precaución de preservarles con concreto la parte que debía estar en contacto con la tierra,

El color de la albura es igual al color del corazón: amarillo claro. A primera vista la madera se confunde con la del espinillo (*Zanthoxylon flavum*) pero es más pesada; por cuya razón, aunque se presta para un alto pulimento, no la recomendamos para obras de ebanistería.

Su peso varía entre las 5000 y 5100 libras por cada 1000 pies cuadrados. Esta variación depende del tiempo más o menos largo que haya intermediado desde que se tumbó el árbol y el momento en que se utiliza la madera.

CAYA COLORADA

Sapotáceas

Dipholis salicifolia (L.) A. DC.

EE. UU.

Bustic.

Puerto Rico:

Almendrón.

Cuba:

Juba.

Haití;

Acomát rouge, sapotllier marrón.

ARBOL silvestre y grande, de porte magestuoso, tronco recto, largo y de un grueso uniforme casi, que abarca dos terceras partes del conjunto entero de la planta. Por lo regular resulta siempre sano.

Se produce por sí solo en los terrenos húmedos y semi-húmedos, siempre en los bosques tupidos de maderas heterogéneas. Raras veces lo hemos visto en los montes de mucha altura, sino en los valles, y muchas veces, en las zonas áridas; sin embargo, en estos lugares crece a las orillas de los ríos, arroyos y cañadas.

Suministra una madera color rojo-moraduzco la cual se adapta a todas las obras de carpintería, resultando inmejorable si se

utiliza en vigas de grandes dimensiones para puentes y obras de ingeniería.

Hemos aserrado un número considerable de troncos de este árbol, por cuya razón podemos recomendar su madera para construcciones de casas rurales: cuarterones, viguetas, alfajías, tab'as



Caya colorada.—Hojas, frutos y flores

para pisos y también adaptada para horcones. No tuerce, y, por lo tanto podría servir para puertas y ventanas, pero no resulta conveniente para estas obras debido al peso que asciende a 5050 libras por cada 1000 pies cuadrados.

A pesar de que algunos autores la recomiendan para obras de ebanistería, nosotros contradecimos tal apreciación desde el mo-

mento que, en tablas ya viejas, hemos podido notar rajaduras visibles a primera vista, las que luego se manifiestan en toda la superficie, en tamaños capilares, sin contar con la estructura de sus fibras y sus poros ordinarios refractarios a un esmerado pulimento.

Resulta inmejorable en todas las obras de ribera, debido a que resiste la inclemencia del agua salada; por lo tanto recomendamos que se asierre en cuarterones o tablas para barcos y en vigas y tablonés para pisos de muelles.

Los horcones de "*caya colorada*" son muy solicitados para casas rurales, tanto como los de bayahonda y candelón, porque no los afecta el contacto con la tierra.

PALMA REAL

Palmáceas

Roystonea regia (H. B. K.) O. F. Cook

EE. UU.

Royal palm.

Venezuela:

Palmá real, chaguaramo.

Haití:

Palmiste.

En los demás países hispano-americanos: Palma real.

Pecaríamos de descuidados o indiferentes si entre los árboles de primera categoría que enriquecen nuestra floresta, omitiéramos la palma: primero, porque, mirada desde el punto de vista práctico, es la única planta tropical que ofrece todos sus componentes utilizables: el tronco, suministra madera, para construcciones de casas rurales, para entable y pencas para techo; sus hojas sirven para fabricar serones, macutos, cestas, etc., etc.; sus flores son muy visitadas por las abejas; sus frutos constituyen un gran alimento para la crianza porcina y se utilizan también en la fabricación de jabones; y finalmente, el cogollo tierno que se extrae del ápice de la planta, resulta un manjar exquisito tanto en los guisos como en las ensaladas. Segundo: desde el punto de vista espiritual, la palma representa, en todo el continente americano, el símbolo de la Libertad; y en nuestra patria este símbolo se duplica con otro más: "La Grandeza de la República".

Si nuestros terratenientes y nuestros campesinos se dieran exacta cuenta de la riqueza que ofrece la palma a quien se dedi-



Imponente y sugestivo palmar, cuya belleza se sacrifica entresacándole no menos de dos terceras partes de sus palmeras a fin de que las restantes puedan desarrollarse más vigorosas y a la vez producir frutos en abundancia.

que a sembrarla y cuidarla, de seguro no la mirarían con la indiferencia con que miran todo cuanto a su escaso entender no tiene importancia para ellos.

Si tomamos en cuenta que una palma produce al año de 4 a 6 racimos de palmiche, que nosotros llamamos aquí *fruta de palma*, se puede asegurar, sin temor a equivocaciones, que 5.000 matas de palma pueden producir el sostén continuo de una cría numerosa de cerdos, la cual constituiría sin dudas un porvenir halagüeño y estable para una familia por muy numerosa que fuese. Esto es sin contar con el producto de las yaguas que desde tiempos inmemoriales se constituyeron en un artículo necesario e indispensable como cobija de hogares pobres y también como material propio y adecuado para envasar productos agrícolas en espera de sus correspondientes ventas dentro o fuera del país. Y finalmente, juzgada por su aspecto o estética rara o única entre sus hermanas, las demás plantas de nuestra floresta, la admiramos esbelta e independiente en los montes y praderas; como adorno en los jardines particulares y como realce a la belleza de los parques; y por último: al verlas en fila sea en las carreteras, sea en las avenidas de las ciudades, inflama en nuestros pechos el sentimiento patriótico, ya que en ella vemos impreso el sello característico de los trópicos y, por ende, de nuestra patria.

Por todo cuanto llevamos dicho, se hace digna de encomio la campaña protectora de las palmeras que, de pocos años a hoy, ha venido desarrollando con tino y provecho nuestra Hon. Secretaría de Estado de Agricultura, Industria y Trabajo; y nosotros, con fines instructivos para nuestros campesinos y terratenientes, nos complacemos en ilustrar este capítulo con el fotograbado de un imponente y sugestivo palmar, cuya belleza se sacrifica entresacándole no menos de dos terceras partes de sus palmeras a fin de que las restantes puedan desarrollarse más vigorosas y a la vez producir frutos en abundancia.



Palma Real

BAITOA

Almaceas

Phillostylon brasiliensis, Capanema

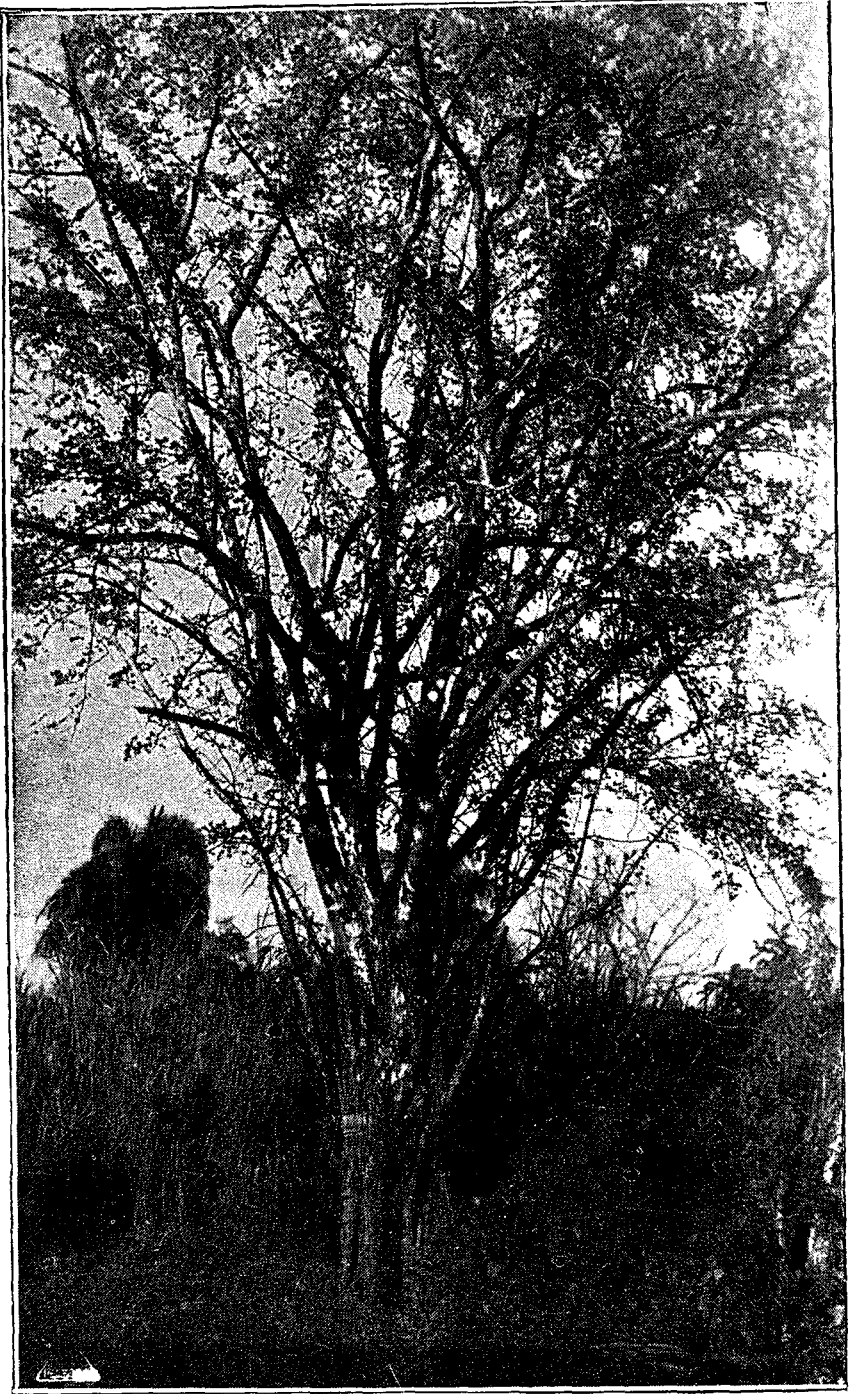
EE. UU.:	San Domingo boxwood, boxwood.
Venezuela:	Membrillo.
Haití:	Bois blanc.
Cuba:	Jatía.
México:	Serón, cerón.
Argentina:	Ibará-catú, palo blanco.
Brasil:	Pao branco.

ARBOL muy abundante en las zonas áridas y semi-áridas del Norte y Sur de la República. No lo hemos visto en ninguna otra parte. Alcanza una altura de 50 a 60 pies, y ofrece cañones de 25 a 30 pies de largo con 12 a 15 pulgadas de diámetro. Es de sentirse que no pueda ser más desarrollado, pues, su madera blanquísima y sin manchas, con fibras compactas y entrelazadas que no permiten rajaduras, ocupa un renglón de preferencia en la nomenclatura de las maderas preciosas del país. Por sus fibras y granos finos, se presta para un alto pulimento. Debido a que no raja ni se astilla, da lugar a que se la pueda doblar fácilmente y darle la forma deseada por el artista que la trabaje; por cuya razón sirve para muebles que requieren dobleces y formas desiguales, como por ejemplo: sillas, mecedoras, etc. etc.

Es un sustituto del boj; por lo tanto su gran aplicación en el extranjero la tiene en la confección de reglas para escritorios, metros y otros objetos análogos. En el país es muy solicitada de los talleres de carretería, resultando inmejorable, debido a su resistencia a toda prueba, para travesaños, largueros y camas de carretas.

En tiempos remotos, la República efectuaba grandes exportaciones de *baitoa*, siendo su mercado principal Inglaterra; pero con el andar del tiempo, su demanda a ido decayendo, o mejor dicho ha continuado fluctuando pobremente.

Inquiriendo datos respecto a los usos a que se destinaba fuera del país, pudimos averiguar que la *baitoa* se utiliza en las obras



Arbol de Baitoa

que requieren una madera susceptible de moldearse sin que se astille: arcos, varillas, barriles, ruedas, armazones de coches, etc., etc.

Después de seca, es durísima y no permite clavos.

Su peso es de 4700 libras por cada 1000 pies cuadrados.

Y ahora, cumpliendo nuestro programa de ilustrar a los campesinos y terratenientes con respecto a sus bienes radicados en las selvas que constituyen la riqueza primordial de nuestra República, creemos necesario permitirnos suministrar unos datos relacionados con la rica planta de la *baitoa*, mirada hasta hoy con indiferencia por todos aquellos que, para su bien futuro, deberían propagarla, cuidarla y defenderla.

No podemos decir o precisar desde cuando se inició nuevamente con actividad el corte de *baitoa* en el Sur de la República; pero sí podemos afirmar —por haberlo presenciado— que a fines del año 1938, justamente cuando practicábamos las diligencias relacionadas con nuestras colecciones de madera para la “Feria Mundial de New York”, nos causó asombro el ver que este árbol se cortaba en “Los Toros”, provincia de Azua, para viguetas de 8 y 10 pies de largo por 6 x 8 pulgadas de grueso, labradas a cuatro caras limpias. Según afirmaciones de los mismos cortadores, dichas viguetas, pagándose a razón de 12 centavos cada una, estaban destinadas a servir de durmientes de ferrocarriles... Conociendo nosotros que la madera de *baitoa* resulta inservible para usos iguales o análogos porque no resiste el contacto con la tierra, y concedores también de las aplicaciones a que se la destina en el extranjero, desde aquel mismo momento nos dimos exacta cuenta de que aquellos infelices trabajadores venían sufriendo una explotación engañosa, la cual proporcionaba pingües beneficios a los industriales extranjeros o a los intermediarios en la compra y venta de maderas, ya que esta madera, fuera del país, se vende o se compra, no por piezas o por pies cuadrados, sino por peso al igual del guayacán”.

ALGARROBO

Cesalpináceas

Hymenaea courbaril L.

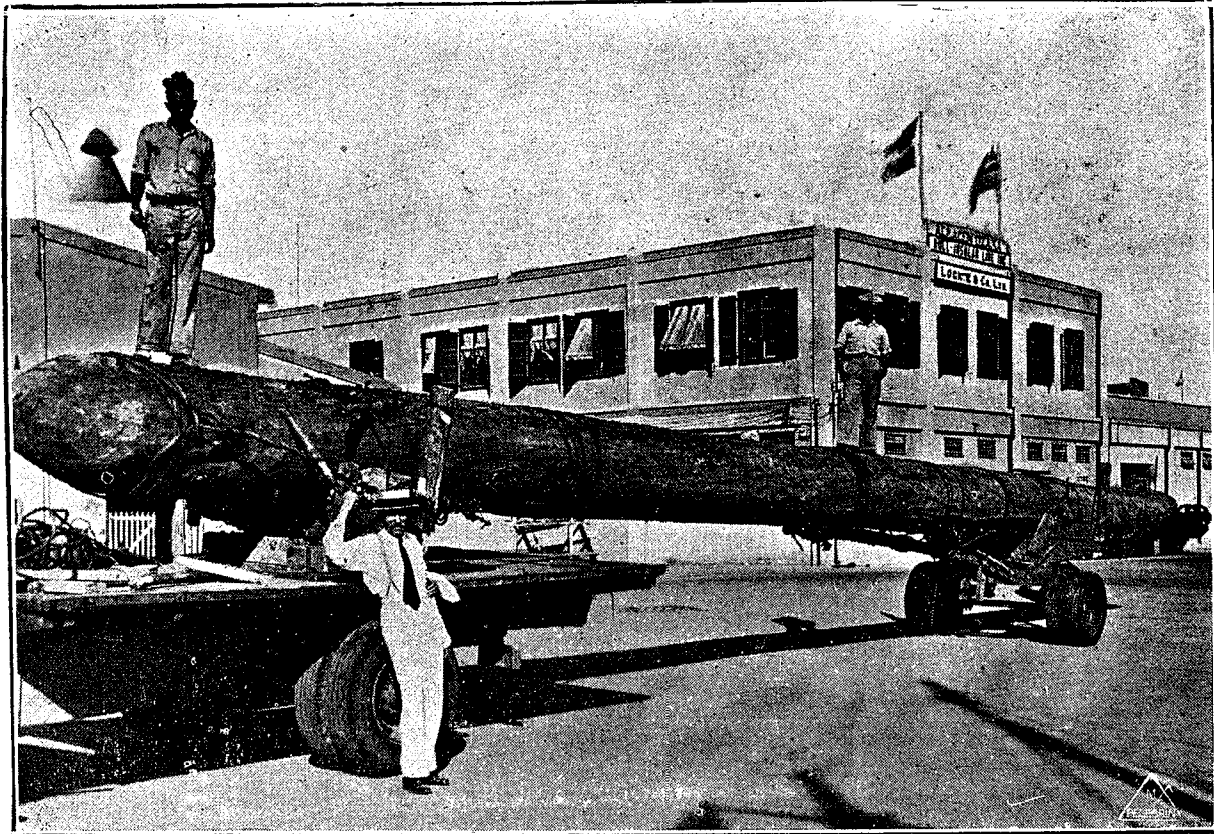
EE. UU.:	Locust tree, west-Indian locust.
Puerto Rico:	Algarrobo.
Venezuela:	Algarrobo.
Cuba:	Algarrobo, ciruelo.
Paraguay:	Arati.
Trinidad:	Algarrobo, locust, courbaril.
México:	Algarrobo, guapinole.
Brasil:	Jutay.
Jamaica:	Stinling toe.

ARBOL gigante en nuestras selvas. Crece derecho, alto y escaso de ramas hasta llegar a la convergencia de las que se desprenden otras —escasas también— para formar luego una copa muy poco frondosa. El cañón, pues, alcanza a veces hasta 70 y 80 pies de largo con un diámetro de 80 y 100 pulgadas de diámetro. (Véase fotografiado de un tronco que de aquí se exportó a Puerto Rico en el año 1938.) Dicho tronco medía 60 pies de largo y fué extraído de los montes de la provincia Monseñor Nouel.

Este árbol se encuentra en todo el territorio dominicano, en selvas y lometas claras, o sea: no muy tupidas de árboles; muy abundante en las comarcas del Este, como también en las de Monte Plata, La Victoria y Monseñor Nouel.

He aquí una madera cuya explotación podría proporcionar inmensos beneficios a la República. Siendo abundante en todo el territorio dominicano, nos ha extrañado el hecho de que nadie se haya ocupado de sacarle ventajas. No solamente es apta para todos los usos en el país: vigas de grandes dimensiones para obras de ingeniería, durmientes, pilotillos para muelles, etc., etc., sino también es muy solicitada desde el extranjero, donde su aplicación está reservada para la fabricación de muebles de lujo. Florece de febrero a abril, y la recolecta de sus frutos se efectúa en agosto y setiembre.

La siembra del algarrobo se hace directa por medio de los frutos, los cuales, antes de enterrarlos, conviene dejarlos en agua du-



“Algarrobo” de 60 pies de largo obtenido en la común de Monseñor Nouel

rante 15 o 20 días para ablandarlos y a la vez para poder escoger los que resulten servibles para una buena siembra; lo cual se consigue utilizando aquellos que no floten manteniéndose en el fondo del agua.

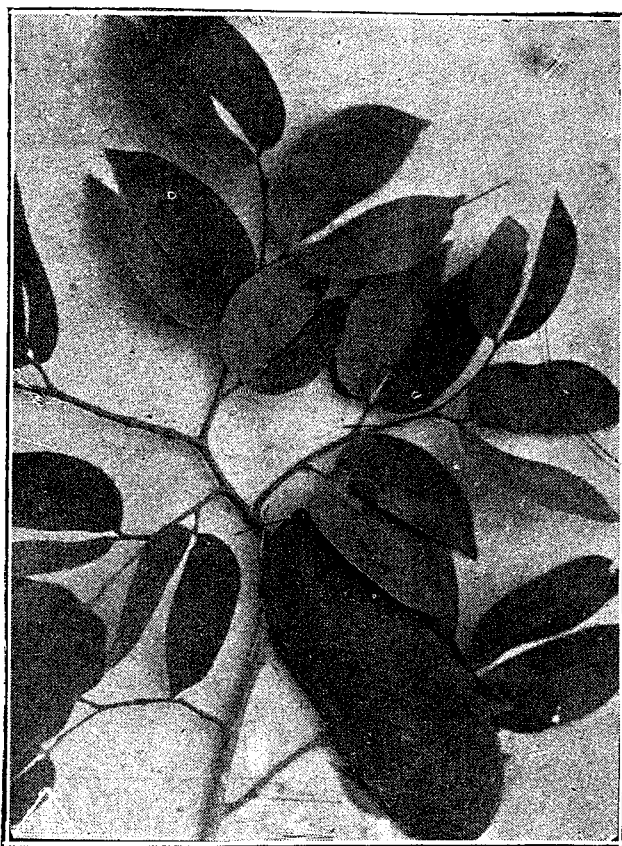
Es digno hacer constar en este capítulo los siguientes datos que podrán dar una idea exacta de la magnificencia de este árbol y su correspondiente madera.

En uno de nuestros viajes de exploración forestal por el Este, justamente en el año 1924, tuvimos la satisfacción de ver la madera del algarrobo en el Central Romana cortada en una forma caprichosa. Pudimos admirar la belleza de sus colores variados en un tablón de 2" de grueso abarcando la circunferencia total de un tronco de 94 pulgadas de diámetro; de modo que este gran disco, esmeradamente pulido y lustrado a puño, nos presentó los preciosos colores de amarillo claro y amarillo oscuro, divididos por fajas desiguales y onduladas interrumpidas por otras fajas, color de chocolate más o menos claras; y el conjunto de dichos colores, acentuados en el centro del palo, se desvanecía a medida que se acercaba a la albura, la cual terminaba con un color amarillento y sin manchas. Pero lo que más llamó nuestra atención fué el no haber descubierto, en toda la superficie, ni siquiera una señal de rajaduras, llamadas comunmente vientos, defectos inevitables en los cortes transversales de cualquier palo. La complacencia del señor Administrador, Clock, nos obsequió al regalarnos una tajada, dividida en dos partes, las cuales aún las conservamos formando parte de nuestras colecciones, como muestra de una riqueza aún inexplotada en nuestra República; y a pesar de que durante 17 años nos hemos visto obligados a dejarlas a la intemperie porque su tamaño y peso no nos permite resguardarlas en un lugar a propósito para su conservación, actualmente podemos exhibirlas intactas, exentas de pudriciones.

Lo dicho ya, respalda nuestras aseveraciones al recomendar dicha madera para todas aquellas obras que requieren una madera fuerte y compacta y que no permite rajaduras. Así, pues, sirve para engranes de trapiches y molinos, para manzanas de carretas, sin contar que sus tablas y cuarterones resultan inmejorables para armazones y entables en las construcciones de casas y para cualquier obra de carpintería. Sin embargo, el árbol ofrece una desventaja en tales trabajos, y es que no se debe cortar si carece de una circunferencia mínima de 60 pulgadas por lo menos, ya que sólo es utilizable la parte de madera correspondiente al corazón, por-

que la albura, muy pronunciada por cierto, está sujeta y propensa a la carcoma.

Por todo cuanto llevamos dicho y por lo que nos falta decir, recomendamos la siembra de este árbol que, sin esperar su completo desarrollo, nos ofrece beneficios desde que principia su floración, la cual constituye un alimento rico y exquisito para las abe-



“Algarrobo”.—Frutos

jas, por medio del cual éstas producen una miel de calidad insuperable.

Y ahora nos permitimos copiar lo que nos dice la autorizada pluma del Dr. J. Guzmán en su acuciosa y gran obra “FLORA DE EL SALVADOR”.

“La harina que envuelve las semillas del gruto, es un excelen-

te alimento, de la cual se fabrica pan y alcohol. En Hawai se hace con esta harina tortas muy alimenticias para el ganado y las aves de corral, consumiéndose allí para ese uso 500.000 sacos de vainas, anualmente”

Pasemos ya a sus productos químicos.

El algarrobo, en su completa madurez, produce la resina de copal, con la cual se fabrican barnices, uno de los cuales es sorprendente porque resulta incoloro; por cuya razón, aplicado sobre pinturas, hace las veces de vidrios sin alterar los colores.

Pittier nos dice: "...según Ernest, en algunas partes de Venezuela se usan las legumbres del algarrobo, ricas en resinas, en reposición del incienso en las iglesias; y estas mismas legumbres, machacadas cuando tiernas y aplicadas sin demora a huesos fracturados, los cura en poco tiempo.”

El peso de la madera es de 4850 libras por cada 1000 pies cuadrados.

ROBLE

Bignoniáceas

EE. UU.:

Centro y Sur América de habla española:

Haití:

Martinica:

Guadalupe:

Catalpa longisiliqua Simons

Oak.

Roble.

Chéne, bois chéne.

Chéne, bois chéne.

Raudegond.

ARBOL silvestre y cultivable también, abundante en todo el territorio dominicano. Se produce con facilidad en cualquier terreno: en los llanos, en los bosques de lomas y montañas como también en todos los terrenos áridos y semi-áridos; en una palabra: lo hemos encontrado donde quiera en la República.

Su siembra puede llevarse a cabo o por estacas o mediante viveros; sin embargo, aconsejamos que se haga por estacas o acodos; primero porque resulta más fácil, y luego porque, adoptando

este sistema, se les facilita a los cortadores de árboles preciosos el cumplimiento del Art. 9 de la Ley No. 641, relacionada con los cortes de maderas que dice: "No podrán cortarse árboles de maderas preciosas, tales como caoba, espinillo, ébano, cedro, roble, capá, nogal y cuantos otros puedan incluirse en esa categoría, sin que se realice la repoblación de ellos en la proporción de veinte

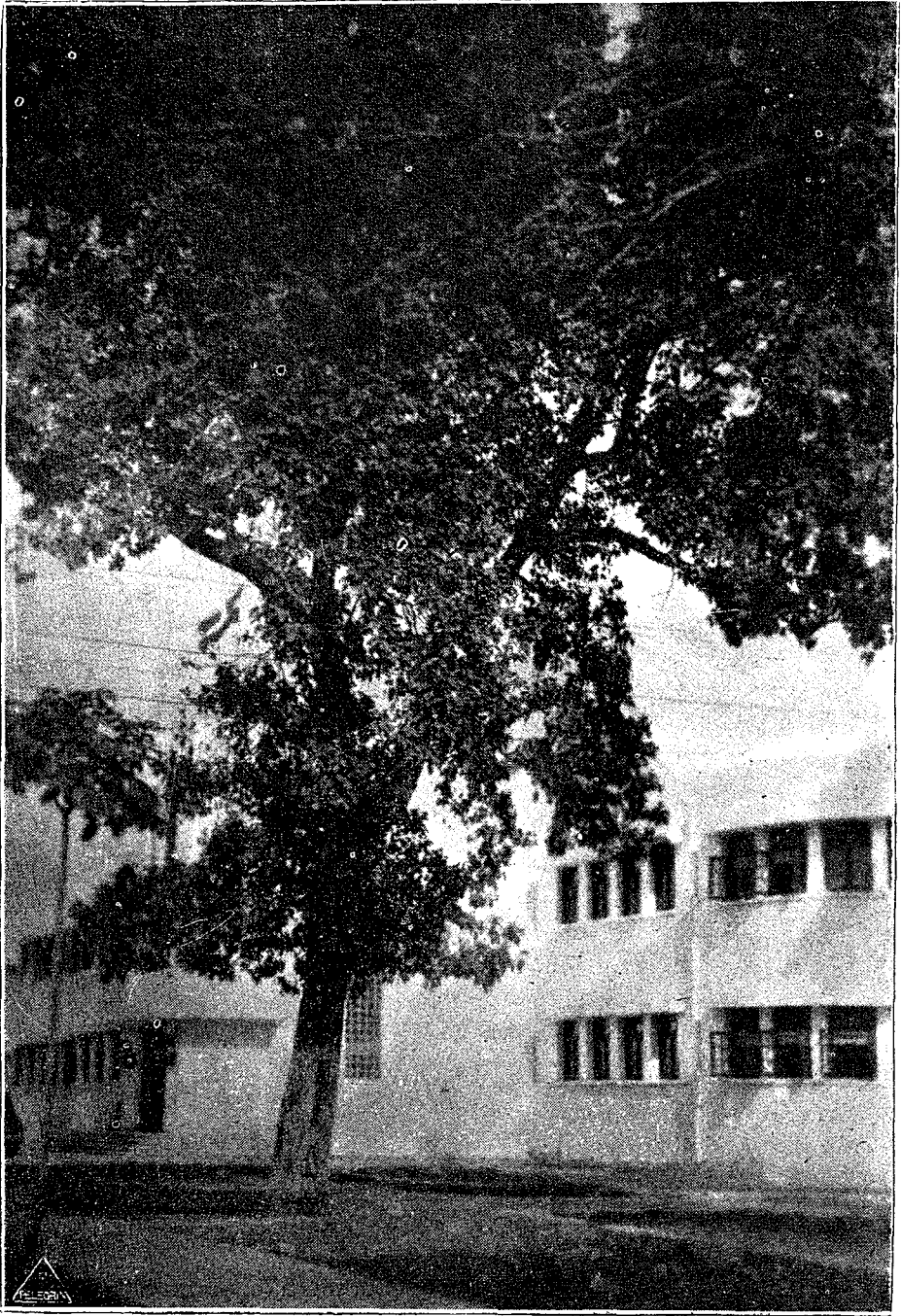


Roble.—Flores y frutos

por uno." De modo que resulta fácil a cualquier cortador que tumbe un roble, sembrar alrededor del mismo 20 ó 30 de sus ramas o acodos.

El árbol alcanza una altura de 70 a 80 pies ofreciendo un tronco o cañón de 30 y 35 pulgadas.

El roble es uno de los árboles que, desde todo punto de vista merece la atención de la Hon. Secretaría de E. de Agricultura



Roble

dándole preferencia —lo mismo que al almácigo— en la repoblación forestal, ya que reúne todas las condiciones deseadas para alcanzar los fines prácticos que en ella se persiguen, sin contar con que su madera sirve para todos los usos en los que se la quiera emplear: para construcciones urbanas, porque su madera se eterniza en contacto con la tierra y expuesta a la intemperie; para todas obras de ribera porque es flexible, fácil de amoldarse en las curvas, y luego porque se hace incorruptible en el agua salada; para obras de ebanistería, porque es refractaria a la polilla y comejenes por el olor penetrante que ahuyenta los insectos nocivos y destructores de telas y papeles además de su estructura —granos finos y fibras onduladas— que, al permitir un alto y esmerado pulimento, presenta una superficie tornasolada al igual del nogal y capá; y finalmente, porque, sembrado el árbol con estética y cuidado con esmero, resulta ornamental en avenidas y carreteras.

Así pues, la madera del roble sirve tanto para trabajos ordinarios, pilotillos de muelles, vigas y pisos de puentes, como también para trabajos finos de ebanistería como los que hemos mencionado ya.

Su peso es de 3,650 libras por cada 1,000 pies cuadrados.

ROBLE DE PUERTO RICO

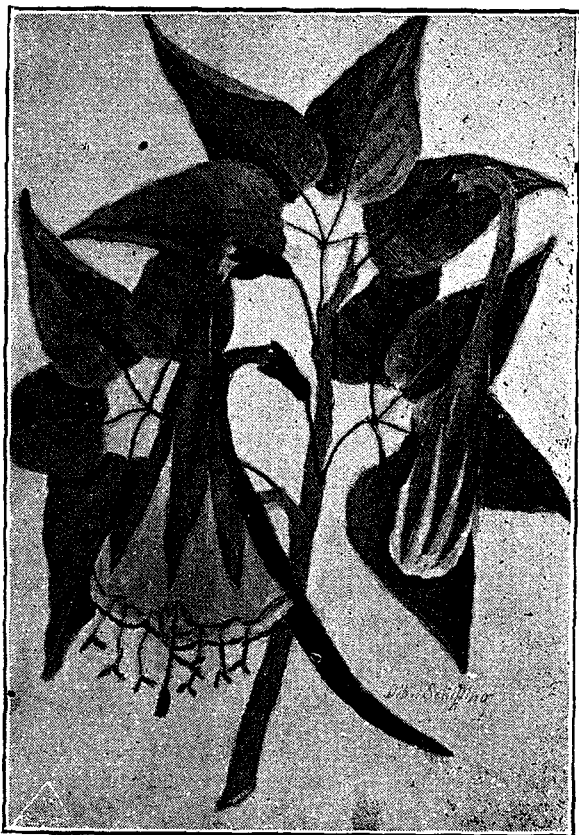
Bignoniáceas

Tabebuia Grisebachii Urb.

He aquí un árbol silvestre que suministra una madera preciosísima para fabricación de muebles de lujo y para todas obras de ebanistería y tornería que requieren un material consistente, fuerte, compacto, duradero, fácil de trabajar y, a la vez, que produzca un pulimento esmerado y superfino.

Los méritos de esta madera para dichas obras eran ignorados o desconocidos en el Sur de la República hasta el año 1910 o 1911, cuando en nuestra factoría de Barahona la veníamos aserrando para durmientes de ferrocarriles; empero, con la llegada a aquella ciudad de un competente perito en maderas, Julio Bellucci, procedente de una importantísima fábrica de muebles de EE. UU., se descubrieron las óptimas cualidades que ofrecía esta especie en

todos los aspectos en el ramo de ebanistería. Las rayas de diferentes tamaños que resaltan onduladas y muy acentuadas, más o menos claras, más o menos oscuras en relación con el color del fondo pardo aceitunado, dan a la madera un aspecto raro, bellissimo y puramente suyo: propio.



Roble de Puerto Rico.—Flores y frutos

Al igual del nogal y otras maderas similares, ésta resulta ideal para muebles lujosos de comedores y oficinas. No tuerce ni raja ni está sujeta a la carcoma, siendo refractaria a los insectos, debido a un suave olor agradable que despide.

Su peso es de 5,080 libras por cada 1,000 pies cuadrados.

ACEITUNO

Bignoniáceas

Tabebuia Berterii (DC) Brit

Puerto Rico:

Roble blanco.

Cuba:

Roble blanco, r. de yugo.

Venezuela:

Apamate.

ARBOL silvestre que lo hemos encontrado lo mismo en los montes vírgenes, como en las sabanas y en los terrenos áridos y

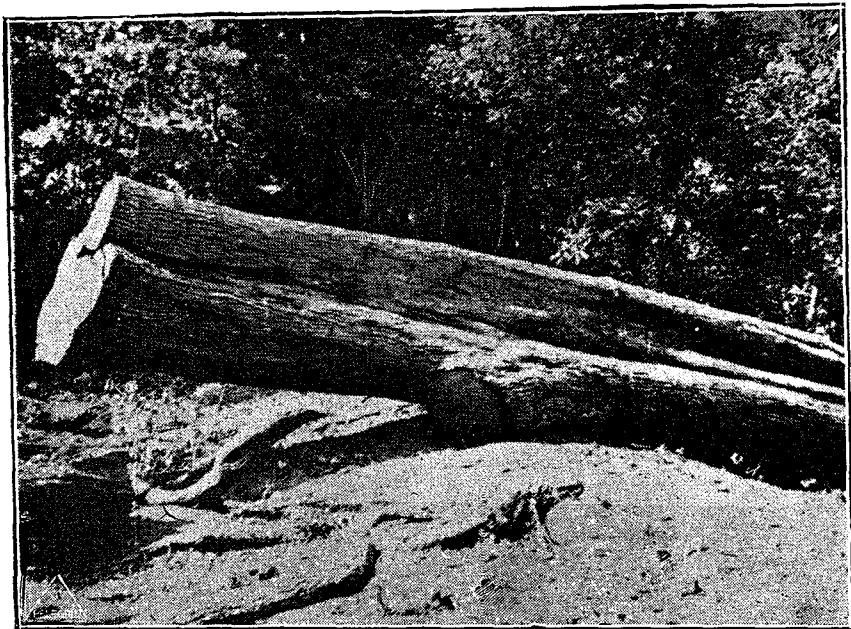


Aceituno.—Flores y frutos

calcáreos. Se desarrolla bastante alto, pero de diámetro reducido. Es poco frondoso debido a sus hojas pequeñas, quebradizas y agru-

padas en macetas un poco distanciadas unas de otras; sin embargo, florece profusamente dos veces al año: en primavera y en otoño.

Suministra una madera compacta, de fibras muy finas y regulares, bien fuertes y, podemos afirmar que, el conjunto todo de su estructura, se presenta amasado facilitándose para trabajos de tallados y relieves. Razón por la cual se emplea —con preferencia a cualquiera madera— en la construcción de yugos para bueyes, por la superficie lisa y suave que no se altera en la continuación del trabajo. La recomendamos también para las plantillas en las fundiciones. También resulta excelente empleada en puertas y



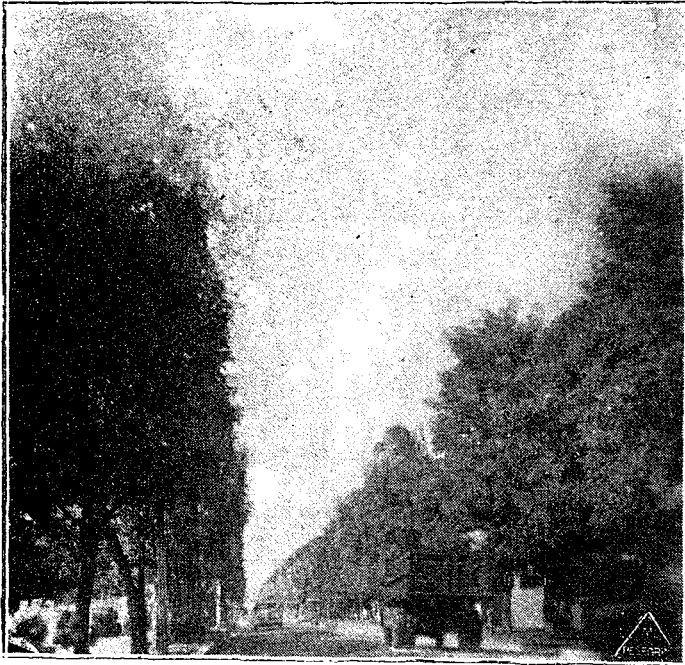
Tronco de "aceituno" de poco rendimiento y, por lo tanto, inservible para la exportación

ventanas lo mismo que en el entable de casas; pero no la recomendamos para estos fines por dos razones: primera: los troncos o cañones, aunque pueden alcanzar un largo de 25 a 30 pies con un diámetro de 18 a 20 pulgadas, por lo regular crecen defectuosos, con estrías que, a veces, se extienden a todo lo largo del cañón formando estribos más o menos profundos que difícilmente permiten sacar de los troncos tablas o maderas uniformes; y luego porque la madera atrae poderosamente el comején. Sin embargo, los palos derechos y bien redondos, que se pueden obtener

en los montes espesos y tupidos, se pueden cortar, no importa el diámetro reducido de 8 o 10 pulgadas, para ser empleados en su estado natural como pértigos de carretas, para cuyos fines resultan excelentes y duraderos por su fortaleza y su flexibilidad.

El color de la madera es blanco, o cenizo claro, muy claro, con vetas más o menos oscuritas, parecido, aunque un poco más desvanecido, al color del roble (*Catalpa logisliqua*); pero sus fibras son más rectas y más uniformes, no reparadas á primera vista; sin embargo, después de haber recibido un esmerado pulimento, resaltan bien acentuadas. Así pues, esta madera merece ser tomada en consideración, ya que puede servir para varios usos industriales.

Su peso es de 3,600 libras por cada mil pies cuadrados.



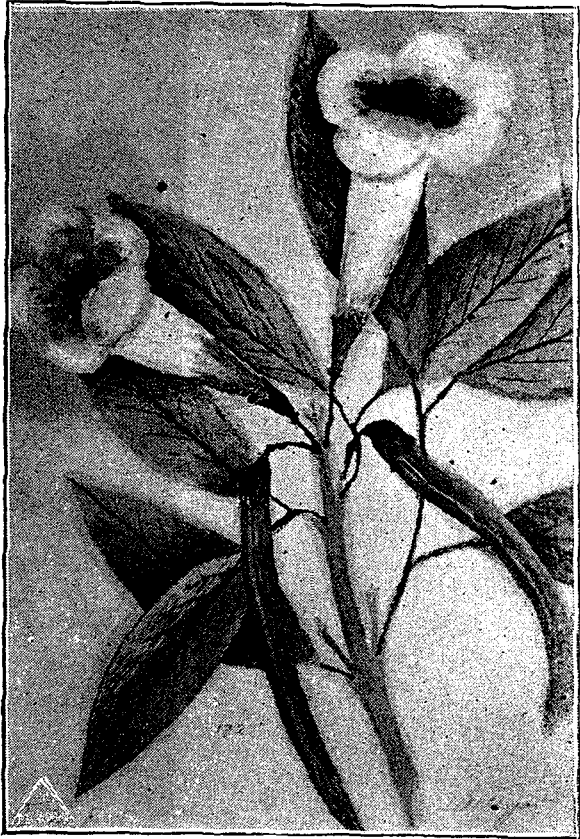
Variedades de "Tabebuias" que embellecen la "Avenida Bolívar", Ciudad Trujillo

ROBLE BLANCO

Bignoniáceas

Tabebuia pentaphylla (L.)

El nombre vulgar de “*roble blanco*” se aplica, en toda la República, a 15 o 20 especies de TABEBUIAS, las cuales, unas más vistosas que otras, de un tiempo a esta parte, se han venido



Roble blanco.—Flores y frutos

sembrando profusamente como árboles ornamentales en nuestros parques, jardines y avenidas. Sus maderas no tienen usos conocidos hasta el momento; por cuya razón nos estamos ocupando in-

teresadamente en su investigación para poder sacar en limpio algunos datos convenientes para las industrias y, tal vez, para la ciencia también!

Por lo pronto presentamos las pocas especies cuyas clasificaciones nos han sido suministradas por el Dr. Samuel J. Record, de la Universidad de Yale, previo envío de materialas, fotografías y dibujos de las plantas correspondientes.

PINO DE AUSTRALIA

Casuarináceas

Casuarina equisetifolia, Forest.

EE. UU.:

Australian pine.

Generalmente en otras partes se llama

"Pino de Australia"

ARBOL exótico procedente de Australia, como muy bien lo indica su nombre vulgar. De treinta a cuarenta años a esta parte, se ha venido introduciendo como planta ornamental en todas las Antillas, donde se ha aclimatado de un modo sorprendente. Para su fácil propagación y desarrollo. prefiere los terrenos limítrofes a las costas. Hasta ahora lo hemos encontrado esparcido solamente en todas las ciudades y también en algunos pueblos de la República como árbol de embellecimiento de parques y jardines en los cuales, mediante continuas podas bajo la dirección y cuidado de expertos jardineros, puede adquirir diversas formas artísticas, originales y atractivas, a pesar de que se presta también convenientemente para una repoblación forestal en los terrenos salubres, arenosos y pantanosos, los cuales le resultan favorables para su rápido crecimiento.

Sembrado en las márgenes de los ríos y en los potreros, y abandonado a su propio albedrío, se constituye rápidamente en formidable rompevientos muy conveniente para dichos sitios.

Puede alcanzar 100 pies de altura con un diámetro de 25 y 30 pulgadas; mas nosotros no hemos tenido todavía la satisfacción de encontrar en la República un ejemplar que reuniera tales medidas.

Su madera, color rosado, es pesada y durísima. En algunos tratados botánicos viene recomendada como *madera para ebanistería*; empero, a nuestro juicio, sólo puede servir en este ramo, pa-

ra obras de tornería. Por otro lado, como es refractaria a la humedad y no le afecta el contacto con la tierra, se presta ventajosamente para obras navales, pilotillos de muelles, horcones de casas rurales, traviesas de ferrocarriles y postes de telégrafos y luz eléctrica.

Sus ramos, los cuales se desarrollan largos y derechos, se utilizan eficientemente para pértigos de carretas.

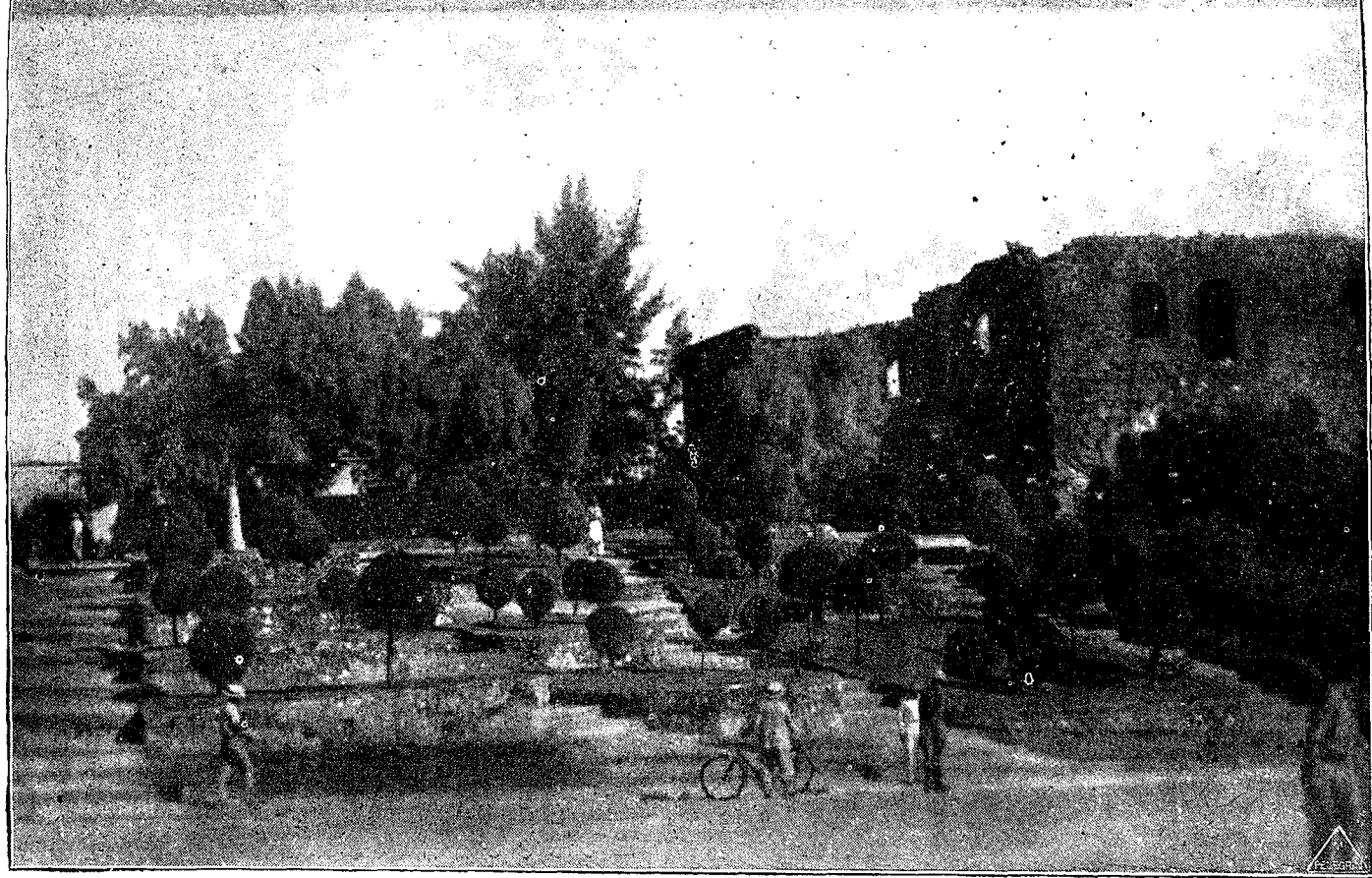
La siembra de esta especie sólo podrá derivarse de los viveros, teniendo presente para ello dos puntos importantes: primero,



Pino de Australia.—Frutos

que debe efectuarse inmediatamente a la recolecta de los frutos los cuales no resisten por largo tiempo sus facultades germinatorias; y segundo, que no se debe utilizar la superficie del suelo, sino preparar la tierra convenientemente en cajones montados en patas cuyas extremidades deben descansar en sendas vasijas llenas de agua para evitar la intromisión de las hormigas que acuden a sustraer y llevarse las semillas.

Su peso es de 5,200 libras por cada 1,000 pies cuadrados de madera,



Pino de Australia.—Primer término: el árbol cultivado; segundo término: el árbol silvestre

ALMACIGO

Burseráceas

Bursera Simaruba (L.) Serg.

EE. UU.:	Turpentine tree, West Indian birch.
Curacao:	Caricarito, María blanca.
Cuba:	Cachibú, almácigo.
Venezuela:	Indio desnudo, almácigo.
Costa Rica:	Jiñocuabo, jijote.
Honduras:	Chinecahuite, palo chino, p. jijote.
Puerto Rico:	Almácigo, jiñocuabo.
Uruguay:	Caraño.
Colombia:	Resbala-mona
Salvador:	Jiote, palo de jiote.
México:	Chacha, piocha, torete.
Haití:	Gommier blanc, chiboné.

ARBOL muy conocido y abundante en toda la República; pero la fuerza de su cuantía la hemos encontrado en los litorales de las costas, en la isla "Saona" y en la provincia de Barahona, donde, durante ocho años, nuestro aserradero de doble molino a sierras circulares de 60 pulgadas, estuvo surtiéndose únicamente de esta clase de madera para la fabricación de envases que suministrábamos a diferentes industrias nacionales: fábricas de jabón, de licores, de velas, etc.

Para que los campesinos y terratenientes se den cuenta exacta de los méritos que encierra este árbol y las ventajas que ofrece, méritos y ventajas desconocidos en todo el país hasta el 1909, y, por ende, considerado el árbol como una nulidad en nuestra floresta, creemos oportuno suministrar en este capítulo los siguientes datos:

La explotación del almácigo, pues, principió en el año 1909 utilizando la madera en la confección de envases para los productos nacionales, y tuvo su origen en nuestra factoría de Barahona donde se manipuló —única y exclusivamente— en dicho ramo hasta el 1917. De modo que, consumiendo un promedio de 40 piezas diarias no menores de 10 pulgadas de diámetro y 10 pies de largo,

podemos asegurar que el consumo —a los 8 años— se remontó a la cifra de cien mil y más piezas; y esta enorme cantidad se extrajo solamente de los perímetros de las partes Nor-este y Nor-oeste de la ciudad y a una distancia no mayor de 15 kilómetros.

La empresa pasó luego a segundas manos y siguió el mismo negocio por tres años hasta que un incendio la devoró.



Almácigo.—Frutos

Años después un nuevo aserradero, instalado en la misma ciudad, reanudó los trabajos relacionados con los envases, aprovechando solamente aquellos árboles que, ya en estado de corte, nosotros habíamos dejado en pie por carecer de medidas satisfactorias. Y he aquí que ahora (1940) habiendo tenido la oportunidad

de pasar por aquellas comarcas donde hubo un tiempo en que el almácigo formaba bosques, hemos constatado con pena la tala completa de dicha especie, con lo cual aquellas comarcas, antes verdes y lozanas, se han convertido ya en desolados eriales.

Ahora bien: si durante la época de nuestros trabajos en Barahona se hubiesen dictado leyes como las que rigen ahora relacionadas con la protección y resiembra de árboles y que dichas leyes se hubiesen cumplido al pie de la letra, la nueva factoría ya mencionada no se vería privada, en parte, ahora, de la materia prima requerida para desarrollar ampliamente sus energías, ni los campesinos, para atender a sus necesidades, se verían obligados a buscar maderas de almácigo ahora, montes adentro y a una distancia de 25, 30 y 40 kilómetros.

Nos hemos permitido hacer esta corta relación cumpliendo el programa que se tiene trazado esta obra, puramente práctica, o sea: fomentar en el ánimo de los campesinos y terratenientes el amor a sus tierras, amor que se desprende del amor a las plantas, las cuales (como dijimos ya en la Introducción) "imitan a la perfección a su Creador que da sus bienes sin pedir retribuciones".

En nuestro libro "EL INDUSTRIAL MADERERO" (1931) y varias veces por la prensa, nos hemos ocupado detenidamente en hacer sugerencias encaminadas a despertar en el ánimo del campesino y terrateniente dominicano un decidido interés en la siembra del *almácigo*, no solamente por la facilidad con que se arraiga cuando se lleva a cabo por medio de estacas, sino que es de rápido crecimiento, y, tarde o temprano, su madera podrá convertirse en una sólida riqueza nacional. El árbol se desarrolla vigorosamente tanto en los terrenos húmedos como en los áridos; por cuya razón resulta ideal sembrándolo para postes vivos a lo largo de las carreteras y caminos reales, por lo práctico y económico del trabajo y también por la estética que ofrece la estructura de su fronda perenne.

De ejemplo puede servirnos la disposición tomada y llevada a la práctica por los centrales azucareros del Este, los cuales, desde 1934, adoptaron este sistema de cercas, reforzando con plantitas de almácigo los viejos postes de madera muerta; con lo cual se ha conseguido el principio del *confort* que la carretera Mella ofrecerá en el porvenir al viandante, sin contar con que la floresta dominicana se ha enriquecido con más de medio millón de plantas próximas a constituirse en árboles interesantes y de mucho mérito.

Hasta aquí hemos hablado de los méritos que este árbol ofrece a la floresta; mas su mérito primordial y práctico resulta asombroso si, mirando hacia el porvenir, lo descubrimos en su madera convertida en papel. ¿Quién puede dudar que una enorme cantidad de almácigos, ya en condiciones de corte, no sea un incentivo mañana para atraer capitales extranjeros con el fin de dedicarlos a instalaciones productoras de papel?

Teniendo sabido que el Gobierno actual, en sus luchas constantes por el engrandecimiento del país, ha iniciado el plan de la repoblación forestal, con el cual podemos decir que se asocia ahora con la naturaleza para ayudarla en la misión divina que le ha impuesto el Creador, cabe en este capítulo formular una humilde sugerencia dirigida a la Hon. Secretaría de E. de Agricultura de que en esta obra *supercolosal*, próxima a llevarse a cabo y que, al cristalizarse, habrá tejido la corona que coronará todas las obras grandes de esta época, ocupe puesto de preferencia la resiembra del "*almácigo*", porque éste, solamente este árbol, entre todos los árboles de nuestra floresta, constituirá un porvenir cercano y halagador para nuestra Patria, y por ende, para nuestros hijos.

El almácigo también es riquísimo para usos medicinales. Durante nuestras largas excursiones por todo el territorio de la República, hemos podido recoger los siguientes datos con respecto a esta planta:

1.—Para preparar un excelente pectoral, córtese un ramo verde de 2 a 3 pies de largo por 3 o 4 pulgadas de grueso; colóquese por el centro, o balanceando sobre un anafe, con bastante candelilla, de modo que cada extremidad pueda descansar en una vasija, y a pocos ratos de haber sufrido los efectos del fuego, fluirá por ellas un líquido blanquecino y resinoso que es un bálsamo igual al bálsamo de Tolú. Tómese en agua en pequeña dosis. También puede obtenerse este producto por incisiones practicadas en el tronco del árbol; pero este sistema resulta muy dilatado.

2.—Para restringir los poros durante el período de un sudor copioso, sea por exceso de ejercicios o por calenturas, resulta tónico y fortificante un baño caliente con el cocimiento de las cortezas del almácigo.

3.—Los que sufren de dolores reumáticos usan la corteza verde del almácigo en sustitución de sandalias.

4.—La resina que produce el árbol, muchas veces sustituye al incienso.

El color de la madera es blanco perfecto, y el peso de ésta es

de los más livianos, pues no alcanza a 2,700 libras por cada 1000 pies cuadrados cuando está bien seca.

JABILLA

Euforbiáceas

Hura crepitans L.

EE. UU.	Sandbox tree, hura wood.
Cuba:	Salvadera, haba, jabilla.
Puerto Rico:	Jabillo, molenillo.
Panamá:	Tronador.
Colombia:	Habilla, ceibo lechero, castañeto, arenillo.
Trinidad:	Sablier jaune, jabillo.
Perú:	Habilla, salvadera.
Bolivia	Ochonó.
México	Habilla, haba de indio, obillo.
Guatemala	Tetereta.
Salvador	Jabillo.
Brasil	Arceira, uassacú.
Haití	Sablier.

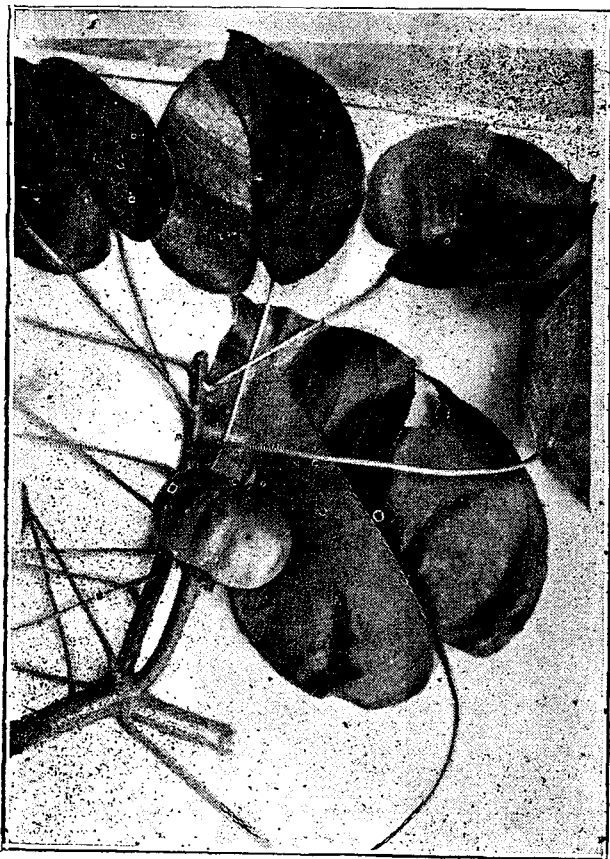
ARBOL corpulento, abundantísimo en todo el territorio de la República, donde su grueso alcanza hasta el último grado. Ofrece troncos rectos y largos, como de unos 30 y 40 pies terminando con un follaje hermosísimo que forma las delicias de las carreteras, pues, por lo regular, este árbol se siembra —al igual que el almácigo— para servir de postes vivos en cercas de potreros y fincas, y a la vez, sirve para adorno y sombra en los caminos reales.

Con el tronco de la jabilla se construyen canoas de buen porte que pueden viajar a fuerza de velas; y en este momento que escribimos recordamos los muchos viajes que, en un tiempo (1891 a 1893) tuvimos la oportunidad de efectuar embarcados en dichos veleros por la bahía de Samaná. Podemos citar uno en que, al trasladarnos de Sabana de la Mar a Sánchez, fué en una canoa de jabilla cargada con 5 toneladas de cacao.

Para los usos en que se utiliza su madera podemos citar los siguientes datos con sus correspondientes apreciaciones:

Al deshacernos de nuestra factoría de Barahona, año 1917,

instalamos seguidamente en Santo Domingo, hoy Ciudad Trujillo, un nuevo aserradero para continuar nuestro negocio de cajonería, amparados por la considerable y hasta enorme cantidad de jabilas que enriquecían las márgenes de los ríos Ozama, Isabela y demás ríos y arroyos afluentes a los dos caudalosos mencionados. Dicha empresa, trabajando continuamente sin descanso hasta la



Jabila.—Frutos

fecha, aunque pasara luego a segundas manos, ha venido abatiendo paulatinamente toda aquella riqueza, y claro, ha llegado a convertir ahora las márgenes de dichos ríos desnudas de aquella asombrosa frondosidad que 25 años atrás constituía bosques tupidos, dignos de una entusiasta admiración. Con lo dicho huelga repetir lo que dijimos en el capítulo anterior correspondiente al almácigo.

La albura del árbol es blanca, de una blancura perfecta, y su

contextura es muy fibrosa. El corazón es cenizo claro, parecido al color del "aceituno"; de fibras compactas, regulares y de granos muy finos. Aquella es susceptible a la carcoma y además tuerce demasiado, mientras que éste, o sea: el corazón, es refractario a todo insecto; por cuya razón y porque es duro y consistente, puede servir para obras de carpintería y hasta para muebles ordinarios,

Tenemos dos clases de jabillas: una, cuyos troncos son muy espinosos, como erizos casi; y otra, aunque las espinas se encuentran marcadas en la corteza, no sobresalen a la superficie. El corazón en esta segunda clase de jabilla es doble a la albura; mientras que en la jabilla espinosa resulta muy reducido.

El látex de la jabilla, en contacto con la piel, produce inflamaciones que provocan fiebre; y en contacto con los ojos, ocasiona ceguera.

La fruta, en forma de cápsula, al abrirse bajo la inclemencia del sol, produce una detonación lanzando a una buena distancia las semillas. De ahí se deriva el nombre vulgar de "tronador" que se le aplicó al árbol en Panamá.

En algunos campos los habitantes comen la fruta asada, la cual es de un sabor agradable y sirve para sustituir un purgante.

El peso de la madera es de 4,000 libras por cada 1,000 pies cuadrados. Esto es aproximativamente, porque depende siempre de la cantidad de corazón o albura que puede tener la madera, ya que el primero es doble más pesado que la segunda.

G R I - G R I

Combretáceas

Buchenavia capitata (Vahl)

Puerto Rico:

Granadillo.

Cuba:

Júcaro amarillo.

Venezuela:

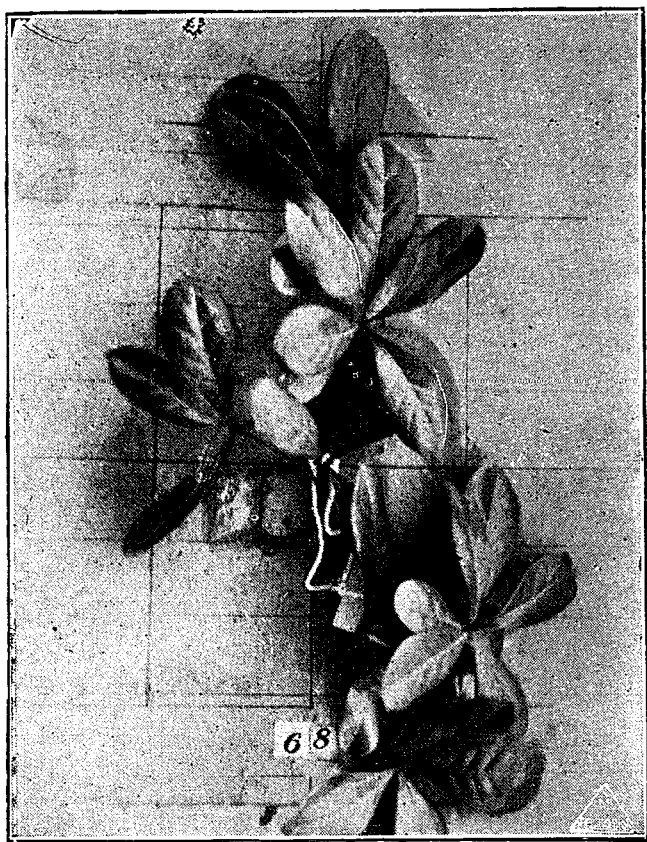
Amarillo boj.

Haití:

Bois margot bois gris-gris.

Este árbol es hermano gemelo del *guaraguao* descrito en el capítulo siguiente. Vistos los dos a cierta distancia, los confundimos maravillosamente; pero fijándonos bien en ambas estructuras, podemos especificarlos por el hecho de que, mientras el *guaraguao*

se desarrolla corpulento, muy frondoso y con ramazones desde el principio, casi del tronco; en cambio el *gri-gri* crece esbelto, muy alto, cañón largo y derecho, y, hasta cierto punto, poco frondoso. En la provincia de Samaná tuvimos la oportunidad de medir —por nuestro método sencillo y práctico— la altura de un *gri-gri* que alcanzó 106 pies



Gri-gri

Respecto a las características de su madera y los usos a que se destina, véase todo cuanto tenemos anotado en el capítulo del *guaragua*, haciendo constar sin embargo, que la madera del *gri-gri*, aunque tenga el mismo peso, el mismo color y la misma estructura de la otra, está conceptuada como más inferior.

GUARAGUAO

*Combretáceas**Bucida Bucera L.*

EE. UU.:	Yellow sander.
Puerto Rico:	Bucar, úcar, granadillo.
Cuba:	Júcaro amarillo.
Venezuela:	Amarillo boj.
Salvador:	Olivero.
Haití:	Bois gris-gris.
México:	Puté.

ARBOL silvestre y corpulento que abunda en todo el territorio dominicano, pero con más cuantía en las comarcas del Este y en la provincia de Samaná. Se desarrolla alcanzando una altura de 90 y 100 pies y ofrece un tronco de 3 a 4 pies de diámetro, casi siempre sano a pesar de sus ramificaciones que lo cubren a partir de ocho o diez pies de altura desde el nivel del suelo.

Se produce por sí solo; sin embargo, debido a que es un árbol de fácil crecimiento, muy grande y bien proporcionado, de mucha sombra y de fronda perenne, como también muy espectacular por sus florecillas en espigas que le proporcionan un aspecto bastante agradable, lo recomendamos como ornamental a lo largo de las carreteras, cercanas a las costas y en las zonas semi-húmedas. En tal caso es conveniente fomentar su siembra en los viveros del Estado.

Su madera es de un color amarillo pálido, con la albura del mismo color, pero un poco más claro. Es muy dura, de granos finos y fibras rectas y uniformes. A pesar de ser muy solicitada para postes, traviesas y horcones, por considerarse apta en contacto con la tierra, recomendamos —cuando se destina para estos usos— dos cosas, a saber: primero, que el árbol debe ser tumbado durante los meses de Noviembre, Diciembre y Enero y no menor de 50 pulgadas de circunferencia; segundo: que la madera es utilizable solamente cuando se haya aserrado con sierras mecánicas; pues, prefender utilizarla en traviesas u horcones labrados a fuerza de hacha, el trabajo resulta contraproducente, porque el



Guaraguao

valor del producto no amerita el tiempo que se emplea para reducir el grueso del palo a las medidas que se desean obtener; y si éste se corta delgado para simplificar el trabajo de manipulación, entonces el producto obtenido resulta inservible porque, tumbado el árbol con una medida menor de la que hemos indicado, se utili-



Guaraguao.- Frutos

zaría solamente la albura sin el correspondiente corazón, y la albura del *guaraguao* tiene el defecto de picarse de una manera asombrosa.

Ahora bien: si la elaboración de este árbol se ha efectuado mecánicamente o, cuando menos, con sierras a mano, entonces po-

demos recomendar su madera tanto para ser utilizada en contacto con la tierra como también a la intemperie y en el agua. Así pues, sirve para todas obras de carpintería, para traviesas y horcones, para vigas y pisos de puentes y, especialmente, para todos los trabajos de ribera, ya que se eterniza estando en contacto con el agua salada. Resulta muy apropiada para cabos de hachas y otras herramientas, sin contar que, aserrada convenientemente, es apta para pilotillos de muelles.

Pasemos ahora a suministrar unos datos importantísimos relacionados con este árbol, los cuales servirán o deben servir de guía a los traficantes o intermediarios en las transacciones de compras y ventas de maderas para la exportación.

El lector, interesado en los tópicos de esta obra, se habrá fijado sin duda en el capítulo de la página 42, correspondiente a nuestra "CABIRMA SANTA" en cuya lista de los nombres vulgares que se le aplican en otros lugares, fuera del país, aparece que en Puerto Rico se le llama GUARAGUAO; y en la lista de nuestro GUARAGUAO que nos interesa ahora, a éste se le da el nombre de BUCAR y UCAR. Pues bien: siendo Puerto Rico el mercado más fuerte que tienen nuestras maderas para ebanistería, obras urbanas, postes, traviesas, etc., etc., hay que tener mucho cuidado de hacer constar en los contratos que estipulan las condiciones de compras y ventas de maderas, los correspondientes nombres científicos, y así se evitarán engaños —premeditados o no— que causarían serios perjuicios y hasta la ruina del vendedor. Por ejemplo: si una empresa de Puerto Rico necesita maderas de nuestra "cabirma", puede engañarnos fácilmente contratándola bajo el nombre de "guaraguao", con condiciones de pago después de haberse efectuado la correspondiente entrega de la mercancía ALLA. Ahora bien: si el contratista intermediario envía nuestro "guaraguao", el comprador dirá: "yo no he contratado esa madera que aquí se conoce bajo el nombre de "bucar" o "ucar" y pertenece a las *combretáceas*; y si el contratista vendedor —conociendo la anomalía que existe en la aplicación de los nombres vulgares— le envía nuestra "cabirma", también el comprador podrá alegar que él ha contratado la madera cuyo nombre vulgar se conoce ampliamente en Santo Domingo con el de *Guaraguao*. Ambos casos se prestan para suscitar una litis en la cual, ventilada desde luego, allá, la justicia fallará, si no a conciencia, al menos, amparada en los derechos legales a favor del comprador. En resumen: no se debe firmar ningún contrato de venta de maderas para la exportación

sin que se haya hecho constar claramente el nombre científico correspondiente a cada una.

El peso de la madera de "guaragua" es de 5750 libras por cada 1000 pies cuadrados.

GUAO DE COSTA

<i>Anacardiáceas</i>	<i>Comocladia dentata</i>	Jacq.
EE. UU.:	Black plum.	
Puerto Rico:	Guao, cedro prieto	
Cuba:	Guao de costa.	
México:	Chimilité, hincha huevos.	
Haití:	Brasilet.	

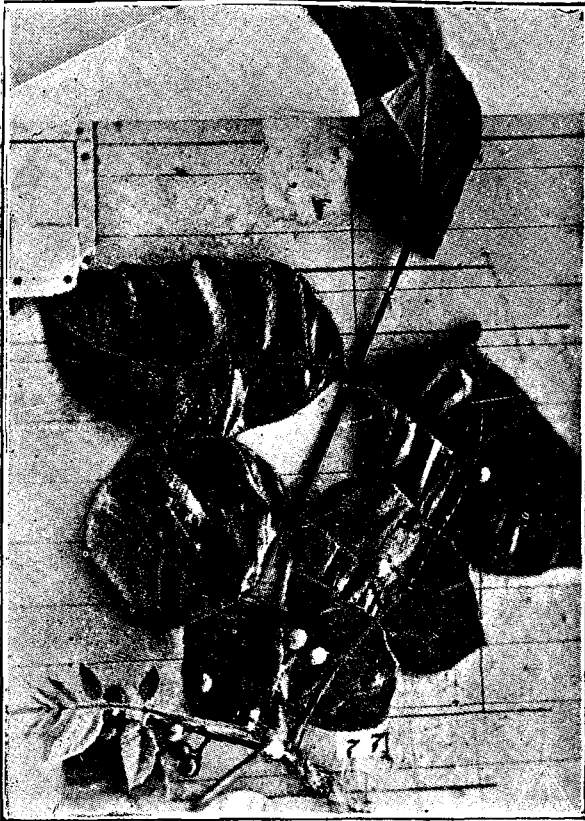
ARBOL silvestre bastante desarrollado y muy frondoso que se encuentra —si no muy abundante— en todo el territorio dominicano. Su reproducción se efectúa por sí sola, y nosotros no recomendamos que se haga adrede por los efectos nocivos que trasmite la planta a todos aquellos que, por descuido o porque no conocen el árbol, quieran aprovechar la sombra y frescura que ofrece incitándolos a un agradable pero engañoso descanso. Así, pues, los que actualmente hay diseminados, tanto en las zonas áridas como en las húmedas, deberían cortarse y emplear su madera para leña y carbón. De todos modos vamos a decir algo respecto a esta planta, algo que pueda resultar útil para el lector campesino o terrateniente o explorador.

Ante todo diremos que el árbol suministra una madera muy compacta: dureza regular, fibras ordenadas y granos finos; no tuerce, todo lo cual la hace susceptible a un alto y esmerado pulimento, y, por ende, puede adaptarse en trabajos de ebanistería, especialmente en trabajos de torno. Su color es amarillo-almagrado y no lo pierde fácilmente.

No debemos silenciar que se hace difícil conseguir esta madera ya que los campesinos temen el cortarla, primero, al jugo que salta por efecto de los hachazos, el cual es cáustico y corrosivo; y luego porque basta pasar por debajo del árbol para verse atacado

de una dermatitis provocada por el látex que constantemente tiene infestado el aire.

Los efectos de hinchazones seguidos de pruritos desesperantes que se originan con solo tocar las hojas, se curan con la fricción de la leche que producen los tallos tiernos del *piñón*. Este remedio infalible lo conocemos por experiencia propia, porque nos-



Guao.—Hojas y frutos

otros mismos (por indicación de un campesino en la jurisdicción de la Caleta) lo usamos en ocasión de vernos atacados del mal en los días que tomamos la fotografía del *guao*, cuyo fotograbado aparece en la lámina correspondiente a esta especie.

Se nos dice también que la savia de este árbol sirve para curar el herpes.

Esta madera es de las más pesadas que conocemos, pues su peso llega a 6500 libras por cada 1000 pies cuadrados.

PIÑÓN

Euforbiáceas

Jatropha Curcas L.

EE. UU.:	Wild oil nut.
Cuba:	Piñón botija.
Puerto Rico:	Piñón.
Salvador:	Tempate coquillo.
Panamá:	Coquillo.
Brasil:	Piao de purga.
Perú:	Piñón, vanarpo.
Venezuela:	Piñón, piñol.
Haití:	Mediciner benis.

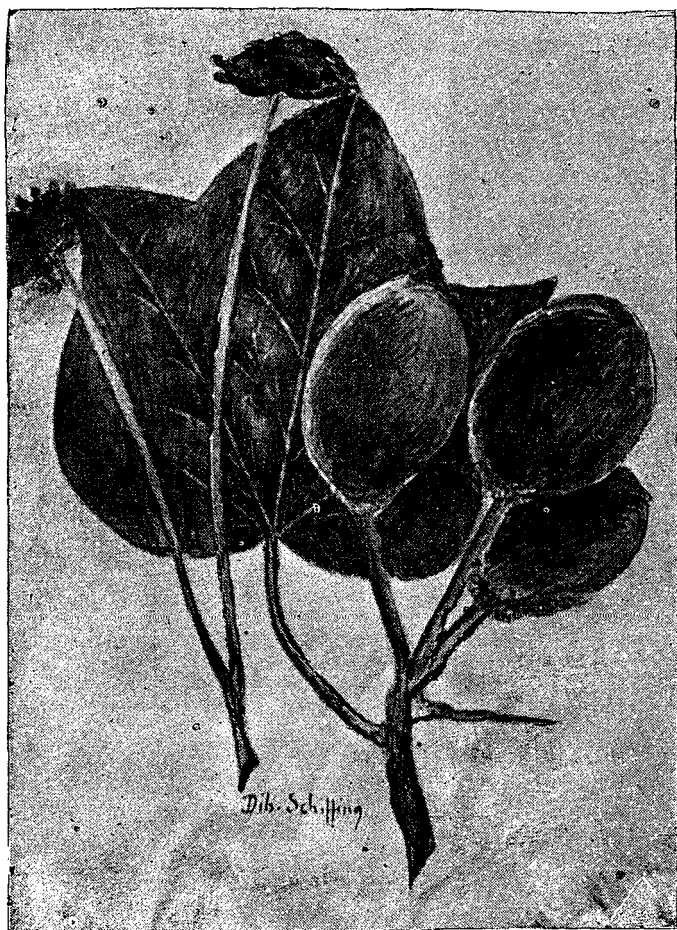
Esta planta, que no pasa de ser un arbusto de 4 a 5 metros de altura y de madera floja e inservible, merece nuestra atención por las propiedades medicinales e industriales que ofrece.

Si bien sus hojas son rubefacientes, en cambio el látex que emanan los tallos y el tronco es un lenitivo para esa misma rubefacción y constituye también una cura rápida para las quemaduras, los pruritos, las eczemas y, en fin: para esos males de la piel provocados o por las picaduras de insectos, o por el contacto con algunas plantas o yerbas venenosas.

En ciertos lugares remotos de la República, usan el látex del *piñón* para aliviar el malestar de las almorranas.

Sembrada esta planta en gran escala se podría explotar el producto de sus frutos, que es un aceite, para la fabricación de jabones lubricantes. También este aceite, tomado por gotas, ejerce los efectos de purgante; sin embargo, se hace peligroso cuando se usa en dosis exageradas, porque resulta ser un veneno muy activo y puede ocasionar la muerte.

El *piñón* es una planta común en toda la República; se prende con facilidad por estacas o por los mismos tallos; y, sembrada al margen de empalizadas débiles, en muy corto tiempo se constituye en cercas tupidas, fuertes y definitivas.



Piñón.—Frutos

CANDELÓN

*Mimosáceas**Acacia scleroxyla* Tuss.

ARBOL silvestre, y, al igual que la bayahonda, se encuentra localizado en las zonas áridas del Norte y Sur de la República. Es poco frondoso, sin embargo se desarrolla alto, esbelto y siempre sano; por esta razón ofrece cañones que alcanzan largos de 40 y 50



Candelón

pies con diámetro hasta de 24 pulgadas, adecuados para vigas de grandes dimensiones propias para obras de ingeniería.

Este árbol tiene la propiedad —como la mayor parte de los de tierras áridas— de producirse por sí solo; pero hay que tener en cuenta que su crecimiento se desarrolla con mucha lentitud, ne-



Candelón.—Flores y frutos

cesitando varios años para llegar a ofrecer un diámetro conveniente para cortes de árboles de maderas duras.

Basados sobre esta particularidad, nos permitimos sugerir que se prohíba el corte de esta especie siempre que no sea para utilizarla en obras que forzosamente requieren maderas de contextura fuerte, que no se pudran en la intemperie y de medidas excep-

cionales, para las cuales sólo se podrían tumbar los árboles viejos o aquellos cuya circunferencia no sea menor de 45 pulgadas.

El peso de la madera es de 6685 libras por cada 1000 pies cuadrados.

Durante 4 años la tuvimos sometida a una prueba práctica colocándola en agua salada y hoy podemos recomendarla para piltillos de muelles.

Es susceptible de un alto pulimento y la hemos admirado en obras de ebanistería, a la vista de docenas de tacos de billar confeccionados con ella. No tuerce y podemos garantizarla para estos trabajos y otros análogos.

BAYAHONDA

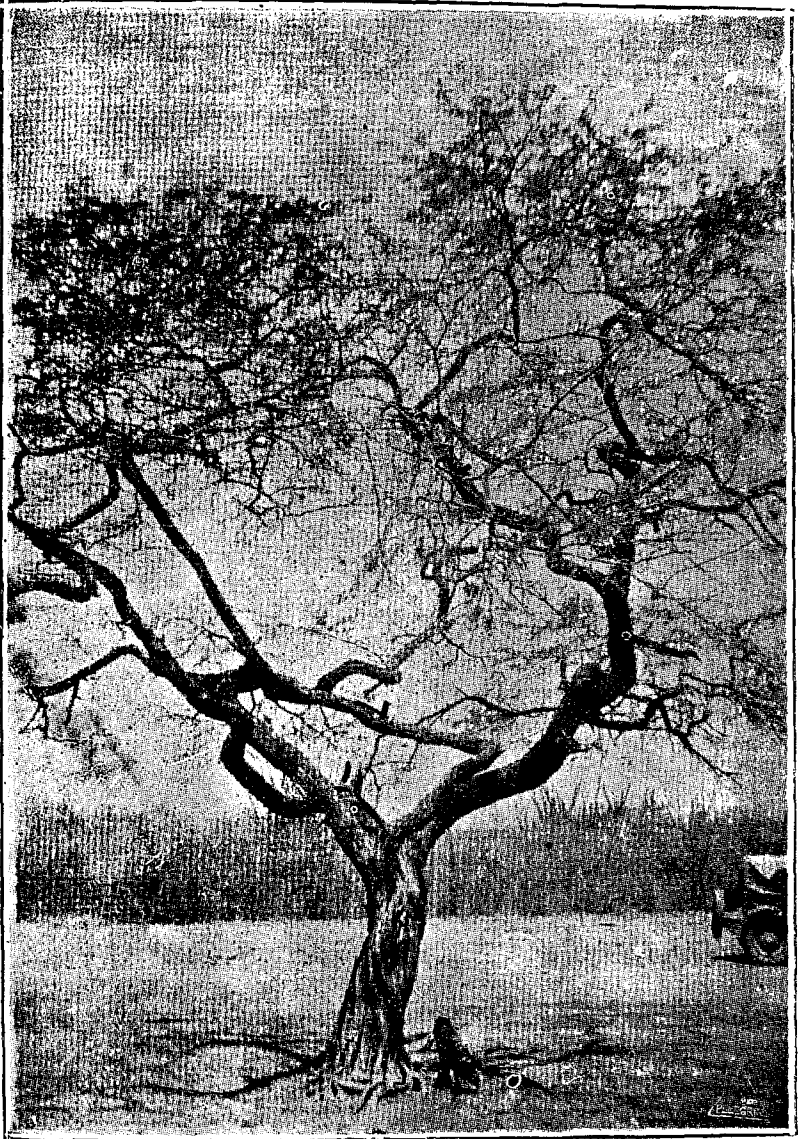
Mimosáceas

Prosopis juliflora (Sw) DC.

EE. UU.:	Cashew.
Cuba:	Aroma.
Venezuela:	Cují yaque, yaque negro.
Nicaragua:	Acacia de Catarina.
Panamá:	Manca-caballo.
Sur América:	Algarrobo.
Curazao:	Cojí wawalú, indjoe.
México:	Tornillo, mezquite, colorado.
Argentina:	Arbol negro, barba de tigre, Algarrobo.
Haití:	Bayahon, bayarone.
Uruguay:	Algarrobo.
Perú:	Algarrobo.
Jamaica:	Cashew.
Salvador:	Carbón.
Colombia:	Manca-caballo.

Estos árboles, abundantes en las zonas áridas del Sur y Norte de la República, constituyen un ramo interesante en la exportación de nuestra madera.

Sus cañones crecen no muy altos y por lo regular los árboles se desarrollan, incluso sus correspondientes ramos, torcidos y defectuosos, a pesar de que, en lugares distantes de las zonas donde



Bayahonda .

por muchos años se han venido efectuando cortes y hasta *talas* de ellos, los hemos visto hermosos y derechos alcanzando una altura de 40 y 45 pies y de 20 y 25 pulgadas de diámetro. Esta anomalía depende hoy de la gran demanda que ha tenido y sigue teniendo esta madera, no solamente de los ingenios azucareros ubicados en nuestro país, sino de los de Puerto Rico, todos los cuales usan, para sus correspondientes líneas férreas, durmientes de 6 pies de largo por 4 x 6 pulgadas de grueso. Esto ha dado por resultado notables perjuicios donde abunda la bayahonda, porque los campesinos no solamente cortan a veces los arbolitos cuyos troncos pueden proporcionarles una o dos piezas, sino que no encuentran inconvenientes en abatir los árboles majestuosos para aprovechar las ramas, y luego abandonar los cañones gruesos.

Gracias a que esta especie se reproduce por sí sola asombrosamente y, a la vez, es de fácil crecimiento, podemos contar con que no se agotará fácilmente, siempre que, siguiendo el derrotero por donde marcha hoy la protección a los árboles, se le preste la debida atención amparándola de los cortes rutinarios que, a ton-tas y a locas, se han venido practicando hasta ayer.

Suministran una madera dura, incorruptible en contacto con la tierra, teniendo en cuenta que la albura del palo es insignificante en relación con el grueso del corazón. La albura es blanca con tendencia a amarillo pardo, y el resto es rosado con vetas más o menos negras; esto es cuando el palo se acaba de cortar, pero, a los pocos días y sometido a la intemperie, se torna achocolatado oscuro.

Su madera no sirve para tablas porque, además de ser pesada, raja con mucha facilidad, aunque no tuerce.

Habiéndose sometido a exámenes y pruebas en el extranjero, ha merecido la calificación de *primera* entre las primeras maderas aptas para traviesas de ferrocarriles, cuyas empresas ofrecen precios especiales y elevados por las "Traviesas de bayahonda", como también para zocos de casas, espeques para cercas, etc., etc.

El peso es de 4600 libras por cada 1000 pies cuadrados de madera.

Esta especie florece en primavera, y no amerita dedicársele atención en cuanto a su siembra porque se reproduce fácilmente por sí sola.

Respecto a las ventajas que ofrece el árbol de la bayahonda, éstas se dividen en tres partes: primero, sus frutos, en vainitas parecidas a las de las habichuelas y un poco más anchas, sirven de

alimento a los animales; sin embargo, hay que tener cuidado de que éstos no beban seguidamente después de haberlas comido, porque les producen dolores agudos hasta causarles la muerte; segundo, de la corteza que se agrieta fluye una resina que se exporta al igual que la resina del *guayacán* y que muy bien puede sustituir a la goma árabica; y, por último, ya que este árbol se repro-



Bayahonda.—Frutos

duce espontáneamente y con intensidad en las zonas aptas para otros árboles maderables como la caoba, el cedro, la cabirma, el caracolí, etc. etc. la bayahonda, escasa de ramajes tupidos, se presta para ofrecer sombra suave a una repoblación que, con los árboles mencionados ya, se quisiera llevar a cabo y que tan necesaria se hace para el engrandecimiento de nuestra floresta.

CARAMBOMBA

Mimosáceas

Acacia macracanta (Willd)

Venezuela:

Cují negro, c. hediondo.

Este arbusto pertenece a la tercera especie que tenemos o hemos visto diseminado en toda la República; pero su vegetación se desarrolla con menos vigor que las dos especies ya descritas, de



Carambomba.—Flores

las cuales se distingue por el olor repugnante que despide el palo al descortezarlo.

Su madera no sirve más que para leña y carbón.

CAMBRÓN

*Mimosáceas**Acacia farnesiana* (Willd.)*Vachelia* " (Wigh)

Venezuela:

Aromo, cují aromo.

Puerto Rico:

Aroma.

Salvador:

Aromo, cachito, huisache.

Colombia:

Aromo, espino blanco, huisache.

Haití:

Acacia.

Este árbol o arbusto se confunde a primera vista con la bayahonda (*Prosopis juliflora*) en todas sus características, menos en



Cambrón.—Flores

el tamaño y luego en la madera interior del palo. Podemos clasificarlo más como arbusto que como árbol, porque su altura no llega a 25 pies, aunque el tronco engruesa lo bastante para proporcionar pilotillos y traviesas de reducidas dimensiones. Su albura, aunque pequeña, es más pronunciada que la de la bayahonda, y el color del corazón es más rosado que el de la misma.

El cambrón es una planta que, aunque su cuantía se desarrolla en los terrenos áridos del Norte y Sur de la República, la hemos encontrado también abundante en todas partes, menos en las alturas, y podemos asegurar que la tierra donde se produce este árbol es fertilísima para frutos menores, contando desde luego con buenos reguíos en las zonas áridas.

El peso de su madera es de 4600 libras por cada 1000 pies cuadrados.

B A R I A

(*Sin.: Mara*)

Clusiáccas

Calophyllum calaba Jacq.

EE. UU.:
Puerto Rico:

Cuba:
Venezuela:
Trinidad:
Nicaragua:
Salvador:
Costa Rica:
México:
Haití:

Chigole mahogani
María, aceite de María.
palo María, Santa María.
Ocuje.
Cachigamo, María.
Galba, galopa, crabwood,
Santa Maríá, krassa.
Barillo o barilo.
María.
Cedro cimarrón, leche de María.
Dame-Marie, dalemarié, damage.

ARBOL silvestre abundantísimo en todo el territorio de la República. Su cuantía se manifiesta en las zonas húmedas, sin embargo lo hemos encontrado también salteado en los lugares semi-áridos.

Es corpulento, pero no muy alto. Su altura se desarrolla rápi-

damente y luego engruesa llegando a obtener un diámetro de 40 a 50 pulgadas y algo más.

Por su follaje hermoso, siempre verde, podemos recomendarlo como árbol ornamental teniendo en cuenta su fácil crecimiento.

Así pues, el árbol es primoroso, y los cañones crecen derechos



Baria.—Frutos

y sanos pudiendo alcanzar un largo de 30 y 35 pies con un diámetro de 30 y 35 pulgadas.

La madera es dura, cubierta de una albura, dura también, de un grueso insignificante relativamente al grueso del corazón. La albura es de un color amarillo-rosado, y lo demás, rojo, color de

sangre, un poco más subido que el color caoba, con la cual la madera se confunde fácilmente, y sólo difiere de ésta, por las fibras que son más ordinarias y por estar salpicadas de vetitas capilares conteniendo una resina pegajosa la cual le da un aspecto agradable a primera vista.

No sirve para tablas y cuarterones delgados y largos porque tuerce demasiado; en cambio es inmejorable para pértigos de carretas y travesaños de las mismas. Es muy solicitada por los Ingenios Azucareros los que, con preferencia a toda otra clase de madera, la utilizan para pisos de carros y vagones. Resiste la inclemencia del aire y del agua y la podemos recomendar para pisos de puentes.

Lo que acabamos de decir es por experiencia, pues, en el año 1916 suministramos desde nuestro aserradero esta clase de madera a la Dirección de Obras Públicas para la terminación del puente "Ozama" (hoy "Ulises Heurieux") y en una reparación que tuvieron que practicarle en el 1926, solamente resultaron aprovechables las piezas de baría porque las de otras maderas que conjuntamente con la nuestra se utilizaron al instalarlo, ya estaban inservibles.

Habiendo tenido ocasión de estudiar detenidamente esta madera por haber aserrado grandes cantidades de ella en nuestros aserraderos de Barahona y Ciudad Trujillo, podemos recomendarla para todas obras en las cuales se necesita una madera consistente, liviana en parte, duradera y fácil de trabajar.

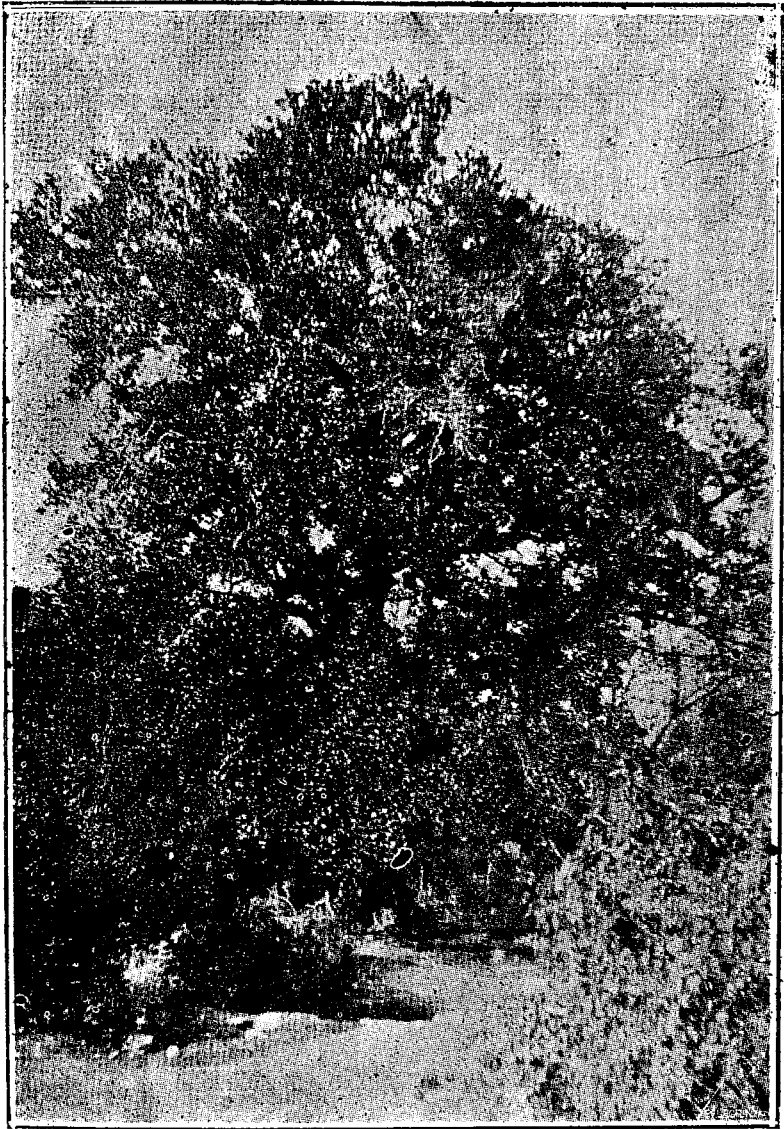
Su peso es de 4500 libras por cada 1000 pies cuadrados de madera.

Las frutas de la Baría o Mara, lo mismo que las de la Palma Real, constituyen un buen alimento para la cría porcina.

La siembra se hace directa, en hoyos de un par de pies de profundidad, convenientemente preparados con tierra removida, enterrando uno o dos frutos a 2 o 3 pulgadas bajo de la superficie.

Por las incisiones que se le practiquen al tronco del árbol se puede extraer un líquido resinoso, aromático y pegajoso, el cual, expuesto al aire, se espesa a las pocas horas, pero no tanto de no poderse colocar en vasijas de lata con el fin de exportarlo bajo el nombre de "Bálsamo de María."

Las semillas o almendras de sus frutas producen un aceite que se emplea para la curación de la piel; como también "untado a la



Baria

raíz de los cabellos, es fama que el pelo se hermosea de manera excepcional.”

Podríamos recomendar el árbol como ornamental por su abundante y perenne follaje; pero presenta el inconveniente de que las flores y la resina, que muchas veces mana del tronco por cualquier golpe o incisión que ociosamente se le infiere, despide un olor un poco desagradable.

GUAYACÁN

Zigofiláceas

Gauyacum officinale L.

EE. UU.

Lignum vitae

Brasil:

Pao ferro.

Centro y Sur América:

Guayacán.

Haití:

Guaiac, g. franc, g. made.

He aquí un árbol que se nos presenta como fuente de riqueza primordial en nuestra floresta. Su tamaño, relativamente pequeño comparado con los árboles de nuestras selvas, se ofrece espectacular a nuestra vista por dos razones: primero, por su estructura bien ordenada en cuanto a las ramas, de frondas perennes, que, al desprenderse de sus gruesos troncos, por lo regular, cortos y torcidos, se extienden muy ramificadas casi horizontalmente, proyectando así una sombra compacta, fresca y agradable; y luego porque es de los pocos árboles que durante el año, o sea, principiando su florescencia en febrero, sigue copiosamente hasta noviembre, y así el color morado de sus flores contrasta de un modo caprichoso con el amarillo canario de las frutas.

No nos detenemos a describir esta madera que desde tiempos inmemoriales, se ha hecho conocidísima en todo el mundo. Sólo diremos que la República Dominicana efectúa anualmente grandes exportaciones de *guayacán* y *bera*, ya que sus bosques atesoran intactos —en ciertos lugares— estos árboles tan solicitados por las industrias extranjeras; empero, no podemos dejar de hacer constar ciertas advertencias dirigidas a los terratenientes como también una sugestión al atinado Gobierno que, durante esta época de pro-

greso en todos los ramos de la administración pública, manifiesta una decidida preferencia por el fomento de la agricultura y por la conservación de nuestro patrimonio forestal.

Las advertencias son las siguientes:

Este árbol, en nuestro país, nos presenta el caso de un verdade-



Guayacán.—Flores

ro estudio. Silenciamos los usos industriales a los cuales, por su fortaleza y contextura, se destina su madera en el extranjero; mencionaremos sí los productos químicos que produce o puede producir el árbol si el propietario lo respetara conservándolo.

Este árbol, para llegar a su completo desarrollo, necesita por

lo menos 200 años; y, dicho esto, llegaremos al convencimiento de que se comete un verdadero crimen cortándolo para proporcionar la mezquina suma de \$5.00 o \$6.00.

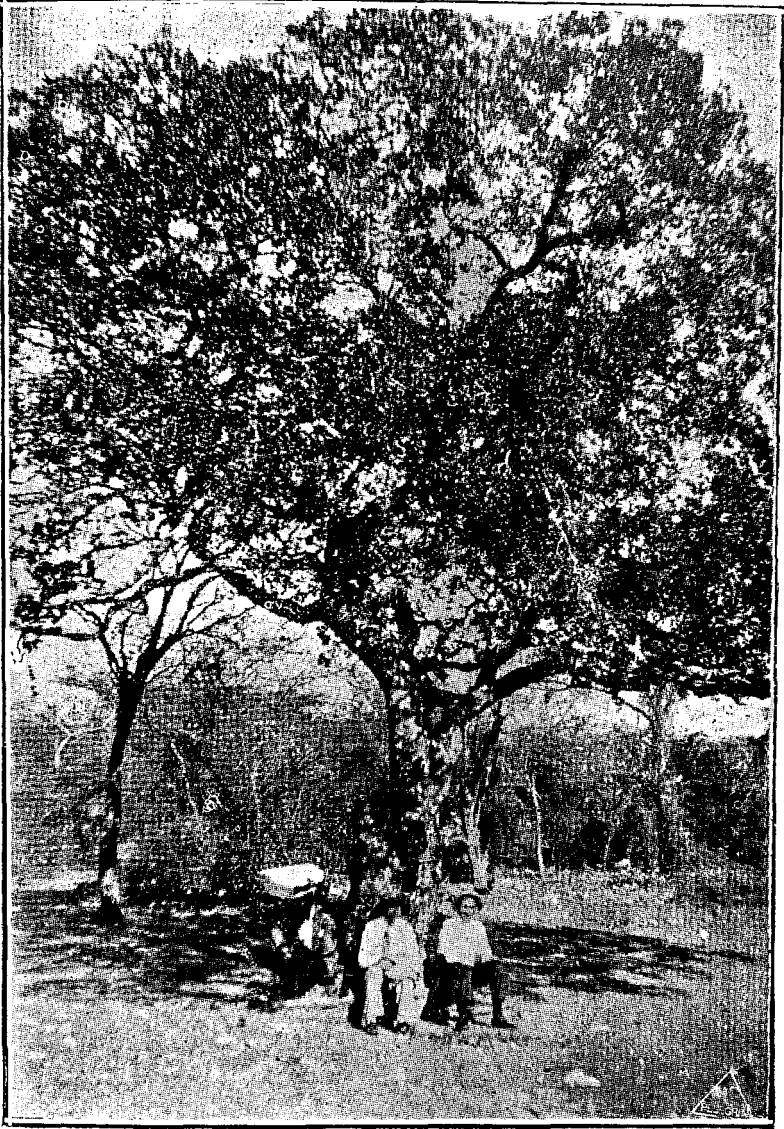
El ácido guayásico y la guayacina se extraen de la resina que fluye por las grietas o incisiones hechas alrededor del tronco. Esta resina (en forma de lagrimones) es dura y del tamaño de una avellana y hasta de una nuez. Los españoles descubrieron que los indígenas se curaban la sífilis por medio de baños calientes confeccionados con las infusiones de las hojas del guayacán. Nos permitimos copiar al pie de la letra lo que dice "Caulín", y que nos lo trasmite H. Pittier en su monumental obra "PLANTAS USUALES DE VENEZUELA.

"Así el leño, como la corteza (aunque ésta con menos actividad) son incidentes y atenuantes; curan las obstrucciones; mueven largamente la orina y sudor; mundifican la sangre; preservan de corrupción; secan la hidropesía; aprovechan en la gota, dolores reumáticos, y destilaciones; sanan los catarrros y fletes; y especialmente se aplican a los que adolecen de la *Lue galica*. Tomados por algún tiempo con buena dieta, y del mismo modo, curan las hinchazones y dolores causados de humores fríos. El uso de la corteza, y el leño es regular en tisana, o cocimiento, en cantidad de media, hasta una onza; y suele tomarse solo o con otros sudoríficos purgantes."

El modo de la curación de la sífilis fué llevado a España (año 1508) donde dió muy buenos resultados divulgándose luego en toda Europa; razón por la cual el árbol fué especificado con el nombre de "*Lignum Sanctum* y *Lignum Vitae*". Plumier describe perfectamente las aplicaciones de este árbol y sus efectos beneficiosos en la curación del mal venéreo.

Lo dicho es ya bastante para permitirnos establecer unos cálculos que pueden ilustrar a los campesinos y propietarios de bosques acerca de tópicos de vital interés en el porvenir de la República relacionados con esta planta, y a la vez dirigirlos humildemente al Gobierno por medio de su bien capacitada Secretaría de Estado de Agricultura, con la cual formaremos una sugestión.

Un árbol de guayacán, ya desarrollado, produce media tonelada de madera que se vende en \$10.00 o \$12.00. Si tenemos en cuenta los gastos de costos, arrastre y acarreo, que suman a más del 50%, veremos que solo proporciona un beneficio líquido (sujeto a probabilidades) de \$5.00 o \$6.00. Ahora bien: dejando el ár-



Guayacán

bol en pie, puede producir, más o menos, 3 libras de resina, la cual, vendida a \$1.20 qq. nos da un beneficio neto de \$0.60 o sea el interés de un capital de \$50.00 o \$60.00, y que por ignorancia, se viene a vender en \$5.00 o \$6.00

En cuanto a la sugestión que nos permitimos formular al Gobierno es, que a sabiendas de que sólo la floresta dominicana se ha quedado propietaria de esta especie de árboles que han desaparecido (casi) de las demás antillas, nosotros optamos por que se impidiera por completo la exportación del guayacán.

Como esta madera se hace única e indispensable para ciertos fines industriales, afluirían a este país, único productor de élla, nuevas industrias para llenar las necesidades de sus productos en el extranjero; como aconteció con una industria maderera estadounidense, la cual, en persecución de las materias primas de sus productos, constituídas por las maderas de guayacán y la bera, vino al país a establecer una factoría en Barahona, donde invirtió un capital de más de \$50.000.

Para terminar, no está de más que indiquemos los usos a que se destina la madera de guayacán. Ante todo se usa para todas obras de torno; y luego diremos que su aplicación está reservada especialmente en las obras navales para chumaceras de los vapores porque resiste la fricción de los ejes de las hélices y se hace incorruptible en las aguas saladas. En las demás obras urbanas se aplica a la construcción de ejes y ruedas de carretas, engranajes, masas de trapiches y otros trabajos análogos en las industrias de carpintería, las cuales requieren una madera fuerte, consistente y que no raje.

Su peso es de 6500 a 6700 libras por cada 1000 pies cuadrados de madera.

BERA o VERA

Zigofiláceas

Guayacum verticale L.

EE. UU.:	Vera, vera-wood.
Puerto Rico:	Guayacancillo, g. blanco.
Cuba:	Guayacancillo, g. blanco, vera.
Haití:	Guaiac bastard.

Está de más describir este árbol y su correspondiente madera después de haber puesto punto final al capítulo anterior, o sea:

al *guayacán* que es hermano gemelo —podemos decir— de la bera.

Ningún experto en maderas podrá diferenciar las dos clases del leño si está desprovisto de su correspondiente cáscara. Mientras la corteza del guayacán es lisa, verdosa con tendencia a ama-



Bera o Vera.—Flores

rillo y manchada de cenizo claro, la de la bera es rugosa y color cenizo con mancha negruzca. Si la planta está fructificada, entonces cualquier profano podrá distinguirla, porque, si bien las flores son parecidas, color azul con tendencia a morado, no sucede así con los frutos; pues, los del guayacán son redondos, aplastados y

amarillos, y los de la bera, amarillos también, son ovalados, en forma de cápsulas, de 5 celdas envolviendo una semilla huesuda y dura cada una.

Siendo pues, estos árboles hermanos gemelos, como hemos dicho ya, los mismos usos industriales y medicinales que tiene el guayacán, le corresponden a la bera.

A M A C E Y

(*Sin.: Abey hembra*)

Cesalpináceas

Copaifera officinalis L.

EE. UU.:	Copaiba.
Cuba:	Copaiba, bálsamo de copaiba.
Venezuela:	Copaiba, maramo, aceite, cabimba.
Guatemala:	Copaiba.
Salvador:	Copaiba, camibar.
Puerto Rico:	Masa.
Brasil:	Copahyba, oleo de copaiva.
Perú:	Copaiva.
Panamá:	Camiba, camibar.
Colombia:	Copaiba, aceite de c., canime.

ARBOL grande y frondoso, y podemos decir también espectacular por su porte regular y bien ordenado, y por la belleza que, durante los meses de septiembre y octubre, le imprimen sus abundantes florecillas blancas en macetas o racimos que lo cubren profusamente. Puede alcanzar una altura de 70 a 80 pies, troncos derechos y, por lo regular, siempre sanos, pero de pocos diámetros, pues raramente llegan a 22 o 24 pulgadas.

Hasta hoy ha venido produciéndose por sí solo; sin embargo resultaría conveniente que se dedicara una decidida atención a su propagación por ser un árbol útil y de porvenir, debido al produc-

to que se extrae por las incisiones que se le practiquen al tronco.

Se desarrolla con facilidad en los terrenos húmedos y semi-húmedos, sembrando o enterrando en pequeños hoyos la semilla que se extrae de la vaina oval y envuelta en una pulpa delgada y jugosa. La siembra debe efectuarse durante los meses de febrero y



Amacey.—Frutos y flores

marzo, seguidamente a la recolecta de las frutas, que se hace durante enero o febrero.

Suministra una madera bastante dura, de un color rosado amarilloso con manchas de un amarillo canario adornado, con fajas de un rosado oscuro que va desvaneciéndose hasta llegar a

un rosado muy claro. Estos colores acentuados o debilitados, están en relación con la edad del árbol y el lugar donde se desarrolla.

Su peso es más liviano que pesado, por lo cual ofrece una madera excelente para fabricación de casas. No tuerce; tiene fibras rectas y granos finos; por lo tanto podemos recomendarla para puertas y ventanas. Es susceptible de un esmerado pulimento y se puede usar para obras de ebanistería, las que resultan preciosas por el contraste de sus dos colores predominantes: rosado y amarillo, más o menos claros, más o menos oscuros.

Pasemos ahora a sus productos.

Por las incisiones longitudinales practicadas en el tronco a la altura de un pie en adelante al desprenderse del suelo, se le puede extraer un líquido pardo, aceitoso y aromático que produce la OLEORESINA, llamado en la medicina BALSAMO DE COPAIBA, el cual viene usándose contra la blenorragia. En Venezuela se le llama ACEITE DE PALO Y ACEITE DE CUMANA. Esta sustancia líquida de un olor fuerte y aromático, se destina a la curación del ganado, usándose también como un excitante muy activo sobre todas las inflamaciones de los órganos génito-urinaris.

Tanto en Venezuela como en Colombia, Nicaragua, Honduras y Guatemala, este producto constituye una fuente de riqueza que se exporta en grandes cantidades; por esta razón está prohibido en aquellas repúblicas el corte de los árboles de amacey o copaiba para el uso de su madera.

Este es uno de los muchos árboles atesorados en las selvas dominicanas que merece una decidida atención y una verdadera protección del Gobierno; pues, debemos considerar como un crimen el hecho de que, para obtener un miserable beneficio inmediato, se maten aquellas plantas que ofrecen a los propietarios—y, por ende, a la República— una renta perenne. Así pues, teniendo ya— como dijimos anteriormente— leyes restrictivas respecto a los cortes de árboles, y debido a la poca capacidad de nuestros campesinos para poderlas entender convenientemente a su favor, nuestra humilde opinión aboga porque se hagan estudios prácticos en presencia de los habitantes de nuestras selvas, y por medio de charlas instructivas se les pueda ilustrar y convencer de que hay muchos medios que se prestan fácilmente para obtener beneficios de un árbol sin recurrir a su destrucción.

P E N D A

Verbenáceas

Citharexylon fruticosum L.

EE. UU.:	Old womans bitter.
Puerto Rico:	Péndula, palo de guitarra.
Cuba:	Péndula.
Venezuela:	Palo de guitarra.
Guatemala:	Moco de pavo.
Salvador:	Péndola, guitarrero.
Haití:	Café marron.

ARBOL bastante alto que ofrece un tronco de 25 a 30 pies con un diámetro de 12 a 15 pulgadas.

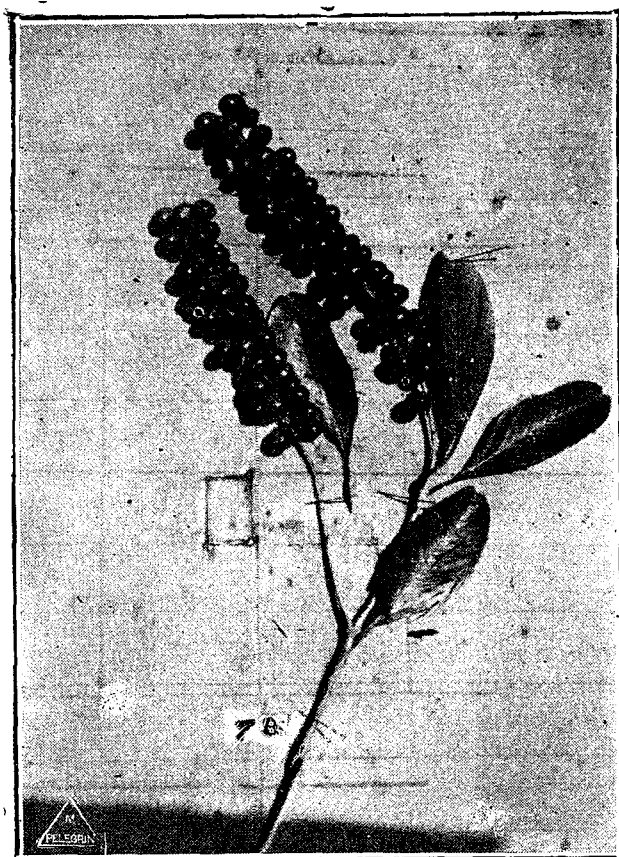
Primero por sus florecillas blancas en espigas, y luego por sus abundantes frutos de un rojo anaranjado subido y en racimos colgantes, proporcionan al árbol el aspecto de un enorme ramillete. Teniendo en cuenta su desarrollo estructurado con su fronda perenne,— a nuestro juicio— se hace digno de figurar en parques y jardines. Tiene la ventaja de ser de fácil crecimiento, y su propagación se efectúa por semillas directamente o tomando sus plantitas de los viveros.

Suministra una madera color ceniciento, compacta, de fibras rectas y regulares y de granos finos, lo que permite recibir un esmerado pulimento. Su corteza, muy quebradiza, es un compuesto de varias láminas del grueso de un papel que, de por sí, se desprenden del tronco.

Esta madera es propia para la fabricación de instrumentos de cuerdas; por esta razón, en varios países de las Antillas, se aplica al árbol el nombre de PALO GUITARRA.

Se encuentra abundante en toda la República, conocido generalmente con el nombre de PENDA o PÉNDULA.

Su peso es de 4050 libras por cada 1000 pies cuadrados de madera.



Penda.-Frutos

CUERNO DE BUEY

Sapindáceas

Exosthea paniculata (Juss.) Radlk.

EE. UU.:
Puerto Rico:
Cuba:
Haití:

Butter bough, iron wood.
Gaita, guacarán.
Yaicuaje.
Bois mulet.

ARBOL bastante desarrollado, pero no crece muy derecho. Solamente lo hemos encontrado en las zonas áridas y escasamente

en las semi-húmedas. Es un árbol silvestre y por lo tanto se reproduce por sí solo.

Su madara, muy resistente, es tan solicitada como la de la bayahonda (*Prosopis juliflora*) apta para postes, horcones de casas rurales, pilotillos y traviesas. Se considera incorruptible en la



Cuerno de buey.—Flores

tierra, y nosotros la recomendamos para pilotillos de muelles, pues, ella forma parte de 25 especies que, para un experimento práctico, sometimos a prueba en el agua salada. Después de 4 años de haberlas tenido sumergidas entre fango y agua, pudimos comprobar las cualidades respectivas de cada una; y la del “cuerno de buey”

mereció la calificación de excelente para trabajos de ribera: curvas y atravesaños de barcos, timones y demás obras que forzosamente están en contacto con el aire y el agua salada.

Es de un color rosado amarilloso, de fibras entrelazadas y granos finos, susceptible de un buen pulimento; sin embargo, no la



Cuerno de buey.—Frutos

recomendamos para obras de ebanistería debido a que, no solamente es pesada, sino que, aunque no raje fácilmente, está propensa a torcerse. Además, para tales fines no tendría ningún mérito desde el momento que, teniendo el color casi igual al de la caoba, es ésta la que se prefiere para confeccionar muebles y obras análogas.

CIRUELILLO

(Sin.: *Guaraguao*)

Cuba:	Jía manzanilla, yaná, ciruelillo.
Trinidad:	Seaside plum.
Venezuela:	Manzana guayaba.
Brasil:	Ameixeiro.
Argentina:	Albarillo, pata.
México:	Xkuk-ché.
Guatemala:	Limoncillo.
Salvador:	Manzanilla, nance.
Nicaragua:	Chocomico.
Colombia:	Limoncillo.
Honduras:	Manzanillo.
Haití:	Croc, meaby.

ARBOL silvestre que podemos considerarlo entre los arbustos más sobresalientes, pues su altura no llega a 30 pies, y el diámetro de los cañones raramente alcanza a 15 pulgadas. Produce una fruta comestible; sin embargo, si tenemos en cuenta lo que nos dice Ernest, parece que es algo venenosa.

El Sr. J. Ramón Abad, en su obra "RESEÑA GENERAL GEOGRAFICA ESTADISTICA" confunde el *ciruelillo* con el *guaraguao*. Es verdad que, en ciertas partes, como por ejemplo, en las comarcas de La Victoria, Bayaguana y Monte Plata, al *ciruelillo* le dicen también *guaraguao*; pero uno y otro son dos árboles distintos, a pesar de que las maderas de los dos, son exactamente iguales en textura y color. La madera del *ciruelillo* adolece de los mismos defectos de la del *guaraguao* ya mencionado: el corazón es incorruptible, sin embargo, la albura es propensa a la carcoma y se pudre fácilmente. Por esta razón la madera se utiliza solamente para leña y carbón.

Nota:— Debido a circunstancias imprevistas y ajenas a nuestra voluntad, esta especie no va ilustrada, lo que nos proponemos hacer en una próxima edición.

ANISILLO

*Ulmáceas**Trema domingensis, Urb.*

EE. UU.:	Jamaica nettle tree.
Puerto Rico:	Guasumilla, palo de cabra.
Cuba:	Guasumilla.
Brasil:	Cotintiva, páo de polvora.
Argentina:	Palo de pólvora.
Venezuela:	Masaquilla, carrasposo.
México:	Ixpepe, capulín.
Salvador:	Capulín.
Colombia:	Venaco.
Haití:	Bois de soie.

ARBOL de mediano porte. Alcanza una altura de 50 a 60 pies; bien proporcionado, de tronco recto y regularmente sano, sin embargo, de escaso ramaje, y, por ende, de poca sombra. Sus cañones raramente llegan a desarrollar un diámetro considerable, y sus medidas corrientes son de 10 a 13 pulgadas, a lo más.

Este árbol es uno de los que más abundan en la provincia de Barahona, donde tuvimos la oportunidad de aserrarlo en grandes cantidades principiando a utilizarlo primeramente para traviesas que suministrábamos al ferrocarril de Samaná-Santiago, y luego empleando su madera en construcciones de casas. Para este fin la madera resulta excelente, pero sólo puede elaborarse convirtiéndola en cuartería y viguería, debido a la fortaleza o dureza de su contextura, de una dureza variable, de trecho en trecho, a lo largo de las piezas destinadas al trabajo de las cepilladoras.

Sus fibras varían: unas veces rectas y regulares y otras veces entrelazadas arremolinándose alrededor del corazón que es de una dureza pétrea; razón por la cual cuarteas y raja. El color del corazón es casi negro, y su tamaño no siempre resulta uniforme aunque corra a lo largo de un árbol sano, porque a veces va reduciéndose paulatinamente hasta desaparecer completamente para reaparecer luego más brillante.

Esta especie—como lo hemos dicho ya—abunda en la provincia de Barahona, y la hemos visto muy escasamente en otros lugares, pero siempre en terrenos secos y áridos.



Anisillo.—Hojas y frutos

CORAZON DE PALOMA

(Sin.: Palo amargo)

Ramnáceas

Colubrina reclinata (L'Her.) Brong.

EE. UU.:	Naked wood.
Puerto Rico:	Mabí, palo de mabí.
Cuba:	Jayajabico.
Salvador:	Palo de hierro.
Haití:	Bois de fer.

ARBOL silvestre que, en nuestra República, alcanza una altura de 65 pies, como lo hemos podido constatar por medio de un

ejemplar, el más alto que hemos visto que, en un viaje de estudios por las comarcas del Este, encontramos en la sección de "La Caleta". Hacemos esta aclaración debido al informe que, en relación a la *Colubrina reclinata*, o sea: "palo de hierro" de la flora salvadoreña, nos suministra el Dr. Guzmán, quien lo clasifica como un



Corazón de Paloma.—Frutos

árbol pequeño. Hay que suponer que allá esta especie no se desarrolla como aquí; pues, si en la nómina de nuestras apreciaciones no consideramos este árbol como uno de nuestros árboles más corpulentos, al menos él forma parte de las especies de tamaños considerables. También es verdad que el tronco, muy derecho por

cierto, no engruesa mucho; por lo cual ofrece la ventaja de poderlo utilizar para postes de luz eléctrica, telégrafo, etc. etc.

En las provincias de Azua y Barahona esta especie se llama "palo amargo", y el nombre de "corazón de paloma" lo aplican a un árbol que, en el Norte de la República, se llama "trejo" (cuya descripción no aparece en este tomo por no haber obtenido aún de la Universidad de Yale, la correspondiente clasificación técnica.

El nombre de "palo amargo", en el Sur creemos que está muy bien aplicado teniendo en cuenta que la corteza del árbol es muy amarga; y hay la creencia por aquellos lugares que, tomándola en tisanas, resulta un buen remedio para cortar las fiebres, como también sirve como astringente poderoso.

El color de la madera es rojizo claro con una tendencia—en partes—a un morado claro también.

En cuanto a su estructura, es fuerte, resiste en contacto con la tierra, y por lo tanto es muy solicitada para construcciones de casas rurales, empleándose para horconaduras, pilotillos, traviesas, etc. etc.

Se presta para un esmerado pulimento y resultaría lindísima adoptándola en la fabricación de muebles finos; empero, no la recomendamos para ello debido a dos razones: primero porque no suministra tablas de anchos considerables; y luego, porque es demasiado dura para ser manipulada convenientemente.

BOTONCILLO

(*Sin.: Mangle prieto*)

Combretáceas

Conocarpus erecta L.

EE. UU.:	Button tree, button wood.
Puerto Rico:	Botoncillo, mangle botón.
Cuba:	Yana.
Venezuela:	Botoncillo.
Salvador:	Mangle gris, palo botón.
Haití:	Mangle, paletuvier.

ARBOL bastante grande y frondoso. Puede ofrecer un tronco de no más de 10 pies de largo con un diámetro de 10 a 15 pulga-

das. Con lo dicho está demostrado que no crece muy alto, sino ramificado, pero muy frondoso.

Se reproduce por sí solo con mucha facilidad— al igual que el mangle— en los lugares pantanosos, en las orillas de los ríos, y



Botoncillo.—Frutos

profusamente, en las desembocaduras de éstos al mar, donde las aguas se vuelven salobres.

Debido a que los troncos que pueda suministrar resultan defectuosos y torcidos, y porque se tornan incorruptibles en el agua

salada, se prestan para curvas de barcos y para toda obra de ribera. La madera es dura y fuerte, color amarillo almagrado, y sus fibras entrelazadas se arremolinan estrechándose más y más hacia el centro para formar pequeños nudos de color casi negro. Aunque es susceptible de un esmerado pulimento, no la recomendamos para obras de ebanistería por ser muy pesada; sin embargo, puede adaptarse para todas las obras de tornería ya que, con sus granos finos y compactos y por sus fibras entrelazadas los productos resultan de gran mérito.

En todo el país se utiliza solamente para horcones, pilotillos, y traviesas considerándola incorruptible al contacto con la tierra.

Durante algunos de nuestros viajes de exploración, hemos visto talas de estos árboles para convertir su madera en leñas y carbón, resultando este último muy eficiente al usarlo en las fraguas como sustituto del carbón mineral.

C A M P E C H E

(*Sin.: Palo de campeche*)

Cesalpináceas

Haematoxylon campechanum L.

EE. UU.:	Logwood.
Puerto Rico:	Palo de campeche.
Cuba:	Palo de campeche.
Colombia y demás Antillas:	Campeche.
Haití:	Bois campéche, campéche.

Es un árbol que crece pequeño, torcido, ramificado y defectuoso, o sea: estribado o acanalado. Se propaga por sí solo profusamente, con la ventaja de que, al cortarlo, la cepa retoña abundantemente.

Su gran cuantía la hemos encontrado en las zonas áridas del Norte y Sur de la República, y su madera forma parte —en primera fila— de las tintóreas que ofrecen nuestros bosques. El color del leño es de un rojo claro, o sea: rosado a raíz de haberse cortado; pero luego va transformándose poco a poco hasta llegar a un rojo

oscuro; y si se somete a la intemperie, se transforma en un color casi negro.

La madera no tiene usos conocidos, y solo se utiliza para leña y carbón.

Hubo un tiempo en que su madera se consideraba como una riqueza primordial de la República; pues, su exportación, como ma-



Campeche.—Flores

dera tintórea, llegó a tener un desarrollo considerable hasta el punto de atraer la atención de una compañía francesa, la cual instaló —justamente en el lugar destinado hoy a la erección del “FARO DE COLÓN”— una factoría con maquinarias para la explotación del *campeche* y exportar el producto en su primera fase. Empero, varios años después; los mercados extranjeros se estacionaron en

la indiferencia con respecto a dicho producto; sin embargo, en los años de 1917 a 1919 su demanda reaccionó escandalosamente y el precio del *campeche* en leño llegó a ser fabuloso; pero al terminar la guerra mundial, cayó nuevamente en la paralización, y actualmente esta madera no tiene ningún valor.

M O R A

Moráceas

Chlorophora tinctoria (L.) Gaud.

EE. UU.:	Fustic.
Cuba:	Mara blanca, fustete.
Puerto Rico:	Mora, palo de mora.
Trinidad:	Fustic.
Colombia:	Dinde, palo de mora.
Costa Rica:	Morera.
Salvador:	Mora, palo amarilló.
Brasil:	Fussic, tatajiba, pao amarello.
Argentina:	Mora, tatayibá.
Venezuela:	Palo de mora.
Guatemala:	Palo de mora.
Haití:	Bois jaune.

ARBOL silvestre bastante corpulento y bien proporcionado, pero no muy alto. Su tronco o cañón puede alcanzar un largo de 10 pies con un diámetro de 25 o 30 pulgadas. Produce una frutita blanca igual a la mora de Europa, un poco más pequeña, pero tan olorosa y sabrosa como aquella. La resina que exuda el tronco se considera medicinal; y de las cáscaras, que sirven para las curtiembres, se extrae una estopa adaptable para el calafateo de barcos pequeños.

La reproducción de este árbol no requiere la intervención del hombre, pues está encomendada a los pájaros que comen ávidamente la fruta.

Abunda en todas las costas de la República, pero más en la costa Sur-este.

Siendo una madera tintórea, hace tiempo su exportación era considerada en esta República como una fuente de riqueza; pero

hoy, al igual del "campeche" no se menciona, casi, para ese fin, y para nuestro comercio no tiene importancia ninguna.

Suministra una madera fuerte y pesada. La albura, muy pronunciada, tiene la misma fortaleza del corazón. Aquella es de color amarillo claro, y éste es amarillo anaranjado. Estos dos



Mora.—Frutos

colores tan vivos la harían primorosa para la fabricación de muebles; pero no se presta para un esmerado pulimento a causa de sus fibras y granos ordinarios; en cambio, siendo dura y resistente, resulta inmejorable para trabajos que requieren una madera fuerte y que no raje; por lo cual se utiliza mucho en los talleres de carre-

tería adoptándola en la confección de piñas, camones y rayos de carretas, debido a su reconocida resistencia. También puede utilizarse para estantes y armazones de casas rurales.

Su peso es de 4750 libras por cada 1000 pies cuadrados.

ALMENDRO DE LA INDIA

Combretáceas

EE. UU.:
Venezuela:
Salvador:
Puerto Rico:
Cuba:
Haití:

Terminalia catappa L.

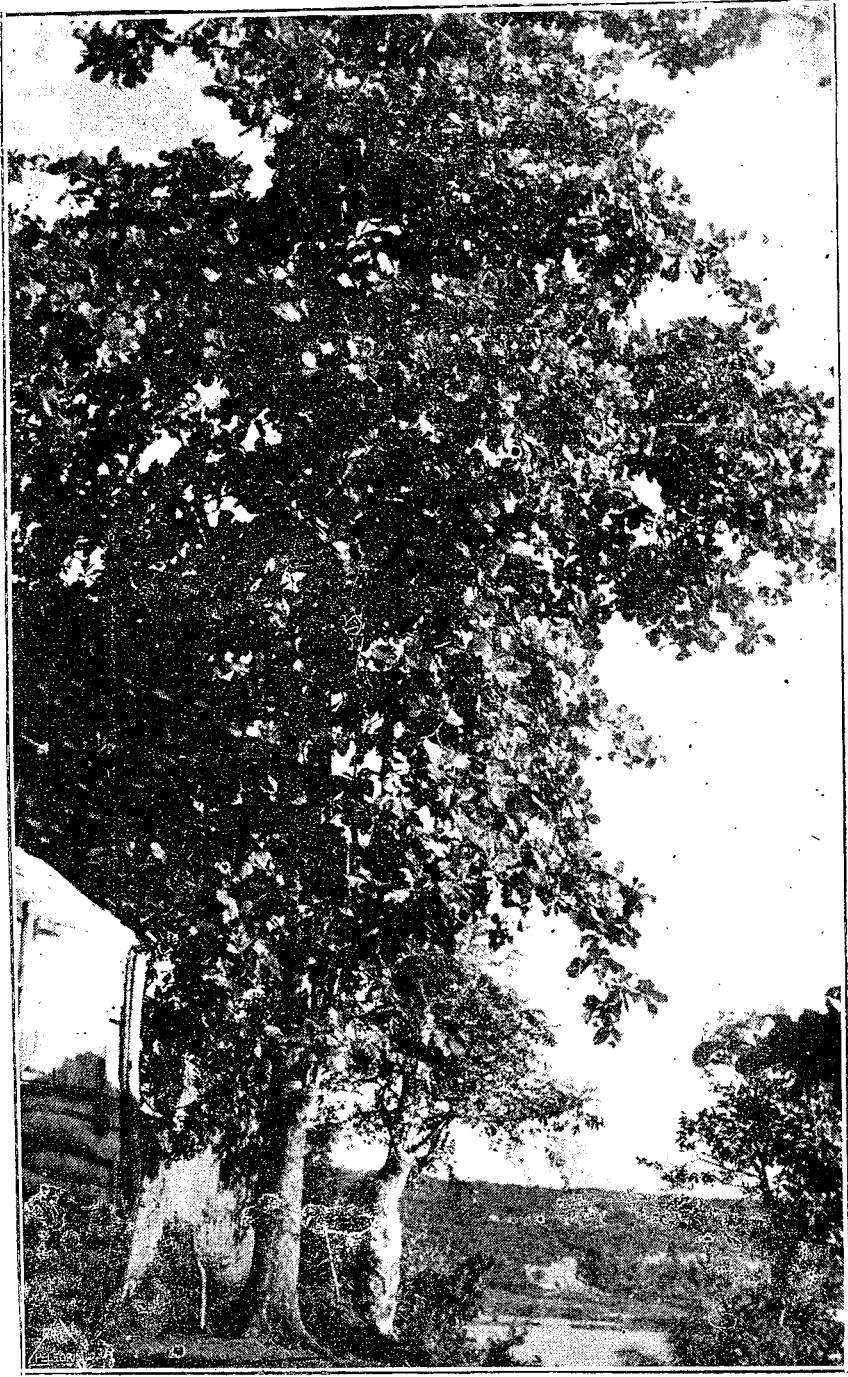
Malabar almond, tropical almond.
Almendrón.
Almendro del país.
Almendra.
Almendra de la India.
Armander des Indes, zanmande.

ARBOL originario de la India, por ello toma el nombre que se le aplica, tanto aquí como en varias partes de las Antillas.

Es muy conocido en toda América, y con más abundancia en la América Tropical donde se cultiva con esmero, ya que, entre la gran variedad de los árboles ornamentales—con los cuales contamos—el almendro es preferido, primero porque se desarrolla con mucho facilidad, y segundo, por la estética rara que presentan sus ramas distribuidas horizontalmente por secciones de mayor a menor en forma de paraguas, cuyo conjunto le dá un aspecto particular y bello. Puede alcanzar una altura máxima de 60 y hasta 70 pies, con un diámetro, al principio del tronco, de 20 a 25 pulgadas.

Su siembra puede efectuarse o directamente o por viveros, utilizando sus frutos que son exactamente iguales a las almendras de Europa, tanto por la forma como por el sabor. Nosotros aconsejamos el modo de su siembra por viveros, porque así se podrán seleccionar las plantas al gusto de los que las solicitan.

Este árbol produce unas tablas de medianas dimensiones; sus fibras son rectas y regulares; el color es blanco con una imperceptible tendencia a rosado; y aunque la madera resulta siempre sana y perfecta, no tiene aplicaciones en ninguna obra debido a que es propensa al *comején*.



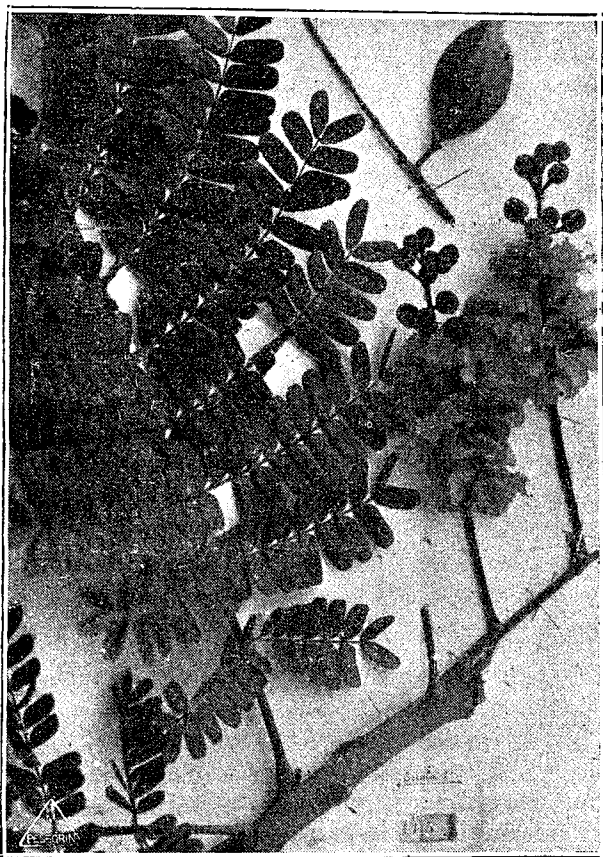
Almindro de la India

A B E Y

*Cesalpínáceas**Peltophorum Berteroanum, Urb.*

Cuba: Tenque

ARBOL de porte majestuoso que hemos visto con abundancia en los bosques de las zonas áridas y también en las llanuras de las



Abey.—Frutos

semihúmedas. El árbol que nos suministró la foto que aparece en la lámina lo encontramos solitario a 20 kilómetros de la carretera Azua-

Barahona, o sea: en un radio de terreno el más árido de aquellas comarcas. Medido por nosotros mismos, usando nuestro método de medir árboles en pie, nos dió una altura de 75 pies, con una circunferencia del tronco, a 5 pies del nivel del suelo, de 62 pulgadas. El árbol, cubierto de flores amarillas en panícula, se presenta espectacular, y siendo de fronda perenne, muy bien puede servir de sombrío a lo largo de las carreteras. Resultaría también precioso sembrándolo en parques y jardines.

Florece en junio y conserva sus flores hasta septiembre. Puede sembrarse directamente; pero nosotros aconsejamos valerse de los viveros.

En nuestras factorías de Barahona y Ciudad Trujillo hemos aserrado bastante cantidad de esta especie, y podemos asegurar que su madera liviana, de fibras rectas y regulares y de granos no muy gruesos; se presta para obras de carpintería utilizándola en construcciones de casas rurales y otros usos.

Su peso es de 4050 libras por cada 1000 pies cuadrados.

ABEY HEMBRA

Mimosáceas

Cajoba arborea (L.) Brih. Rose.

Cuba:	Soplillo, frijolillo
Puerto Rico:	Acacia silvestre, cojoba, cojóbana
Venezuela:	Orope

Este árbol lo hemos encontrado frecuentemente en todo el interior de la República, y con abundancia en los terrenos calcáreos limítrofes a las costas. Es poco vistoso y no crece muy alto; sin embargo puede suministrar troncos de 14 y 16 pulgadas de diámetro que permiten producir tablas de buen ancho para obras ordinarias de carpintería.

La madera es fuerte a pesar de ser muy suave al aserrarla. El color, correspondiente a la parte formada por el corazón, es rosado

marrón, y la albura es blanca con una tendencia imperceptible a rosado. Es bastante liviana, de fibras regulares y granos no muy gruesos; podemos asegurar que no tuerce.

En Cuba la utilizan para postes y traviesas; pero nosotros somos contrarios a tal opinión, desde luego que estamos convencidos



Abey hembra.—Flores y frutos

de que no resiste el contacto con la tierra. Su verdadera aplicación es para todas aquellas obras que no están sometidas al rigor de la intemperie.

Su peso es de 4000 libras por cada 1000 pies cuadrados.

COCHINILLA

Anacardiáceas

Metopium Bownei (Jacq.) Urb.

Puerto Rico:
Cuba:
Haití:

Cedro Prieto, papyo
Guao de Costa.
Mulatre

ARBOL silvestre cuya abundancia sólo la hemos encontrado en la provincia de Barahona. Durante los años de 1907 al 1912 tu-



Cochinilla.—Frutos

vimos la oportunidad de aserrar grandes cantidades de traviesas de estos árboles para el ferrocarril de Sanchez-La Vega; mas no pu-

dimos utilizar su madera para otros usos. El árbol crece un poco defectuoso, o sea: torcido y con estrías, sin embargo resulta siempre sano ofreciendo un tronco que puede alcanzar un largo de 18 y 20 pies con un diámetro hasta de veinte pulgadas y algo más.

Respecto a las cualidades de su madera, podemos decir a conciencia que es más dura que blanda, pero que se asierra fácilmente. Aserrada en tablas, resulta preciosísima porque ofrece a la vista diferentes obras en colores distintos: color de sangre, blanco y amarillo parduzco, más o menos acentuados, más o menos desvañecidos, se mezclan separadamente formando hondonadas que, de trecho en trecho, se arremolinan alrededor de algunos nudos. A pesar de su belleza, la madera no puede usarse para ninguna obra de ebanistería porque tuerce como ninguna otra madera que haya conocido. Siendo duradera en contacto con la tierra, podríamos recomendarla para horcones; empero ni así podrá adaptarse porque un horcón, a medida que va secándose, se tuerce tomando la forma de un tirabuzón. Mas si se quiere utilizar en obras de ebanistería, resulta —como hemos dicho— preciosísima, porque se presta para un alto y esmerado pulimento; pero sólo puede usarse en *enchapes* cortándola al grueso no mayor de 1/16 de pulgada. Así pues, esta madera, considerada en el número de las tintóreas, para otros fines sólo sirve para traviesas, zocos de casas rurales y carbón.

Hay que tener mucho cuidado al tumbar el palo porque la leche, en contacto con la piel, ocasiona una erupción que se extiende por todo el cuerpo y a veces, produce hinchazones y calenturas.

QUIEBRA - HACHA

Ramnéceas

Krugiodendron ferreum (Whl.) Urb.

EE. UU.:	Black iron-wood.
Puerto Rico:	Palo de hierro, espejuelo, bariaco.
Cuba:	Palo diablo, acero, carey de costa, coronel.
Haití:	Bois de fer.

ARBOL silvestre que lo hemos encontrado solamente en las zonas áridas de la República, y muy escasamente en algunas par-

tes semi-áridas circunvecinas a las costas. Desde luego, como todos los árboles que enriquecen estas zonas, se reproduce por sí solo.

El árbol crece alto y derecho, alcanzando una altura de 70 y 80 pies con un diámetro de 18 a 20 pulgadas. Por ser de medidas reducidas en cuanto a su diámetro, porque crece alto y derecho, lo sometimos a pruebas en el agua salada; y ahora podemos recomendarlo para pilotillos de muelle y postes de telégrafos.

El nombre de *quiebra-hacha* se aplica a esta especie debido a



Quiebra-hacha.—Frutos

su madera que es excesivamente dura, tanto que es necesario ser hachador de profesión para tumbar el árbol, de lo contrario difícilmente las hachas resisten el trabajo de cortes. La albura, bastante pronunciada, es algo blanda; empero, cuando el hacha penetra el corazón, si el conocimiento del hachador es escaso, los golpes resultan secos e ineficaces. Suministra, pues, una madera durísima, de albura color blanco-amarillosa y corazón color cho-

colate con tendencia a un rosado brillante con listas parduzcas, tendientes a negro, desiguales e imperfectas.

Es muy solicitada para durmientes de ferrocarriles, postes, horcones de casas rurales y pilotillos, ya que se considera (y lo es efectivamente) incorruptible en la tierra.

Florece en marzo y abril (según la zona donde se produce); y sus frutos pueden recolectarse en octubre.

El peso de la madera es de 7150 libras por cada 1000 pies cuadrados; de modo que resulta ser la más pesada de todas nuestras maderas.

DIVI-DIVI

(Sin.: Guatapaná)

Cesalpínáceas

Libidibia coriaria (Jacq.)
Caesalpineá coriaria Willd.

EE. UU.:	Libi-libi.
Cuba:	Divi-divi, guatapaná.
Puerto Rico:	" "
Venezuela:	" guatapanaro.
Costa Rica:	Nascascol.
Salvador:	Nascascolo, nascascolote.
Nicaragua:	Nascascolo.
Guatemala:	Nascascolete.
Panamá:	Agallo.
México:	Cascalote.
Haití:	Divi-divi.

ARBOL primoroso, grande y de mucho follaje. Se desarrolla, si no muy alto, al menos muy grueso. Hemos tenido la oportunidad de ver algunos troncos con más de 100 pulgadas de circunferencia, o sea: más de 3 pies de diámetro.

El árbol crece y se desarrolla por sí solo en cualquier lugar de la República; lo mismo en las orillas de los ríos o en los pantanos, como en los montes y en las llanuras húmedas o áridas.

En la República se encuentra muy abundante este árbol, cuyas

frutas, que sirven para curtidurías o tenerías, nos proporcionan un ramo comercial importante en el interior y exterior del país.

Su madera, de color blanco rojizo, salpicada de manchas de un color oscuro, casi negro, sombreado de un rosado desvanecido, es fibrosa y durísima; y las partes oscuras son de una dureza sin comparación. A conciencia podemos decir que, a pesar de su fortaleza, la parte blanca no sirve para ninguna aplicación, pues, es propensa a una carcoma que la destruye en menos de un año después de haberse cortado el palo; no así acontece con los pedazos oscuros, los cuales quedan intactos, petrificándose.

Para los usos medicinales que ofrece este árbol, copiamos al pie de la letra lo que nos dice el eminente botánico Dr. J. Guzmán:

“La corteza, cogollos y las hojas en cocimiento son buen remedio en todos los casos que reclaman astringentes pederosos. “Las flores, que son aromáticas, se emplean en cocimiento contra las cardiálgias y las dispepsias. Las raíces del nascascal (dividivi) “exhalan un olor fétido y fuerte, algo parecido a la asafétida, y se “asegura ser un buen antiséptico contra la gangrena”.

Nota:— Debido a circunstancias imprevistas y ajenas a nuestra voluntad, esta especie no va ilustrada, lo que nos proponemos hacer en una próxima edición.

Á C A N A

Sapotáceas

Este árbol y los dos que a continuación le siguen, los hemos encontrado siempre juntos en ciertos lugares determinados donde se propagan considerablemente por sí solos. Por ejemplo: en las provincias de Monseñor Nouel y Monte Plata las selvas están repletas de estas tres especies; como también abundan en las Comarcas sur de la provincia de Barahona donde los conocimos por primera vez.

El árbol del *ácana* crece derecho y poco frondoso y alcanza una altura de 70 y 80 pies; muy poco ramificado en la copa, razón por la cual ofrece troncos derechos y largos, los cuales, por ser de reducido diámetro, se adaptan convenientemente para postes de luz eléctrica, telégrafos y teléfonos.

La circunferencia máxima que hemos podido constatar durante algunos de nuestros viajes de estudios forestales, fué una de un tronco que nos dió: altura del árbol 93 pies: circunferencia del tronco en la base a 5 pies del nivel del suelo: 53 pulgadas.

La madera es durísima; de color rojo oscuro, podríamos decir:

color de sangre. La albura, un poco pronunciada, es de un amarillo con tendencia a rosado, que va oscureciendo gradualmente a medida que se acerca al corazón, con el cual se confunde luego sin dejar trazas divisorias.

Sus tablas no resultan aptas para ningún trabajo de carpinte-



Acana.—Ramos

ría porque son pesadas; sin embargo, las vigas, soleras, horcones y armazones da casas que se pueden obtener del palo, resultan inmejorables. A nuestro entender, no existe otra madera que pueda mejorarla o competirla siquiera. La sometimos a nuestro experimento práctico en el agua salada y, desde luego, resultó incorruptible; por esta razón la recomendamos para todas las obras de la ri-

bera, especialmente para quillas de barcos. Es muy susceptible de un alto pulimento, y si no fuera tan pesada, produciría obras de mérito en el ramo de ebanistería

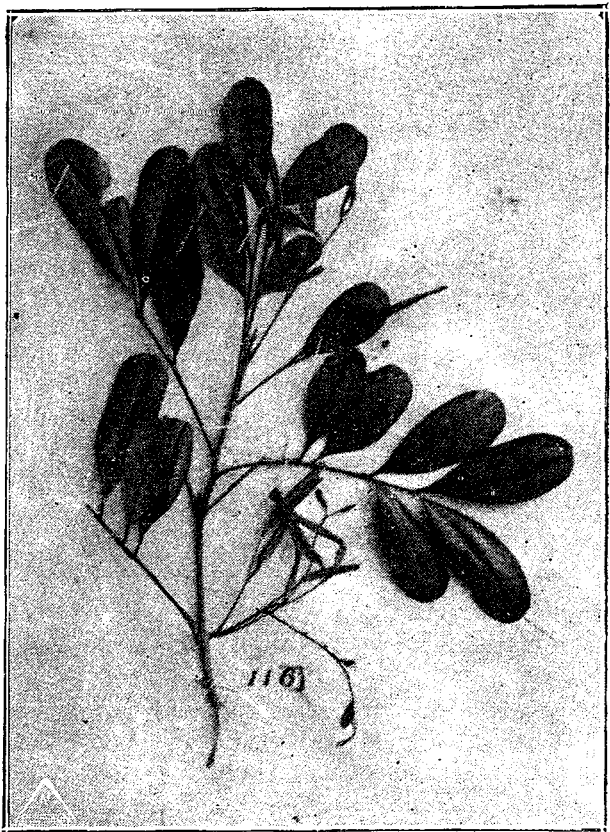
En los talleres de carretería la hemos visto trabajada en rayos y camones de carretas, como también para largueros y atravesaños de las mismas.

El peso de esta madera es de 6100 libras por 1000 pies cuadrados.

NISPERILLO

Sapotáceas

Este árbol puede ser considerado como hermano gemelo del anterior: *ácana*. Contextura, fibras, granos, color, peso, etc. etc. se



Nisperillo.—Ramos

manifiestan exactamente iguales en las dos especies, las cuales, presentadas en nuestras colecciones, no hay expertos en maderas que puedan diferenciarlas. Por lo tanto no nos detenemos a especificar sus cualidades y usos ya que estos resultan ser los mismos que hemos aplicado al *ácana*. Sin embargo no debemos silenciar los aspectos que presentan ambas especies en la floresta, a fin de que los cortadores sepan clasificarlos antes de tumarlos.

El *ácana* tiene la cáscara blanquecina, rugosa y cuarteada; mientras que la del *nisperillo* se presenta oscura, lisa y enteriza. Las hojas del primero son pequeñas, y las del segundo, aunque iguales en la forma, son doble más grandes. Tumbados los dos árboles, encontraremos el color del *ácana* más claro que el del *nisperillo*. Y por último: la albura del primero es más pronunciada que la del segundo.

La madera pesa 6100 libras por cada 1000 pies cuadrados.

SAPOTILLO

Sapotáceas

Este árbol es igual a los dos descritos ya: alto, esbelto, cañón derecho, y, como ellos, siempre sano. Empero advertimos:

a) Crece menos alto, pues, la altura máxima que hemos podido constatar en varios sometidos a nuestra medida, la conseguimos en uno (Paradis, provincia de Barahona) que nos dió 56 pies, con una circunferencia de 44 pulgadas a raíz del tronco.

b) El color es de un rosado desvanecido con una albura prominente.

c) No sirve para permanecer en contacto con la tierra; razón por la cual lo recomendamos para cuarterones y tablas para construcciones de casas rurales.

d) Referente al peso, su madera es mucho más liviana que las dos primeras:

4800 libras por cada 1000 pies cuadrados.

Nota:— Desafortunadamente no hemos podido obtener hasta ahora la clasificación científica del género y especie de estas tres sapotáceas por no haber conseguido aun sus flores y frutos.

JAGUA

Rubiáceas

Genipa americana L.

EE. UU.:	Genipa.
Venezuela:	Caruto.
Cuba:	Jagua.
Puerto Rico:	Jagua.
Salvador:	Irayol.
Guatemala:	Irayol.
México:	Jagua, maluco.
Brasil:	Genipo, juripapo.
Paraguay:	Ñandiguá.
Haití:	Genepas, genipayer.

Este árbol no debería figurar en la nomenclatura de esta obra dedicada única y exclusivamente a los árboles silvestres; de modo que, según nuestra opinión, no se debería cortar para adaptar su madera en obras comunes de ebanistería, por dos razones: primero, porque su madera, a pesar de ser bella y, desde luego, atractiva, no resulta conveniente para ninguna obra de ebanistería o construcción debido a lo propensa a atraer el comején, plaga que, en menos de dos o tres años, la devora; y luego, porque es un árbol cuyo fruto muy bien puede abrir un campo beneficioso industrializándolo o en dulces o en bebidas alcohólicas; sin embargo, teniendo presente que su madera se hace indispensable en ciertas industrias que en estos últimos años se han introducido en la República, se le puede permitir un reducido y sistemático corte con carácter restrictivo a fin de que no se agote de una vez o en breve tiempo su necesaria especie.

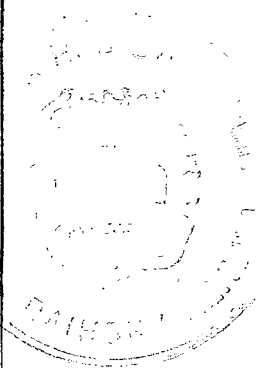
Considerando pues que este árbol es de porvenir, aconsejamos a los agricultores y terratenientes dedicarse a la siembra de la *jagua* cuya reproducción se hace o directamente o por viveros o semilleros. Cuando se adopta este último sistema, es necesario tener presente que el trasplante debe efectuarse cuando la plantita alcance las 15 o 18 pulgadas, en tiempo lluvioso.

La madera, pues, es de fibras compactas, granos finos y apretados, y, desde luego, resulta muy fuerte, sin que por esto pierda su elasticidad; por lo tanto es adaptable para arcos y varillajes de coches y carruajes. Siendo una madera de pocos nudos y muy amasada y compacta, se presta para fabricación de hormas y ta-

cones de zapatos, como también para obras escultóricas y para cajas o culatas de fusiles.

Se conceptúa también como madera tintórea.

Los indios usaban el zumo de los frutos para pintarse; y, sien-



Jagua.—Flores y frutos

do estos comestibles y muy jugosos, los indios suramericanos los fermentaban en combinación con la piña para producir un vino muy sabroso.

El peso de la madera es de 4750 libras por cada 1000 pies cuadrados.

ESPINILLO

Rutáceas
Zanthoxylom flavum Wahl.
Fagara flava Krug et Urb.

EE. UU.:

Satinwood.

Cuba:

Aceitillo.

Puerto Rico:

Aceitillo.

Venezuela:

Aceitillo.

ARBOL silvestre que se propaga por sí solo en los montes espesos de maderas heterogéneas, al igual y familiarizándose con la caoba, el cedro, el guayacán, etc. etc. Su altura puede llegar a 50 pies, de porte esbelto con cañones derechos y sin nudos. El diámetro de esta especie no pasa de 16, y, cuanto más, 18 pulgadas.

La madera del "espinillo" está considerada como una de las más valiosas de la República, pues el árbol es el famoso SATINWOOD de la América tropical. Es amarilla clara, de fibras y granos muy finos que le permiten un alto y esmerado pulimento; no tiene ni manchas ni nudos, de modo que su color es uniforme, propenso solamente a un tornasolado; no tuerce, sin embargo, si el palo se deja sin aserrar inmediatamente de haberse tumbado, se raja fácilmente. Al igual de la caoba y el guayacán, forma parte del ramo de exportación de las maderas solicitadas desde el extranjero.

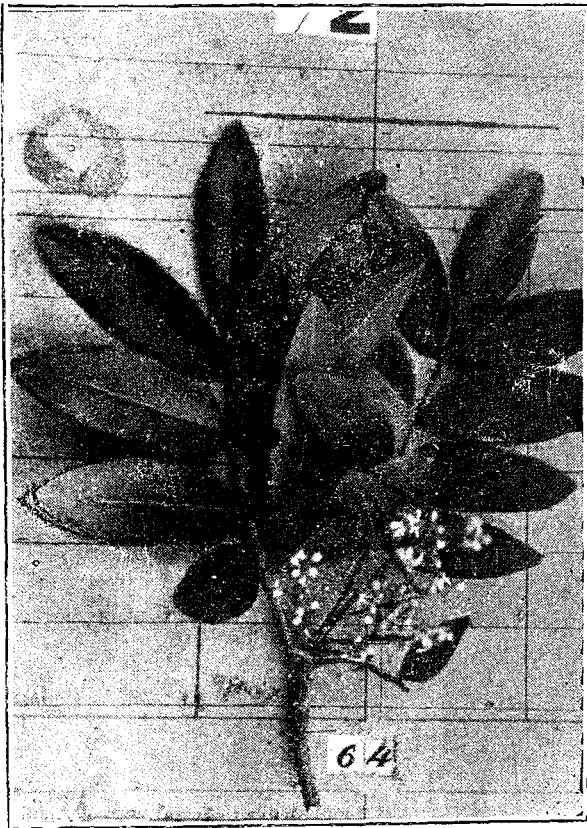
Según informes que hemos obtenido, su uso fuera del país es para la fabricación de muebles de alto valor.

Hemos tenido la oportunidad de ver esta madera adaptada en trabajos esculturales ejecutados últimamente en Ciudad Trujillo por un artista español; empero, nosotros no la recomendamos para tales fines, ni tampoco para trabajos de torno porque— como lo hemos dicho ya— las piezas enteras, o sea: redondas, propenden a rajarse, o, cuando menos, manifiestan rajaduras al secarse; y, sin embargo, reducidas a tablas o cuartones, éstos de reducidas dimensiones, no adolecen de este defecto. Para obras esculturales recomendamos la *jagua*, el *aceituno* y si para ciertos trabajos análogos se prefiere o se desea el color amarillo, recomendamos el *palo de leche* y el *lirio amarillo* (el cual, si no aparece en este volumen siendo una madera preciosísima, es debido a que todavía no tenemos confirmado su nombre científico.

El *espinillo* se encuentra en todo el territorio de la República,

y se desarrolla más en los terrenos húmedos limítrofes a las costas. En la provincia de Barahona abunda en las zonas Sur y Sur-oeste.

Y ahora, tratándose de un árbol tan valioso como es el *espinillo*, y siendo escaso en las demás Antillas, creemos oportuno suministrar unos datos a su referencia, pero nos permitimos prologarlos con la advertencia de que ellos tienden solamente a instruir



Espinillo.—Flores

a los terratenientes y campesinos respecto a las cualidades de este árbol y a la vez inculcarles el amor que deben tenerle a fin de que lo amen, lo cuiden y lo reproduzcan. Justamente es éste el fin que persigue esta obra, la cual no debe considerarse científica, sino práctica.

En ocasión de que la Hon. Secretaría de E. de Agricultura quiso complacer al Rector de la Universidad, Lic. Ortega Frier,

quien solicitó dos trozas de espinillo de buen grueso, se nos transmitió la orden de buscarlas inmediatamente. Para el efecto nos trasladamos a Barahona con la intención de pasar a la sección de Paradís en cuyos cortes *ininterrumpidos* de caoba y guayacán, estábamos seguros de encontrarlas; empero, la casualidad nos evitó la continuación del viaje al saber que en el muelle un bote de vela acababa de desembarcar una partida importante de *espinillos*. Nos trasladamos al lugar indicado y conseguimos las dos piezas, pero solamente de 12 pulgadas de diámetro, *únicas en una partida de 52 trozas*. Las medidas de las demás restantes variaban desde 7 a 10 pulgadas.

De nuestra larga práctica— que principió desde 1903— hemos adquirido la suficiente experiencia para poder emitir una opinión al tratarse de resolver un problema relacionado con maderas; y por lo tanto, respecto al *espinillo*, podemos decir a consciencia que una troza menor de 9 pulgadas de grueso no sirve ni para tablas ni para cuarterones; pues, por el poco desarrollo del árbol— debido a su edad— este no permite suministrar una madera conveniente para trabajos de mérito ya que, por ser nueva, tuerza demasiado y también no presenta el verdadero color amarillo claro que la hace tan atractiva. Añadimos también que los mercados solicitantes de nuestro *espinillo* en el extranjero, de varios años a esta parte han venido mostrándose reacios en la compra de este producto debido a las grandes cantidades que se exportaron de medidas reducidas o inservibles, lo que dió por resultado, primero, la depresión de los precios de esta madera tan valiosa, y luego, su descrédito.

El espinillo, pues, no debe cortarse si no tiene 10 pulgadas de grueso, o sea: 32 pulgadas de circunferencia, cuando menos.

El peso de la madera es de 4725 libras por cada 1000 pie cuadrados.

GRANADILLO

Leguminosas

Brya ebenus, DC.

EE. UU.:
Cuba:

Cocus wood. west Indian ebony
Granadillo, ojo de perdíz, espino de sabana.

El *granadillo* no debemos considerarlo como árbol de primera categoría en cuanto a su tamaño, sino como arbusto; y si lo hace-

mos figurar en este primer tomo de nuestra obra, es debido a las cualidades excelentes que nos ofrece su madera, dignas de toda nuestra atención.

La p.anta del *granadillo*, pues, no alcanza la altura de 25 pies, y el tronco, a lo sumo, ofrece 6 pulgadas de diámetro. Crece algo defectuoso, o sea: no muy derecho y con muchos nudos. Se propaga profusamente formando manchas tupidas en los terrenos, calcáreos, semi-áridos y cercanos a las costas; sin embargo, lo hemos encontrado salteado, en las comarcas Norte de Santiago y, un poco más abundante, en las zonas áridas de la provincia de Monte Cristi.

La madera del *granadillo* es durísima; su albura, muy adherida al corazón es amarilla clara, casi blanca, y el resto es color tabaco, veteados de un rosado pálido con listas amarillosas y negras. Se considera como la madera más rica y atractiva para la fabricación de bastones y varillajes; y en el extranjero se utiliza para instrumentos musicales. En algunas partes de las Antillas se adapta para fabricar *marimbas*. No sirve para otros usos a causa del reducido diámetro del palo. Resultaría preciosísima para muebles de lujo, porque, además de poseer unos colores raros formando ondas caprichosas, su pulimento produce un brillo vidrioso.

La madera del *granadillo* antiguamente formaba parte importantísima en el ramo de exportación; empero, de un tiempo a esta parte, su demanda ha decaído considerablemente, quedándole solamente el mercado de Puerto Rico, desde donde la piden únicamente para postes de cercas, ya que está considerada como incorruptible en contacto con la tierra.

Nota:— Debido a circunstancias imprevistas y ajenas a nuestra voluntad, esta especie no va ilustrada, lo que nos proponemos hacer en una próxima edición.

T A B A C Ó N

(Sin.: *Palo de hueso*)

Euforbiáceas

Gymnantes lucida Sw.

EE. UU.:

Crawwood.

Puerto Rico:

Yaití, aité.

Cuba:

Yaití, aceitillo.

Haití:

Bois manbre.

ARBOL primoroso que crece bastante alto pero de un grueso reducido. Su altura puede llegar a 50 pies, sin embargo, nunca

alcanza un diámetro de 12 pulgadas. Lo hemos encontrado en toda la República, pero más abundante en los terrenos calcáreos litorales a las costas. Se reproduce por sí solo debido a su fruto pequeño, de color amarillo rosado, que germina fácilmente.

La madera del *tabacón* es primorosa; tiene una gran semejanza a la del *granadillo*, (*Brya ebenus*) pero carece de las vetas oscuras



Tabacón.—Frutos

que embellecen al granadillo. Las del primero son cenicientas y casi uniformes, mientras que las del segundo son más variadas y onduladas caprichosamente.

Es de sentirse que estos dos árboles no desarrollen mayor diámetro para que su madera pudiese servir en la confección de muebles, los cuales resultarían dignos de admiración; sin embargo,

en las ebanisterías se utiliza profusamente en los trabajos finos de torno: bastones, porta-cortinas, marcos de cuadros, polveras y en todas las obras artísticas pero de reducido tamaño.

Debido a que el árbol *tabacón* se produce alto, derecho y abundante, y, a la vez, resiste el contacto con la tierra, actualmente se utiliza en postes para telégrafos y luz eléctrica, para estantes y pilotillos de casas rurales, y para traviesas de ferrocarriles.

Mas, a nuestro juicio, el *tabacón* resulta precioso convertido en columnas torneadas, porque su albura, que tiene la misma resistencia del corazón al cual está adherido sólidamente sin temor de que se altere en su estructura, les imprime, a todo lo largo, unas manchas salteadas de un color amarilloso desvanecido dándoles un aspecto caprichoso y raro. Desde luego, para estas obras se deben utilizar los troncos enteros, los cuales— como lo hemos dicho ya— crecen largos, derechos y perfectos.

No dudamos que el *tabacón* sirva también —como el granadillo— para la fabricación de instrumentos musicales; pero no lo aseguramos.

El peso de la madera es de 5250 libras por cada 1000 pies cuadrados.

O L I V O

Caparidáceas

Capparis cynophallophora L.

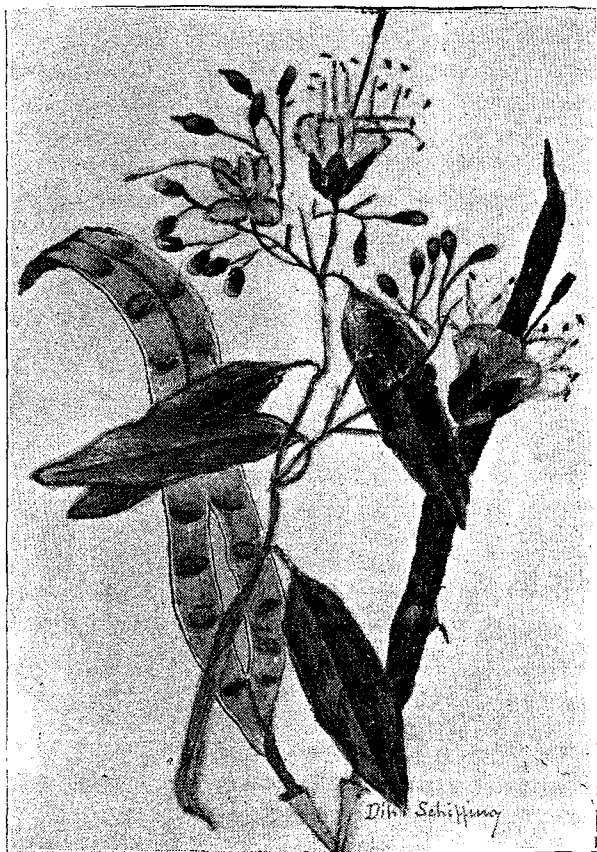
EE. UU.:	Black wattle.
Puerto Rico:	Burro prieto
Venezuela:	Paniagua
Cuba:	Mostacillo
Haití:	Bois Sénégal, b. caca, b. d'argent

Hermoso árbol que se desarrolla a una altura de 30 y 35 pies con diámetros de 12 y 14 pulgadas; muy frondoso y con ramas bien ordenadas que le dan un bellísimo aspecto.

Se encuentra, no muy abundante, sino salteado, en toda la Re-

pública. Además de haberlo encontrado en las praderas y monets, lo hemos visto cultivado en varios parques de las ciudades.

Produce una madera blanquísima, muy fibrosa, de contextura apretada y granos finos; todo lo cual permite un esmerado pulimento; sin embargo, no la recomendamos para ninguna obra de ebanistería por dos razones: primero, porque es propensa a la poli-



Olivo.—Flores y frutos

lla de un modo exagerado; hasta el extremo de que no nos ha sido posible hacerla figurar en nuestras colecciones debido a que no hemos podido conseguir un tronco de *olivo* sin que, al mes o dos meses de cortado se conservara exento de dichos insectos, destructores de maderas, aunque hemos intentado hacer pruebas varias veces; y luego, porque los árboles de *olivo* son escasos y, por

ende, no ameritaría el que se cortaran los pocos que se puedan conseguir; al contrario, siendo de frondas perennes y produciéndose con facilidad tanto en los terrenos húmedos como en los secos, recomendamos su siembra para parques, paseos y carreteras.

Las raíces del *olivo* tienen propiedades medicinales. Pittier nos dice lo siguiente, tomado de Ernest: "La corteza de las raíces es vesicante y de sabor acre; se reputa como diúretica y emenagoga."

GUAYABÓN

Poligonáceas

Coccoloba laurifolia Jacq.

Puerto Rico:
Cuba:
Venezuela:
Haití:

Gateado.
Uvilla.
Uvero macho.
Raísín marrón.

ARBOL silvestre, bastante desarrollado que alcanza una altura de 40 y 50 pies con un diámetro, al pie del tronco, de 14 y 15 pulgadas, o sea: 40 a 45 pulgadas de circunferencia. Se reproduce por sí solo, y se encuentra, con abundancia en las comarcas de La Victoria, Monte Plata y Bayaguana; luego, a estos lugares les siguen las comarcas de Azua y Barahona y los litorales de las costas Este. También lo hemos visto en otras partes pero muy escasamente.

Su madera es dura, de fibras corridas y regulares, granos muy finos que le permiten un esmerado pulimento. El conjunto del color es rojizo oscuro, salpicado de rayitas parduzcas y dividido luego por fajas, más o menos anchas, de un rosado pálido o blanquecino.

A pesar de ser una madera de aspecto atrayente, no la recomendamos para ebanistería por ser muy pesada y además dificultosa para trabajarla; y sólo podría emplear en obras de torno. Así pues, su uso se concreta para estanterías, para pilotillos, traviesas y zocos de casas rurales; como también para pilotillos de muelles. Esta madera formó parte de los ejemplares que sometimos a pruebas en el agua salada.

Nota:— Debido a circunstancias imprevistas y ajenas a nuestra voluntad, esta especie no va ilustrada, lo que nos proponemos hacer en una próxima edición.

CEIBA

*Bombacáceas**Ceiba pentandra (L.) Gaertn.*

EE. UU.:

Kapock, silk cotton tree.

Centro y Sur América:

Ceiba.

Ninguna descripción de este árbol podríamos dar nosotros más dilucidada y más detallada que la que hemos encontrado en el **DICCIONARIO BOTANICO DE NOMBRES VULGARES CUBANOS** del insigne autor Juan Tomás Roig y Mesa, quien a su vez, la tomó de Pichardo.

Copiamos literalmente:

"ARBOL silvestre, el más grande de todos, el gigante de los campos, el Buareo que con cien brazos abiertos parece amenazar a los cielos eternamente. Elévase majestuoso alcanzando a veces la altura de veintiseis varas; tres hombres no abarcan su tronco, color ceniciento y limpio hasta la cima donde forma su copa horizontal; al principio erizado de púas, no largas y agudas, sino algo gruesas, las cuales se pierden con la corteza según la edad, reduciéndose a las ramas y partes más nuevas; éstas como los retoños son de color almagrao; las hojas de medio palmo, digitadas, sentadas sobre pecíolos larguísimos; florece en marzo o abril, aunque no abundante, echa unas mazorcas de un pie de longitud que terminan en punta con cinco o siete pulgadas de circunferencia, las cuales encierran en seis celdillas una lana suave donde están envueltas las semillas, que son del tamaño, color y figura de una pimienta, no tan redonda. Tan pequeña simiente que brota a los tres meses, produce en el decurso de los años este árbol descomunal...

"Otra cosa extraña, que siendo peculiar en este clima, tan indígena a estas Antillas como su nombre, conservado en todas ellas, manifiesta su sensibilidad a las estaciones despojándose de sus hojas que reproduce en la primavera. La ceiba es el asilo de varios parásitos, como las Carairas, Cayamas, Chichiguacos, gavianes, solibios y mayitos que anidan en ella; respetada del rayo por su calidad idio-eléctrica, proveniente de la configuración horizontal de su copa y de su lana que son malos conductores; esta última se aprovecha para colchones, almohadas, etc. etc. aunque



Ceiba

“no tan apreciada como la del yuraguano; de los retoños se hace “calalú, pero se dice que son contrarios a la fecundidad de la mujer, y abortivos, tomados en cocimientos con hojas de aguacate; “de su tronco se hacen canoas de una sola pieza, capaces— dice el “Padre Valverde— de cuarenta y cincuenta hombres; pero son de “poca duración; pues si bien es madera leve, peca por floja; su goma sirve para dar consistencia a los sombreros de paja, haciéndolos impermeables, y sus raíces siempre conservan agua para el “sediente pasajero...”

Nosotros no tenemos nada que agregar a tan interesantes detalles.

Hasta aquí hemos copiado a Roig y Mesa; ahora toca a nosotros agregar una parte de nuestras apreciaciones que, con respecto a este árbol, tuvimos el honor de publicar en la “Revista de Agricultura” No. 118, año 1939:

.....
 “La *ceiba*, pues, es un árbol de porvenir ya que puede desarrollar una fuente de riqueza para los terratenientes, campesinos y agricultores, y, por ende, para la República.

Haciendo caso omiso de la madera que solamente podría aplicarse a pocos usos, debemos apreciar su fruto que nos ofrece la riqueza mencionada.

Las semillas, por lo pronto, producen un aceite finísimo que tiene un valor crecido en las industrias extranjeras.

Pero más que el aceite—el cual resultaría un producto secundario— la riqueza consiste en la lana, ese material que hoy en día se ha convertido en nuestra República en un artículo de primera necesidad, gracias al sabio gobierno que en una sola década ha podido nacionalizar todo cuando podemos necesitar del extranjero.

Por los datos estadísticos que tenemos a la vista, la República importa anualmente la cantidad de “desperdicios de algodón”, más o menos, 1500 quintales por un valor (incluso los derechos de Aduana, a razón de \$3.00 por cada 100 kilos) de 14,489 pesos. Además, consume también una cantidad más o menos igual, de algodón que se produce en el país.

Estos dos artículos, que en nada se parecen ni se pueden igualar siquiera a la lana de la *ceiba*, se destinan a la confección de colchones y colchonetas, almohadas, almohadones de vehículos y

sillones de muebles, etc., etc., de modo que, considerando el incremento que han tomado en nuestra República las industrias de esta naturaleza, quedaremos convencidos de que el mercado principal para la venta de este producto, lo tenemos en casa. Esto es por ahora, o sea: en los primeros años durante los cuales la producción nos permita lanzarlo al extranjero donde se importa por toneladas y donde lo destinan para fabricar el célebre KAPOK del Oriente.

Así pues, fijando nuestras miradas en el porvenir— sin temor a equivocarnos— podemos vislumbrar aquí, además de las fábricas de colchones, colchonetas y almohadones, otras industrias más, como por ejemplo: las de sombreros de fieltro, cuya materia prima es justamente la lana de la *ceiba* y otras bombacáceas como el “palo de lana” (*Ochroma lagopus*) el cual suple una lana igual a la que nos da la *ceiba* y que sirve para los mismos usos.

CARACOLÍ

Mimosáceas

Cuba:
Venezuela:
Salvador:
Haití:

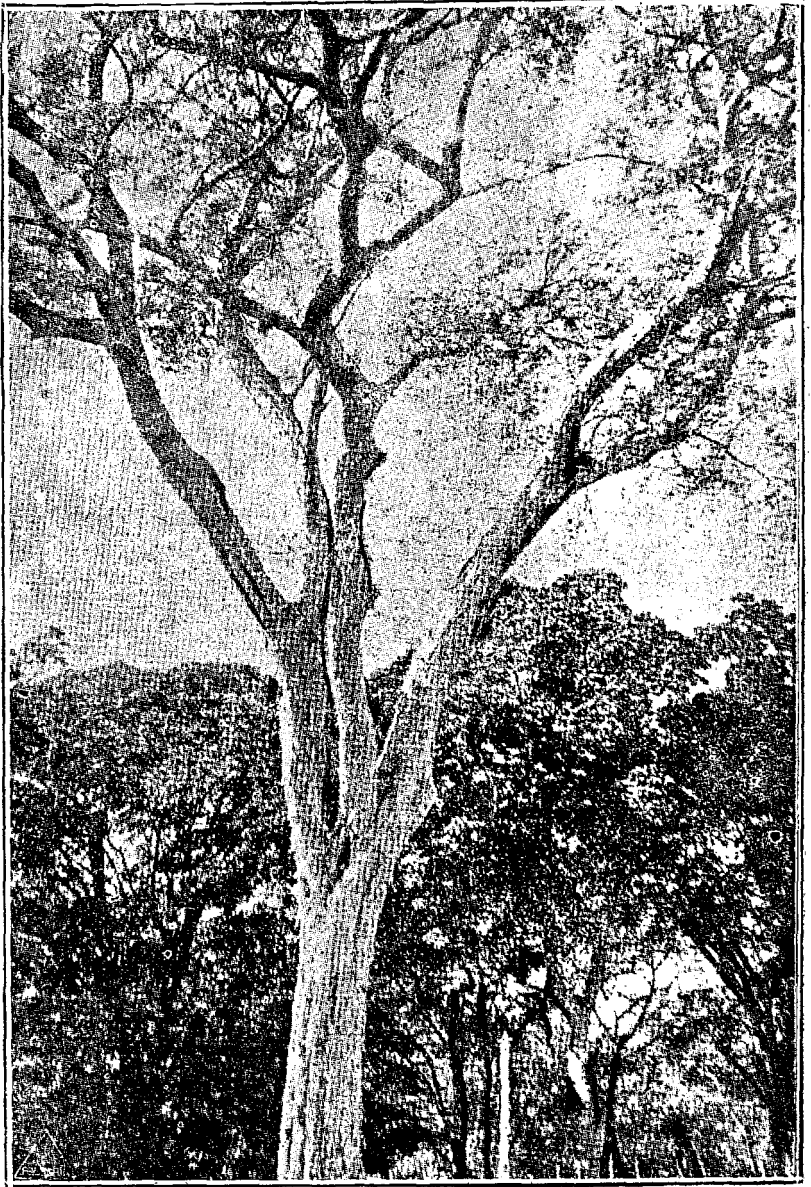
Lysiloma latisiliqua (L.)

Oreja de judíos.
Caro, cola de pescado.
Guanacaste.
Tabernan, tabernon.

El caracolí es uno de los árboles más corpulentos de nuestra floresta, basta decir que en ella se encuentran ejemplares cuyos troncos necesitan 6 y 7 hombres, cojidos de manos para poderlos abarcar; de modo que su diámetro alcanza a 3 metros y más todavía. En una ocasión al encontrarnos con un caracolí soberbio, lo medimos usando nuestro método práctico de medir árboles en pié, y el resultado que nos dió fué de 115 pies de altura. Es justamente el ejemplar que aparece en la página 116

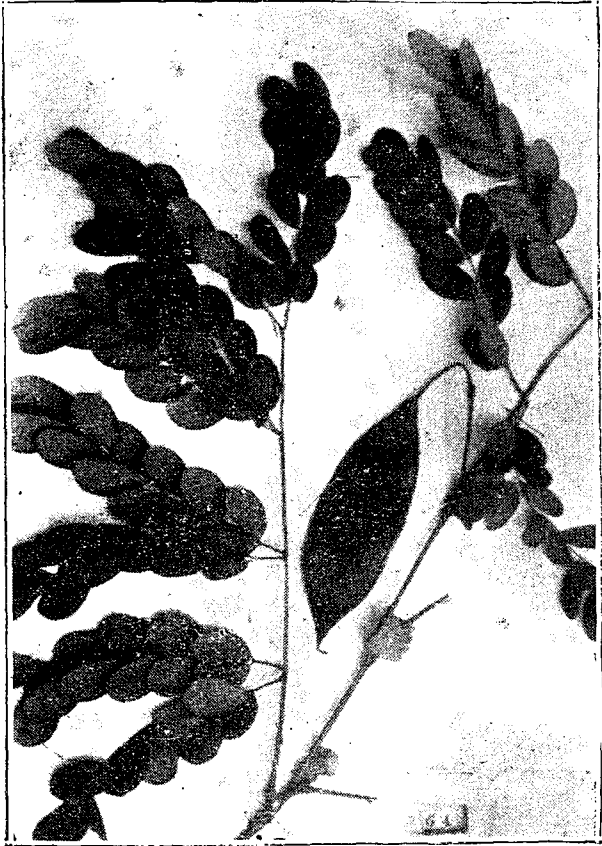
Es un árbol silvestre y su mayor cuantía la hemos constatado en las comarcas del Sur, provincia de Barahona y de Azua.

Se produce en las zonas áridas y semi-áridas, pero en los bosques tupidos de maderas heterogéneas. También lo hemos visto en



Caracoli

los montes o lomas de ciertas alturas, mas no muy abundante. Las flores son en cabezuelas terminando en un tallo largo desprovisto de hojas; el conjunto de ambos imita un hisopo en miniatura. La fruta es una vaina ancha, delgada y retorcida. Se reproduce por sí solo; pero si se quisiera efectuar una repoblación científica, irremisiblemente habría que recurrir a la ayuda de los viveros.



Caracolí.—Frutos

Conocimos por primera vez en Barahona la madera del *caracolí*, cuyos troncos nos fueron suministrados por el Sr. Eugenio Matos hijo, quien los llevó a nuestra factoría para reducirlos en tablas con las cuales preparó luego las puertas y ventanas de una casa que él tenía en construcción. Esto fué en el año 1907, y actualmente (1941) en nuestro último viaje por el Sur, al pasar por

Barahona, hemos visto dichas obras en perfecto estado. Damos estos datos para poner de relieve de una vez los méritos de la madera del *caracolí*. ¿Se puede decir más? Todavía. Ella —al igual de la del *aceituno* (*Tabebuia Berterii*), siendo de textura compacta que la hace resistente, fuerte y duradera, se adapta en el extranjero a la fabricación de hormas y tacones de zapatos. Su color es uniforme: ocre oscuro, y sus fibras, aunque rectas, se desvían de trecho en trecho formando pequeños remolinos alrededor de unos nuditos que la hacen atractiva a primera vista, sin contar que, por su peso muy liviano relativamente a su estructura y porque no tuerce, puede emplearse en toda obra fina de carpintería.

Para dar una idea del aprecio que se dedica a este árbol en nuestras circunvecinas Repúblicas de Centro América, copiamos literalmente los datos que nos suministran nuestros autores favoritos: Pittier, Guzmán y Roig y Mesa en sus monumentales obras correspondientes: PLANTAS USUALES DE VENEZUELA, FLORA DE EL SALVADOR Y DICCIONARIO BOTANICO DE NOMBRES VULGARES DE CUBA.

"(Pittier, pág. 172). Ernest asegura que 200 reses acostadas caben bajo la enramada de ejemplares completamente desarrollados" Más adelante sigue: "La madera, al mismo tiempo que bastante liviana, es dura, elástica, resistente, y, según se asegura, incorruptible bajo el agua". Sigue todavía: "Se usa esta madera en obras de carpintería y especialmente para hacer canoas y bongos." (Guzmán, pág. 523)... En las haciendas vecinas de los grandes ríos fabrican buenas canoas que se emplean en transporte de ganados y productos, pues el tronco del "conacasta" adquiere gran diámetro, habiendo barcas de éstas que tienen la capacidad de 20 toneladas" (Roig y Mesa, pág. 523). Gran árbol de la familia de las mimosáceas, uno de los más empleados para el arbolado de nuestras carreteras."

Con lo expresado por estas autoridades científicas y eruditas, nuestra inteligencia termina su cometido, pero no hasta el punto de dejar en el tintero la importante sugestión que sometemos a la consideración de la Hon. Secretaría de E. de Agricultura, Industria y Trabajo de que, en los trabajos de la repoblación forestal, se dé una especial preferencia a la resiembra del *caracolí* y así, las miles y miles plantitas que hoy se podrán transportar con facilidad de uno a otro confín de la República para dejarlas convenientemente instaladas en sus respectivos y adecuados lugares, mañana

na se volverán en nuestra floresta un ejército eterno de gigantes constituídos en portavoces para atestiguar a las generaciones venideras las obras grandiosas que ha llevado a cabo nuestro único Director: el Generalísimo Trujillo.

ALMENDRÓN

Rosáceas

Prunus occidentalis L.

EE. UU.:	Wild plum.
Cuba:	Cuajauí.
Puerto Rico:	Almendrón, almendrillo.
México:	Capulín.
Guatemala:	Cerezo.
Venezuela:	Almendo.

ARBOL silvestre y abundante en toda la República. Crece muy frondoso y bastante alto en los bosques de maderas heterogéneas, tanto en las llanuras como en las alturas, pero su verdadera aclimatación es en las zonas cercanas a las costas. Su altura es de 50 a 60 pies y desarrolla un diámetro de 20 a 25 pulgadas.

Visto a cierta distancia el tronco se parece mucho a la caoba, sólo que presenta la corteza más gruesa, rugosa y cuarteada; ésta se desprende fácilmente y por sí sola dejando una epidermis muy fina adherida al palo.

La madera es rosado claro con la albura casi blanca y bastante pronunciada; granos bastante finos y sus fibras, finas también, son un poco fibrosas; esto no impide que se la pueda emplear en trabajos corrientes de ebanistería. Es recomendable para hornos y pilotillos; pero, a nuestro parecer, debe usarse en tablazones y vigas; para tales trabajos resulta excelente.

La corteza se aplica en infusiones para aliviar el asma.

El peso de la madera es de 4350 libras por cada 1000 pies cuadrados.



Almendrón.—Flores

ANONCILLO

*Papilionáceas**Lonchocarpus domingensis* (Pers.) P. DC.

Cuba:

Guamá. g. de sogá, g. prieto, g. de costa.

Puerto Rico:

Genogeno.

Salvador:

Mongollano, sangre de perro.

Haití:

Bois caïman.

ARBOL silvestre, no muy grande, sin embargo puede ofrecer troncos de 15 y 20 pies de largo con diámetros de 10 y 12 pulga-

das, no más. El tronco principal, desde una altura de 6 o 7 pies, se ramifica formando varios troncos, los cuales crecen generalmente torcidos. Con el líber se fabrican sogas, las que resultan inmejorables por su fortaleza, parecidas a las que se tejen con el líber de la majagua (*Hibiscus tiliaceus*) Florece en Junio, y sus frutos son



Anonillo.—Flores y frutos

unas vainitas deprimidas color marrón encerrando 2 o 3 semillas negras y aplanadas. Abunda en las márgenes de los ríos y lagunas y en terrenos pantanosos y húmedos.

La madera es amarilla clara con vetas de un amarillo más subido y lustroso, y el conjunto está salpicado de rayitas capilares

en grupos más o menos distanciados. Es muy fibrosa, pero de granos finos, lo que la hace bastante compacta y fuerte. Su uso común es para leña y carbón; emperó, la hemos visto varias veces en talleres de carpintería, donde la emplean para arcos y varillaje de coches.

LINO

(*Sin.: Granapino*)

Nimosáceas

Seucrena Glauca (L.) Benth

EE. UU.:	Tantan
Puerto Rico:	Acacia pálida, hediondilla, campeche
Cuba:	Aroma blanca
Haití:	Grains de lin pays

ARBOL bastante desarrollado, pero no es muy grande. Lo hemos encontrado en las comarcas del Sur y el Este de la República en los terrenos áridos y semi-áridos, como también muy bien cultivado en jardines y parques, pues resulta muy vistoso por sus flores amarillas en racimos colgantes que le dan un aspecto muy atractivo.

No pudiendo dar ningún indicio respecto a las cualidades particulares de su madera, nos permitimos copiar textualmente algunos datos que el profesor Moscoso nos suministró con fecha 10 de noviembre de 1940.

"La última planta que Ud. me ha enviado para su determinación con el nombre vulgar de *Lino* es la especie botánica "Leucaena glauca (L.) Benth, sinónimo: *Mimosa glauca* (L.)" *Acacia glauca* (Willdenay, &.), leguminosa mimosácea. Esta especie tiene un área muy extensa, encontrándose en la Florida, Antillas, América tropical y trópicos del viejo mundo. Aquí en la Isla parece ser muy común, pues la he visto en los alrededores de esta ciudad (Santiago) v...: El Egido, Rincón Largo, Nivaje, etc. etc. En Puerto Plata, en los jardines del Hospital "Ricardo Limardo", etc. En Puerto Rico la llaman "hediondilla", "campeche" y "wild tamarind", o sea: "tamarindo" silvestre. El dato siguiente le puede

"interesar mucho a Ud. Los botánicos Britton y Wilson dicen: "(Scientific Survel of P. R. and the Virgen Islands, p. 385) que "la madera de la *Laucaena* es brumosa (brownich), dura y durable, agregando que los caballos que pastan sobre su follaje, "pierden la cola y el crin, según dicen".

Este último dato nos ha sido confirmado por los campesinos en varias partes donde nos hemos tropezado con este árbol: *Lino*; por lo tanto, si la madera no amerita usos conocidos, nuestra opinión es que estas clases de plantas son o deben ser apropiadas para confeccionar carbón.

Nota:— Debido a circunstancias imprevistas y ajenas a nuestra voluntad, esta especie no va ilustrada, lo que nos proponemos hacer en una próxima edición.

VÍVORA

(Sin.: *Mala mujer*)

Nictagináceas

Pisonia obtusata Jacq
Torrubia obtusata (Jacq.) Britton.

Cuba:

Vaca buey

Haití:

Bois cassave silvestre

ARBOL bastante alto, pero no muy frondoso. Llega a 45 y 50 pies con un diámetro de 14 a 18 pulgadas. Se produce por sí mismo.

Su tronco recto y casi uniforme, resulta siempre sano. Crece con abundancia en los terrenos áridos y semi-áridos. Produce una madera blanca, sin nudos, de fibras rectas muy pronunciadas, y de granos gruesos y ordinarios.

Nosotros no hemos aserrado nunca esta madera; sin embargo, la hemos visto en las comarcas del sur, en fábricas rurales, aplicada para pisos, puertas y ventanas, marcos y alfargías. Resulta muy a propósito para esta clase de trabajos; sin embargo, nosotros no

podemos afirmar si es o no duradera ya que, de muy poco tiempo a esta parte, se viene usando allá en obras de carpintería, y, desde luego, para poder dar una opinión exacta respecto a sus méritos,



Vivora.—Frutos y flores

se hace necesario que le pase por encima el tiempo suficiente que exige la práctica.

Su peso es de 4550 libras por cada 1000 pies cuadrados de maderas.

CAÑAFÍSTOLA

*Cesalpínáceas**Cassia fistula L.*

EE. UU.: Pudding pipe tree.
 Centro y Sur América: Cañafístola.

ARBOL que se desarrolla no muy alto, pero muy frondoso. "Originario de Egipto y de las Indias Orientales, se transportó al Nuevo Mundo, donde se ha extendido y desarrollado, mejor que en su patria, en todas las regiones tropicales."

No describimos esta especie de árbol bajo la mira de recomendar su madera, sino porque, en primer lugar es una planta medicinal, y luego porque el árbol puede ayudarnos para la cristalización de un fin que debemos perseguir y que tendremos el gusto de someterlo oportunamente a la consideración de la Hon. Secretaría de E. de Agricultura.

La pulpa del fruto que es una vaina negra, redonda y de un largo de 15 a 18 pulgadas, sirve para purgante; como tal ha sido reconocido y adaptado, donde se produce, desde tiempos inmemoriales. Para describir mejor los efectos medicinales que los frutos y las flores de esta planta nos ofrecen, no embargamos nuestra pluma en la combinación de fraseologías más o menos extensas que, al fin y al cabo, vengan a converger con lo mismo que han dicho ya, otros y otros autores, entre los cuales tenemos al Dr. Guzmán, quien, por su estilo y argumentaciones detalladas, nos incita a copiarlo.

"La pulpa de cañafístola es un purgante muy suave, propio para niños; es laxante a pequeñas dosis. Los egipcios empleaban esta pulpa asociada al azúcar candi en las enfermedades del riñón y de la vejiga; a dosis moderadas facilita la digestión antes de las comidas. Las flores, que en cierta época embellecen los altares e imágenes, tienen efectos purgantes más adecuados que la pulpa, y se emplean también como laxantes en jarabe que debe aromatizarse, pues la pulpa y flores tienen un olor poco agradable. La pulpa se compone de azúcar, goma, tanino y agua."

Y nuestra otra autoridad en la materia, el Sr. Pittier, dice:

"La corteza, que es astringente, se usa en las curtidurías."



Cañafístola.—Flores y frutos

CAÑAFÍSTOLA CIMARRONA

(Sin.: Chácaro)

Cesalpináceas

Cassia grandis L.

Venezuela:

Salvador:

Puerto Rico:

Brasil:

Haití:

Cañaflole, cañafístola burrero, marimari

Cañandongo.

Cañafístola cimarrona.

Marimari.

Cassé espagnole.

Planta silvestre denominada también "chácaro" que es hermana gemela de la que acabamos de describir (*Cassia fistula*); solo

que el árbol crece menos desarrollado; los troncos muy ramificados y torcidos; las flores, en vez de ser amarillas, son color rojo oscuro con mezcla de marrón claro; y los frutos que son vainas más largas y más gruesas, en vez de ser redondas, son chatas. Respecto a los demás detalles, podríamos copiar los de la *cañafistola* agregando que son los mismos, pero más ordinarios o más bastos.

Su madera se utiliza hoy en día para leña y carbón.

ANACAGÜITA

Esterculiáceas

Sterculea apetala (Jacq.)

EE. UU.:	Panamá tree.
Venezuela:	Cacaguito Camarucoi.
Puerto Rico:	Anacaguita.
Colombia:	Camajonduro, camajurú.
Brasil:	Pao rei, chichá.
México:	Bellota.

ARBOL muy coposo y de fronda perenne que se produce con rapidez en toda la República. No se eleva muy alto, sin embargo engrosa fenomenalmente, pudiendo alcanzar hasta 200 pulgadas de diámetro. El árbol que aparece en la lámina es uno de varios que, en el año 1932, tuvimos la oportunidad de sembrarlos en nuestro jardín; y hoy su tronco alcanza la considerable circunferencia de 75 pulgadas. Otro árbol igual lo sembramos, por trasplante, en nuestra factoría de Ciudad Trujillo, en el año 1916, y hoy, 1945 tiene una circunferencia de 146 pulgadas o sea: 4 pies de diámetro con una altura de 60 pies.

Si se prestara atención a la siembra de estos árboles, se les podría sacar buenas ventajas, porque, al igual del jobo, el almácigo y la jabilla, se pueden sembrar para postes vivos o por estacas o por semillas. Ya grandes y cuidados con esmero, forman arbol-

das en las carreteras y caminos reales prestándoles mucha hermosura y mucha sombra.

Aunque la madera que se podría obtener de estos árboles es



Anacaguia.—Frutos

liviana y algo fuerte, no la recomendamos para ninguna obra porque es muy propensa al comején.

El uso de los baños con las infusiones de las hojas del *anacaguia*, es muy provechoso para curar el reumatismo.



Anacaguita.—Sembrado por el autor en el 1931.

PALO DE BURRO

(Sin: Palo de chivo)

Cesalpináceas

Cassia emarginata L.

Cuba:

Frijolillo.

Venezuela:

Brusca macho, carángano.

Este árbol podemos catalogarlo entre los arbustos más desarrollados, o de las plantas de portes medianos; y si lo hacemos constar en la lista de los de primera categoría, es debido a su madera que ofrece algunas cualidades dignas de ser mencionadas.

Es pues una planta silvestre que se propaga por sí sola en los terrenos áridos, los cuales se embellecen con el aspecto que les suministra mediante sus abundantes flores amarillas durante casi todo el año; pues ella, al mismo tiempo que cuaja las flores de su última florecencia y fructifica unas vainas de 5 pulgadas— más o menos— de largo, vuelve a florecer nuevamente, de modo que siempre la hemos visto con flores y frutos.

Su madera no la conocemos prácticamente, pues nunca la hemos aserrado en nuestras factorías; sin embargo, podemos afirmar o transmitir a los lectores de esta obra los informes que de ella pudimos adquirir de un alcalde pedáneo en cuya casa estábamos hospedados durante uno de nuestros viajes por el interior de la República. Abundandísima en la zona árida de la provincia de Azua y donde nos encontrábamos un día, inquirimos de dicho alcalde las cualidades del “palo de burro” (*Cassia emarginata*) y nos contestó lo siguiente:

—Pues, señor: esta madera, le aseguro, sirve para horcones y traviesas.

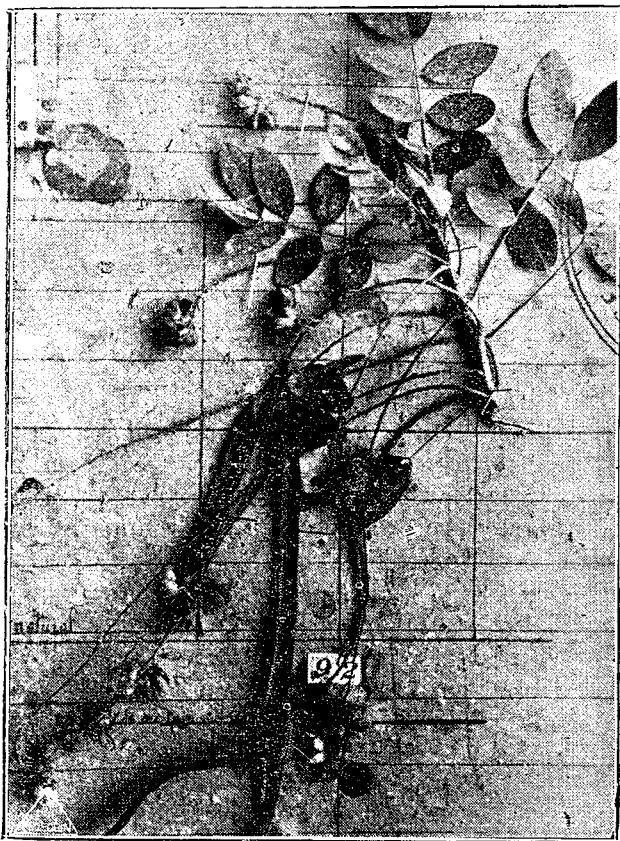
—¿En qué te fundas tú para afirmar eso que aseguras?— preguntamos.

—Ud. mismo podrá verlo,— contestó. Desenvainando su machete, se acercó al seto de la reducida salita donde estábamos conversando, y cortó una astilla de un horcón blanqueado con caliche como lo estaba toda la casa.

En el corte apareció el color natural o primitivo de la madera

amarillo canario; y, presentándome la astilla cortada, continuó diciendo:

—Esta casa la fabriqué cuando MON. (Los campesinos tienen presente las fechas de sus grandes acontecimientos particulares: matrimonios, nacimientos, muertes de sus allegados y construc-



Palo de burro.—Flores y frutos

ciones de sus viviendas o compras de sus propiedades, fechas que coinciden o con las épocas relacionadas con los presidentes entonces en el poder, o las que se relacionan con los ciclones, terremotos e inundaciones. De modo que, al decir: cuando MON, quiso decir: durante el gobierno de Ramón Cáceres, o sea: por los años

de 1907 al 1910, más o menos.)— Y fíjese Ud. bien que ahora se encuentra como el primer día.

Con el mismo machete escarbó el piso alrededor del horcón, cuya parte descubierta apareció intacta; con lo cual nos justificó la calidad de aquella madera que había permanecido en contacto con la tierra durante 30 años sin haberse resentido en su estructura.

Hemos descrito esta anécdota para que el lector, interesado en los tópicos de esta obra, se dé perfecta cuenta de por qué afirmamos nuestras apreciaciones referentes a los usos o aplicaciones que sugerimos y recomendamos aquellas maderas que no han pasado por nuestras *ex factorías*. Casos como el que hemos narrado y otros similares se nos han presentado casi a diario y, desde luego, nos sirven de guía para transmitir nuestros adquiridos conocimientos a los lectores interesados en los tópicos de esta obra.

No hay que confundir este “palo de burro” con otro de porte majestuoso del mismo nombre vulgar, cuya madera nos es muy conocida, y que si no figura en este primer tomo, es debido a que no tenemos aún su segura clasificación científica.

El tronco del *Cassia emarginata* se desarrolla con reducidas dimensiones: 10 a 12 pulgadas de diámetro, pero bastante alto y, por lo regular, bien derecho; de modo que, no ameritando llevarlo a los aserraderos para reducirlo a tablas o cuarterones, se emplea para horconadurías, labradas a hacha, para casas rurales,

Su albura, muy pronunciada, es de color amarillo claro, y el corazón es anaranjado subido. A primera vista se confunde con la *Mora*, pero no la madera, pues la del “palo de burro” es muy fibrosa y de granos gruesos y ordinarios.

Su peso varía entre las 4250 a 4275 libras por cada 1000 pies cuadrados de madera.

GUACONEJO

(*Sin.: Palo de Tea*)

Rutáceas

Amyris oleifera L.

EE. UU.:	Torchowood.
Salvador:	Nambar.
Venezuela:	Quigua, tigua, candil.
Puerto Rico:	Tea., cuabilla.
Haití:	Bois chandella.

ARBOL silvestre que se propaga por sí solo en todo el territorio dominicano, tanto en las alturas como en las llanuras, como

también en todas las zonas áridas, semi-áridas y húmedas. Crece derecho y bien desarrollado, pudiendo alcanzar un diámetro de 12 a 15 pulgadas, no más.

Su madera es dura y se considera incorruptible en la tierra. Es de color amarillo oscuro, muy uniforme y sin manchas; fibras



Guaconejo.—Ramos

rectas que permiten rajarla fácilmente, y sus astillas sirven para formar hachos de los cuales las familias pobres se sirven para alumbrarse en los campos.

Siendo también de granos finos, muy finos, permite un esme-

rado pulimento, y podríamos recomendarla para obras de tornería si no fuera porque raja demasiado.

Su uso en la República es para estantes, horcones, pilotillos y traviesas. Con las maderas de sus ramos se confecciona un carbón excelente.

Abunda bastante en toda la República, pero más en las costas y terrenos semi-áridos.

MAMÓN DE PERRO

(*Sin: Anón del Rio*)

Anonáceas

EE. UU.:
Puerto Rico:
Venezuela:
Cuba: •

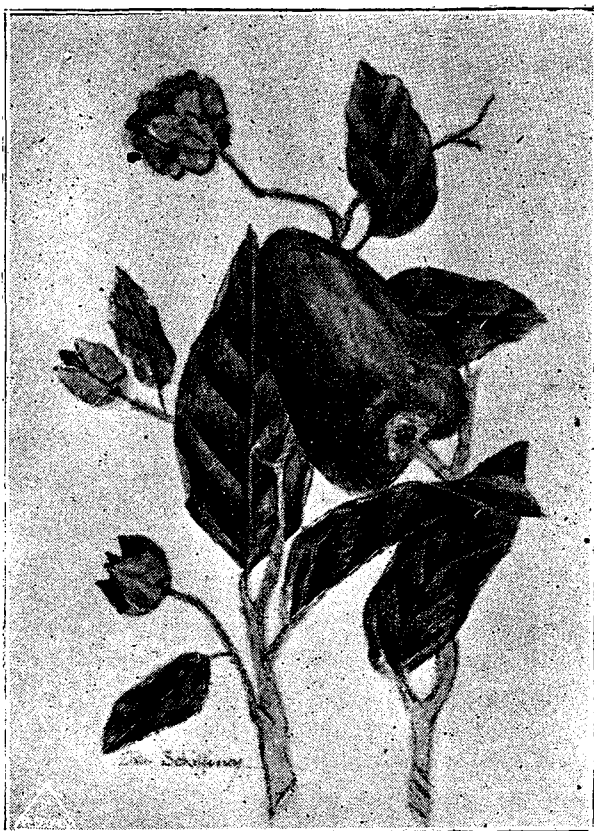
Annona glabra L.

Corwood, dog apple, bunya.
Corcho.
Anon liso.
Maga.

Copiamos textualmente lo que nos dice el Ing. Alberto J. Fors en su tratado LAS MADERAS CUBANAS, ya que su parecer es idéntico al nuestro.

"El "bagá," perteneciente a las anonáceas, no merecería un "puesto entre las maderas de Cuba si no fuera por las cualidades "especiales de sus raíces acuáticas. La raíz del *bagá* es de una maderita ligerísima y al mismo tiempo poco fibrosa. Tiene una densidad de 0,09 y se quiebra en cualquier sentido a falta de fibras. "Finísimos poros y radios medulares ocupan casi todo el volumen. "Debe ensayarse donde quiera que se necesite un material aislante "tanto para el calor, como para la electricidad."

Nosotros, de nuestra parte, aconsejamos la siembra de esta planta en las márgenes de los ríos, arroyos y cañadas donde la hemos visto abundantísima. Se reproduce tanto en las zonas húmedas como en las áridas. La fotografía y los ejemplares para nuestras colecciones. los hemos obtenido de unas plantas a las orillas de un arroyo que atraviesa la zona más árida de la República, o sea: en la sección de Los Toros, provincia de Azua.



Mamón de perro.—Flores y frutos

CAIMITILLO

(Sin.: *Caimito de perro*)

Sapotáceas

Chrysophyllum oliviforme L.

EE. UU.:

Wild star apple.

Venezuela:

Caimito serrano.

Cuba:

Caimitillo.

Puerto Rico:

Caimitillo.

Salvador:

Caimito, caimito cimarrón.

Haití:

Coimite marron

ARBOL silvestre bastante desarrollado que abunda en todo el territorio dominicano. El tronco, bien derecho y sano, puede ofre-

cer un largo de 20 y 25 pies con un diámetro de 15 y 20 pulgadas.

La madera es durísima, de una estructura compacta y de granos no muy gruesos: Su color es pardo rojizo salpicado con unas rayitas blancas y muchas veces sombreadas de un rojo oscuro.

Esta madera podría servir para cuarterones y vigas que no estuviesen expuestas a la intemperie; pero da un trabajo inmenso

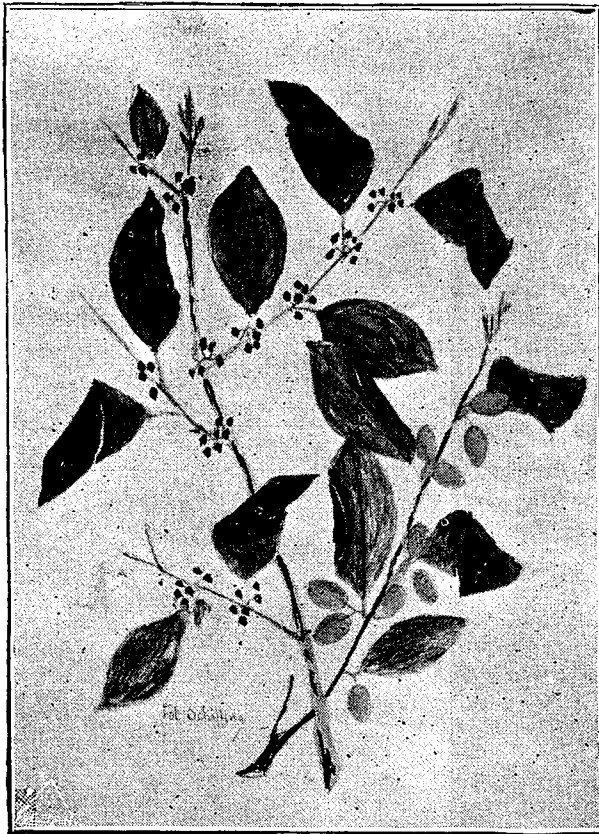


Caimitillo.—Flores

para aserrarla y manipularla luego en trabajos de carpintería, pues es tan fuerte que embota las herramientas con las cuales se trabaja. A pesar de ser una madera de una dureza asombrosa, no sirve para estar en contacto con la tierra ni el agua.

Cuando conocimos esta madera en troncos llegados como

muestras a nuestra factoría de Ciudad Trujillo, nos halagó a primera vista, en espera de sacarle algunos beneficios; mas nuestra desilusión fué grande cuando principiamos a trabajarla, pues comprometidos en una compra de 500 trozas, nos vimos obligados a recibirlas, y, claro, el negocio nos ocasionó una buena pérdida.



Caimitillo.—Flores y frutos

A nuestro parecer sólo sirve para leña y carbón.

El árbol produce una fruta comestible del tamaño de una aceituna grande con una sola semilla envuelta en una drupa carnosa y muy dulce que se vende en los mercados.

J O B O

(*Sin.: Jobo de Puerco*)

Anacardiáceas

Spondia mombin L.

EE. UU.:	Hog-plum, yellow mombin.
México:	Abal, atoyaxotl, chiabal.
Puerto Rico:	Jobo de perro.
Cuba:	Jobo, jobillo, jobo negro.
Martinica:	Monbin.
Guadalupe:	Prune d'Amérique
Trinidad:	Monbin, jobo.
Venezuela:	Ciruelo de hueso.
Colombia:	Ciruela calentana.
Brasil:	Cajaseiro.
Costa Rica:	Simoyo.
Nicaragua:	Jocote de jobo.
Guatemala:	Palo mulato.
Haití:	Monbin franc.

Tenemos varias especies de *jobos*, todos los cuales se utilizan o para postes vivos o para obtener sus frutos que, durante dos meses en el año, de mediados de Setiembre a mediados de Noviembre constituyen un buen alimento para los cerdos.

La especie que abarca este capítulo merece colocarse entre los árboles de primera categoría debido a su tamaño considerable que alcanza alturas de 70 y 80 pies y desarrolla grandes dimensiones en su diámetro que pueden llegar a 35 y 40 pulgadas. Se produce muy frondoso. Sembrándolo aislado en los grandes potreros, constituye un buen abrigo de sombra fresca y agradable para los animales.

Su producción puede efectuarse o directa por medio de sus frutos que son unas bayas amarillas de una sola semilla, o por estacas utilizándolas para postes vivos en cercas de conucos, potreros y fincas.

Respecto a su madera, color blanco con tendencia a un rosado desvanecido, podemos asegurar que, aunque es fuerte, resistente y fácil de trabajarse, nosotros quisimos introducirla en nuestro negocio de fabricación de envases para productos nacionales, mas nos convencimos que sólo puede utilizarse si se adapta en la confección de huacales; pues, a pesar de que el árbol —por su con-



Jobo

siderable diámetro— produce tablas anchas y fuertes pero resulta contraproducente que éstas se utilicen para cajas cuyas piezas requieren medidas de 7 pulgadas arriba de anchura. El inconveniente es debido a que por sus fibras, cuyos gruesos no son uniformes, las tablas se encorvan y acanalán haciéndose difícil aplanarse o enderezarse después de secas. Por lo tanto, siendo la madera fuerte y resistente la recomendamos para el único fin indicado, ya que, para huacales, que se componen de listones de 3 y 4 pulgadas de ancho por $\frac{3}{4}$ de grueso, resultan inmejorables.

En algunas otras partes usan esta madera para la fabricación de fósforos; pero nosotros no la recomendamos para tal fin porque, en la selva de nuestra República hay otras maderas abundantes que pueden ser adaptadas para dicha industria. Más bien nos inclinamos a la opinión del renombrado naturalista brasileño: M. PIO CORREA, quien nos dice que la madera del *Jobo* es apta para la fabricación del papel. (DICCIONARIO DAS PLANTAS UTEIS DEL BRASIL, XX pág. 397.)

La corteza, color de chocolate muy oscuro, estriada, rugosa y cuarteada, exuda una goma, y su cocimiento, según GAULIN, presta virtud astringente para mundificar y cicatrizar las llagas inveteradas. (PITTIER)

YAYA FINA

(*Sin.: Yaya pesada*)

Anonáceas

EE. UU.:
Cuba:
Puerto Rico:
Venezuela:
Brasil:
Jamaica:
Haití:

Oxandra lanceolata (Saw.)

Black lancewood.
Yaya común, palo de lanza.
Yaya, haya prieta.
Guanabanillo.
Biribá, embyú branco.
Black lancewood.
Bois de lance.

ARBOL silvestre diseminado en todo el territorio dominicano. Además de haberlo encontrado, aquí y allí, en los bosques tupidos de plantas heterogéneas, se produce abundantemente por sí solo en

extensas manchas que se denominan "Yayales", donde predomina solamente este árbol.

Alcanza una altura de 40 y 50 pies, muy derecho, siempre sano, pero su diámetro no pasa de 7 pulgadas, a lo sumo. Debido a esta particularidad, se utiliza con excelentes resultados para varazones



Yaya fina.—Frutos

y soleras de casas rurales, como también en todas las obras de carretería y carrocería. No permite en ningún caso el contacto con la tierra; sin embargo se eterniza en obras que lo resguarden de la intemperie.

Hasta el 1907 se exportaban grandes cantidades de esta madera; pero desde entonces a hoy no se ha mencionado en la exporta-

ción de maderas. Desconocemos las causas de su depresión en los mercados industriales extranjeros.

Se le da el nombre de *yaya pesada* por el hecho de que esta madera se vende a base de peso y no por pie.

Suministra una madera resistente, fuerte, compacta y sin embargo, muy flexible. Es de fibras rectas y muy marcadas; a pesar de esto, es de granos muy finos; por lo cual, se presta para un alto pulimento, y, según hemos podido averiguar, en el extranjero se adapta en los trabajos de ebanistería que necesitan piezas fáciles de doblarse sin que se astillen.

El peso es de 4500 libras por cada 1000 pies cuadrados de madera.

Y A Y A B O B A

Anonáceas

EE. UU.:
Puerto Rico:
Cuba:

Oxandra laurifolia (Sw.)

White lancewood.
Haya.
Purio.

ARBOL silvestre y grande, elevándose a una altura de 50 y 60 pies. Ofrece un tronco recto y casi uniforme de 18 a 22 pulgadas de diámetro con largos de 25 y 30 pies, completamente sanos y sin nudos.

Lo mismo que la "yaya fina" descrita ya, produce una fruta roja y del tamaño de una uva que comen los animales.

Donde quiera que se encuentra este árbol se constata un terreno fértil; por lo cual sólo se encuentra y se reproduce abundantemente en los bosques de vegetación exuberante.

La madera es exactamente igual a la *yaya fina* (*Oxandra lanceolata*); sólo que, siendo el árbol de la *yaya boba* más grueso, puede suministrar tablas de anchas dimensiones que muy bien se prestan para obras de carpintería.

Siempre que en nuestras factorías se han aserrado estos troncos, hemos preferido su madera en cuarterones y alfarjías que resul-

tan muy eficientes para sus usos, y luego la hemos recomendado también para puertas y ventanas, en las cuales da excelentes resultados. Nos permitimos suministrar a continuación los siguientes datos, para justificar nuestra opinión:

En el año 1919 utilizamos las tablas de la *yaya boba* para las puertas y ventanas de nuestra casa que, por entonces, teníamos en



Yaya boba.—Frutos

construcción; y durante 11 años tuvimos la oportunidad de estudiar y tomar nota de sus particularidades, las cuales no presentaron ningún cambio. En septiembre del 1930 dicha fábrica sufrió los estragos del ciclón que azotó la ciudad Capital de la República; y al volver a edificar nuestra nueva morada, empleamos en ella la mayor parte de los materiales utilizables de la otra en ruina, entre

los cuales aprovechamos las puertas y ventanas que habían quedado intactas. Actualmente (1944) éstas se encuentran en perfecto estado. Por lo tanto podemos recomendarla tanto para el uso interno como para el uso externo.

Resulta refractaria a los insectos: comejenes y polillas; pero de ninguna manera resiste el contacto con la tierra.

Su peso es de 4500 libras por cada 1000 pies cuadrados.

P I N O

Pináceas

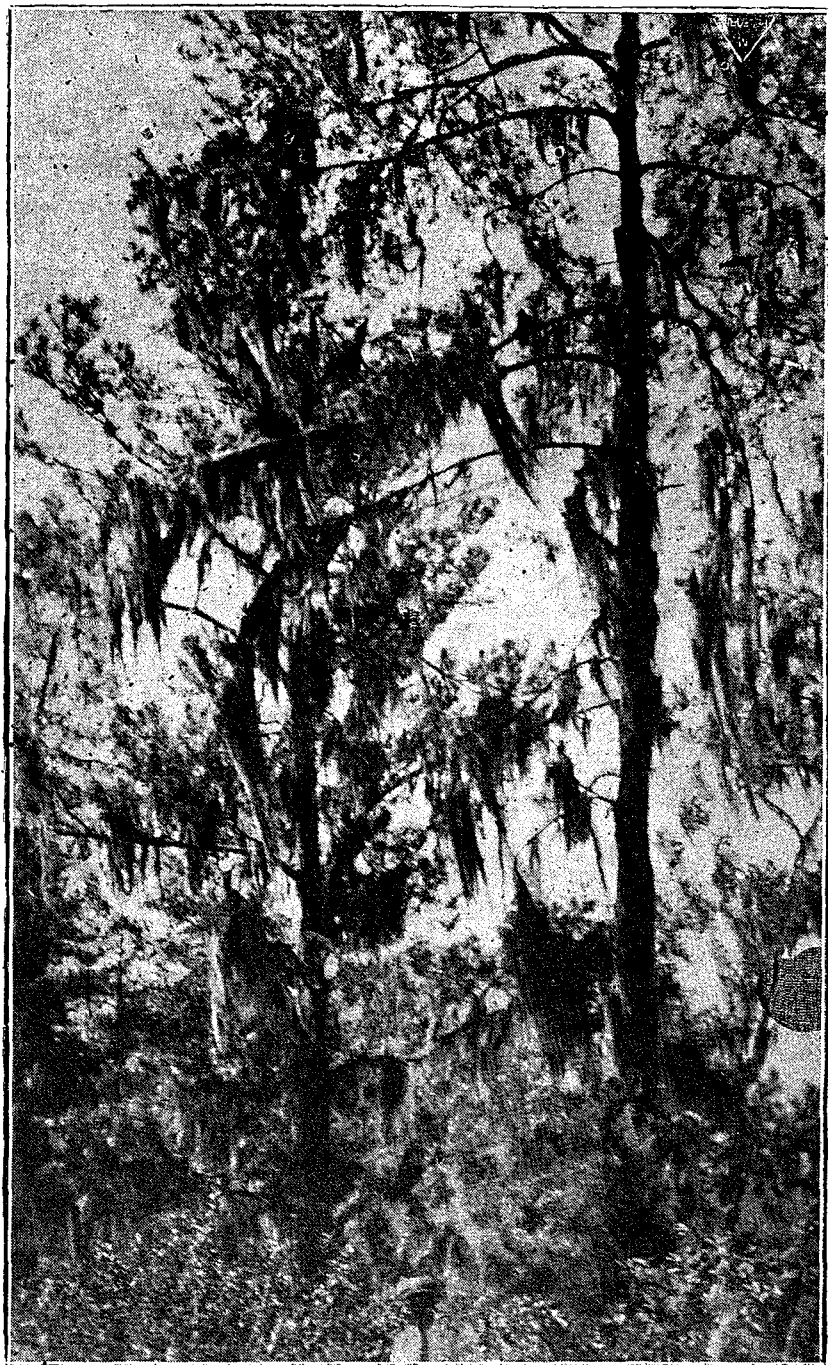
Pinus occidentalis Saw.

Haití:

Bois pin.

Al presentar en esta obra la nomenclatura de una parte de los árboles más sobresalientes de nuestra floresta, lo hacemos con el objeto de que los terratenientes, campesinos y agricultores conozcan la riqueza primordial de su patria y a la vez se ilustren lo mejor posible en el modo o forma como deben administrarla con los medios que están al alcance de sus manos y su inteligencia para fomentarla y no menguarla; y luego para dar a conocer también, a los industriales extranjeros, nuestras maderas valiosas desconocidas fuera de nuestro país donde se conservan vírgenes aún. Mas no nos detenemos a describir nuestros grandes pinares que, en forma de cruz, se elevan soberbiamente en nuestra República dividiéndola de Norte a Sur y de Este a Oeste; porque, en cuanto a los primeros, o sea: a los terratenientes, campesinos y agricultores, conociendo ellos mejor que nosotros esa sorprendente riqueza dominicana, pasarán por alto este capítulo; y en cuanto a los segundos, o sea: los industriales extranjeros, porque no nos interesa ni su capital, ni su interés para la explotación de nuestros pinares, ya que dicha explotación— de pocos años a esta parte— repartida entre los capitales y las inteligencias nacionales, se viene efectuando eficientemente para llenar las necesidades del país.

Al decir que no nos interesa ni el capital, ni la inteligencia extranjera, no lo decimos con menosprecio, sino que, una empresa millonaria— por ejemplo— que viniese a explotar nuestros pinares, los cuales constituyen hoy el orgullo de nuestra República, nos-



Pino

otros la conceptuamos contraproducente para el país, basados en que 8 o 10 años de trabajo, bastarían para que las planicies de las lomas y los picachos de los montes quedasen totalmente desnudos de su hermosa y exuberante vestidura, la cual, creada adrede por la Naturaleza, atrae y reparte el líquido precioso de las aguas indispensables para aplacar la sed de las llanuras en cuyas tierras benditas se desarrolla y hace alarde de fertilidad la agricultura; esa agricultura, la que, satisfecha ya de habernos propor-



Pinos

cionado nuestro bienestar, tiende ahora, en esta luminosa ERA, a acudir también a llenar las necesidades de nuestros hermanos circunvecinos.

Concretando pues, nuestras apreciaciones, diremos que los aserraderos instalados en la República y que se dedican exclusivamente a la explotación del pino, son suficientes para producir la cantidad de madera que pueda cubrir nuestras necesidades, y, por lo tanto, no háy para que rivalizarlos con otros que puedan



venir del extranjero; y así, mediante una enérgica actuación de la Hon. Secretaría de E. de Agricultura encaminada a sistematizar científica y convenientemente los cortes de los pinos en condiciones de corte, se podrá conseguir la estabilidad continua de esta inconmensurable riqueza nacional.

M A N G L E

(*Sin.: Mangle rojo*)

Rizoforáceas

Rhizophora L.

EE. UU.:	Mangrove.
Puerto Rico:	Mangle, m. colorado, m. zapatero.
Cuba:	Mangle, m. de uña, m. rojo.
Colombia:	Mangle.
Salvador:	Mangle colorado m. de zapatero.
Guadalupe:	Manglé roug.
Trinidad:	Manglier roug.
Costa Rica:	Mongle gateador.
México:	Candelón, mañglé dulce.
Brasil:	Mangle vermello, mepareya, guapariba.
Martinica:	} Manglier.
Haití:	

ARBOL silvestre que abunda mucho en todo el territorio dominicano y propiamente a las orillas de los ríos, en los pantanos y lagunas fangosas y fétidas. Su desarrollo máximo en altura alcanza solamente a 30 o 35 pies con troncos muy ramificados y torcidos. Su propagación se efectúa por sí sola.

Su corteza es muy solicitada de las curtiembres para la preparación de las suelas y pieles, por cuya razón, en algunas partes, le dan el nombre de "mangle zapatero".

La madera resulta inmejorable para pilotillos de muelles donde se eterniza, y también se utiliza para estantes, horcones y traviesas. Su abundancia permite que se utilice para leña y carbón que resulta inmejorable.

Antes de surgir un tratamiento eficaz contra la lepra mediante la ayuda de esta planta descubierto por un cubano, se venía asegurando aquí que los baños con el cocimiento de la corteza del

mangle rojo daban muy buenos resultados para curar esta terrible enfermedad. En algunos lugares del interior de la República, nos han informado que estos baños se usan contra la hemorragia.

Hasta aquí llegan nuestros conocimientos respecto a las cualidades particulares de este árbol; empero, como él ha despertado grandemente el interés de los científicos que se han dedicado a es-



Mangle.—Flores y frutos

tudiarlo minuciosamente para descubrir virtudes medicinales, nos permitimos copiar literalmente algunos párrafos de nuestros autores favoritos: PITTIER, GUZMAN y ROIG, ya que, para llegar al fin de explanar lo que ellos han dicho minuciosamente y en formas claras y bellas, consideramos una pretensión de nuestra parte el querer tergiversar sus correspondientes estructuras literarias.

Pittier, pág. 286: "La corteza contiene un 31,1% de tanino, los

“frutos 16% y las hojas son muy buscadas para las curtidurías y “dan lugar a un comercio de no poca importancia; la corteza da un “tinte negro muy firme; tiene además empleo en el tratamiento de “las hemorragias y de la angina y se ha considerado también co- “mo específico contra la lepra. La infusión de la fruta en agua, una vez fermentada, es un brebaje apreciado en algunas partes”.

Guzmán, pág. 180: “La madera, por su corteza, da una mate- “ria colorante de un hermoso tinte rojo que se realiza por medio de “los mordientes y se emplea en teñir algodón en azul o violeta “mezclándolo con añil, y se obtienen otros matices con sales de “hierro y de cobre”. Más adelante, pág. 181, sigue: “La tonelada de “cáscara seca se vende corrientemente en Hamburgo a 110 francos, “y según su riqueza, llega hasta 200 francos”. Suponemos que este precio debe ser por tonelada, pues no se detalla en el texto.

Roig, pág. 464: “...Además se le utiliza en la medicina casera. “Es astringente, hemostático, febrífugo y se le emplea también “contra la angina y la tuberculosis pulmonar. El jugo rojizo del “tronco desecado al sol tiene propiedades astringentes y en un “tiempo se exportaba a Europa con el nombre de “quino de Améri- “ca.” Recientemente se ha preconizado el empleo del mangle rojo “en la curación de la lepra.”

M A N G L E A M A R I L L O

Combretáceas

Laguncularia racemosa (L.) Gaertn.

EE. UU.:	White mangrove.
Puerto Rico:	Mangle blanco, m. bobo.
Cuba:	Patabán, mangle blanc.
Guadalupe:	Manglé blanc.
México:	Mangle blanco.
Brasil:	Tineiro, mang branco.
Venezuela:	} Mangle blanco.
Salvador:	

ARBOL silvestre que se propaga por sí mismo y crece en los terrenos pantanosos conjuntamente con el mangle rojo.

Suministra una madera primorosa al salir de la sierra, presen-

tando su color amarillo canario, pero, a los pocos dias, se transforma en rosado pálido y manchoso. Las pequeñas manchas se derivan de unos nuditos alrededor de los cuales se forman unos remolinos dando a la superficie de la madera un aspecto agradable a primera vista.



Mangle amarillo.—Flores

Es bastante fibrosa sin que por ello deje de ser compacta y de granos finos. Permite un regular pulimento y por ser liviana la recomendamos a los talleres de ebanistería.

No acepta contacto con la tierra, porque se pudre inmediatamente.

Su peso es de 3575 libras por cada 1000 pies cuadrados.

GUÁCIMA

Esterculiáceas
Guazuma guazuma (L.) Cockerell.

EE. UU.:	Bastard cedar.
Puerto Rico:	Guácima.
Venezuela:	Guácimo macho.
Colombia:	Guácimo colorado.
Nicaragua:	Guacimillo.
Salvador:	Chimaarrón calóte.
Trinidad:	Bois d'orme.
Guatemala:	Cablote.
México:	Majahua de toro, vácima, ptxoi.
Brasil:	Mutamba.
Argentina:	Marmelero, cambia-aca.
Haití:	Bois d'orme.

ARBOL silvestre abundante en toda la República. Anteriormente creíamos que este árbol era de porte mediano; pero más tarde, en el transcurso de nuestros viajes por el interior de la República, hemos podido verlo —en muchos lugares— corpulento, no muy alto, pero muy grueso. En el trayecto del camino que unía a San Pedro de Macorís con la Romana (año 1924), vimos un árbol de *guácima* cuyo tamaño despertó nuestro deseo de medirlo; y, al hacerlo, nos dió el resultado siguiente: altura 38 pies; circunferencia: 112 pulgadas.

Produce unas frutitas negras, las cuales, por su tamaño y forma, son iguales a las moras. Son comestibles aunque insípidas y sus efectos son astringentes.

La madera de la *guácima*, aunque puede ser utilizada para cajonerías, para obras de carpintería y hasta para tonelería, no la recomendamos para tales usos, primero porque el tronco crece —hasta un cierto punto— defectuoso, estriado y no siempre sano; segundo porque el árbol se presta para sombrío; y finalmente porque sus hojas perennes y sus frutos constituyen un alimento para el ganado.

El peso de la madera es de 3750 libras por cada 1000 pies cuadrados.



Guácima.—Flores

G I N A

*Mimosáceas**Inga laurina (Sw.) Willd.*

EE. UU.:

Pomsheck.

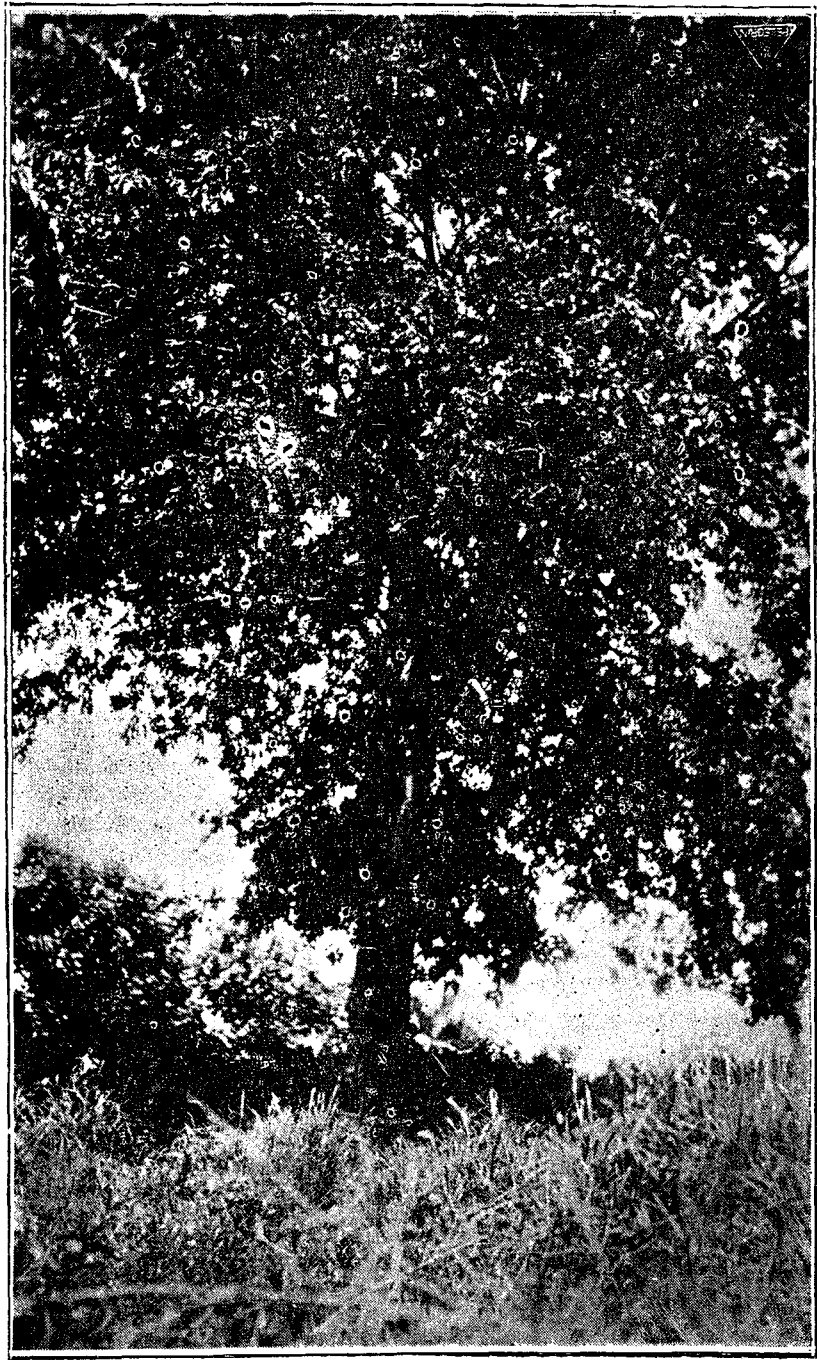
Puerto Rico:

Guamá.

Cuba:

Guamá de Puerto Rico.

Hermoso árbol que se encuentra abundante en toda la República, y más que en ninguna parte, en las comarcas de Monseñor Nouel, La Victoria y Monte plata. Se eleva a una altura de 50 y 60



Gina

pies, ofreciendo un tronco derecho y sano de 30 y 33 pies con diámetro de 15 y 20 pulgadas.

Siendo este árbol de cultivo, de fácil crecimiento y muy frondoso, recomendamos su propagación en las orillas de los ríos, justamente en los lugares por donde pasan emparedados de tierra movediza; pues, como las raíces se profundizan y se extienden entrelazadas, forman una especie de encoframiento que evita los derrumbes durante las grandes crecientes.

Hay lugares donde se acostumbra sembrar estos árboles para sombrar los cafetales y cacahuales; empero, nosotros, con respecto a estos fines, podríamos repetir lo que hemos dicho en el capítulo de la GUAMA.

Produce una fruta comestible, o sea: una vaina como de 5 pulgadas de largo por una y media de ancho encerrando una pulpa blanca y muy dulce.

Su madera es fibrosa; sin embargo, sus fibras regulares presentan un aspecto agradable porque, en partes, dejan de ser rectas y uniformes, para remolinarse formando grupos más o menos variados de cucharoncitos. Es bastante resistente y puede utilizarse para obras de carpintería y construcciones de casas rurales, siempre que no esté sometida a la intemperie.

M A J A G U A

Malváceas

Paritium tiliaceum (L.) St. Hil.

EE. UU.:	Mahoe.
Puerto Rico:	Majagua, emajagua.
Venezuela:	Majagua, algodoncillo.
Trinidad:	Mahugua, seaside mahoe.
Perú:	Demajagua.
Panamá:	Majugua de playa.
México:	Helo, mashagua.
Brasil:	Maho, uacima da Práya.

He aquí una planta silvestre y de cultivo a la vez que se encuentra en todo el territorio dominicano, tanto en los lugares húmedos como en los secos.

La madera de este árbol se hace digna de verse enumerada entre las finas y preciosas que atesora nuestra floresta a pesar de que

el árbol ha sido considerado siempre por nuestros campesinos únicamente por la corteza que ofrece un material excelente para tejer sogas, las que resultan bastante fuertes por cierto. Empero, la madera, sometida a pulimento, con sus fibras y granos finos y su color blanco verdoso, resulta primorosa.

Se presta para un alto pulimento, y, desde luego, la recomen-



Majagua.—Flores

damos para la fabricación de muebles de lujo, porque es fácil de trabajar, fuerte, y duradera.

El árbol crece medianamente alto, muy ramificado y muy frondoso; ofrece troncos de 15 y hasta 20 pulgadas de diámetro.

El peso de la madera es de 4350 libras por cada 1000 pies cuadrados.

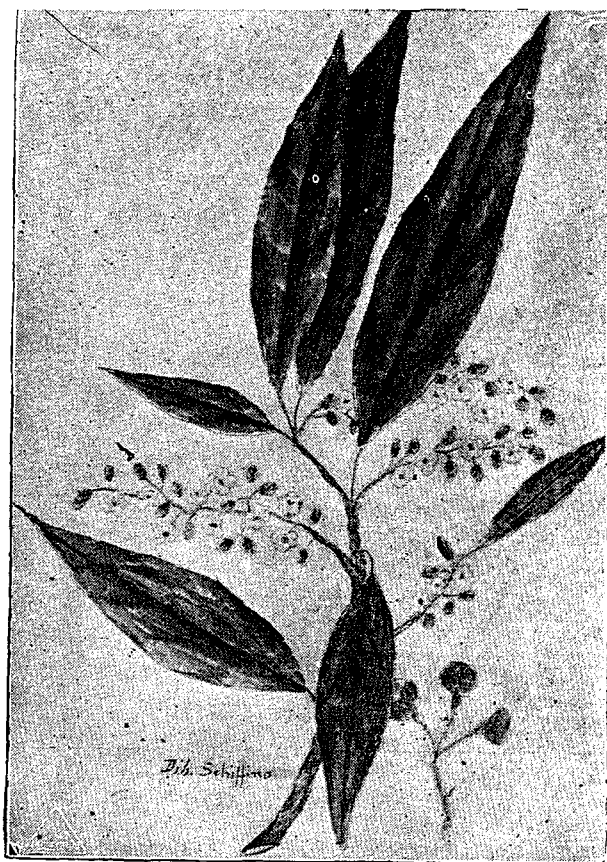
PALO DE LECHE

*Apocináceas**Rauwolfia nitida Jacq.*

Cuba:
 Venezuela:
 Haití:

Palo de leche, huevo de gallo.
 Boboró.
 Bois lait femelle.

He aquí un árbol que en nuestra República no despierta interés ninguno y sin embargo, suministra una madera preciosísima,



Palo de leche.—Flores y frutos

apta para muchas aplicaciones. Donde quiera que nos hemos encontrado con este árbol, lo hemos visto bien desarrollado, con tron-

co recto y siempre sano. Es verdad que los troncos de algunos forman estribos que los tornan imperfectos; pero no hasta el punto de hacerlos inservibles. El diámetro de estos troncos puede llegar a 15 y hasta 18 pulgadas; lo bastante para suministrar unas tablas regulares y de buen ancho adecuadas para trabajos de ebanistería; pues ofrecen una madera color amarillo claro, a pesar de que, vista detenidamente, se le descubren a lo largo unas imperceptibles listicas de un amarillo un poco más subido. Es de fibras y granos muy finos; es muy liviana, no tuerce y se presta para un alto pulimento. Podemos asegurar que se confunde con el espinillo (*Zanthoxylon flavum*) y por lo tanto, sin temor a una exageración, podemos recomendarla para muebles de lujo.

Para dar una prueba de lo dicho, nos place agregar lo siguiente:

En ocasión de encontrarnos en Baní disfrutando de una fiesta, tuvimos la satisfacción de ver dicha madera aplicada en la confección de un clarinete de manufactura completamente criolla, y que no tenía nada que envidiar a los manufacturados en renombradas fábricas de instrumentos musicales en el extranjero. El artista de dicho instrumento, siendo platero y músico a la vez (Sr. Maceo Barba, Director de la banda municipal de Baní, entonces), tuvo la complacencia de tocar en nuestra presencia unas piezas musicales con el clarinete fabricado por él, y quedamos absortos al escuchar la dulce melodía de las notas, tanto agudas como graves de aquel instrumento completamente criollo. Así pues, si la hemos visto trabajada ya en un clarinete, podemos recomendarla para otros instrumentos musicales análogos.

El árbol es bastante abundante y muy conocido en toda la República.

El peso de la madera es de 3400 libras por cada 1000 pies cuadrados.

PALO DE LECHE MACHO

Apocináceas

Tabernamontana citrifolia, L.

Venezuela:

Huevo de cochino.

Haití:

Bois laite male.

Cuba:

Pegojo, lechoso.

Esta planta es hermana de la especie descrita en el capítulo anterior; empero, es de porte más pequeño y de fronda menos tu-

vida, como también su madera no se presenta tan bella como la del “palo de leche”; así pues, aunque por sus fibras y granos finos se presta para recibir un esmerado pulimento, no la recomendamos para obras de ebanistería, primero por su color muy común:



Palo de leche macho.—Frutos

blanco pálido, y luego porque los troncos no pueden ofrecer tablas de anchos considerables.

Donde quiera que esta especie se produce, su madera se usa para leña y carbón.

CÓRBANO

(*Sin.: Córban blanco*)

Mimosáceas

Pithecolobium Berterianum (Balb.) Benth.

Haití:
Cuba:

Bois savanne.
Abey blanco.

ARBOL espectacular que se eleva a una altura de 70 y 80 pies con un diámetro de 25 y 30 pulgadas. Esta especie se produce y se



Córban.—Frutos

reproduce por sí sola en los terrenos áridos, o mejor dicho: conjuntamente con la bayahonda y el candelón, con el cual, a primera

vista y a cierta distancia, se confunde de una manera asombrosa, y sólo mediante una detenida atención, se podrá distinguirlo o por la corteza que es más rugosa y surcada, o por el ramaje que, si las ramas del candelón algo escasas, tienden a elevarse, las del córbano, mucho más abundantes, se extienden horizontalmente, con lo cual, además de proyectar una vasta y agradable sombra, dan un hermoso aspecto al árbol.

La madera es toda blanca cenicienta; y aunque muy fuerte y no muy pesada, no tiene uso conocido que sepamos. A nuestro juicio se podría utilizar en tablas y cuarterías para trabajos interiores de casas rurales, o en las obras en las cuales se la pueda resguardar de la intemperie.

PALO DE LANA

(*Sin.: Lanero*)

Bombacáceas

Ochroma pyramidale, Urb.

EE. UU.:	Balsa-Wood.
Cuba:	Lanero.
Venezuela:	Balso, lano, tacariguo.
Salvador:	Balsa, pochote, gatillo, cajote.
Trinidad:	Corcho, corkwood.
Martinica:	Bois flot.
Perú:	Palo de Balsa.
Bolivia:	Tamí.
Colombia:	Lano, balso.
Nicaragua:	} Gatiilo. polak.
Honduras:	
Haití:	Cotton fleurs, mahaudéme.

Esta planta de crecimiento rápido, rapidísimo, ya que produce frutos a los dos años de haberla sembrado, pertenece a las pocas o ningunas plantas cuyos conjuntos son todos utilizables, como lo podemos demostrar a continuación.

Si la siembra se hace por medio de semillas al vuelo, puede efectuarse en una tumba de montes vírgenes, no del todo completa, sino a medias. En tal caso, a los 5 o 6 meses se deben aislar las plantitas buenas, y las malas, que por esta operación se arrancan, sirven de alimento para el ganado. La siembra por se-

millas produce sus frutos, o sea: la *lana vegetal*, a los tres años; mas, si se siembra por estacas, dicha lana se puede cosechar a los 2 años.

Este fruto es un producto que está llamado a tener mercado firme en el país como lo tiene ya en el extranjero. Debido al incremento que en nuestra República han tomado las industrias de colchones, colchonetas y almohadas, la lana vegetal resulta ser una materia prima importante para estos artículos: es sedosa, calorífica, resistente a flexión, liviana y no se pudre. En Cuba, Venezuela, Salvador, la lana vegetal es la que se emplea como materia prima en estas clases de industrias, empero, la cantidad que producen o pueden producir los pocos árboles silvestres diseminados en todo el territorio dominicano, no cubre las necesidades de todos nuestros industriales, los cuales, por tal razón, se ven obligados a emplear en sus industrias otros sustitutos importados de EE. UU. y que en nada pueden compararse con la calidad y las ventajas que ofrece nuestro producto. De modo que nuestra reducida producción afecta gravemente aquí su demanda y sus méritos. Así pues, para obtener estos dos factores, es necesario, primero, inducir a los fabricantes de colchones y de colchonetas a que utilicen en sus factorías este producto nacional; y luego, por medio de la prensa, convencer a los consumidores haciéndoles comprender que dichos artículos resultan más cómodos y más higiénicos que los que se fabrican con desperdicios importados.

En esta forma se da un paso hacia su demanda, lo que despertará irremisiblemente la ambición del campesino y agricultor que, aguijoneado por la perspectiva del lucro y ayudado con el empuje de nuestra Secretaría de Estado de Agricultura, se dedicará, sin duda, a la siembra en gran escala del palo de lana; con lo cual se podrá llevar su producto al rango de nuestros mejores artículos de exportación.

En el extranjero el mercado de la lana vegetal se mantiene siempre firme, importándose miles y miles de toneladas por año, ya que ella, al igual que la lana de la *ceiba* (*Ceiba pentandra*), no solamente constituye la materia prima en la fabricación del célebre CAPOX, sino que se utiliza especialmente para la construcción de salvavidas. Esto es debido a su peso sumamente liviano que puede soportar otro no menos de 40 o 50 veces más; de modo que uno de estos aparatos, en forma de balsa o cualquiera otra forma que digamos, en el cual se emplean 100 kilos de lana vegetal, puede salvar la vida a 40 ó 50 personas. Más: en Inglaterra se emplea para fabri-

car sombreros de fieltro clasificados con el nombre de "CASTOR".

Pasemos ahora a las cualidades de su madera.

El árbol, muy ramificado, es de mediano porte. En su completo desarrollo, puede alcanzar los 15 o 20 metros de altura, y sus troncos, no muy rectos por cierto, varían en circunferencias entre



Palo de lana.—Flores y frutos

las 40 y 50 pulgadas. La madera es liviana y podemos asegurar que es la más liviana que hemos conocido hasta hoy; por lo tanto, sumamente blanda a pesar de que sus fibras, rectas y uniformes, ofrecen una regular resistencia; por cuyo motivo se utiliza en trabajos relacionados con las alas de aeroplanos; causa por la cual hoy

en día tiene una demanda *sui-géneris* con precios elevados, los cuales durarán mientras dure este período de guerra que está azotando al mundo.

Ahora bien, un corte de estos árboles en nuestra República actualmente sería la destrucción de la especie y su rendimiento no salvaría ni siquiera las más mínimas necesidades del más pobre campesino; sin contar que, por su escasez, —como lo hemos dicho ya— una exportación de su madera, no ameritaría las molestias del exportador.

En el capítulo correspondiente a la *guama* lanzamos la idea de que el *palo de lana* sirve para sombrero de los cafetales. No confirmamos esta creencia sugerida por un campesino ignorante; pero sí podemos repetirla ahora con el propósito de despertar el interés en los cultivadores del rico grano, a fin de inducirlos a efectuar un experimento; y si éste da buenos resultados, podrán obtener en un solo radio de terreno, dos cosechas: una de café y otra de lana

M A M E Y

Clusiáceas

Mammea americana (L.)

EE. UU.:	Mammee apple.
Cuba:	Mamey de St. Domingo, m. amarillo.
Puerto Rico:	Mamey.
Panamá:	Mamey de Cartagena.
Nicaragua:	Rurí.
México:	Zapote mamey, m. de Sto. Domingo.
Brasil:	Ábricó do Pará.
Trinidad:	Mamme zapote, abricotier.
Haití:	Ábricotier.

Hermoso árbol considerado como de semi-cultivo. Es de porte espectacular por lo frondoso y por lo bien desarrollado llegando a una altura de 60 y 70 pies; pero su tronco difícilmente alcanza 30 pulgadas de diámetro.

En casi en todas las Antillas se le conoce con el nombre de "mamey de Santo Domingo". Produce una fruta muy aromática y exquisita, cuyo sabor es idéntico al melocotón de Europa.

El árbol debe considerarse tanto de cultivo como silvestre, porque, si bien es verdad que se encuentra diseminado en todo el

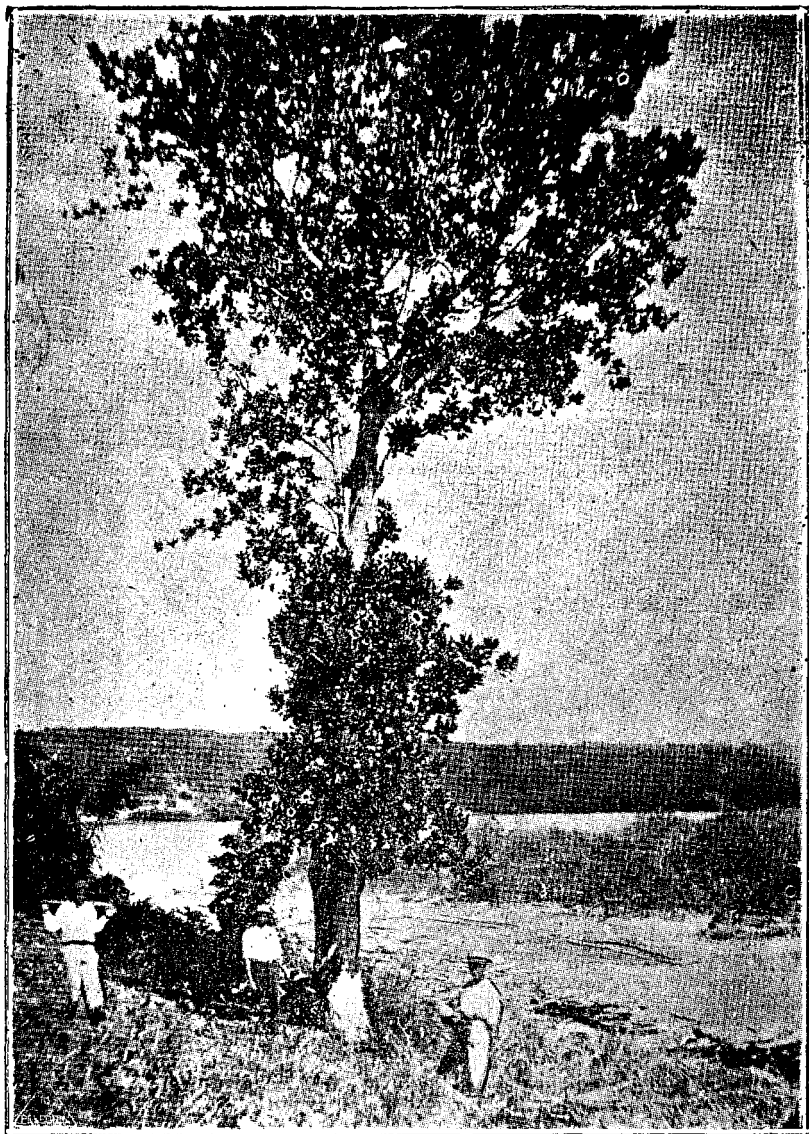
territorio dominicano, podemos asegurar que lo hemos visto abundante en las márgenes y ensenadas de los ríos, lo que nos da a entender que su espontaneidad depende de las grandes crecientes que arrastran a los frutos, partes de los cuales quedan aprisionados en lugares donde germinan luego. Los árboles que existen en los demás lugares, o sea: en las alturas y llanuras adonde no pueden llegar las aguas de los ríos, seguramente han sido sembrados y cultivados ex profeso porque los pájaros, habitantes de nuestra floresta y mensajeros transportadores del germen creador de las plantas, no pueden cargar y llevar los frutos de un lugar a otro si tenemos en cuenta su peso que varía de una y media a dos libras cada uno. Más adelante trataremos este tópico por creerlo necesario en el desenvolvimiento del programa de esta obra puramente práctica. Sea como fuere esta especie está diseminada en los terrenos pantanosos, en los húmedos y semi-húmedos y también en los terrenos de las zonas áridas siempre que, al germinar, se cuide con esmero.

Áconsejamos pues que se respete esta planta ya que su desarrollo se efectúa lentamente; y si tenemos en cuenta también que un árbol adulto puede producir 600 a 1000 frutas que, vendidas en los mercados, proporcionan una renta de cinco a diez pesos por año, resulta contraproducente abatirlo por el interés de una necesidad incidental de cuatro o cinco pesos a que pueda alcanzar el valor de su madera. A pesar de todo, no está demás especificar las cualidades que ofrece la madera, siempre que se derive de un árbol decrepito o improductivo, ya que puede servir eficientemente para ciertos usos.

Pues bien: la madera resulta excelente preparada en vigas de fuertes dimensiones para durmientes de ferrocarriles y para pilotillos de muelles, debido a que se considera incorruptible en contacto con la tierra y el agua salada; mas no sirve en tablas y cuartones delgados porque tuerce demasiado hasta el punto de desfigurarse en su estructura, con lo cual echa a perder cualquier obra que se quisiese ejecutar con ella.

Su color es igual al color del candelón: rojo uniforme a pesar de estar salpicada de rayitas y pintitas y llena de una resina brillante y pegajosa llamada "*oleoresina*", la cual mana también de la corteza y se utiliza para matar las niguas.

Respecto a nuestra opinión de que la madera, sirve solamente para los usos indicados, está respaldada por nuestra experiencia, hija de la práctica; y siendo pues contraria a la de otros autores



Mamey

que merecen nuestro respeto y nuestra admiración, nos vemos obligados a justificarla con hechos.

A fines del año 1918 suministramos a los ingenios azucareros "San Luis" y "San Isidro" 3000 tablas para los conductores de bagazos. Las medidas eran de 5 pies de largo unas y otras, y respecto al ancho, eran 1x6 y 1x8 pulgadas respectivamente. Entre las diferentes clases de maderas utilizadas para llenar los pedidos: cabirma, capá, roble y jagua, se nos ocurrió mezclar también la del mamey por la facilidad que nos había ofrecido, días antes, al aserrar un tronco que nos trajeron de muestra (pues hacemos constar que hasta entonces no habíamos tenido la oportunidad de conocer dicha madera).

Por conveniencia de economía, las partes utilizables de las piezas que no servían para tablas, las aprovechábamos aserrándolas en cuarterones de 2x2" y 3x3" destinados a un pedido que nos hiciera un dueño de una casa en construcción.

Todo fué despachado a entera satisfacción de los compradores; mas he aquí que al mes y medio casi, los dos ingenios nos devolvieron todas las tablas correspondientes a la madera de *mamey* completamente inservibles y en un estado desastroso: imperfectas, torcidas, encorvadas, etc. etc. imposible para poderlas adaptar al uso al cual estaban destinadas. De todos modos tuvimos que reponerlas por otras. Aquí no paró la cosa, porque a los seis o siete meses después, el comprador de los cuarterones mencionados se vió obligado a destechar su casa debido a que las tijerillas, confeccionadas con nuestra madera de *mamey*, se habían vuelto arcos, formando hondonadas en la superficie del zinc.

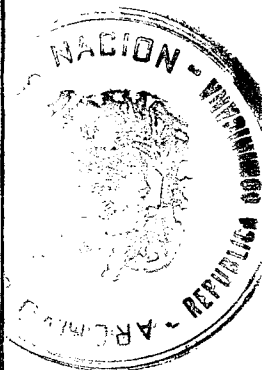
Desde entonces más nunca utilizamos el *mamey* en nuestra factoría.

Así pues, si para trabajos tan ordinarios como los que hemos mencionado, la madera del *mamey* resulta inservible, menos aún resultará adaptándola a trabajos de ebanistería o trabajos de carpintería.

A pesar de lo dicho, el *mamey* encabeza la lista de las especies que constituyen la riqueza primordial de la República Dominicana, puestas al alcance de las manos de todos aquellos que se desvelan y se afanan para legar a sus hijos un porvenir seguro y estable, como lo vamos a probar a continuación.

En años pasados se recibieron de EE. UU. varias solicitudes pidiendo informes relativos a la cantidad de frutos de *mamey* que

se podrían conseguir en este país. En Estados Unidos los frutos de *mamey* tienen un mercado, como lo tienen los guineos, los plátanos, las piñas, etc. etc. y el precio de los primeros, o sea: del *mamey*, varía desde \$12,00 a \$15,00 la tonelada. Basados en estos datos nos permitimos establecer los siguientes cálculos:



Mamey.—Frutos

a) Un árbol de *mamey* produce anualmente de 400 a 600 frutas. Convencidos de que cada una pesa una y media a dos libras, podemos establecer un promedio de **UN TERCIO DE TONELADA POR ARBOL.**

b) Diez tareas de terrenos pantanosos o húmedos, podrán

abarcar holgadamente 150 árboles convenientemente distribuídos y alineados.

c) Si la siembra se hace en terrenos vírgenes o de desmontes, se tendrá presente tumbar solamente los árboles corpulentos y grandes dejando los arbustos para sombrío.

d) La siembra se efectúa mediante hoyos de UN PIE de profundidad y de la circunferencia que, con desahogo, pueda dar cabida a la fruta con su corteza rajada sin que se despegue de la masa.

e) Hecha la siembra no hay para que cuidarla hasta los tres años cuando se hace necesario limpiar los troncos de los arbolitos para librarlos de ramas superfluas a fin de que puedan crecer derechos y altos.

f) Efectuada esta operación, se abandona el arbolado para que la Naturaleza se encargue de cuidarlo.

Necesita luego 10 o 12 años (convenimos que sean 15 años) para principiar su fructificación; y entonces tendremos un bosque de "mameyes" que producirá 50 toneladas de frutas, las cuales (admitimos un minimum de \$10,00 la tonelada) dan una renta de QUINIENTOS PESOS ANUALES, sin contar el bien que dicho bosque reporta a la floresta enriqueciéndola con árboles esbeltos y frondosos.

Estos cálculos no deben considerarse desde el punto de vista de un exagerado idealismo utópico e ilusorio; ellos son el producto de una larga y reposada meditación derivada de incidentes y casos, fortuitos unos y adrede otros; por lo tanto cabe aquí repétir lo que dijimos en nuestras advertencias, pág. 18.

"..... son ideas que, cual semillas, se siembran al vuelo. "Las que en su caída encuentran un terreno estéril, se secarán "para volverse polvo que se lo llevará el viento; mas si al caer se "posan en un terreno fértil, se arraigarán, brotarán y, a su debido "tiempo, producirán sus frutos.....".

TAMARINDO

Cesalpínáceas

Tamarindus indica L. t.

EE. UU.:

Tamarind.

Haití:

Tamarín.

Centro y Sur América
de habla española:

Tamarindo.

ARBOL que se eleva a una altura de 40 y 50 pies. Se encuentra salteado en todo el territorio dominicano, tanto en las zonas

húmedas como en las áridas. Su reproducción puede efectuarse directamente por medio de las semillas.

El árbol es de tronco corto que suministra una madera blanca con un imperceptible viso rosado amarilloso. Su contextura es compacta, y aunque fibrosa, es fuerte. Podría servir para muebles finos porque se presta para un esmerado pulimento; empero, el ár-



Tamarindo.—Frutos

bol es respetado por ser escaso y también por ser frutal. En todo caso que se quisiere utilizar su madera, nosotros la recomendamos para obras pequeñas de torno porque no raja.

Produce unas frutas que son unas vainas encorvadas y agrupadas en forma de racimos, y cuya pulpa se emplea para la confección de dulces y refrescos, los cuales resultan exquisitos, pero abusando de ellos, sirven de laxantes.

MUÑECO

Borragináceas

Cordia gerascanthus (L.)
Cordia gerascantoides H. B. K.

Cuba:	Baría.
México:	Bojón, baría.
Costa Rica:	Laurel.
Venezuela:	Pardillo blanco, cauजारo.
Salvador:	Tiquelote, laurel blanco.
Colombia:	Guácimo nogal.
Curazao:	Karawara.
Guadalupe:	Maçon blanc.
Brasil:	Lauro amarelo, pao de formigue
Argentina:	Lapacillo.

ARBOL silvestre, bastante abundante en toda la República. Se eleva a una altura de 50 y 60 pies, ofreciendo un diámetro de 25 a 30 pulgadas. Debido a sus frutas que las comen los pájaros, se produce por sí solo.

Hemos visto este árbol en todos los terrenos o zonas áridas, semi-áridas y húmedas. La foto de esta especie que aparece en la página fué tomada de un árbol de 55 pies de altura con 66 pulgadas de circunferencia en la base del tronco el cual se ha desarrollado, distante de la orilla del mar, 70 metros y en una costa semi-árida del Este de la República.

Aunque se propaga por sí solo —como hemos dicho ya— siendo un árbol muy provechoso por su follaje, por su madera, por sus flores que suministran alimento a las abejas y, finalmente, porque es de fácil crecimiento, insinuamos a los campesinos terratenientes el propósito de que lo propaguen en sus tierras, recolectando durante los meses de Junio y Julio, los frutos, los cuales, después de secos, se prestan para ser sembrados al vuelo acechando los días de lluvias a fin de que, al caer, encuentren el terreno propicio que los ayude a germinar inmediatamente.

Tenemos coleccionadas otras especies del género "*Cordia*" denominadas con el mismo nombre "muñeco", de las cuales sólo hemos figurar dos, dejando las demás para el segundo tomo en espera de obtener de la Universidad de Yale los correspondientes nombres técnicos.

La especie "*Cordia gerascanthus*" suministra una madera blan-

co-cenicienta, muy fibrosa y liviana, la cual muy bien puede servir para envases de productos nacionales; sin embargo, como el árbol crece defectuoso, daría mejores resultados si —sometido a un estudio científico— se pudiese utilizar en la fabricación del papel.

Nosotros, por nuestra parte, podemos indicar la madera para obras que no estén sometidas a merced de la intemperie; pues ella es muy fibrosa y no resiste la humedad.

Su peso es de 3250 libras por cada 1000 pies cuadrados de madera.

Nota:— Debido a circunstancias imprevistas y ajenas a nuestra voluntad, esta especie no va ilustrada, lo que nos proponemos hacer en una próxima edición.

MUÑECO BLANCO

Borragináceas

Cordia alba (Jacq.), R. & S.

Cuba:

Ateje macho

Venezuela:

Caujaro pardillo, macho, tarare amarillo, candelero.

Salvador:

Tiguelote, t. negro.

Puerto Rico:

Cerezo.

ARBOL hermoso por su follaje de fronda perenne y bien proporcionado. Lo hemos encontrado lo mismo en las zonas áridas como en las húmedas. Su propagación, desde luego, se ha efectuado espontáneamente diseminándose en todas partes debido a sus frutos en drupas, del tamaño de un garbanzo, globosas de pericarpio blanco, carnoso y transparente, muy buscado por las aves, que, al comerlos, riegan luego las semillas por doquiera.

Este árbol tiene la particularidad de florecer dos veces al año: en primavera y en otoño; y, en su completa floescencia, se nos presenta cubierto de flores blancas en macetas que lo hacen espectacular.

Guzmán dice en la página 87: "El fruto es una drupa globosa, blanca, azucarada y mucilaginoso. Estos frutos son pectorales y

emolientes; las hojas dan el mismo resultado". Más adelante continúa: "Esta planta contiene mucho tanino, lo que, unido al mucílago, que en ella existe, es circunstancia en el tratamiento de las inflamaciones de los órganos interiores".

La madera podría servir para construcciones de casas rurales o para emplearla en trabajos ordinarios de carpintería; pero noso-



Muñeco blanco.—Flores

tros no la recomendamos para estos usos debido a que resulta muy blanda y muy porosa; más bien (es nuestro parecer) podría resultar propia para la fabricación de papel o que—debido a la frondosidad y belleza del árbol—es preferible dejarlo en planta y a la vez no escatimar medios en propagarlo para ornamentar parques, jardines y carreteras.



Muñeco blanco.—Frutos

CIGUA PRIETA

Laureáceas

Misanteca trianta (Sw.) Mez.

Cuba:
Puerto Rico:
Haití:

Levizu.
Palo misanteca.
Laurier jaunc.

ARBOL silvestre que se produce espontáneamente en toda la República. Crece bastante alto, ofreciendo un tronco de 25 y 30 pies de largo con un diámetro no más de 16 a 18 pulgadas.

Con el nombre de CIGUA hemos conocido hasta hoy 4 espe-

cies pertenecientes todas a las "laureáceas": *Ocothea leuxylon* con dos nombres vulgares: cigua boba y cigua laurel; *Nectandra coriacea* ciguà brava; *Misanteca trianta*: cigua prieta; y "laurel de barco", de cuyo nombre específico aún no tenemos su verdadera confirmación. Los usos a los cuales se destinan sus correspondientes maderas resultan ser los mismos casi; pero entre ellas sobresale una sola que merece nuestra especial atención; y dicha madera es la que encabeza este capítulo: *La cigua prieta*.



Cigua prieta.—Frutos

Arbol bastante alto, grande y frondoso. Produce una madera de peso regular, muy fibrosa, de granos gruesos y de fibras regulares y gruesas también. El conjunto de la madera es de color cenizo claro, vetado de un amarillo imperceptible. No tuerce y podemos recomendarla para obras ordinarias de carpintería y para fábricas de casas rurales, o mejor dicho: para todas aquellas obras

de construcción que no tengan contacto con la tierra ni estén sometidas a la intemperie. Expuesta a la humedad, cría un moho negruzco que con el tiempo germina unos parásitos, o sea: unos hongos, y, desde luego, se pudre fácilmente. Convertida en tablas para puertas y forros interiores de casas, resulta excelente y duradera. Podemos igualarla al Fresno de Europa. Resulta muy eficiente manufacturada en cajas y palillos de fósforos; de ahí, en Samaná, se le aplica el nombre de "cigua palillo". Nosotros la hemos vista adaptada para este fin en la gran FABRICA NACIONAL DE FOSFOROS de Puerto Plata, donde la cigua prieta ocupa lugar de preferencia para cajetillas de fósforos.

Volviendo otra vez a las demás especies mencionadas conjuntamente con la que llevamos descrita ya, podemos asegurar que son abundantísimas en todo el territorio dominicano y los datos que respecto a ellas suministramos, emanan de nuestra experiencia práctica por haber aserrado grandes cantidades de ciguas en nuestras factorías de Barahona y Ciudad Trujillo.

El peso de la "*Misanteca trianta*" es de 4150 libras por cada 1000 pies cuadrados de madera.

CIGUA LAUREL

(*Sin.: Cigua boba*)

Laureáceas

Ocotea leuxylon (Sw.) Mez.

Oreodaphe leuxylon, Nees.

Puerto Rico:

Cacaíllo.

Haiti:

Lauriel.

Cuba:

Aguatillo, boniato, judío, ojancha.

Salvador:

Pimiento, canelito.

ARBOL silvestre, bastante desarrollado que, en terrenos abiertos, alcanza una altura de 40 a 45 pies; mientras en bosques tupidos de las zonas húmedas, lo hemos visto muy frondoso, muy alto y con troncos de 50 y 55 pulgadas de circunferencia, medidos a una altura de 5 pies del nivel del suelo.

Sus frutos, parecidos a los de la *encina* de Europa, constituyen un gran alimento para los cerdos, los cuales engordan considerablemente durante los meses de Julio, Agosto y Setiembre, épocas

en que, conjuntamente con las demás especies de las nectandras, fructifica con abundancia.

El cañón del árbol crece derecho y siempre sano, suministrando una madera de un color blanco perfecto, muy liviana y muy blanda; por cuya razón no la recomendamos para ningún trabajo de carpintería ya que no resiste ni el contacto con la tierra, ni



Cigua laurel.—Flores y frutos

la exposición a la intemperie. ¿No podría adaptarse para la fabricación de papel? Nosotros no lo aseguramos; empero, debido a su abundancia, muy bien podría someterse a un estudio científico encomendado a los peritos en la materia.

Su peso es de 3850 libras por cada 1000 pies cuadrados de madera.

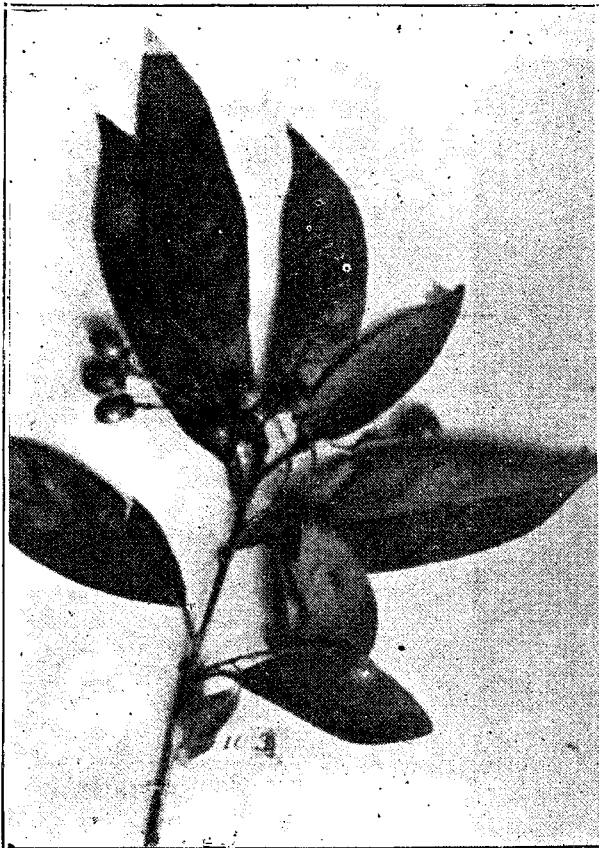
CIGUA BLANCA

Laureáceas

Nectandra coriacea (Sw. —) Gr.

EE. UU:	Sweet wood.
Cuba:	Cigua, ciguarraya.
Haiti:	Lauriel blanc.
Puerto Rico:	Avispillo, laurel.
Jamaica:	Small, baved, sweewood.

Este árbol podemos considerarlo como hermano gemelo del que llevamos descrito en el capítulo anterior. Justificados los dos



Cigua blanca.—Frutos

de los puntos de vista de la estructura, calidad, color y usos de sus correspondientes maderas, vienen resultando idénticamente iguales; mas no sucede lo mismo comparando el porte pequeño de éste tanto en su altura como en su grueso que, al lado del otro: "cigua laurel", resulta ser un arbusto; pues, la altura más elevada que, durante nuestras escursiones de estudios por los montes, hemos podido constatarle, ha sido de 35 a 40 pies con circunferencias de los troncos de 36 y 40 pulgadas.

Su abundancia puede ser considerada igual a las demás ciguas.

SAONA

Ramnoceras

Sarconphalus domingensis (Spreng.) Urb.

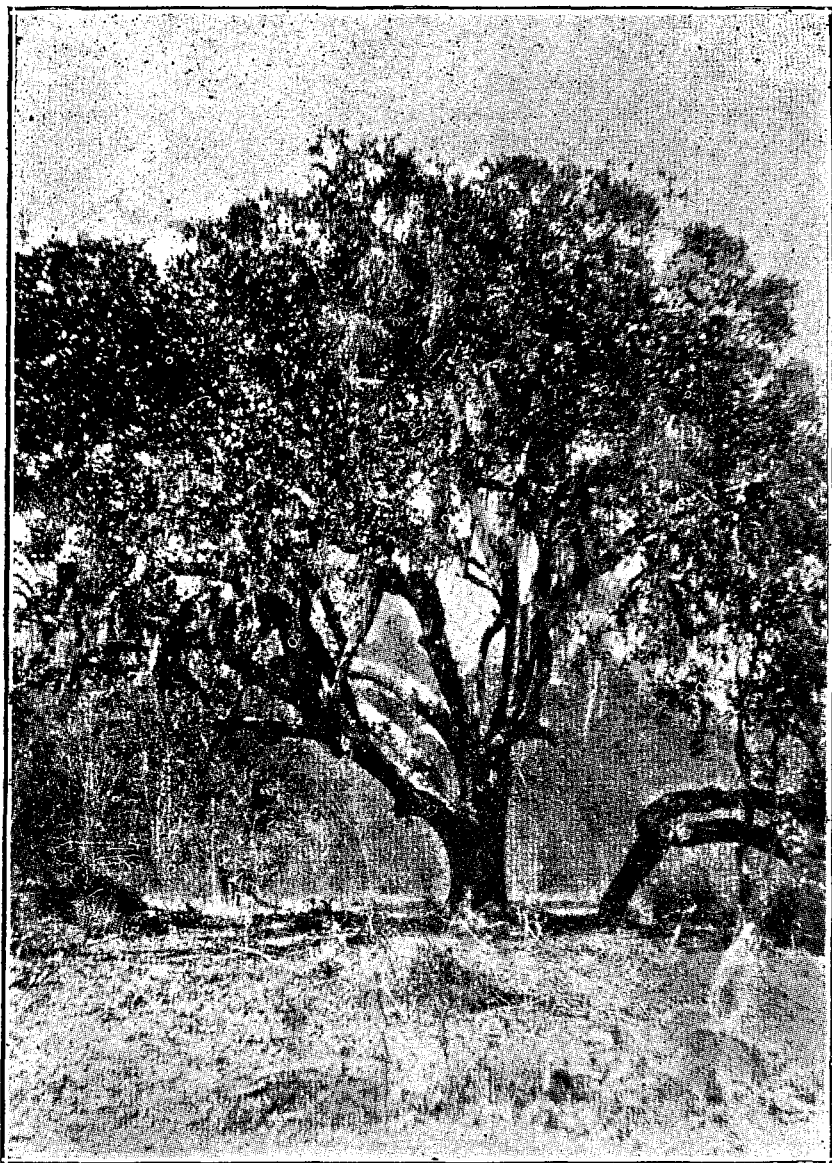
Haití:

Coque - molles

ARBOL silvestre cuya altura no llega a 40 pies, con sus troncos que no alcanzan a 14 pies con un diámetro máximo de 15 pulgadas. Se propaga por sí sólo estando limitado en las dos zonas áridas de la República: en la provincia de Monte Cristi y en las comarcas áridas del Sur, o sea: principia desde Baní, abarca la parte Sur de la provincia de Azua hasta limitar con San Juan y llega a invadir la parte Nor-oeste de la provincia de Barahona. Produce una fruta comestible pero muy insípida.

Este árbol está protegido por los terratenientes debido a las frutas que sirven de alimento a la crianza libre de puercos en las zonas áridas.

Suministra una madera blanca con un reducido corazón negro achocolatado dividido de la albura por una ligera sombra rosácea. El corazón no es enterizo en el centro del palo, sino que se presenta en pequeñas manchas más o menos distanciadas unas de otras en toda la masa, la cual, aserrada en tablas, presenta un aspecto muy raro. Es susceptible al pulimento y por lo tanto podría servir —al igual de la madera del tamarindo— para obras al torno, ya que, por sus fibras entrelazadas que no permiten rajaduras, por su dureza y por las manchas, ya mencionadas, se presta para trabajos pequeños y caprichosos como polveras, floreros, y otros análogos.



Saona



Saona.—Frutos

SAONA CIMARRONA

(Sin.: *Sopaipo*, *saona de puerco*)

Ramnáceas

Sarconphalus reticulata (Vahl.) Urb.

Haití:

Coque - molle, sopaipo.

Este árbol es exactamente igual al descrito en el capítulo anterior (*Sarconphalus domíngensis*). Muy poca es la diferencia que

se manifiesta en las dos plantas para hacer de ellas dos especies distintas. El porte, la madera, el follaje y los frutos se confunden asombrosamente; y sólo un experto morador del lugar donde se producen estos árboles, sabe distinguirlos por las hojas y los fru-



Saona Cimarrona.—Flores

tos que, la especie que nos ocupa en este capítulo, los produce un poco más grandes, agregando que los frutos sólo sirven para alimento a los puercos y a los chivos; por cuyo motivo este árbol se respeta por los campesinos criadores como respetan el anterior.

JUAN PRIMERO

(Sin: *Daguilla*)*Simarubáceas**Simaruba glauca Kth.*

México:	Xpazakil.
Puerto Rico:	Aceitillo.
Guatemala:	Jocote de mico.
Brasil:	Marupá, m. rana, cajú rana.
Venezuela:	Simaruba.
Cuba:	Gavilán, roblecillo.
Salvador:	Aceituno, hombre grande, cuasia, jucumico.
Colombia:	Simaruba.

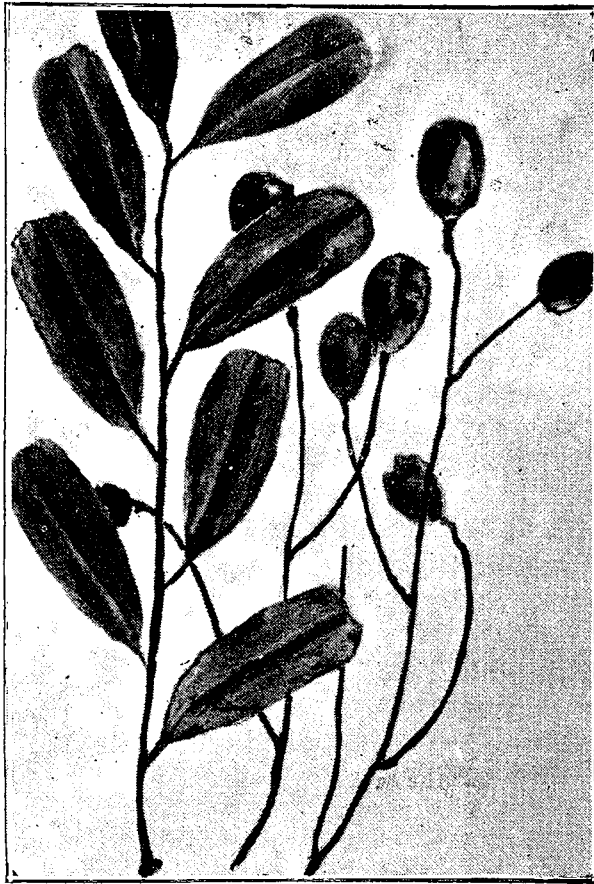
ARBOL silvestre que hemos encontrado abundantemente esparcido en la provincia de Monseñor Nouel y en los litorales de Jarabacoa, provincia de La Vega. En las comarcas mencionadas es donde más abunda; sin embargo, se encuentra esparcido en otras partes, como por ejemplo: en las provincias de Barahona, Azua y el Seybo; pero donde quiera que lo hemos encontrado, nos ha sorprendido el hecho de que los moradores lo confunden con el árbol llamado "aceituna" (*Simaruba Berteroana*) y con la "daguilla" (*Lagetta lintearia*) por el solo hecho de que las maderas de las tres especies son casi exactamente iguales.

Esto ocasiona serios trastornos, no solamente cuando se trata de utilizar la madera de dichos palos en ciertos usos que indicaremos más adelante, sino también cuando se quiere hacer uso de las propiedades medicinales que poseen; por ejemplo: el cocimiento de la corteza del tronco o ramas del *Juan Primero*, tomado en tisana, resulta un emenagogo de primer orden, rápido y de mucho efecto; y además—nosotros lo sabemos muy acertadamente— en los campos se ha hecho común usar dicho brebaje para acelerar los partos. Todo lo contrario resulta tomando el cocimiento de la corteza de la "aceituna" que opera como un poderoso astringente. De modo que, ¿cuáles serían las consecuencias si, en casos análogos a las dolencias mencionadas, se suministrara al paciente un brebaje casero compuesto con materiales de efectos contrarios a la enfermedad?

Idénticos casos ocurren con otras plantas que, denominadas con un mismo nombre vulgar, pertenecen a diferentes familias y

especies, unas de efectos beneficiosos y otras de efectos venenosos hasta producir la muerte de una persona o, cuando menos, trastornos orgánicos en su salud.

A nuestro modo de pensar y discurrir, buscando la solución



Juan primero.—Frutos

de este difícil problema para evitar trastornos y hasta desgracias en la salud pública, no solamente en la masa ignorante campesina, sino también en una gran parte del pueblo consciente, sólo hemos podido vislumbrar un medio, que, a nuestro parecer se nos presenta muy sencillo, y a la vez fácil de llevar a la práctica, en la se

guridad de que produzca sus frutos inmediatos y beneficiosos tanto en los campos como en los pueblos de la República.

Dicho medio —al cual estamos dedicando nuestra especial atención— consiste en recolectar las hojas, las flores y los frutos de las plantas venenosas y dibujar el conjunto en colores y tamaños naturales, en sendos cuadros, parte de los cuales pasará a las escuelas rurales y de emergencia y parte se distribuirá entre los alcaldes pedáneos con la obligación de fijarlos en sus correspondientes alcaldías y a la vista del público. De este modo, los conocimientos o la divulgación de los tópicos de que estamos tratando en este capítulo, se llevarán a cabo sencillamente, inculcando e imprimiendo en la mente de la generalidad, la figura gráfica tanto de las especies venenosas, como de las beneficiosas.

Con respecto a la madera del *Juan Primero* podemos asegurar que, de pocos años a esta parte, se ha venido introduciendo con éxito en los mercados madereros del país; y su consumo va acrecentándose de día en día, no solamente en las construcciones de casas, empleándola para forros, y ventanas, sino también en las ebanisterías, donde se emplea en la confección de muebles ordinarios, como por ejemplo: armarios, alacenas, mesas, sillas, etc. etc.

Más su consumo de preferencia lo tiene actualmente en la FABRICA NACIONAL DE FOSFOROS de Puerto Plata, la cual, previendo una futura escasez de materia prima para su industria, se ha anticipado a efectuar —según nos consta— una repoblación exclusiva de Juan Primero (*Simaruba glauca*), cuya repoblación podrá ofrecer sus primeros cortes dentro de ocho o diez años.

El peso de la madera es de 3750 libras por cada 1000 pies cuadrados.

ACEITUNA

(Sin: *Daguilla*, *Juan Primero*)

Simarubáceas

Simaruba Berteroana Krug y Urb.

ARBOL silvestre que hemos encontrado, no muy abundante, en los terrenos calcáreos limítrofes a las costas; sin embargo, en las comarcas de las provincias de Azua y Barahona. donde estuvo

ubicado durante varios años uno de nuestros aserraderos, tuvimos la oportunidad de sacrificar muchos árboles de *aceituna*, conjuntamente con la "daguilla" y el "Juan primero", cuyas maderas resultan difíciles de clasificar debido al color y la estructura que son de un parecido asombroso. De ahí —en el Sur y otros lugares de la República— se deriva la confusión de sus nombres vulgares apli-



Aceituna.—Flores

cados tergiversadamente ora a una, ora a otra especie, anomalía esta que hemos tenido a bien dilucidar en el capítulo anterior correspondiente al "Juan Primero". Empero, por los fotograbados que ilustran nuestros textos correspondientes cada uno a cada especie, se podrán clasificar fácilmente.

La madera es blanca perfecta, de fibras y granos gruesos y

ordinarios, y, por ende, resulta muy porosa y liviana, tanto como el cedro; de modo que solamente puede adaptarse para puertas y forros interiores de casas, en cuyos trabajos se presenta preciosa. Convertida en tablas, no tuerce; pero resulta todo lo contrario si se pretende convertirla en cuarterones, los cuales se vuelven *arcos* desde su salida de la sierra.

La corteza y las raíces son muy amargas, y el cocimiento de ellas tomado en tisanas, se considera tónico y antidisentérico.

PINO MACHO

Rutáceas

Zanthoxylum martinicense (Lam)
Fagara martinicensis, Lam.

EE. UU.:	Princkly ash, white pruikle.
Cuba:	Ayúa varía.
Puerto Rico:	Ayúa, cenizo.
Venezuela:	Cenizo.
Curazao:	Calabori.
Brasil:	Espino de vinstem.
Costa Rica:	Lagartillo.
Argentina:	Sauce hediondo.
Haití:	Bois piné.

ARBOL silvestre muy común y abundante en toda la República. Se reproduce por sí solo en los montes vírgenes y en los terrenos húmedos y semi-húmedos, alcanzando una altura de 50 y 60 pies. Es poco frondoso y sus cañones, rectos y casi siempre sanos, ofrecen diámetros de 15, 18 y 20 pulgadas.

Suministra una madera muy apreciada para fabricación de casas rurales; pero no debe adaptarse en cuarteronías sino solamente en tablas porque, en cuarterones, tuerce demasiado.

La madera es blanca, sombreada tenuemente de un amarillo verdoso. Es de fibras corridas y gruesas, como también de granos

ordinarios. Al aserrarla o hacharla, despiden un perfume penetrante y agradable; pero lo va perdiendo paulatinamente a medida que la madera va secándose. Cuando está completamente seca, se vuel-



Pino macho.—Flores

ve durísima hasta el punto de no admitir clavos; y sólo podrá clavarse mediante barrenos.

Esta madera no debe usarse en contacto con la tierra, porque, además de que se pudre a los pocos meses, atrae enormemente el comején.

PINO DE TETAS

Rutáceas

Zanthoxylum monophyllum (Lam) P. Wilson
Fagara monophylla, Lam.

Cuba:

Ayúa macho.

Puerto Rico:

Espino amarillo, carubio, rubia,
 mapurito.

Esta especie es una variedad de la antecedente. Adolece del mismo desarrollo, la misma abundancia y también se reproduce en



Pino de tetas

los mismos lugares de la República, o sea: en los terrenos húmedos y semi-húmedos, pero en montes bastante espesos. La corteza del

tronco de este árbol, aunque es idéntica a la del *pino macho*, está sembrada de unas espinas cortas pero muy gordas en forma de carbunclos o tetillas; por cuya razón se le da el nombre de "*pino de tetas*". Con estas espinas, que son muy duras en la punta y blandas en la base, se confeccionan sellos con monogramas y dibujos lineales.

Respecto a su madera, ésta presenta las mismas características en cuanto a las fibras y granos. pero no en el color; pues, el de este ejemplar es blanco aceitunado y vetado de fajas tendientes a un amarillo verdoso.

En cuanto a los usos, podemos copiar los del *pino macho*.

PINO RUBIAL

Rustáceas

Zanthoxylum pterota (L.) H. B. K.
Fagara pterota, L.

Puerto Rico:
Cuba:
Venezuela:
Salvador:
Haití:

Espino rubial.
Ayúa lisa.
Aceitillo.
Espino amarillo.
Pinné jaune.

ARBOL silvestre que alcanza una altura de 40 y 50 pies, cuyo diámetro raramente llega a 15 pulgadas. Es hermano —podemos decir— del *pino macho* y del *pino de tetas*, diferenciándose por la cáscara que es más rugosa y más oscura, o sea: con una tendencia a negro.

Refiriéndonos a las condiciones de su madera, podemos asegurar que es bastante fina; olorosa como la del *pino macho* y de un color amarillo un poco oscuro, uniforme y sin manchas ni vetas. Se confunde con la madera del espinillo (*Z. Flavum*). Sus fibras son regulares y apretadas, y sus granos se presentan ni finos ni gruesos. Debido a que no tuerce, puede servir para obras de ebanistería.

Actualmente se usa para fábricas rurales, especialmente para puertas y ventanas que no no estén expuestas a la intemperie.

En nuestras factorías hemos tenido la oportunidad de haber

aserrado bastante madera de *pino rubial* con resultados satisfactorios.

Los tres ejemplares de pinos ya descritos, no permiten el con-



Pino rubial

tacto con la tierra ni se adaptan a la intemperie; porque —como hemos dicho ya— además de que se pudren con facilidad, atraen el comején, insecto inexorable y destructor de la mayor parte de las maderas tropicales.

BRASIL

Cesalpínáceas

Caesalpinea brasiliensis (L.)

EE. UU.:	Brasileto, brazileto.
Puerto Rico:	Brasilete.
Cuba:	brasilete, b. colorado, guacamaya de costa.
Colombia:	Palo brasil.
Venezuela:	Brasil zancudo, brasileto, palo de brasileto.
Haití:	Brasillet.

ARBOL pequeño que puede alcanzar unos 25 pies de altura, a pesar de que el tronco, raras veces llega a tener 10 y hasta 12 pul-



Brasil.—Frutos

gadas de diámetro. Podemos considerarlo como hermano gemelo del campeche, y por lo tanto su contextura y sus usos son los mismos.

Suministra una madera muy dura, color de naranja subido con tendencia a un rojo oscuro, veteadado de un anaranjado más pálido con filetes oscuros. Sometida la madera a la acción del aire, su color se torna casi negro. Resulta preciosa después de un pulimento porque, siendo de fibras rectas y muy compactas, produce un lustre de primer orden.

No raja fácilmente, razón por la cual se presta para obras de tornería. Pertenece a la clase de maderas tintóreas; por lo tanto podría ocupar un puesto en el ramo de las maderas de exportación.

Como su cuantía se desarrolla en los terrenos secos y próximos al mar, será por esta razón que en Cuba toma el nombre de "guacamaya de costa".

Donde la hemos encontrado nosotros es en la zona árida de la provincia de Azua, tirando hacia San Juan.

BRUCAL

Fabáceas

Erythrina Poeppigiana, (Walp.) O. F. Cook.

EE. UU.:	Baumortel.
Puerto Rico:	Búcare, espinoso, b. piñón.
Cuba:	Búcare, imortel, madre del cacao.
Trinidad:	Immortel du pays.
Guadalupe:	Piñón espinoso.
México:	Pito.
Costa Rica:	Eleneke, poro.
Brasil:	Assacú.
Colombia:	Búcare. cachimbo. ceibo.
Venezuela:	Búcare, pericocó.
Nicaragua:	Eleneke.
Haití:	Bois immortel.

ARBOL exótico, el cual —según L. R. Hodridge, del Departamento Forestal de Puerto Rico— es oriundo del Perú, habiéndose propagado admirablemente en todas las Antillas y Centro América hasta que, actualmente, se ha constituido en árbol silvestre des-

pués de haberse introducido y cultivado con el solo objeto de ofrecer sombra a los cacaotales y cafetales. Sin embargo, hoy, debido a su desarrollo que alcanza medidas enormes en altura y diámetro, se ha llegado al convencimiento de que, para dichos fines, resulta contraproducente. Copiamos textualmente lo que, a este respecto, nos dice H. Pittier en su obra "PLANTAS USUALES DE VENEZUELA", pág. 144.



Brucal.—Frutos

".... Lo mismo, como el samán, no pueden recomendarse para tal objeto, aunque la rutina haya consagrado su empleo. Sin contar con otras muchas desventajas, su tamaño habla elocuentemente acerca de la cantidad de elementos nutritivos de que privan al suelo y al cafeto, sin reponerlo sino en mínima parte. En el cultivo moderno y científico, la sombra, cuando se usa, se ob-

"tiene por medio de especies más adecuadas entre las que sobresalen los *Guamos e Ingas*".

La madera del brucal es blanda, muy fibrosa, con nervios capilares rectos y amarillosos, más duros que la masa, la cual es de un color blanco con una mínima tendencia a amarillo. El color es uniforme en todo el palo desde que se desprende la corteza, cuya superficie exterior es rugosa y gruesa. Durante 17 años hemos empleado, constantemente y sin interrupciones, esta madera en nuestras factorías adaptándola en la fabricación de cajonerías para envases de productos industriales: jabonerías, licorerías, fábricas de fideos, de velas, de chocolate, etc. etc. y nos ha prestado muy buenos resultados.

El árbol crece con facilidad y se desarrolla en muy corto tiempo; y debido a su gran desarrollo y frondosidad, se presta muy bien para repoblar las márgenes de los ríos, teniendo en cuenta también que sus gruesas y abundantes raíces sirven para evitar las erosiones en las márgenes de tierras blandas y movedizas.

OZÚA

Mirtáceas

Amomis caryophyllata, Urb.

EE. UU.:

Bayberry tree, bay rum tree.

Puerto Rico:

Auzúo, malagueta.

Cuba:

Pimienta de Tabasco.

Haití:

Bois d'Inde Francais.

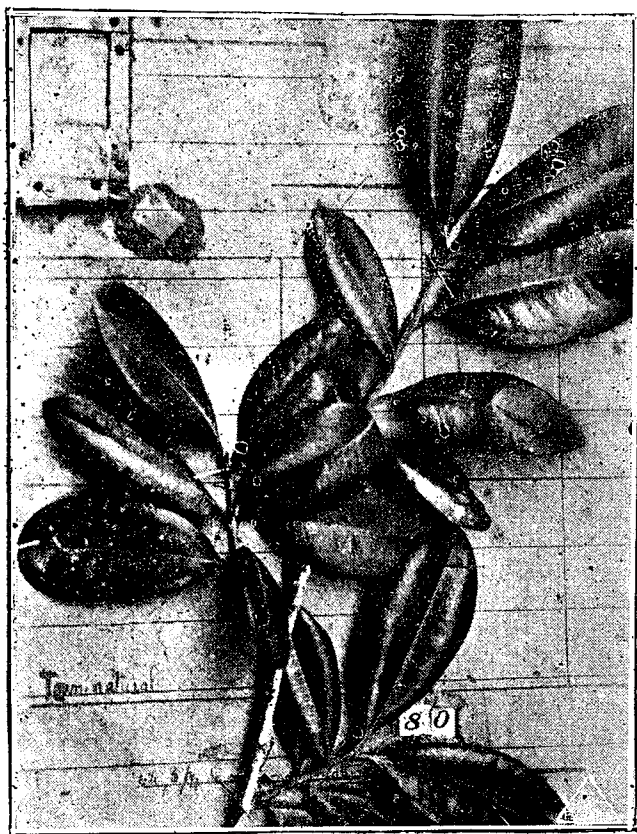
ARBOL silvestre y cultivado también. Se nos dice que se produce bastante desarrollado; sin embargo, en nuestras giras de estudios por las diferentes comarcas de la República, lo hemos encontrado de porte mediano, alcanzando una altura promedio de 40 pies con diámetro de 10 a 12 pulgadas.

Por el olor agradable que constantemente emana de sus hojas, que son medicinales, se cultiva en los patios y jardines.

Tanto por el aspecto y contextura del tronco visto exterior-

mente, como por el olor, las fibras y granos de la madera, esta especie se confunde con el "escobón" (*Eugenia axillaris*); y se necesita ser muy experto en maderas para diferenciar exactamente las dos especies.

El color de la madera es *marrón* oscuro; se presta para ofrecer



Ozúa.

una bella vista en un esmerado pulimento; pero dicha madera no sirve para ningún trabajo de ebanistería porque es durísima, raja fácilmente y, además, los cañones se dan muy estriados, por tal razón y porque son de poco diámetro, no pueden ofrecer tablas anchas y perfectas. Sin embargo, el palo, labrado a hacha, resul-

ta excelente para postes, horcones, traviesas, zocos de casas rurales y pilotillos de muelles.

La recomendamos especialmente para este último uso ya que esta especie fué una de las sometidas por nosotros mismos al experimento práctico varias veces mencionado en otros capítulos anteriores de esta nomenclatura.

POMARROSA

Mirtáceas

Eugenia Jambos L.

EE. UU.:	Pomme rose.
Puerto Rico:	Pomarrosa.
Cuba:	Pomarrosa, manzano rosa.
Venezuela:	Pomarrosa.
Salvador:	Manzana rosa.
Haiti:	Pomme rosa.

Este árbol, que hemos encontrado en todo el territorio dominicano, las más de las veces formando bosques tupidos en las orillas de los ríos, y otras veces muy propagado en las sabanas de las zonas húmedas, es oriundo de las Indias, y se ha aclimatado prodigiosamente en nuestra República. Los lugares donde abunda, se denominan POMARES. En las márgenes de los ríos se propaga por sí solo debido a sus abundantes frutos que, al gotearse, son arrastrados por la corriente de las aguas en sus grandes crecientes, y, claro, donde quiera que dichos frutos se estacionan, forman grandes manchas de pomares. Actualmente este árbol se conceptúa silvestre y propio de nuestra selva.

La madera que se obtiene del *pomo*, el cual se eleva a una altura no más de 35 a 40 pies, pero no muy grueso porque, desde que brota del suelo, se desarrolla en cepas muy ramificadas, es blanca con una tendencia cenicienta muy imperceptible, y a veces está sombreada con manchas de un rosado desvanecido. Sus fibras son rectas, gruesas y compactas, muy resistentes, lo que hace que

sea difícil rajarse o astillarse; por esta razón (comprobado por el autor mediante un experimento práctico llevado a cabo en el año 1938) dicha madera resulta incomparable adaptada en arcos para barriles destinados a envasar carnes y pescados salados. Por tan-



Pomarrosa.—Flores

to excusamos decir que se presta eficientemente también para duelas de los mismos barriles o barricas.

Resulta insustituible adaptada como varillas en los tubos de las bombas para pozos de mucha profundidad, debido a que no se pudre sumergida en el agua.

SAMÁN

*Mimosáceas**Samanea Samán (Jacq.) Merrill.*

EE. UU:	Rain tree.
Cuba:	Algarroba.
Puerto Rico:	Samán.
Venezuela:	Carabali, samán, urero.
Salvador:	Cenicero, carreto.
Costa Rica:	Cenicero, árbol de lluvia.
Panamá:	Samán, guango.
Colombia:	Samán, carito.
Perú:	Huacamayo.
Brasil:	Gipio.

ARBOL corpulento y ornamental, puramente de sombrío en parques, jardines y patios de viviendas, pero arrinconado en determinados lugares donde la sombra se hace necesaria sin que afecte la vegetación de arbustivos y plantas florales; pues perteneciente a la categoría de los árboles más corpulentos de nuestra floresta, se desarrolla bajo, muy bajo; y con sus ramas extendidas casi horizontalmente, forma una corona cuya sombra, enormemente grande, aniquila y mata la vegetación que abarca.

Su madera, refractaria a la carcoma, y bastante dura por cierto, resultaría propia para construcciones de casas y también para trabajos de ribera si el árbol pudiese ofrecer piezas largas y rectas; empero, no resulta así porque, desde que la planta brota del suelo, los retoños se multiplican ramificándose y, desde luego los troncos crecen cortos y torcidos.

Basados, pues, en estas apreciaciones, aconsejamos que la siembra de este árbol sólo debe efectuarse o en los lugares ya mencionados, o en las orillas de los ríos, donde, no solamente proyectarán con sus ramas de fronda perenne mucha sombra durante todo el año, sino también, con sus raíces profundas y extendidas, evitarán los continuos derrumbamientos de terrenos que tanto afectan a los cauces de los ríos. Es contraproducente sembrarlos en las márgenes de las carreteras, primero, porque, desarrollándose muy bajos, sus ramas pueden alcanzarse con las manos; y luego, porque sus raíces, desfiguran la superficie del terreno por donde atraviesan.



Samán.—Flores y frutos

YAGÜA

Flacurtiáceas

Casearia arborea (L. C. Rich.) Urb.

ARBOL muy alto comparado con el desarrollo de su diámetro. Habiendo tomado las medidas de un ejemplar en las cercanías de Azua, y el más grande que hemos visto durante nuestras excursiones, nos dió el resultado de 92 pies de alto por 51 pulgadas de circunferencia a la altura de un hombre.

Esta especie es puramente de tierras áridas, pues solamente

la hemos encontrado en las zonas secas de las provincias de Azua, Barahona y Montecristí.

La madera es durísima, tanto el corazón, color *marrón* oscuro casi negro, como la albura, color *marrón* muy claro, la cual abarca la mayor parte de la circunferencia del palo.



Yagua.—Flores

Dicha madera, labrada a mano o aserrada mecánicamente, se presta para vigas de considerables longitudes, sea para puentes, sea para cualquier obra de ingeniería, como también para estantes, cuarterías y varazones de casas rurales; y usada en bruto, tal como la presenta el árbol, resulta inmejorable para postes de telé-

grafos y luz eléctrica, pues no la afecta ni la intemperie, ni el contacto con la tierra.

En nuestra factoría de Barahona tuvimos la oportunidad de aserrar grandes cantidades de "YAGUA" convirtiéndolos en traviesas para el ferrocarril de Samaná-Santiago.



Yagua.—Frutos

No sirve para tablas porque siendo muy dura, resulta trabajosa para los aparatos mecánicos: sierras y cepilladoras, sin tener en cuenta que su peso excede de 6000 libras por cada 1000 pies cuadrados.

MAMPOLLO

*Fabáceas**Erytrina corallodendrum L.*

EE. UU.:	Coral tree, read bean tree.
Puerto Rico:	Coral.
Venezuela:	Búcare, peonía, parichigue.
Cuba:	Búcare espinoso.
Salvador:	Pito, elequene machetillo, corallillo, paró.

Este árbol —oriundo de la India— que, en la República, se ha aclimatado y propagado hasta el punto de convertirse en árbol silvestre formando espesos bosques en manchas a las orillas de los ríos y en las llanuras de las zonas húmedas, y semi-húmedas, lo encontramos erróneamente clasificado en varios tratados de botánica relacionados con la flora tropical. En unos viene descrito como arbusto, cuando en realidad es un árbol bastante desarrollado que alcanza una altura —según nos consta— de 20 y 25 metros, con circunferencias que, en algunos, pasan de 60 y 70 pulgadas. En otros tratados viene confundido con el *brucal* (*Erytrina Poeppigiana*) a la cual en nada se parece. Podemos asegurar lo que llevamos dicho porque, en nuestra factoría de Ciudad Trujillo, hemos tenido la oportunidad de haber aserrado —conjuntamente con el brucal, en igual proporción y para los mismos usos— gran cantidad de *mampolo*, extraídas, ambas especies, de los bosques a las márgenes del río Ozama y sus afluentes.

La madera es igual a la del brucal, pero un poco más fina, más compacta y más resistente.

Según el Dr. Guzmán, en su FLORA DE EL SALVADOR esta especie contiene propiedades medicinales en abundancia. A continuación copiamos algunos párrafos de la pág. 227.

"El extracto y la tintura de *pito* (mampolo) tienen propiedades "calmantes muy pronunciadas". Más adelante dice:

"El extracto y la tintura a dosis medicinales han surtido bien "aquí, en la disintería, hemorragias, insomnios, dolores nerviosos; "y es sabido que en Venezuela es remedio popular el cocimiento "de las flores o el polvo de ellas en píldoras gruesas contra el as-

“ma. Las hojas cocidas, aplicadas en cataplasmas, calman pronto “la comezón o prurito que ocasionan por la noche ciertas enfermedades sifilíticas”.

Debido a sus vistosas flores escarlatas en abundantes racimos,



Mampolo.—Flores

este árbol se ha introducido en nuestros parques, jardines y avenidas, como planta ornamental a pesar de la falta de estética que se observa en la estructura de su copa frondosa, la cual se desarrolla por lo regular imperfecta.

G U A M A

Mimosáceas

Cuba:
 Salvador:
 México:
 Guatemala:
 Nicaragua:
 Costa Rica:
 Panamá:
 Colombia:
 Venezuela:
 Bolivia:
 Brasil:
 Perú:

Inga spuria, Humb. y Ronpl.

Guamo peludo, guama caraota.
 Pepitillo, pepeto de río, zapote mico.
 Guanijiquil, timbre, vainitillo.
 Ixapirol.
 Guavo.
 Guavo, g. peludo.
 Biribí, guavo.
 Guamo, g. arroyero, tapaculo.
 Guamo bejuco, quatero.
 Paray, p. peludo.
 Pacay, parapará, ingá.
 Yaco-shimbillo, pacay.

ARBOL exótico y, por ende, de cultivo que se ha generalizado en nuestra República para sombrío de los cafetales.

Esta especie es la más desarrollada de sus congéneres *las ingas*, pues llega a elevarse hasta alcanzar una altura de 50 y 60 pies; empero, su tronco no engruesa mucho aunque se desarrolla largo y bien derecho. La madera no tiene ninguna aplicación que sepamos y sólo se utiliza para leña cuando el árbol, tomando proporciones que afectan el cultivo de los cafetos debido a los ramos que proyectan más sombra de la necesaria, se sentencia al corte haciéndolo secar de antemano sin tumbarlo mediante el descortezamiento de una faja, no menos de 12 pulgadas de ancho, alrededor del tronco y a 2 o 3 pies más arriba del nivel del suelo. Esta operación se lleva a cabo para evitar los estragos que ocasionaría a las plantas de café si se tumbara verde, lo que no sucede si el árbol se tumba estando seco.

En el capítulo correspondiente al "Palo de lana", página 200, nos permitimos sugerir la idea de emplear esta planta para sombra en los cafetales, idea que nos fué indicada razonadamente por un viejo campesino y agricultor de café en Bahoruco basado sobre las razones antedichas, ya que el "palo de lana", menos corpulento que la "guama", ofrece como éste, la misma sombra suave y perenne. Nosotros, por nuestra parte, no nos sentimos capacitados para justificar y apoyar el razonamiento del campesino mencionado; sólo hacemos constar que, en nuestros viajes de estudios forestales, siempre que hemos tenido la oportunidad de atravesar algunos ca-

fetales, hemos visto abundantemente entre ellos la especie del "Palo de lana".

Para más datos relacionados con la especie "GUAMA" copiamos textualmente a Guzmán, FLORA DE EL SALVADOR, página 447: "Las partes verdes de este árbol como sus congéneres son as-tringentes, por contener hasta 30 por 100 de tanino y pueden em-



Guama.—Frutos (*Inga spuria*)

"plearse en la tenería; la madera puede servir para cajas de embar-que, puertas y ventanas y para leña. La pulpa del fruto es agra-dable y la comen todas las gentes. Se asegura que las flores, de "agradable aroma, en infusión, son útiles en las cardialgias y dis-pepsias. En la cáscara del fruto suele encontrarse una goma inco-lora, muy pegajosa, para componer la porcelana y cristales rotos".

GUAMA

Mimosáceas

Inga inga (L.) Britt. Inga vera, Wild.

ARBOL de cultivo que, como el anterior, se siembra únicamente para sombrío en los cafetales debido a sus ramas muy extendidas y de fronda perenne.



Guama.—Flores y frutos (*Inga vera*)

Es de mediano porte, crece muy ramificado y sus troncos no ofrecen maderas de medidas considerables; por cuya razón y por ser de cultivo para un determinado aprovechamiento, no se utiliza para ningún fin.

CAUCHO

(Sin.: *Tira-jala*)*Moráceas**Castilloa elastica*, Cerv.
Castilla elastica, (*Berto*) Pittier.

EE. UU.:	Central America rubber.
Puerto Rico:	Goma.
Venezuela:	Palo de hule.
Salvador:	Hule, palo de hule.

Entre las plantas aptas para fomentar un patrimonio cuya renta podría proporcionar la felicidad de nuestros hijos, ninguna se nos presenta y se destaca hoy tan maravillosamente rica, como la planta del CAUCHO. Y decimos así porque la siembra del *caucho* se presta ventajosamente para ser efectuada tanto por los agricultores pobres, como por los terratenientes ricos. Podemos demostrar patentemente a renglón seguido esta aseveración. Para el efecto traducimos textualmente lo que nos dice ANGIOLO PUCCI en su DICCIONARIO GENERALE DI FLORICULTURA pág. 255. La "*castilloa elastica*" es la especie que suministra el llamado *caoutchuc* de México o del Pará, y es un árbol alto de 15 a 20 metros. Vegeta hasta 700 metros de altura en terrenos ricos de *humus*. A la edad de 7 años principia a dar un kilogramo de producto que va aumentando paulatinamente hasta llegar —cuando el árbol es adulto— a 4 kilogramos por año. Y ahora, dicho esto, seguimos nosotros con nuestras apreciaciones.

Con preferencia nos dirigimos primero a los agricultores pobres; y para el efecto tomamos como base 20 tareas de terreno (desde luego, en una zona húmeda) las cuales dan cabida olgadamente a 500 plantas de CAUCHO. Cada planta produce pues—como término medio—3 libras de caucho por año; y si trasladamos nuestros recuerdos a su mercado firme de pre-guerra, sabremos que su precio fluctuaba entonces entre los 22 y 25 centavos libra. De modo que 20 tareas de terreno cultivado de CAUCHO, proporcionarían una renta vitalicia y sin temor a depresión, de 350 a 400 pesos por año.

Ahora bien: un agricultor pobre podrá efectuar una plantación de CAUCHO *sin invertir en ella un solo centavo*, y más aún: *sin trabajo material de consideración*. Esto parece utópico, y, sin



Caucho (*Castilloa elastica*)

embargo, es la pura verdad como lo vamos a demostrar a continuación.

Todos los campesinos agricultores, el que más y el que menos, tienen y viven de sus correspondientes predios agrícolas sembrados de frutos menores, de modo que, si dichos agricultores poseen ya un terreno preparado y adecuado que, por el sombrero que ofrecen las especies sembradas con anterioridad, resulta ideal para el cultivo del CAUCHO, nada les cuesta introducir entre plantas y plantas de frutos desarrolladas ya, las pequeñas plantitas de caucho que desean trasplantar, plantas que les serían suministradas gratuitamente por la Hon. Secretaría de E. de Agricultura, la cual, cumpliendo un programa preconcebido a este respecto por nuestro Ilustre Jefe, está fomentando con verdadero entusiasmo varios viveros de CAUCHO para beneficiar a los que quieran dedicar sus energías al cultivo de una planta cuyo producto constituye la materia prima más solicitada e indispensable hoy en día en el mundo industrial.

Y sigo aclarando: La introducción de las plantas de CAUCHO en los predios y conucos cultivados de antemano, no afecta en nada la producción de los frutos menores, pues, dichas plantas, si bien principian a ofrecer látex a los 5 o 6 años en adelante, su completo desarrollo en cuanto a frondosidad y altura, lo adquieren a los diez o doce años en adelante; de modo que muy bien el agricultor, durante los primeros años, podrá beneficiarse de los productos de su primera siembra o sea: de los frutos menores. Desde luego, siendo una especie que principia a florecer y fructificar a los 5 ó 6 años de haberse sembrado, y que se reproduce efervescentemente por sí misma, se hace necesario la entresaca de los retoños para evitar que el predio o conuco se convierta en un bosque antes de tiempo. Excusamos decir que dichos retoños sirven para trasplantarse ampliando el cultivo a continuación de los predios de donde se han extraído, y así a la vuelta de pocos años, se obtendrán grandes arboledas.

Más aun: En esta ERA de orden y trabajo, durante la cual no se queda impune ninguna irregularidad prevista por la LEY y pudiendo aplicarse severamente el Art. 4 de la Ley 641 sobre conservación de montes y aguas, nada más fácil y provechoso resulta al agricultor dominicano —amigo de cambiar de terrenos para sus continuas siembras— que repoblar anticipadamente con árboles provechosos los predios o conucos que él mismo sentencia al abandono, con lo cual podría encaminarse a modificar su innata ideología

que tiende a no concretar sus energías agrícolas por largo tiempo en un mismo sitio afanándose continuamente en abrir nuevos y nuevos trabajos devastando montes mientras abandona sus conucos que languidecen por falta de cuidado.

Con lo dicho pues, queda demostrado claramente que no es una utopía el considerar que la siembra del CAUCHO, efectuada por un agricultor pobre, no ocasiona ni gastos ni sacrificios, ya que, hasta cierto punto, y en ciertas ocasiones se hace obligatoria.

Y ahora nos dirigimos a los terratenientes ricos o acomodados. Para ello me guía la opinión del esclarecido botánico Guzmán que dice: "Desvíense un poco nuestros agricultores de la rutinaria siembra del cafeto, entréguese a fomentar hulares, que harán su fortuna y la prosperidad de la Patria." Aquí huelgan nuestras apreciaciones; empero, nos vemos obligados aclarar lo dicho por Guzmán explanando unos cálculos comparativos relacionados con una siembra de 20 tareas de café y otras tantas de CAUCHO, basándonos primero en que las dos necesitan el mismo tiempo: 5 a 6 años para la frutificación de las plantas y luego que, a nuestro entender, tanto las primeras como las segundas, producen aproximadamente la misma cantidad de productos.

Paso por alto detenerme a enumerar y dilucidar los trabajos y los gastos que ocasiona una plantación de café, ya que, sabemos, no hay dominicano que los desconozca; por tanto, nos referiremos únicamente a la siembra del CAUCHO si se quiere fomentar con esta planta un cultivo en gran escala. Poco podemos agregar a lo dicho anteriormente y ello es lo siguiente:

(a) Para 500 matas de caucho se requieren 20 tareas de terreno desmontadas a medias, o sea: librarlas de los árboles grandes dejando salteados los arbustos para que puedan servir de sombra.

(b) Chapear el terreno librándolo de las malezas y malas yerbas.

(c) Sembrar ordenadamente en hileras las plantitas de CAUCHO después de haber removido, mediante un pico, la tierra donde se van a trasplantar.

(d) Dar un repaso de limpieza dos veces al año por lo menos.

(e) Y finalmente, a los 4 años, se procederá a la tumba de los arbustos heterogéneos, justamente cuando las plantas de CAUCHO, que son de rápido crecimiento, sobresalgan por encima de ellos.

Con esta última operación quedará constituido un cultivo definitivo de primorosos arbolitos, los cuales abandonados bajo el cuidado de la Naturaleza, con el andar del tiempo tomarán proporciones de árboles corpulentos.

Comparados los gastos que ocasiona la siembra y luego la



Caucho.—Frutos (Castilloa elástica)

colecta y la preparación del CAUCHO, con los gastos de siembra, cuidado, recolecta, preparación, acondicionamiento y clasificación que requiere el café, llegaremos al convencimiento de que los primeros resultan ser insignificantes frente a los segundos; más aún: mientras el CAUCHO conserva siempre un mercado firme y un

precio que no baja de 25 centavos libra, el CAFE, al contrario, está expuesto a las veleidades de las circunstancias con las correspondientes alternativas en el valor, el cual oscila inesperadamente entre los 6 y 15 centavos por cada libra.

Y para terminar diremos: A este árbol exótico, que entre nosotros carece de un nombre vulgar especificado, si de nosotros dependiera, muy bien le aplicaríamos uno propio y significativo: ARBOL DE ORO, porque de oro resulta ser para quien lo siembra y lo cultiva, de oro resulta ser para quien lo hereda y de oro resulta para la República Dominicana, porque, sentando sus reales en nuestros campos, praderas y selvas, y desarrollándose esbelto, corpulento y frondoso, constituiría para nuestra Patria un nuevo emporio de riqueza y belleza perenne en su preponderante floresta.

CAUCHO

(*Sin: Higuera*)

Moráceas

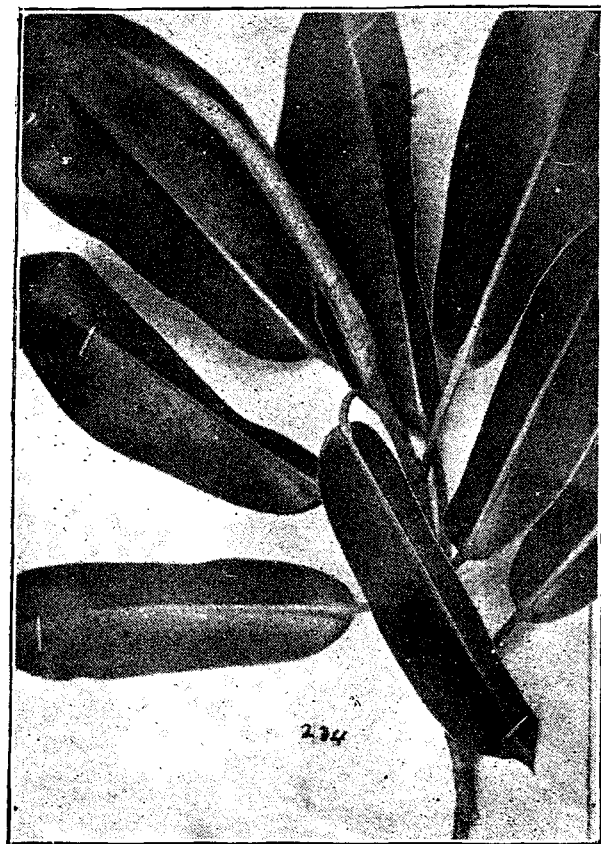
Ficus elastica, Roxb.

EE. UU.:	India rubber fig, assam rubber, rubber plant.
Cuba:	Arbol de hule, caucho, goma elástica.
Puerto Rico:	Palo de goma.
Salvador:	Amate, hule, h. de la india, chilamate,
Brasil:	Árvore da goma elastica.
Venezuela:	Higuorete.
Haití:	Caoutchouc.

ARBOL hermoso, espectacular, originario del Asia y la Malasia, el cual se ha venido cultivando como árbol ornamental en la República donde se ha aclimatado de un modo sorprendente. De su tronco, corto y grueso, se desprende una ramificación colgante, la cual desarrolla raíces en contacto con la tierra.

Sus ramas, bien extendidas, forman un follaje compacto produciendo una sombra perfecta. Si bien en Cuba lo siembran en parques y jardines, nosotros no participamos de esta opinión, debido a que las raíces, que se extienden superficialmente abarcando una superficie de 15 a 20 metros de diámetro, sobresalen abundan-

temente por encima del suelo, y a veces se infiltran por debajo de los sardineles llegando a desperfeccionarlos agrietándolos y levantándolos luego con mucha facilidad; y otras veces, cuando no pueden penetrar por debajo de los edificios, se trepan y se adhieren fuertemente a las murallas menoscabándolas considerablemente.

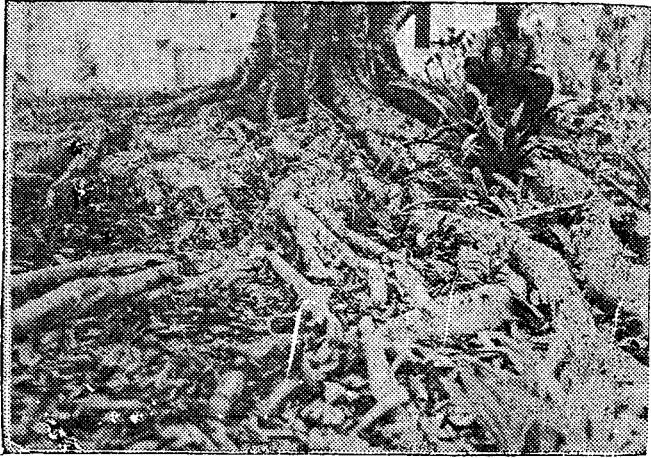


Caucho (*Ficus elastica*)

Por su tupido y hermoso follaje podría servir para sombrío en las carreteras; empero, lo hemos visto sembrado por estacas a lo largo de una cerca en la carretera Hato Mayor-Sabana de la Mar, y a pesar de que su siembra no alcanza a 9 meses de haberse efectuado (escribimos en el año 1942), ya las raíces tienden a franquear

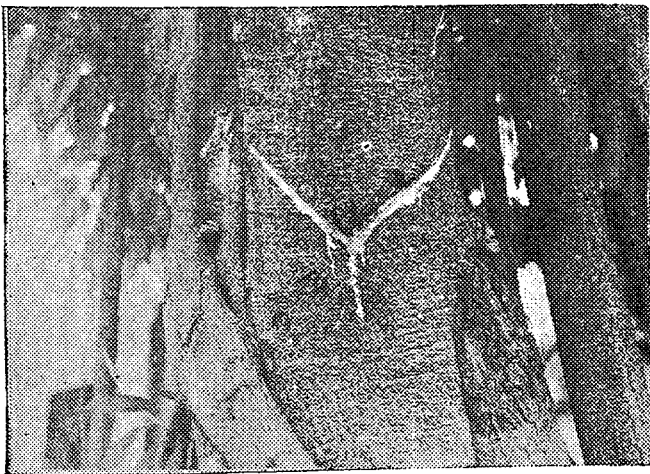
las cunetas para introducirse y alcanzar luego el lomo de la vía que seguramente dañarán luego.

Suministramos estos detalles con el propósito, primero, de dar



Caucho.—raíces (Ficus elastica)

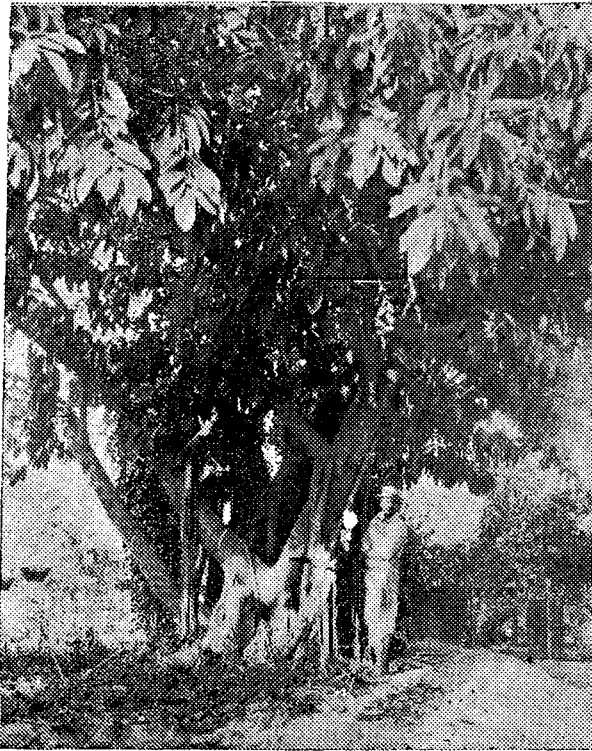
una idea de la facilidad con que se arraiga esta especie; y luego, si alguien la quisiere utilizar para fines decorativos o de sombrío, conozca bien las ventajas y desventajas que ofrecerá luego el árbol cuando haya alcanzado su completo desarrollo.



Modo de extraer el látex de los árboles cauchíferos

No es necesario seleccionar los terrenos para la siembra de esta planta; sin embargo, ella prefiere los terrenos húmedos, de aluvión o en las márgenes de los ríos y en las florestas tupidas de árboles heterogéneos.

Si se le dedica un esmerado cuidado, el árbol crece derecho, sano y fácil de sangrarlo para extraerle el látex. Se siembra por



Caucho (*Ficus elastica*)

estacas, las cuales retoñan profusamente. Esta plantación debe efectuarse en los meses de lluvia.

El "*Ficus elastica*" se viene empleando en algunos países, para evitar las erosiones o desprendimientos de terrenos, sembrándolo en las márgenes de los ríos, en las laderas de las montañas y en cualquier sitio donde hay terrenos en peligro de ser desprendidos y arrastrados por las lluvias. Esta particularidad o cualidad que

ofrece esta especie la hace extraordinariamente interesante para los trabajos de repoblación forestal que se vienen llevando a cabo actualmente en el país.

Nota:— Nos consta que en nuestra República se han acimatado muy bien otras especies de *caucho*, entre las cuales descuella la *Evea Brasiliensis*, la cual, a iniciativa y empeño del Gobierno, se está sembrando en gran escala bajo la dirección de expertos técnicos en el ramo; y el hecho de no mencionarlas en este primer tomo obedece a nuestro propósito de no hacer figurar ninguna planta que nosotros no la hayamos visto en pie; pues hasta ahora solo nos hemos tropezado con las dos especies descritas ya; empero, tenemos el propósito de volver a tratar los tópicos del *caucho* ampliándolos con nuevas especies y nuevas apreciaciones.

CHACHÁ

Mimosáceas

Albizzia Lebbeck (L.) Benth.

EE. UU.:	Tibet tree.
Cuba:	Algarrobo de olor, amaquí, bacona.
Haiti:	Bois noir, b. savanna.
México:	Arellano, bolillo, cico, palo escopeta.
Costa Rica:	Cenícero macho, gavilana.
Colombia:	Bayeto antioqueño, carbonero de sombra, dormilón guamucho, muche blanco.
Brasil:	Faviero do matto.
Argentina:	Pacará blanco, palo flojo, tarco, sacha monte.
Puerto Rico:	Casia amarilla, tonge.

Este árbol, oriundo del Africa septentrional, se encuentra propagado en todo el territorio dominicano, muy escasamente en las selvas interiores y en las alturas, pero abundante en las llanuras, en los litorales de las costas y en las zonas secas y hasta áridas de las provincias de Azua, Barahona y Montecristi.

En varias ciudades y pueblos de la República, esta especie se ha sembrado y sigue sembrándose como árbol ornamental; sin em-

bargo, nosotros no comulgamos con esta opinión general a causa de que si bien, las flores muy profusas, muy llamativas y muy aromáticas, dan a esta planta de una estructura espectacular, un aspecto atractivo, éste dura muy poco tiempo para dar campo a su fructificación que consiste en unas vainas. Dichas vainas, desarrollándose en racimos muy adheridos a las ramas de las cuales no



Chachá.—Frutos

se desprenden fácilmente hasta su completa madurez, no solamente tergiversan por completo la belleza del árbol en flor, sino que el choque o la fricción entre ellas promovidos por la brisa, por muy suaves que sean, producen un ruido monótono y continuo que molesta y desagrada a sus circunvecinos vividores. Por lo dicho y porque su estructura bien formada lo hace espectacular. su siembra re-

sulta conveniente sólo en los grandes potreros donde puede brindar una agradable sombra durante las horas caniculares del día a los animales.

Respecto a su madera, de un blanco no perfecto, ya que se presenta con una tendencia muy leve a pardo desvanecido, podría utilizarse en obras de carpintería y hasta para muebles ordinarios porque es de contextura fuerte, no tuerce y se presta para un regular pulimento; empero, no vale la pena ocuparnos de su explotación, en primer lugar, porque no es abundante, y luego, porque tenemos otras muchas maderas más que ameritan la preferencia de nuestros carpinteros y ebanistas.

El árbol florece desde fines de Mayo hasta principios de Julio, y se propaga lo mismo por semillas como por estacas.

COQUITO

Borragináceas

Cordia Buchii Urb.

Haití:

Bois d'inne.

ARBOL silvestre que, hasta ahora, se ha venido propagando espontáneamente por sí solo; pero que, debido a la estética de su estructura en forma de una copa perfecta cuajada de florecillas rojas que lo constituyen en un enorme ramillete cuya belleza perdura durante nueve meses, casi el año, esta especie se presta para embellecimiento de parques, avenidas, carreteras y jardines particulares.

Apartémosnos un poco de la rutina que, para la ornamentación de nuestras ciudades, sólo nos indica los robles, los higos y los pinos de Australia, sin darnos cuenta de nuestra rica floresta donde podemos encontrar un surtido variado de árboles frondosos y bellos, propios para tales fines.

Este árbol lo hemos visto profusamente en las provincias de Azua, Barahona y Benefactor; lo cual nos demuestra que se desarrolla fácilmente en los terrenos áridos y semi-áridos

de la República. Sus frutos son unos coquitos minúsculos, del tamaño de una avellana grande, pero en forma de una botella de vino "Chianti", los cuales pueden recolectarse con facilidad durante los meses de Octubre y Noviembre. Se prestan para germinar



Coquito.—Flores y frutos

en viveros, desde los cuales se distribuirán luego las plantitas a requerimiento de los ayuntamientos y personas interesadas.

Su madera no tiene usos conocidos, y en los campos donde hemos encontrado esta especie, la emplean para leña y carbón.

BIRRETE DE OBISPO

Leticáceas

Barringtonia asiatica (L) Kurz.

Hermoso árbol ornamental aclimatado en el país. No es muy elevado, pero bien proporcionado por sus ramas ordenadas y su follaje tupido y perenne que ofrece una sombra y frescura deliciosas.

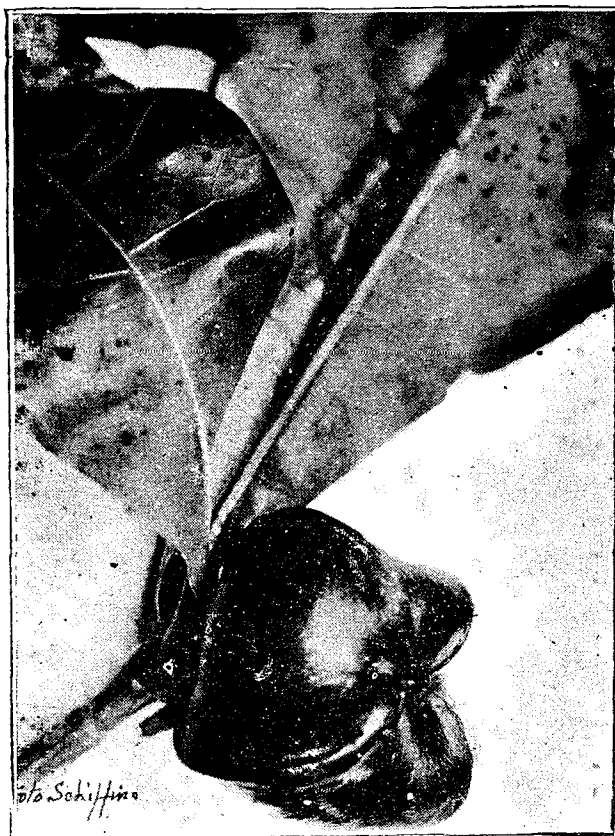


. Birrete de Obispo.—Flores

No podemos dar una exacta definición de su madera, primero porque no se le conoce ningún uso o aplicación; y luego porque nosotros no hemos visto más que un sólo ejemplar, propiamente uno que se levanta en el jardín del palacio Arzobispal y que, según

informes recojidos de personas que merecen crédito, fué importado, no sabemos ni de donde, ni en que año, por Monseñor de Meriño.

Es digno de verse en su estado de completa florecencia; por ello lo recomendamos para embellecimiento de parques y avenidas.



Birrete de Obispo.—Frutos

HOJANCHA

Poligonáceas

Coccoloba punescens (L.)

ARBOL silvestre que alcanza una buena altura ofreciendo un tronco o cañón de 25 a 30 pies de largo por un diámetro reducido

de 14 a 18 pulgadas, a 1 $\bar{5}$ sumo, por lo cual se adapta para postes de telégrafos y luz eléctrica. Su madera se considera incorruptible en contacto con la tierra; y debido a esta cualidad es muy solicitada para horcones de casas rurales, postes y traviesas. Fué sometida por nosotros a un experimento práctico dejándola ente-



Hojancha.—Frutos

rrada durante tres años en un fangal de agua salada, al fin de los cuales pudimos comprobar su eficiencia, que nos permite recomendarla hoy para todas las obras de ribera: pilotillos de muelles, curvas y cuarterones de barcos.

La madera es de fibras corridas y rectas, como también de granos muy finos que le permiten un esmerado pulimento; pero

sólo puede adaptarse en obras de tornería, ya que las tablas resultan muy pesadas y, por su dureza, se hace difícil poderlas trabajar para obras de carpintería rural.

El color de la albura es blanco rosado, y se acentúa a medida que se acerca al corazón.

El peso de la madera es de 5375 libras por cada 1000 pies cuadrados.

COPEY

Gutíferas

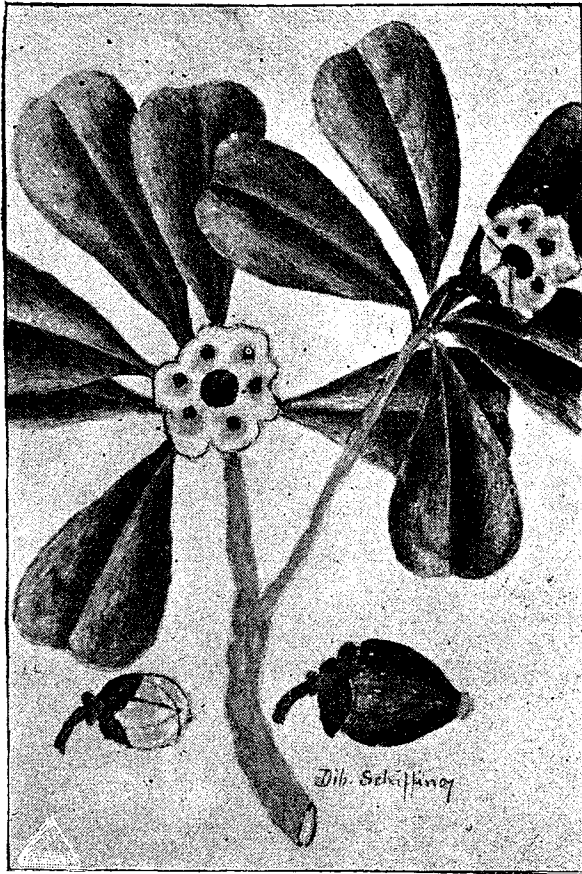
Clusia rosea Jacq.

EE. UU.:	Pitoh apple, balsam fig.
Puerto Rico:	Cupey.
Cuba:	Copal.
Venezuela:	Copey, cupay, caota quíripití, tampeque.
Salvador:	Copey rosado, matapalo.
Trinidad:	Cupey, matapalo, arrallé.
México:	Higo-amate, palo de águila, zapatillo.
Costa Rica:	Copey, copel, tispa,
Panamá:	Copey, cerillo, sambogum,
Colombia:	Copey, c. de páramo, c. grande, tampacho.
Brasil:	Mala-pau, piré, abaneiro, cupay, Palo gamelo.
Perú:	Game, renaco.
Ecuador:	Madur, pacha.
Haití:	Pois pale.

ARBOL diseminado y muy conocido en todo Centro y Sur América. En nuestra República lo encontramos en todas partes pero no formando bosques, sino salteado aquí y allá y podemos asegurar que se desarrolla de un modo asombroso. Puede alcanzar una altura de 60 y hasta 70 pies ofreciendo una forma espectacular; pues, principia siendo un simple parásito hasta que sus ramas, colgando a guisa de bejucos, al tocar la tierra, forman raíces, que lo alimentan, mientras, aferrado al árbol que le dió sostén y vida. acaba por estrangularlo.

Su madera es blanca rosácea, de fibras y granos no muy grue-

sos; bastante pesada y fuerte; sin embargo, no tiene usos conocidos. Nosotros la hemos estudiado para presentarla en nuestras colecciones y podemos asegurar que no se adapta para ningún trabajo, pues tuerce y se encorva con mucha facilidad.



Copey.—Flores y frutos

La savia o leche que se puede extraer de este árbol por medio de incisiones practicadas al efecto, produce una sustancia química que se considera antileprosa. Dicha resina, como también los frutos, se emplean en forma de emplastos para curar la fractura de los huesos. Los frutos son venenosos.

PIRAGUA

(Sin.: *Fruta de paloma*)

Eritroxiláceas

Erytroxylon areolatum (L.)

EE. UU.:

Puerto Rico:

Cuba:

Haití:

False cocaine

Indio, cacaina falsa.

Arabo carbonero.

Poirier.

ARBOL silvestre de tamaño mediano entre las plantas de maderas duras que enriquecen nuestra floresta. Lo hemos encontra-



Piragua.—Frutos

do donde quiera, pero siempre en los litorales costeros, y donde quiera se conoce con diferentes nombres. Solamente una vez lo hemos visto regado profusamente al pie de la Cordillera Central por el Norte del río "Cuevas", entre "Padre las Casas" y las faldas de la loma "Culo de Maco", en cuyas comarcas se le conoce con el nombre vulgar de "fruta de paloma".

La madera de esta especie es roja, dura, propia para horcones, pilotillos y traviesas de ferrocarriles. Siendo también de textura apretada, de fibras regulares y granos finos, se presta para un esmerado pulimento, adaptándola en trabajos de tornería.

RAMÓN DE BESTIA

(Sin.: *Ramón de vaca*)

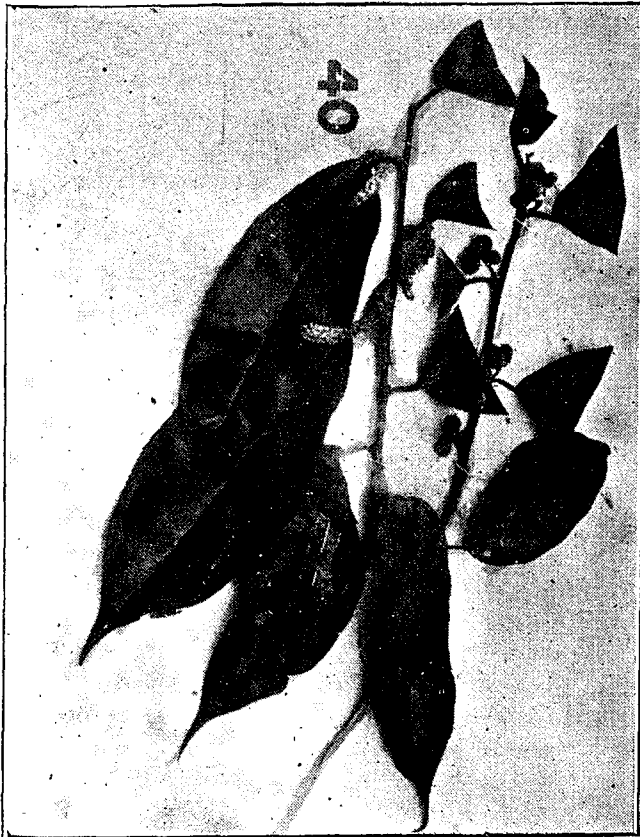
Moráceas

Throphis racemosa (L.) Urb.

Puerto Rico:	Ramón, ramoncillo.
Cuba:	Ramón, r. de bestia, r. de caballo.
Venezuela:	} Ramón.
Salvador:	
Haití:	

Conocemos hasta ahora dos árboles con el mismo nombre de "Ramón", pero los dos pertenecen a diferentes familias. El que nos ocupa ahora es una especie de las *moráceas*, y es el más conocido y vulgarizado en la masa campesina del pueblo dominicano, la cual, para diferenciarlo del otro árbol llamado "Ramón" también, perteneciente a las *ulmáceas*, le agrega un complemento que varía según las comarcas donde existe la planta; por ejemplo: "Ramón de bestia", "Ramón de vaca", "Ramón de caballo", con lo cual se pretende indicar que las hojas de esta especie constituyen un alimento tanto para el ganado bovino y cabrío, como también para los equinos. Por tal motivo la siembra de estas especies de plantas se hace necesaria en los grandes potreros a fin de que, siendo el árbol de un follaje frondoso, ofrezca dos ventajas a los animales: la de servirles de sombra en las horas calurosas del día y la de servirles de alimento en los meses de sequías.

La madera de este árbol es perfectamente blanca, de fibras regulares y granos finos, muy finos, que permiten un esmerado y alto pulimento. Podríase utilizar para construcción de casas rurales; empero, para aprovechar una poca de madera que puede producir



Ramón de bestia.—Frutos

el tronco, no resulta conveniente cortar la planta a sabiendas que viva, es útil por su frondosidad y beneficiosa por sus productos a menos que, inducidos por un capricho cualquiera, se busque su madera para emplearla en la confección de algunos muebles de fantasía, o en cualquier otra obra rara de ebanistería.

Aplicación, en varios usos industriales y comerciales, de algunas maderas descritas en esta obra

CUARTONERIAS: Algarrobo, Aguacatillo, Membrillo, Palo de burro, Baría, Guaraguao, Yaya, Yaya boba, Almendrón, Cafetillo-Granadillo, Canelillo, Cuyá, Guayabón, Landé, Malagueta, Orega, nillo, Ciruelillo, Anisillo, Gina, Guárano, Yagua.

TABLAS: Abei, Algarrobo, Membrillo, Majagua, Palo de burro, Palo de leche, Roble, Jagua, Guazumilla, Guácima, Palo amargo, Yaya boba, Almendrón, Almendrillo, Amacey, Aceituna, Aceituno, Daguilla, Juan primero, Majagua, Guázuma, Amacey, Guao, Pino macho, Pino de tetas, Pino rubial, Cigua prieta, Cigua amarilla, Cigua laurel, Granadillo bobo, Malagueta, Anacahuita, Mangle amarillo, Caracolí, Cabirma.

PARA MUEBLES Y EBANISTERÍA

Caoba, Espinillo, Sabina, Nogal, Cedro, Palo de leche, Cabirma, Algarrobo, Caobanilla, Granadillo bobo, Majagua, Roble, roble de Puerto Rico, Jagua, Lirio amarillo, Pino rubial, Capá.

PARA CARRETERÍA

Algarrobo, Nisperillo, Capá prieto, Capá de sabana, Baría, Baitoa, Mamey, Limoncillo, Mora, Candelón, Guaraguao, Mangle rojo, Acana.

TRAVIESAS PARA FERROCARRILES

Bayahonda, Candelón, Caya, Hojancha, Guaraguao, Nisperillo Acana, Canelillo, Carga agua, Mangle rojo, Cuerno de buey, Corazón de paloma, Arraiján, Tarana, Guaconejo, Quiebra hacha, Cuyá, Hallao, Algarrobo, Botoncillo, Mamey, Cafetillo, Cacao cimarrón, Oreganillo, Landé, Roble, Penda.

PARA POSTES DE TELÉGRAFOS

Canelillo, Cacao cimarrón, Corazón de paloma, Cuerno de buey, Nisperillo, Acana, Cocuyo.

PARA FÁBRICAS DE PAPEL

Aceituna, Almácigo, Anón, Brucal, Córbano, Daguilla.

PARA FÁBRICAS DE FÓSFOROS

Cigua prieta, Cigua laurel, Almácigo, Córbano.

MÉTODO "SCHIFFINO"
para medir la altura de un árbol en pie

Explicaciones del Método

(Para conseguir el nivel de una trayectoria en un monte donde se carece de instrumentos propios para el caso, basta tener a la mano un plomo y una escuadra, o, a falta de ésta, se puede utilizar un libro o una hoja de papel de escribir cuyos cantos estén cortados bien a escuadra. (Véase figura O.)

I—Ante todo nos situaremos a cierta distancia frente al árbol que deseamos medir; por ejemplo: a 28 metros en un lugar adecuado y, de la rama de un pequeño arbusto, haremos colgar un plomo en concordancia con una estaca clavada en el suelo para fijar en ella el punto básico de mira "A" de donde se desprenden todas las trayectorias en dirección al árbol y así principiaremos con la primera que marcará en el tronco del árbol el punto "C" cuyo nivel corresponde al punto de partida "A". Como muy bien puede verse en el croquis, la superficie del suelo, de donde se desprende el árbol, se encuentra a 3 metros de distancia más baja que el nivel del punto básico "A", los cuales se tomarán en cuenta al finalizar la operación.

II—A una distancia de 5 metros —por ejemplo— clavaremos una segunda estaca bien derecha y bien a plomo, en la cual marcaremos con una incisión el punto "B" por donde pasa la trayectoria "AC".

Terminados estos preparativos se procede a tomar las medidas del árbol partiendo siempre desde el punto de mira "A" en dirección a los puntos de las alturas de la copa del árbol o de su correspondiente tronco, teniendo el cuidado de marcar en la estaca 2 los puntos por donde pasan las trayectorias de las miras (véase DE FG).

IV— Obtenidos dichos puntos se procede a medir la distancia de las alturas que, en la estaca 2, se desprenden desde el nivel

"B"; y así tendremos UN metro desde el punto "B a D", y TRES metros desde el punto "B a F".

V—Basados en estas medidas, usaremos la regla de TRES como sigue:

ALTURA DEL ARBOL: Si la trayectoria "AG" marca 3 metros de altura en la estaca 2 la cual dista 5 metros del punto de mira "A", el árbol, que desde ese mismo punto "A" dista 28 metros, alcanza una altura de 16 metros y 80 cent.

REGLA: $5 : 3 :: 28 : x$, o sea : 16,80.

ALTURA DEL TRONCO: Se usa la misma regla:

$5 : 1 :: 28 : x$, o sea : 5,60.

Finalmente, agregamos a estos cocientes los 3 metros de la parte del tronco que intermedian desde la superficie al punto "C" correspondiente al nivel del punto de mira "A" y así obtendremos:

Altura del árbol: 19 metros con 80 cm.

Altura del tronco: 8 metros con 60 cm. ..

DEPARTAMENTO FORESTAL
de la Secretaría de Estado de
Agricultura, Industria y Trabajo

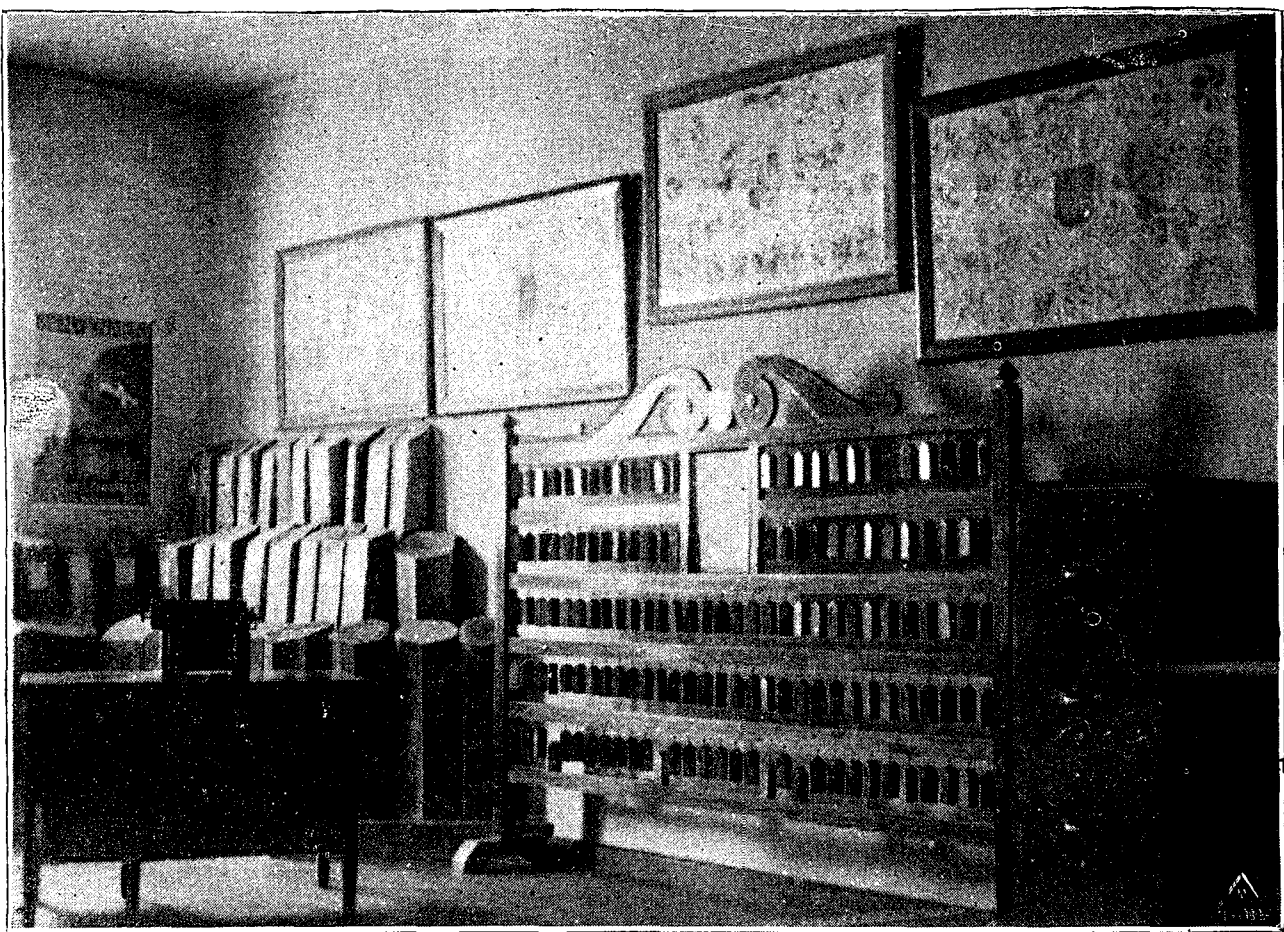
DEPARTAMENTO FORESTAL

de la Secretaría de Estado de
Agricultura, Industria y Trabajo

En este departamento, anexo a las oficinas de la Secretaría de Estado de Agricultura, Industria y Trabajo, se encuentran expuestas todas las maderas descritas en esta obra y en la forma siguiente:

- a) maderas en troncos que ponen de manifiesto su estructura, su corteza, su color y también los defectos de que adolecen.
- b) maderas elaboradas en pequeños cubiletes que indican el resultado del trabajo de ebanistería.
- c) 186 especies de árboles representados por sus correspondientes ramos de hojas, flores y frutos pintados en 6 cuadros y a colores naturales.
- d) y, finalmente, completa la exposición el correspondiente herbario de las plantas descritas en esta obra.

Esta exposición se encuentra a merced de todos los interesados que deseen ilustrarse sobre los tópicos relacionados con nuestras maderas y nuestra rica floresta.



Una sección del Departamento Forestal en la Secretaría de Estado de Agricultura, Industria y Trabajo

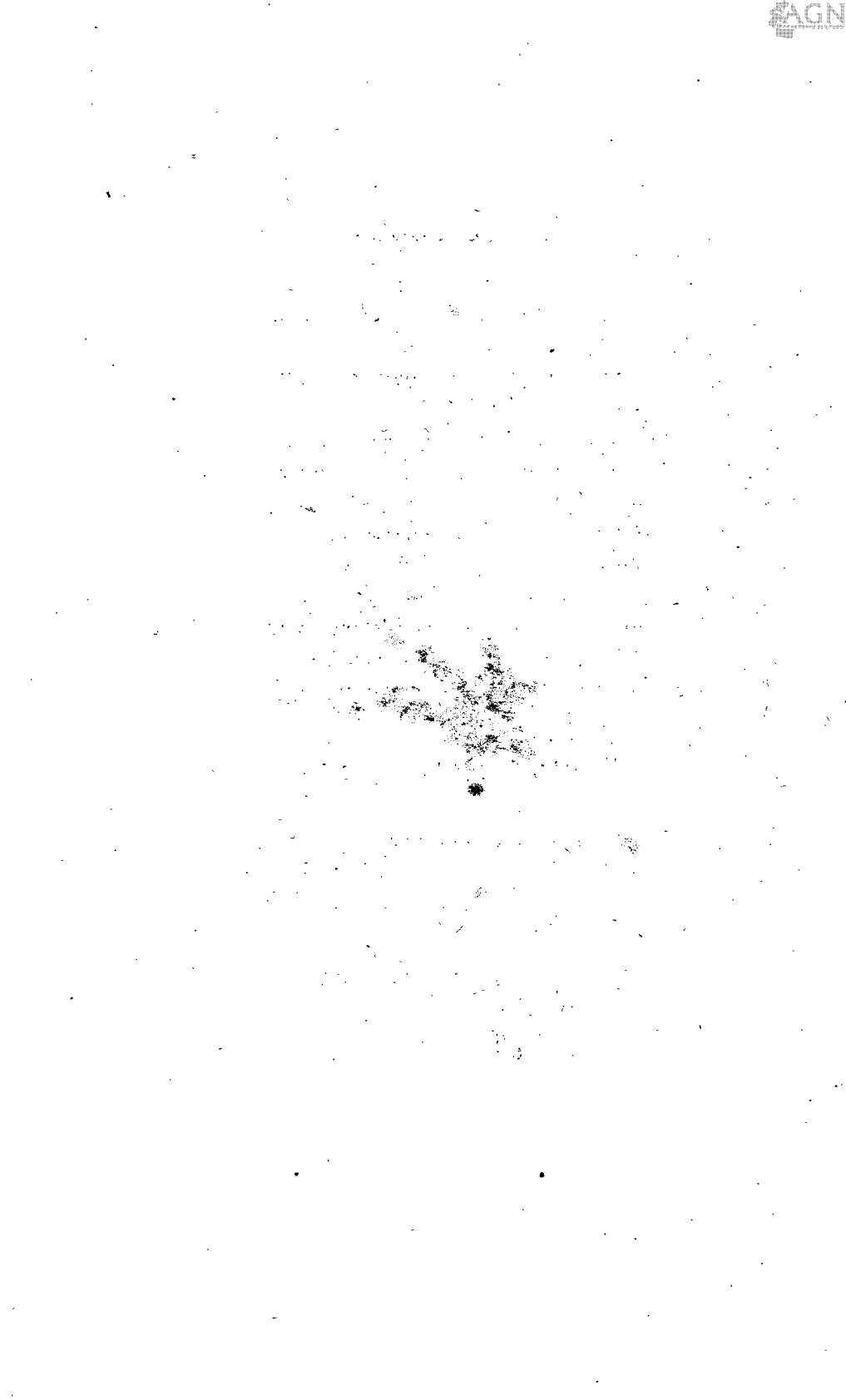


FE DE ERRATAS

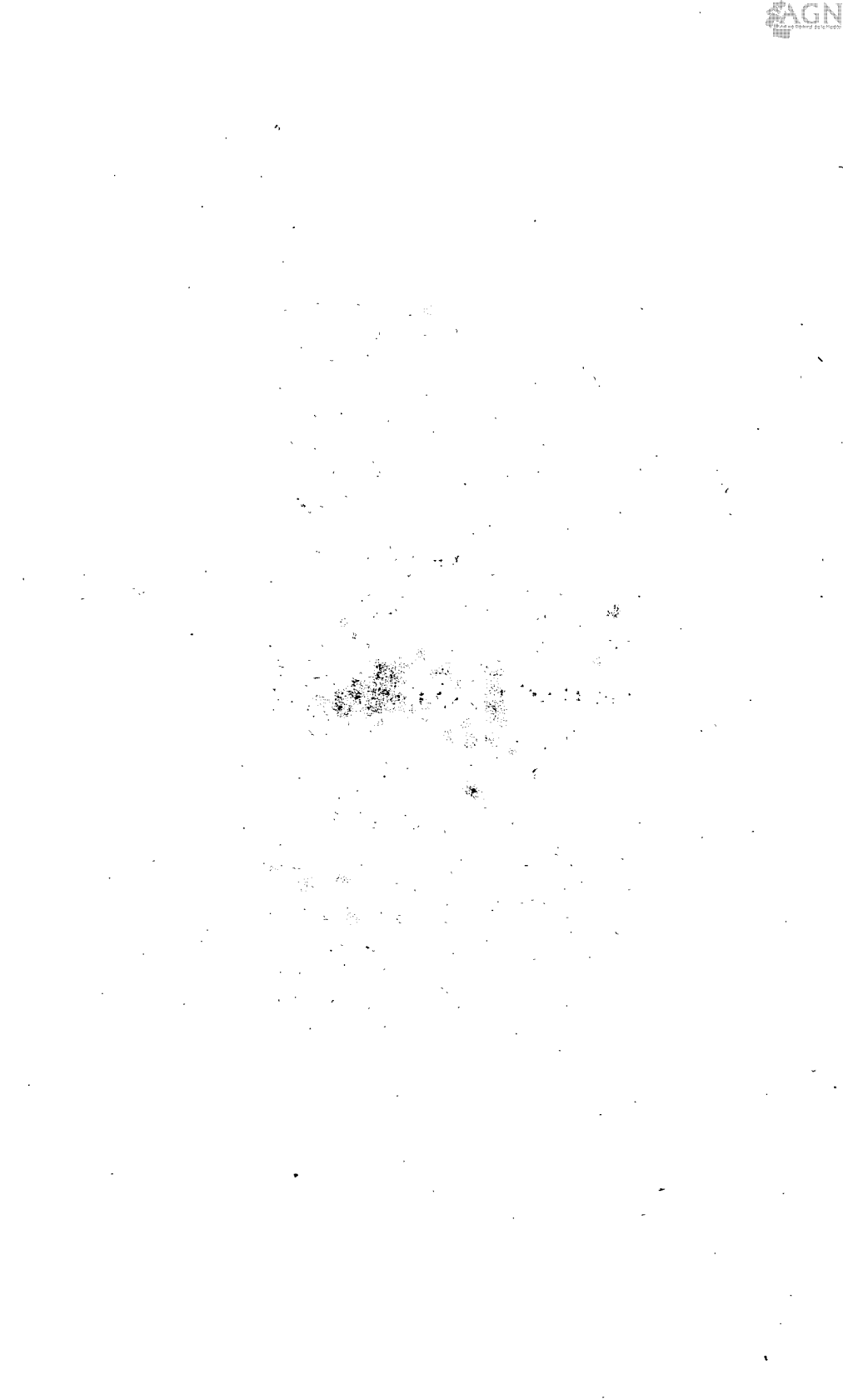
Páginas	Dice	Debe leerse
22	— Cassia emargisata	Cassia emarginata.
23	—(Jacq)(1.) Jacq
36	— Piaceas	Pináceas
44	—grandifloragrandifolia
50	— temoisca	tempisca
53	— sapotillier	sapotillier
59	— Almáceas	Ulmáceas
107	— Guayacán, flores	Guayacán, flores y frutos
121	— Colubrina reclinata	Colubrina ferruginosa Brog.
123	— Cajoba arborea	Cojoba arborea
162	— Seucarena glauca	Leucarena glauca

DEFICIENCIAS:

119	— Falta la definición científica:	Oleáceas-Ximenia americana, L.
127	— Falta el sinónimo:	"Fustete"
131	— " "	"Palo Brasil"



INDICE GENERAL



INDICE

A

- Abal 178
 Abaneiro 263
 Abey 131
 " blanco 199
 " hembra 112
 " macho 133
 Abricot do Pará 203
 Abricotier 203
 Acacia 101
 " de Catarina 96
 Acacia Farnesiana 101
 " macracanta 100
 " Sclerokyla 93
 " pálida 162
 " silvestre 133
 Acajón 42
 Acajou 23
 Acana 32, 138
 Aceite 112
 Aceite de María 102
 Aceitillo 144, 147, 222, 229
 Aceituna 224
 Aceituno 71, 222
 Acero 135
 Acoma 50
 Acomat 50
 " rouge 53
 Aitié 147
 Albarillo 119
 Albizzia lebbek 254
 Algarroba 238
 Algarrobo 62, 96
 " de olor 256
 Algodoncillo 194
 Alnácigo 78
 Almendra 129
 Almendrillo 159
 Almendro de la India 129
 " del país 129
 Almendrón 53, 129, 159
 Agallo 137
 Aguacatillo 215
 Amacey 112
 Amagui 256
 Amarillo boj 84,86
 Amate 256
 Ameixeiro 119
 Amomis cariophyllata 134
 Amyris oleirera 172
 Anacahuita 167
 Anisillo 120
 Annoa glabra 174
 Anón de perro 174
 " del río 174
 " liso 174
 Anoncillo 160
 Apamate 71
 Arabo carbonero 265
 Arati 62
 Arbol de lluvia 238
 " del hule 252
 " negro 96
 Arellano 256
 Arrallé 263
 Armenter 129
 Aroma 96, 101
 " blanca 102
 Aromo 101
 Assacú 232
 Assam rubber 252
 Atauba 42
 Ateje macho 211

Atoyaxot 178
 Australian pine 75
 Ausubo 50
 Ausuo 234
 Avispillo 217
 Avvore da goma elástica 252
 Ayúa 226
 " lisa 229
 " macho 228

B

Bacona 256
 Baitoa 59
 Balatá 32
 Balsa 200
 " wood 200
 Balsam fig 263
 Bálsamo de copaiba 112
 Balso 200
 Barba de tigre 96
 Baría 102, 110
 Baril 102
 Barillo 102
 Barriaco 135
Barringtonia asiática 260
 Bastard cedar 191
 Baumortel 232
 Baved 217
 Bayahon 96
 Bayahonda 96
 Bayarone 96
 Bayberry tree 234
 Bayeto antioqueño 265
 Bay rum tree 234
 Bellota 167
 Bera 110
 Bili-bili 42
 Biribá 180
 Biri, biri 244
 Birreto de obispo 260
 Black plum 90
 " iron wood 135
 " lancewood 180
 " wattle 149
 Boboró 196
 Bois blanc 59
 " caca 149
 " caimán 160

Bois campeche 125
 " cassave silvestre 163
 " chandella 172
 " d'argent 149
 " de lance 180
 " soie 120
 " d'Inde Francais 234
 " d'inne 258
 " d'orme 191
 " flot 200
 " inmortal 232
 " jaune 127
 " lait femelle 196
 " male 197
 " mambre 147
 " mulet 116
 " noir 256
 " pin 184
 " piné 226
 " Margo 84
 " rouge 42
 " savanne 199,256
 " senegal 149
 " soumis 39

Bojón 210
 Bolillo 256
 Bomitel 39
 Boniato 215
 Botoncillo 123
 Boxwood 59
 Búcare 86, 232, 242
 " espinosos 232
 " piñón 232

Bucida bucera 86
Buchenavia capitata 84
 Bullet wood 32
 Bunya 174
 Burro prieto 149
 Bustice 53
 Butter bough 116
 Button tree 123
 " wood 123

C

Cablote 191
 Cabimba 112
 Cabirma de guinea 44
 " santa 42

- Cacaguito 167
 Cacallo 215
 Cachibú 78
 Cahigamo 102
 Cachimbo 42, 232
 Cachito 101
Caesalpinea brasiliensis 231
Caesalpinea coriaria 42
 Café cimarrón 115
 Caimitillo 175
 Caimito Cimarrón 175
 " de perro 175
 " marrón 175
 " serrano 175
 Cajassiro 178
 Cajota 200
 Cajú rana 222
 Calabori 226
Calophyllum calaba 102
 Camajonduro 167
 Camajurú 167
 Camba-acá 191
 Cambrón 101
 Camidar 112
 Camoruco 167
 Campeche 125, 162
 Candelero 211
 Candelón 93, 187
 Canelillo 215
 Candil 172
 Caninè 112
 Camafloote 166
 Cañafístola 165
 " burrero 166
 " cimarrona 166
 Cañandonga 166
 Caoba 23
 Caota 263
 Caoutchouc 252
 Capá 39
 " de olor 39
 " de sabana 39
 " prieto 39
 Capiri 50
Capparis cynophallophora 149
 Capulin 120, 159
 Carabali 238
 Caracolí 155
 Carambomba 100
 Carángano 170
 Caraña 78
 Carbón 96
 Carbonero de sombra 256
 Carey de costa 135
 Caricarito 78
 Carito 238
 Caro 155
 Carreto 238
 Carubio 228
 Carrasposo 120
 Caruto 142
 Cascalote 137
Casearia arborea 229
 Cashew 96
 Cassé espáñole 166
 Cassia amarilla 256
Cassia emarginata 170
Cassia fistula 165
Cassia grandis 166
Casuarina equisetifolia 75
Catalpa longuisiliqua 66
Castilla elastica 247
Castilloa elastica 247
 Caucho 247, 252
 Caujaro 210
 " pardillo 211
 Caya amarilla 50
 " colorada 53
 Cedre 46
 Cedo 40, 90
 " cimarrón 102
 " negro 30
 " prieto 134
 Ceiba 152
Ceiba pentandra 152
 Ceibo 232
 Cenicero 238
 Cenizo 226
Cerdana alliodora 39
 Central America rubber 247
 Cerezo 159, 211
 Cerillo 263
 Cerón 59
 Cico 256
 Cigua 217
 " blanca 217

Cigua boba 215
 " laurel 215
 " prieta 213
 Ciguarraya 217
Citharoxylon fruticosum 115
 Ciruela calentana 178
 Ciruelillo 119
 Ciruelo 62
 " de hueso 178
Clussia rosea 263
Coccoloba laurifolia 151
Coccoloba pubescens 261
 Coccus wood 147
 Cochinilla 134
 Cojoba 133
Cojoba arborea 133
 Cojí wawalú 96
 Cojobana 133
 Cola de pescado 155
 Colorado 96
Colubrina ferruginosa 121
Comocladia dentata 90
Conocarpus erecta 123
 Copahiba 112
 Copaiba 112
Copaifera officinalis 112
 Copal 263
 Copel 263
 Copey 263
 Copey de páramo 263
 " grande 263
 Coque-nolle 218, 220
 Coquito 258
 Coquillo 92
 Coral 242
 Coral tree 242
 Coraillo 242
 Corazón de paloma 121
 Córbano 199
 " blanco 199
 Corcho 174, 200
Cordia alba 210
Cordia alliodora 39
Cordia Buchii 258
Cordia gerascanthoides 210
Cordia gerascanthus 210
 Corkwood 200

Coronel 135
 Corwood 174
 Cotintiva 120
 Cotton fleurs 200
 Caurbaril 62
Crabwood 102
 Crawood 147
 Croc 119
Cuabilla 172
Cuajani 159
Cuasía 222
Cuerno de buey 116
Cuji aroma 101
 " hediondo 100
 " negro 100
 " yaque 96
Chupay 263
Chabal 178
Chácaro 166
Chacha 78, 256
Chaguaramo 55
Chaná 32
Chene bois 66
 " caparo 39
Chiboné 78
Chichá 167
Chigole mahogani 102
Chilamate 252
Chimarrón calote 191
Chimilité 90
Chinecahuite 78
Chlorophora tinctoria 127
Chocomico 119
Cryosophyllum oliviforme 175
Chupón amarillo 50

D

Daguilla 222, 224
Dalemaría 102
Damage 102
Damé-maria 102
Demajagua 194
Dinde 127
Dipholis salicifolia 50
Divi-divi 137
Dog aplee 174
Dormilón 256

E

- Ebano amarillo 50
- Elequene 242
- Elomeke 232
- Emajagua 194
- Embiu branco 180
- Enebro 36
- Espejuelo 135
- Espinillo 144
- Espino amarillo 228, 229
- " blanco 101
- " de vinstem 226
- " rubial 220
- Erytrina corallodendrum 242
- Erytrina Poeppigina 232
- Eugenia Jambos 236
- Exothea paniculata 116

F

- Fagara flavum 144
- Fagara martinicensis 226
- Fagara monophylla 228
- Fagara pierota 229
- Falsa cocaína 265
- Faviero do matto 256
- Ficus elastica 252
- Frijolillo 133, 170
- Fruta de paloma 265
- Fustete 127
- Fussic 127
- Fustic 127

G

- Gaita 116
- Galba 102
- Galopa 102
- Game 263
- Gateado 151
- Gatillo 200
- Gavilán 222, 256
- Genepas 142
- Genipa 142
- Genipo americana 142
- Genipayter 142
- Genogeno 160
- Gilo 42
- Gina 192

- Gipio 238
- Goma 247
- Goma elástica 252
- Gomier blan 78
- Grains de lin pays 162
- Granadillo 84, 86, 146
- Granadino 162
- Gri-gri 84
- Guacamayo 231
- " de costa 231
- Guacarán 116
- Guácima 191
- Guacimillo 191
- Guácimo colorado 191
- " macho 191
- " nogal 210
- Guaconejo 172
- Guama 160, 192, 2144, 246
- " caraota 244
- " de costa 160
- " de Pto. Rico 192
- " de sogá 160
- " prieta 160
- Guamo 244
- " arroyero 244
- " bejuco 244
- " cimarrón 42, 244
- " peludo 244
- Guamuche 256
- Guanabanillo 180
- Guanacaste 155
- Guango 238
- Guanijiuil 244
- Guao de costa 90, 134
- Guapariba 187
- Guapinole 62
- Guaraguo 42, 119, 86
- Guarea grandifolia 44
- Guarea trichiloides 42
- Guasumilla 120
- Guatapaná 137
- Guatapanaro 137
- Guavo 244
- " peludo 244
- Guayabón 151
- Guazuma guazuma 191
- Guayac 106
- " bastard 106

Guayac franc 106
 " made 106
 Guayacán 106
 " guayacán blanco 110
 Guayacancillo 110
Guayacum officinalis 106
Guayacum verticale 110
Guayacum sanctum 110
 Guitarrero 115
Gymnantes lucida 147

H

Haba de indio 82
 Habilla 82
Haemathoxylum campechanum 125
 Haya 182
 " prieta 180
 Hediondilla 162
 Helo 194
 Higuera 247
 Higuero 252
 Higo amate 263
 Hinchahuevos 90
 Hog-plum 178
 Hojanca 261
 Hombre grande 222
 Huacamayo 238
 Huevos de gallo 196
 " de cochino 197
 Huisacre 101
 Hule 247, 252
 " de la India 252
Hura crepitans 82
 Hura wood 82
Hymenaea courbaril 62

I

Ibará-calú 49
 Inmortal du pais 232
 India rubber fig 252
 Indio desnudo 78
 Injoe 96
Inga inga 246
Inga laurina 192
Inga spuria 244
 Irayol 142

Iron wood 116
 Ixapirol 244
 Ixpepe 120

J

Jabilla 82
 Jagua 142
 Jamaica nete tree 120
 Jatía 59
Jatropha Curcas 92
 Jayajabico 121
 Jía manzanilla 119
 Jijote 78
 Jobillo 178
 Jobo 178
 " de perro 178
 " de puerco 178
 " negro 178
 Jocote de jobo 178
 " de mico 222
 Jocuma 50
 " amarilla 50
 Juan primero 222, 224
 Juba 53
 Júcaro amarillo 84
 Jucumico 222
 Judío 215
Juglans jamaicensis 30
Juniperus gracilior 36
 Juripayo 142
 Jutay 62

K

Kapok 152
 Karawara 210
 Krassa 102
Krugiodendrum ferreum 135

L

Lagartillo 226
Lagungularia recemosa 189
 Lanero 200
 Lano 200
 Lapacillo 210
 Laurel 210
 " blanco 210

Lauriel 215
 " blanc 210
 " jaune 213
 Lauro amarelo 210
 Lech'esillo 50
 Lechoso 197
 Loucaena glauca 162
 Levizú 213
Libidivia coriácea 137
 Libi-libi 137
Lignum vitae 106
 Limoncillo 119
 Lino 162
 Locust tree 62

M

Mabi 121
 Mache blanco 256
 Machetillo 242
 Madre de cacao 23
 Maður 263
 Maga 174
 Mahagudeme 200
 Maho 194
 Mahoe 194
 Mahogani 23
 Mahugua 194
 " de playa 194
 Majagua 194
 " de toro 191
 Malabar almond 129
 Malagusta 234
 Mala mujer 163
 Malapán 263
 Maluco 142
 Mamey 203
 " amarillo 203
 " de Cartagena 203
 " de Sto. Domingo 203
 Mamme zapote 203
Mammea americana 203
 Mammee apple 203
 Mampolo 242
 Manca caballo 96
 Mangle 123, 187
 " amarillo 189
 Mangle bobo 189

Mangle blanco 189
 " botón 123
 " colorado 187
 " de uña 187
 " dulce 187
 " gateado 187
 " gris 123
 " prieto 123
 " rojo 187
 " vermello 187
 " zapatero 187
 Manglé rouge 187
 Manglier 187
 Mangrove 187
 Manzana rosa 236
 " guayaba 119
 Manzanilla 119
 Mapon blanc 210
 Mapurito 228
 Mara 102
 " blanca 127
 Maramo 112
 María 102
 " blanca 78
 Mari-mari 166
 Marmelero 191
 Marupá 22
 " rana 22
 Masa 112
 Masagua 194
 Masa uilla 120
 Mastic 50
 " bully 50
 Mata palo 263
 Meaby 119
 Medicinier bois 92
 Membrillo 59
 Mepareya 187
 Mestizo 42
Metopium Bownei 134
 Mezquite 96
 " colorado 96
Mimusops domingensis 32
Misanteca trianta 213
 Mirapiranga 32
 Mobin 178
 Moco de pavo 115

Molenillo 82
 Mongollano 160
 Mora 127
 Morera 127
 Mostacillo 149
 Mulatre 134
 Muñeco 210
 " blanco 211
 Musk wood 42
 Mutamba 191

N

Nance 119
 Naked kood 121
 Nascascolo 137
 Nascascolote 137
 Nectandra coriácea 217
 Negracuba 42
 Nisperillo 140
 Nogal 30
 " cimarrón 30
 " criollo 30
 Nuez 30

O

Oak 66
 Ocothea leuxylon 215
 Ocuje 102
 Ochonó 82
 Ochroma pyramidale 200
 Ojo de perdiz 146
 Old womans bitter 115
 Oleo de copaiba 112
 Olivero 86
 Olivo 149
 Oreodaphne leuxylon 215
 Orope 133
 Oxandra lanceolata 180
 Oxandra laurifolia 182
 Ozúa 234

P

Pacará blanco 256
 Pacay 244
 Pacha 263
 Paletuvier 123

Palma real 55
 Palo amargo 121
 " amarillo 127
 " blanco 59
 " botón 123
 " campeche 125
 " chino 78
 " de águila 263
 " de cabra 120
 " de chivo 170
 Palo de goma 252
 " de guitarra 115
 " de hierro 121, 135
 " de hueso 147
 " de hule 247
 " de lana 200
 " de lanza 180
 " de leche 196
 " de leche macho 197
 " de mabi 121
 " de mora 127
 " de nuez 30
 " de pólvora 120
 " de tea 172
 " Brasil 231
 " cenicero macho 250
 " diablo 135
 " escopeta 256
 " flojo 256
 " jijote 78
 " María 102
 " misanteca 213
 " mulato 178
 Palmiste 55
 Panamá tree 167
 Paniagua 149
 Pao amarello 127
 " branco 59
 " de formigue 210
 " ferro 106
 " gamello 263
 " pólvora 120
 " rei 167
 " papyo 134
 Pardillo 39
 " blanco
 " macho
 Parichigue 242

Paritium tiliaceum 194
 Paró 242
 Pata 119
 Patabán 189
 Pegojo 197
Peltophorum Bertoreanum 131
 Penda 115
 Pendare 32
 Péndula 115
 Pensil cedar 36
 Peonía 242
 Pepeto del río 244
 Pepitille 244
 Pericocó 232
Phyllostylon brasiliensis 59
 Piao de purga 92
 Pimienta de Tabasco 234
 Pimiento 215
 Pinné jaune 229
 Pino 184
 “ de teta 228
 “ de Australia 75
 “ macho 226
 “ rubial 229
Pinus occidentalis 184
 Piñol 92
 Piñón 92
 “ espinosos 232
 Piocha 78
 Piragua 265
Pisonia obtusata 163
Pithecolobium Bertoreanum 199
 Pito 232, 242
 Pitoh apple 263
 Pitxoi 191
 Pochote 200
 Poirier 265
 Pois pale 263
 Polak 200
 Pomarroza 136
 Pomme rose 136
 Ponsheck 192
 Poro 132
 Preta 42
 Princkly ash 226
Prosopis juliflora 96
 Pruné d'America 178

Prunus occidentalis 159
 Pudding pipe tre 165
 Purgo 32
 Purio 182
 Puté 86

Q

Quiebra hacha 135
 Quigua 172
 Quiripiti 263
 Quitacalzón 44

R

Ramón 266
 “ de bestia 266
 “ de caballo 266
 “ de vaca 266
 Ramoncillo 266
 Raudegond 66
 Rain tree 238
 Raisin marrón 151
Rauwolfya nitida 196
Rhizophora mangle 187
 Read bean tree 242
 Red wood 42
 Renaco 263
 Resbalamona 78z
 Roble 66
 “ blanco 71, 74
 “ de Puerto Rico 69
 “ de yugo 71
 Roblecillo 222
Roistonia regia 55
 Royal palm 55
 Rubio 228
 Rubber plant 252
 Ruri 203

S

Sabina 36
 “ de costa 36
 “ tascate 36
 Sablier 82
 “ jaune 82
 Sacha monte 256
 Salvadera 82

Saman 238
Samanea saman 238
 Sambogun 263
 Sandbox tree 82
 San Domingo boxwood 59
 Sangre de perro 160
 Sanis elm 39
 Santa María 102
 Saona 218
 " cimarrona 220
 " de puerco 220
 Sapotillier marrón 53
 Sapotillo 141
Sarconphalus domingensis 218
Sarconphalus reticulata 220
 Satinwood 144
 Sauce hediondo 226
 Seaside mahoe 194
 Seaside plum 119
 Serón 59
Sideroxylon foetidissimum 50
Sideroxylon mastichodendron 50
Sideroxylon pallidum 70
 Silk cotton tree 152
 Simaruba 222
Simaruba Berteroana 224
Simaruba glauca 222
 Simoyo 178
 Small 217
 Sopaipo 220
 Sopillo 133
Spondia nobin 178
Sterculia apetala 167
 Stinging toe 62
 Sweehwood 217
 Sweewood 217
Swietenia mahogani 23

T

Tabacón 147
Tabebuia Bérterii 71
Tabebuia Grisebachii 69
Tabebuia pentaphylla 74
Tabernamontana citrifolia 197
 Tabernan 155
 Tabernón 155
 Tabloncillo 50

Tacarigua 200
 Tamarin 208
 Tamarind 208
 Tamarindo 208
Tamarindus indica 208
 Tampacho 263
 Tampeque 263
 Tantán 162
 Tapaculo 244
 Trompillo 42
 Trompito 42
 Tronador 82
 Tropical almond 129
 Turpentine tree 78

U

Uácima da praya 194
 Uassacú 82
 Ucar 86
 Urero 238
 Uvero maeho 151
 Uvilla 151

V

Vaca-buey 163
 Vácima 191
Vachelia Farnesiana 101
 Vainitillo 244
 Vanarpo 92
 Varía 226
 Vera 110
 Vera-wood 110
 Víbora. 163

W

Walnut 30
 West indian birch 78
 " " cedar 46
 " " ebony 146
 White lancewood 182
 " mangrove 187
 " pruike 226
 Wild oil nut 92
 " plum 159
 " star apple 175

X

Xiimenia americana 119
 Xkukché 119
 Xpazakil 222

Y

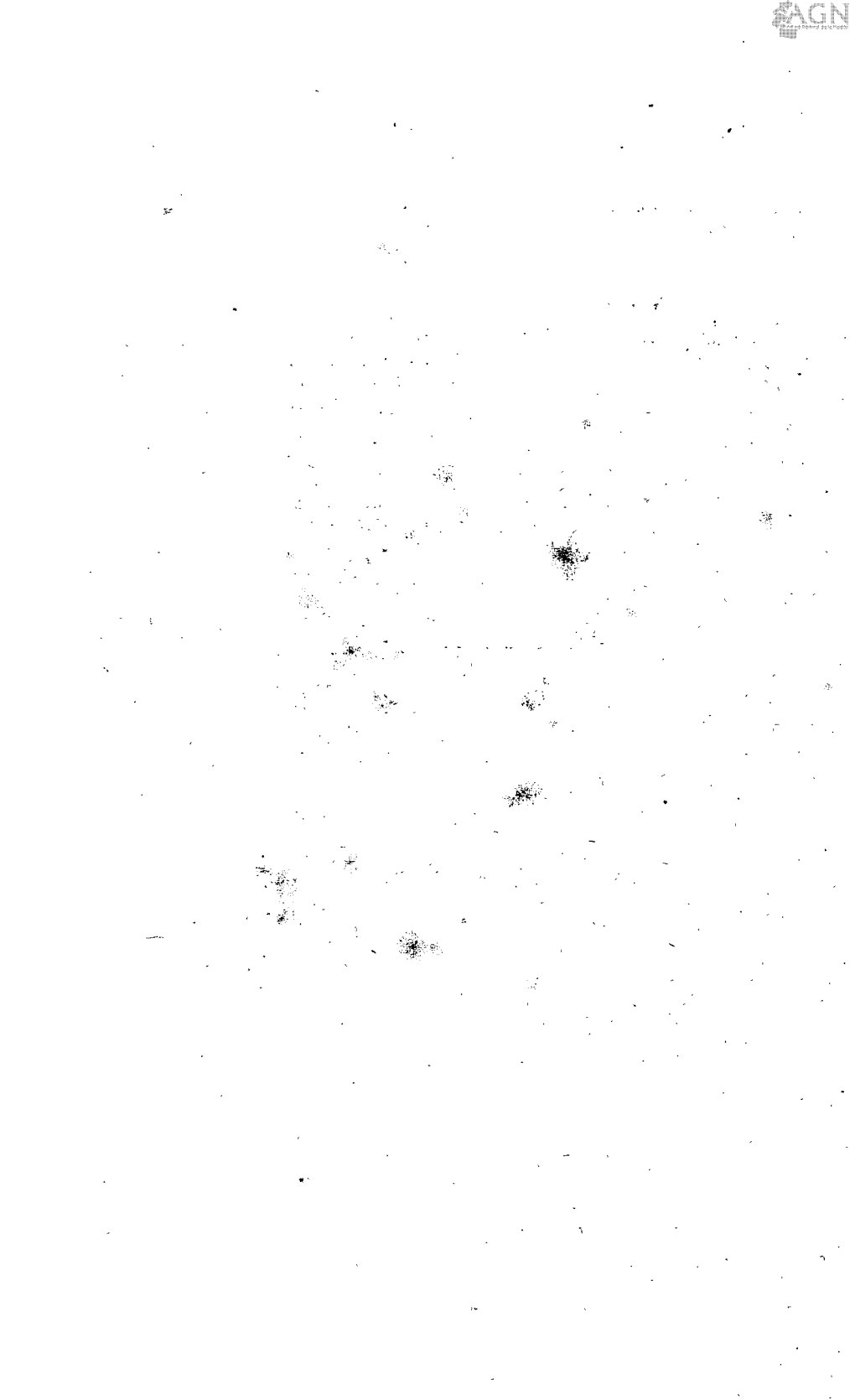
Yacc_ahimbillo 244
 Yagua 239
 Yaicuaje 116
 Yaití 147
 Yamao 42
 Yaná, 119, 123
 Yaque negro 96
 Yaya boba 182
 " común 180

Yaya fina 180
 " pesada 180
 Yellow mombin 178
 " sander 86

Z

Zanmande 129
 Zanthoxylum flavum 144
 " martinicensis 226
 " monophyllum 228
 " pterota 229
 Zapote mamey 203
 Zapote mico 32, 244
 Zapotillo 32
 Zapotillo 263

FIN DEL TOMO PRIMERO



ACABÓSE DE IMPRIMIR
ESTE LIBRO EN CIUDAD
TRUJILLO, EN LOS TALLE-
RES GRÁFICOS DE VIRGI-
LIO MONTALVO, EL DÍA
28 DE MAYO DE MCMXLV.